

Resistencias

Relatos del sentipensamiento
que caminan la palabra



Colectivos, movimientos sociales y comunidades
en resistencias desde Colombia



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Los textos de esta obra aportan a los estudios decoloniales en la investigación que, en contraste con la construcción de conocimiento desde miradas estáticas, reconstruye una nueva visión a partir de historias que emergen en las luchas cotidianas de personas, comunidades, colectivos y organizaciones sociales activando teorías socioterritoriales en movimiento. Si bien cada organización tiene su propio texto y proceso de investigación, esta obra compila algunas biografías colectivas que narran otra historia del conflicto en Colombia y sus horizontes de reparación político-cultural desde la consonancia entre pueblos, para marginar la burocracia y legitimar las políticas de vida que construyen en sus acciones.

Colaboraron en esta obra investigadores e investigadoras de diversos frentes:

-*Colectivo Minga del Pensamiento.*

-Estudiantes y egresados de la Universidad del Valle.

-Seguidores y acompañantes del pensamiento y movimiento indígena Nasa., la Minga social y comunitaria y los encuentros de todos los pueblos en Colombia.

-*Fundación Solidarios por la Vida –Solivida–*, una de las más antiguas organizaciones acompañantes de procesos psico-jurídicos a personas desterradas del Pacífico colombiano habitantes del distrito de Aguablanca.

-El Colectivo *Creapaz*, que nace en la vecindad de la Plaza de Mercado de Manizales desde el año 2000 con el teatro infantil Bajo el puente, las tomas artísticas a la Galería incidiendo en sectores populares a partir de procesos de formación en teatro y cine crítico El sótano y Cinentrada.

-Investigadores-activistas de *La campaña hacia Otro Pazífico posible*, liderada por el Proceso de Comunidades Negras en Colombia –PCN– organización que agencia acciones colectivas desde la década del 80 en vindicación de los derechos de las comunidades negras en la incidencia ante la Asamblea nacional Constituyente (1991) formalmente consolidada en 1993 articulando personas y organizaciones de las costas del Caribe, Pacífico y los valles interandinos del Cauca, Patía y Magdalena promoviendo en Colombia prácticas y nociones alternativas al desarrollo sustentadas en la defensa del territorio, la cultura y la naturaleza; esta

Resistencias

Relatos del sentipensamiento
que caminan la palabra



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Centro Editorial

Resistencias

Relatos del sentipensamiento
que caminan la palabra

Colectivos, movimientos sociales y comunidades
en resistencias desde Colombia (2009-2015)

Compiladora - Investigadora - Activista
Patricia Botero Gómez

Cómo citar este libro: Resistencias: relatos del sentipensamiento que caminan la palabra. Texto en colaboración con investigadores, colectivos, movimientos sociales y comunidades en resistencias desde Colombia: Maestros y maestras por la reparación de la violencia antisindical Asoinca y Adida; Pueblos y Semillas Maestros del Macizo Colombiano; Campaña Hacia Otro Pazífico posible: PCN-Gaidepac; Colectivo Creapaz, Colectivo Minga del pensamiento; Comité de Voceros Colectivos por la defensa de la Comuna San José; Organizaciones de mineros y mineras en Marmato; mujeres activistas de la Ruta Pacífica-Cali; Organizaciones de recicladores y recicladoras de Navarro. Compilación e investigación: Botero-Gómez Patricia (2009-2015). Manizales, Centro editorial Universidad de Manizales.

Texto de circulación libre: copiar y redistribuir este libro en cualquier medio o formato. No se admiten fines comerciales para su distribución, excepto trueques u otras economías comunitarias por parte de las organizaciones participantes.



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Educación desde la Diversidad

Rector

Guillermo Orlando Sierra Sierra

Vicerrector

Jorge Iván Jurado Salgado

Decano

Luis González López

Directora Instituto Pedagógico

María Inés Menjura Escobar

Compiladora - Investigadora - Activista

Patricia Botero Gómez

Resistencias

Relatos del sentipensamiento que caminan la palabra

© Universidad de Manizales

Febrero de 2015

ISBN: 978-958-9314-84-5

E ISBN: 978-958-9314-85-2

Diseño y diagramación

Gonzalo Gallego González

Centro de Publicaciones, Universidad de Manizales

Fotografías portada:

Socorro Erazo, fotógrafa e investigadora activista de la Ruta Pacífica de las mujeres, Sede Cali.

Las opiniones contenidas en los artículos de esta publicación no comprometen a la Universidad de Manizales, a las organizaciones e instituciones participantes; son responsabilidad de los autores, puesto que dentro de su ámbito democrático de cátedra libre y libertad de expresión, no se restringen conceptos u opiniones. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos citando la fuente y el autor.

Resistencias. Relatos del sentipensamiento que caminan la palabra / compilado por Patricia Botero Gómez - Manizales: Centro de Publicaciones, Universidad de Manizales, 2015
362 p.

ISBN: 978-958-9314-84-5

E ISBN: 978-958-9314-85-2

Incluye notas aclaratorias de los colectivos, movimientos sociales y comunidades en resistencia desde Colombia (2009-2015)

1. Resistencia Activa 2. Investigación Acción Colectiva 3. Procesos Sociales 4. Construcción de la Realidad 5. Historias de Vida 6. Luchas Sociales
I. Título II. Botero Gómez, Patricia, comp.

Dewey 305.803 861 B748

Fecha de catalogación: Junio de 2015

Universidad de Manizales - Centro de Biblioteca e Información

Sección Administración de Recursos de la Información

Contenido

Presentación

Antología de los pueblos en movimiento.....	13
--	-----------

Agradecimientos	22
------------------------------	-----------

I

El poder del relato y los sentimientos en la vida colectiva	27
--	-----------

Capítulo 1

Historias del Ubuntu (buen vivir afro) en destierro y en retorno: desde la vereda Bocas del Napi-Guapi (El Charco, Nariño) al Tambo (Cauca)	33
--	-----------

Escribanía: Fundación Solivida

El tema del desplazamiento tomó auge más o menos hacia el año 1998-1999.....	33
---	----

La batalla jurídica es por los derechos de la gente.....	35
--	----

Dinámicas de solidaridad, acogimiento y paisanaje	37
---	----

La plata no compra a nadie.....	38
---------------------------------	----

Por: Ligia María Reyes

La familia Paz desde el Brazo Taija en Charco, Nariño	47
---	----

Por: Don Pedro Paz y Sabina Paz

El gusto de la violencia, esa no se sabe si se termina o no. ¡Que sigan con sus destinos ellos!.....	49
---	----

Al sol y al agua trabajamos. Al menos tenemos un techo acá en Marroquín pa los que llegan del río.....	50
---	----

Por: María Elena Reyes

Carta de don Natalio Torres a un comandante de la guerrilla.....	51
--	----

El motivo del desplazamiento son los conflictos armados de la fuerza pública y los contrarios.....	52
---	----

Escribanía: Testigos del retorno

Lo que más extraño son mis vecinas, mis grandes amigas	54
--	----

Cuando volvimos era como la guerra fría.....	56
--	----

Si tuviera la oportunidad de volver pues no lo haría.....	58
---	----

Del miedo y el desarraigo: ¡No retornaría; la violencia sigue y el gobierno no cumple con lo que dice	58
--	----

Capítulo 2

Destierros, resistencias y reparaciones por el wēt wēt fxizenxi –Buen Vivir de las comunidades Nasa–	63
---	-----------

Devuélvame los duendes	63
Por:: Comunidad indígena del Alto Naya, reasentada en la finca La Laguna de Timbío (Cauca)	
Escribanía: Testigos del retorno	

Una de las “mayores” de la comunidad Nasa en el Naya.....	69
---	----

Si yo no me hubiera desplazado, mis hijos no se hubieran invadido de tanta modernidad	73
--	----

No nos dejamos desplazar: Territorios de paz en medio de la batalla, comunidades y movimiento indígena Nasa desde el Norte del Cauca.....	75
Por:: Madres de Gargantillas, Centro educativo La Tolda, Cabildo de Familia	
Escribanía: Colectivo Minga del Pensamiento	

Masacre de Gargantillas: Luchas de las mujeres por los hijos y las hijas del 26 de Marzo de 2011	77
---	----

A pesar de la situación de guerra que vivimos en Colombia, hemos resistido con la ayuda de la madre naturaleza, dios y los médicos tradicionales.....	79
---	----

Voces de la guardia indígena: Mientras vivamos, seguiremos luchando por la comunidad.....	81
--	----

Éramos nosotras mismas tratando de buscar a los hijos	83
---	----

Diálogos con una niña en la guerra: cuentos de la madre tierra	87
(Niños y Niñas en resistencia frente a la masacre de Gargantillas, 11 de abril de 2011. Boletín Tejido de Comunicación. El Camino de la Palabra digna)	

Voces de las autoridades de la resistencia social y comunitaria frente a la masacre de Gargantillas	90
--	----

Asamblea en Tierrero, Agosto 22 - 2011	92
--	----

Capítulo 3

Comunidades en éxodo: luchas de mujeres frente al despojo y la humillación.....	105
--	------------

Una mujer que ha luchado, está viva y está trabajando en defensa de su dignidad como mujer y por abrir otros espacios de organización social.....	106
---	-----

Relato Anónimo registrado en Solivida

Antropología femenina de la violencia: algunos testimonios en la Ruta Pacífica y Unión de Ciudadanas en Cali	109
Visita a doña Diomelina Gómez	109
Escribanía: Mujeres de la Ruta Pacífica	
Las mujeres ponemos en escena pública nuestras vida cotidiana, porque es nuestro propio cuerpo el territorio de poder	113
Autobiografía de Doña Elvia Benítez en la Ruta Pacífica de las Mujeres	
Para mi Magnolia una flor que pervivió en el desierto, que se levantó de la tumba para luchar por sus sueños	117
Por: Lorena Callejas Colectivos Objetarte y Minga del Pensamiento	
Redes intergeneracionales de solidaridad	126
Por: Familia Franco Arias, Panamá 2002 - 2014	

Capítulo 4

Resistencias y reparaciones desde la acción colectiva

por maestros y maestras sindicalizados..... 133

Por: Maestros y maestras activistas de los Sindicatos Adida y Asoinca

Ser maestras sindicalizadas en el Cauca 135

Por: Maestras Asociación de instituciones del Cauca, Asoinca

Porque soy sindicalista: Maestros y maestras activistas en el Sindicato Asociación de Institutores de Antioquia, Adida 139

La sobrevivencia de la escuela y en la escuela Adida 139

Por: Rosalba Santos

Si la historia no la contamos los que la vivimos, la cuentan otros..... 148

Por: Fernando Álvarez

La profesión docente entre las tramas del sindicalismo y la guerra..... 164

Por: Over Dorado

Hay que renacer: “somos, semilla, somos memoria, somos el sol” 178

Por: Olga Fanny Ruiz

Resolución sobre la reparación colectiva de Adida..... 189

II

Dimensión trans-formativa de los pueblos en movimientos 195

Narrativas colectivas 196

Capítulo 5

Vinieron por el oro, ahora vienen también por la basura: luchas de las recicladoras y los recicladores del Basurero de Navarro 203

Por: Comunidad de recicladores y recicladoras del exbasurero de Navarro

Narradora: Luz Ángela Vargas

Escribanía: Colectivo Creapaz

Otra vez, nos tuvimos que ir a las vías de hecho 215

Mi escuela era la carretilla de caballos: un jardín en el basuro 225

Narradora: Gloria Amparo Valencia

Capítulo 6

Voces Silenciadas

Un caso de destierro intraurbano en Manizales Caldas 241

Por: Comunidades en resistencias en la Comuna San José,

Colectivo de Colectivos Voces Silenciadas

Un breve contexto: algunas cifras que deja el macroproyecto 242

Por: Comité de Voceros

Remendamos nuestra historia 243

Escribanía: Colectivo de mujeres Comuna San José

Narrativas de los comuneros 249

Transcripción y composición: Aldemar Giraldo Hoyos

Oliverio y el zapatero 249

Azael, una voz silenciada 250

La gran coincidencia 252

Las tristezas de Gloria 253

Voces del silencio por la dignidad en la Comuna San José 254

Escribanía: Colectivo Creapaz

Capítulo 7

El Cerro del Burro no está en venta

Resistencias en las minas de Marmato, Pesebre de Oro 267

Escribanos y escribanas: Colectivo Creapaz

Voces de la comunidad 268

De las protestas y las luchas por el Cerro del Burro, el pesebre de oro 270

El desarrollo ¿qué es? 273

En Marmato la minería es informal, no ilegal 278

Capítulo 8

¿Cómo construir poder de pueblo?

Movimientos populares campesinos desde el macizo

colombiano en defensa del agua, el territorio y las semillas..... 285

Por: Comunidad del en Movimiento Campesino en el Macizo Colombiano

Escribanos y escribanas: Maestros y maestras en

Movimiento Campesino por el Macizo Colombiano

Formación de las organizaciones y el diálogo con las instituciones oficiales	293
Resistencias por el agua: oro, sangre y vitalidad	299
Cumbre por el agua	304
Un principio: el hermanamiento entre comunidades	305
Minas a cielo abierto.....	313
El trueque como forma de resistencia	323
Encuentro de Pueblos y Semillas	327

Capítulo 9

Luchas por el buen vivir:

hacia un presente y futuro plural posible 237

Reseña del texto: Proceso de Comunidades Negras- PCN

en Campaña Hacia Otro PaZífico Posible

El sentido del ser colectivo: soy porque somos	340
Voces del movimiento, el buen vivir es pa' todos:	
Tongas de pensamiento en diáspora	342
Notas aclaratorias.....	347

Resistencias

Presentación

Antología de los pueblos en movimiento

Esta obra en coautoría compila testimonios de comunidades en resistencias frente al destierro a modo de literatura popular y constituye una parte de la trilogía, publicada en tres formatos: académico, narrativo y audiovisual, la cual tiene como fin recontar la historia a partir de las voces y los pasos de los pueblos en movimiento, especialmente, en el Suroccidente del País: Valle del Cauca y el territorio-región Pacífico; así mismo, en Caldas y en Antioquia.

De hecho, este texto hace parte de un programa de **investigación popular diseñado entre colectivos, comunidades, movimientos sociales, profesionales-activistas en *procesos de investigación desde la acción colectiva IAC***¹ que no se restringen al conocimiento teórico construido en la tradición metodológica disciplinar, dialoga con ésta a partir de teorías que perviven, se actualizan y reinventan las comunidades en las urgencias de cada tiempo. De allí que retomamos en la investigación las luchas del sujeto político en su estatuto ontológico y epistémico como paradigmas alternativos al orden existente.

Seleccionamos de cada uno de los procesos de investigación, narrativas inéditas sobre las luchas de personas y de comunidades que en sus territorios protagonizan transiciones radicales de autonomía frente a las políticas del despojo material, moral y simbólico en el régimen de los proyectos de civilidad, progreso y desarrollo.

Cada uno de los relatos registrados nace en los territorios recorridos en compañía de amigos y amigas: estudiantes, docentes, colectivos y movimientos sociales construyendo teoría que vindica un radical NO frente a los valores dominantes de la sociedad burguesa y racista, afirmando la diversidad de resistencias que van desde prácticas cotidianas de solidaridad hasta encuentros, mingas y tongas que anticipan alternativas de transformación, desde sus formas de vida ancladas al territorio y a la tierra.

Escribimos estos testimonios desde las diferentes formas de resistencias: estéticas, contra comunicativas, académicas, socio territoriales, afrodescendientes, indígenas, campesinas, urbanas, por gremios sociales, sindicalistas, generacionales, ecológicas, femeninas y los entrecruzamientos que se hallan entre éstas. Nos propusimos presentar la trama narrativa

de luchas cotidianas, para dejar hablar y escuchar esas voces subterráneas que han sido negadas históricamente.

Esta es una respuesta a las limitaciones que observamos cuando se fragmentan las voces de las comunidades para justificar categorías de autores o agentes del poder que, en el menos peor de los casos, y matizando la invisibilidad de las gentes, sólo dejan en los archivos documentos de judicialización por robo de una gallina, por conspiración, o por sospecha de revolución, entre otras.

Entendemos por eurocentrismo y occidentalización a un tipo de conocimiento que describe y prescribe como universal una realidad y un mundo bajo su propia cosmogonía de civilidad en negación de otras civilizaciones, filosofías, lenguas, prácticas de subsistencia que mantienen su existencia no por selección natural o por el gran Leviatán; sino, gracias a la solidaridad entre humanos, la pertenencia y el arraigo a los lugares vitales y el respeto al equilibrio de la tierra en su biodiversidad.

De esta manera, este libro es un manifiesto frente a prácticas científicas que recolonizan mundos y realidades plurales a partir de buena parte del saber jurídico, económico, político, antropológico, psicológico, educativo, etc. que describe y analiza conocimientos y filosofías *no enteramente occidentalizadas* como animistas, míticas o legendarias, reduciendo su historicidad a un asunto del pasado extinto o a formas culturales ensimismadas en su propia tradición.

Los estándares de clasificación sustentados en parámetros y valores disciplinares bajo la sombra de los significados del progreso occidental, trata a las comunidades como pobres, desempleadas, ignorantes, atrasadas, argumentando solucionar la pobreza a partir del mismo modelo que las ocasiona.

Consecuentemente, este libro se focaliza en las disputas de poder entre voces oficiales -de la política pública, los medios de comunicación y las teorías institucionalizadas- que se encarnan en las personas y las comunidades, pero al mismo tiempo, en las maneras como perviven tecnologías propias y teorías visibles en sus formas de trabajo, autogestiones y autonomías políticas frente a la corrupción, la tiranía o cualquier tipo de subordinación, habilitándonos para pensar otras maneras de relación inter-humanas, entre pueblos y de éstos con la tierra.

Las resistencias que subsisten en contextos rurales y urbanos se constituyen en un decisivo referente de cambio de paradigma desde nuestras propias utopías construidas en un giro ecológico y femenino de la política sustentadas en las diferentes expresiones del buen vivir que se nos ofrecen como alternativas al racismo estructural, al sexismo, a la crisis

ambiental, al cambio climático, al empobrecimiento de las comunidades y a la extinción de la vida plural de las culturas. Dichas situaciones devastadoras son identificables, previsibles y solucionables aunque resulten de prácticas encubiertas en discursos y políticas cada vez más refinados del desarrollo, el progreso y la prosperidad.

En contexto de negociación del conflicto en Colombia los relatos que seleccionamos desenmarañan las consecuencias del modelo monocultural impostado en los ideales nacionalistas que siguen viendo las luchas de las comunidades plurales como comunitarismos inscritos en la vida privada. No es una mera coincidencia que las comunidades desplazadas en Colombia, en los territorios rurales y urbanos, sean Afrodescendientes, indígenas, campesinas y urbano populares.

La presente compilación de historias permite señalar una regularidad que opera con las mismas lógicas de una época a otra y de un contexto a otro, en comunidades ancestrales y urbano-populares en la historia del pasado y en el decurso del presente: estas lógicas obedecen a una triada indisoluble entre capitalismo por despojo, la guerra y la corrupción². Frente a la tiranía de esta triada del desarrollo, las formas de vida cotidiana generan una crítica no solo cognitiva sino, principalmente, existencial. De este modo, privilegiamos las voces de la teoría que provienen de comunidades ancestrales y urbano-populares en resistencias, gentes que fundamentan otra versión de la historia desde el pensamiento crítico latinoamericano, un tipo de conocimiento que se valida y legitima en luchas en defensa de la vida, la comunalidad que incluye la liberación del agua, de las semillas y de la madre tierra como luchas en defensa de la dignidad de seres humanos y no humanos.

Las resistencias cotidianas denuncian las reglas impunes que se legitiman en los valores de las sociedades dominantes y, al mismo tiempo, proponen referentes de acción a partir de las formas de existir, independientemente del reconocimiento o voluntad de las instituciones oficiales.

La manera en que se recolectaron, transcribieron, oyeron, conversaron y caminaron estos relatos no es uniforme, ni responde a un formato de entrevista construido *a priori*. **Las escribanías de cada capítulo** son producto de conversaciones, recorridos, de hacer parte de batallas frustradas y liberadas, de registrar trayectorias habituales y rutinarias en disputas entre actores comunitarios, sociales, políticos y económicos.

Estos procesos de investigación se contraponen a una mirada aquietante del saber sobre otros, el cual en muchas ocasiones prescribe, formula y generaliza/universaliza su propia versión de mundo en negación, desconocimiento y aniquilación de formas de existencia que perviven

como otras historias de país³. En este sentido, decidimos silenciar en este texto las categorías académicas para dar paso a las palabras y metáforas de las comunidades desde sus propios lenguajes, con el fin de desnaturalizar los discursos que en muchas ocasiones atribuyen una realidad que poco tiene que ver con las formas de vida de la gente.

El proceso escritural colectivo implicó la reconfiguración de un texto vivo, pues lo más importante consistió en agenciar las historias de resistencias que escribimos y esto demanda la configuración de tejido de colectivos y, también, de tejido de procesos académicos que estén aportando a la dignidad de las comunidades.

Cada capítulo tiene un proceso de investigación particular, con sus propias metodologías sustentadas en conversaciones, encuentros, marchas, mingas, tongas propuestas por las comunidades, con sus propias autogestiones. Valga aclarar que los estudios que respaldan cada capítulo son diseñados y realizados por la comunidad, con presupuestos autónomos y en cooperación con instituciones del barrio o la vereda, así por ejemplo, con préstamo de aulas, el diseño de afiches, la papelería para impresiones o la realización de foros específicos.

La presente obra se estructura a partir de dos expresiones narrativas claramente diferenciadas⁴: *testimonios de resistencias* cotidianas narradas por comunidades en sus situaciones de destierro, y *biografías colectivas de pueblos en movimiento*. De este modo, esta obra se inspira en las más enraizadas luchas que vinculan conocimiento y sentimiento, a partir de prácticas como el sentipensamiento Afrodescendiente, el caminar la palabra Indígena, la interculturalidad del conocimiento campesino o el feminismo popular y generacional, todas ellas inscriben otros significados de democracia, que van desde la política, confrontaciones y diálogos con el Estado, hasta la configuración de estrategias de autonomía en la codeterminación como pueblos.

Cada uno de los relatos expuestos nos rescata de la amnesia y desconocimiento de nuestros vínculos primarios, proponiéndonos el encuentro con las raíces ancestrales y populares que re-escriben la historia, y la cultura en plural y en minúscula, señalando acciones de descolonización material, epistémica, afectiva y ontológica de la política, a partir de la descapitalización de las relaciones interhumanas, entre mundos y con la tierra entre nos.

El **primer apartado** se compone de historias cortas que narran comunidades acerca del destierro y el retorno. En los primeros capítulos, presentamos las luchas por el buen vivir *Ubuntu* y el *wēt wēt fxizenxi*, a partir de las voces de quienes vivieron las masacres en el territorio-

región del Pacífico colombiano; así mismo, del Naya, de Gargantillas las cuales interpelan nuevas comprensiones frente a las políticas del retorno y la reparación. Estas historias denuncian las formas como el modelo hegemónico trata a las comunidades milenarias como atrasadas, sin dar cuenta de las prácticas de empobrecimiento que agencia el modelo de control y acumulación neo extractivo, de homogenización y aniquilación de la vida; es un maltrato dado a gente pobre, india, negra y campesina, manifestado con mayor ahínco sobre las mujeres y las generaciones más jóvenes.

Los relatos ponen en evidencia que los territorios con la mayor biodiversidad en el país son zonificados como blanco de inversión. La alteración de alimentos, los monocultivos, la minería y los macro-proyectos urbano rurales se fortalecen técnica y científicamente a costa de la soberanía alimentaria, de la vida de los pueblos, de los territorios y de la tierra. En este sentido, encontramos indicadores de impacto ambiental y social suministrados por las multinacionales, y profesionales contratados para estudios sociales y ambientales a favor del capitalismo por despojo en detrimento de comunidades y de la naturaleza. De igual forma, observamos bases militares instaladas en los territorios con la mayor biodiversidad natural y cultural, o en lugares urbano-populares que destinan para futuras inversiones generando guerras, violencia, desplazamientos forzados y desalojos, todo ello sustentado en los pretextos de generar empleo, crear oportunidades/capacidades para el desarrollo, o salir del narco terrorismo.

Es importante resaltar que la historia oficial del desplazamiento forzado y las migraciones internas y externas fragmenta y aminora las luchas de las comunidades; la versión de éstas, por su parte, pone al descubierto relaciones que se tejen a partir de solidaridades familiares, comunales o barriales, que exploran formas de organización tales como consejos comunitarios, encuentros y procesos de formación con pensamiento propio, capaces de agenciar mundos plurales y alternativos frente a la dicotomía liberalismo/socialismo.

En esta dirección, las resistencias de las comunidades permiten construir nuevos imaginarios y comprensiones para la acción política desde la dignidad de los pueblos y de los mundos posibles que figuran, no solo en defensa de sus comunidades culturales, sino también en la construcción de rutas de transición, más acá del dualismo entre la modernidad y la postmodernidad, entre el comunitarismo y el universalismo; acciones de autodeterminación y autonomía con decididas prácticas postextraactivistas y de desjerarquización de relaciones de poder subordinante. De

este modo, las cosmogonías de la diversidad traen con su experiencia una revolución paradigmática que conduce a la configuración de complementariedades entre mundos en resistencias en territorios rurales y urbanos.

Las narrativas, en este apartado, permiten resaltar que los duelos de injusticia no son asunto de la vida privada; que las resistencias vinculan luchas en la historia familiar, vecinal, comunal, que se articulan a las luchas de organizaciones, consejos comunitarios y pensamiento consolidado en las dinámicas cotidianas de los movimientos sociales. Así por ejemplo, la Ruta Pacífica de las Mujeres denuncia y visibiliza la cultura patriarcal, nacionalista y militarista, causante de la guerra, y en diferentes rincones cruza fronteras enunciando consignas por “que callen las armas y que grite la vida”. “Ni un centavo más, ni un alimento más para la guerra, todo para la vida y la paz”. “Nuestro cuerpo es territorio de poder”. Así, las mujeres denuncian los lugares más íntimos en que se instala la guerra: en la vida doméstica, en sus hijos, hijas y compañeros, en el cuerpo como botín de guerra con especial énfasis en la exhibición genital como una de las estrategias de humillación, de instrumentalización y de destierro.

Por su lado, las historias de migración internacional narradas por las mujeres indocumentadas revelan las formas de aniquilación impuestas por el modelo del capitalismo global. En los contextos transnacionales, bajo la idea de una libertad abstracta, se reproducen prácticas racistas y de negación de las comunidades hispanas, como formas de recolonización en la historia, esta vez en territorios ajenos.

Soportan las comunidades de humillación y de estigmatización, consecuencia de la reproducción de estructuras jerárquicas, clasistas y racistas en el modelo de sociedad dominante. Por su parte, la solidaridad, y el sacrificio entre amigos y amigas, vecinos y vecinas y, principalmente, las redes intrafamiliares constituyen tejidos de resistencias que hacen posible la subsistencia en contextos locales e internacionales.

Finalmente, este apartado presenta algunas autobiografías de maestros y maestras sindicalizados en el Cauca y Antioquia, dos departamentos que han padecido una grave persecución sindical de educadores en el país.

En el **segundo apartado** presentamos relatos colectivos contruidos a partir de las luchas y los pasos de las comunidades y pueblos en movimiento. Los relatos subrayan la potencia del pensamiento de los pueblos y su incidencia en la refundación del Estado colombiano en los últimos 20 años, con la formulación de la primera constitución pluriétnica y plurijurídica en Latinoamérica, y con sus contundentes acciones por la paz contruidas por el Proceso de Comunidades Negras, PCN; por la Minga Social

y Comunitaria, por los movimientos campesinos en defensa del agua y las semillas, por la dignificación del nombre de maestros y maestras asesinados y por el asesinato simbólico del sindicalismo.

Dichas prácticas avizoran la necesaria intersección entre acciones jurídicas y acciones colectivas para la desprivatización de los bienes comunales desenmascarando las dinámicas de una guerra nacional causada no tanto por actores armados, sino, especialmente, por actores económicos y políticos involucrados en el destierro.

En este orden de ideas, subrayamos biografías colectivas de microrevoluciones por la autodeterminación de comunidades de recicladoras y recicladores, mineros y mineras artesanales. Registramos voces tejiendo un relato de relatos en que -cada quien aporta desde su propio lugar a la configuración de la trama y narrativa colectiva- a partir de entrevistas y participación en los espacios de acción de cada movimiento; de esta manera, nos interesa resaltar las enunciaciones plurales que componen las resistencias. Más que pretender rastrear un consenso, perdernos en el disenso o en la idealización de las luchas comunitarias, señalamos las diferentes posiciones en disputa y las versiones complementarias que configuran un tipo de derecho popular, o leyes de los pueblos por otras realidades y modelos de civilización interculturales.

Construimos relatos colectivos participando en conversaciones, denuncias y marchas con recicladoras y recicladores del antiguo basurero de Navarro, con mineros y mineras tradicionales en Marmato; con los colectivos que tejen comunalidad en San José en sintonía con las luchas del comité de voceros y en contraposición de las prácticas que cooptan las Juntas de Administraciones Locales y Las juntas de Acción Comunal a partir de la historia de desalojo forzado y desplazamiento intraurbano, como un caso más de violencia jurídica que, en pleno marco legal, comete violación masiva de derechos humanos, no obstante, la fragmentación estratégica causada por el discurso gubernamental y empresarial, la comunidad en sus luchas diarias forja historias desde la memoria del señor de la tienda, de la costurera del barrio y del carretillero extinto en políticas disfrazadas de protección animal.

En el último apartado, relatamos las rutas de transformación a partir del pensamiento y acción que figuran los movimientos, llamando la atención a los procesos de educación popular que nacen desde las culturas plurales, de este modo, resaltamos la participación de los pueblos campesinos en relaciones de interculturalidad popular indígena y afrodescendiente; y las prácticas concretas de acción política que figuran un conocimiento de crítica social, prácticas que van desde la vinculación entre

problemáticas de las ciencias naturales y sociales hasta la configuración de teorías desde los lugares más íntimos de la política.

Los encuentros interculturales, La Minga Social y Comunitaria, Los Mandatos de Todos los Pueblos por la Madre Tierra, el Encuentro de Pueblos y Semillas y la Cumbre del Agua, Los encuentros de Consejos Comunitarios, Los movimientos autónomos del pueblo Afro se constituyen en referentes de transiciones civilizatorias por un futuro plural posible, permitiendo sustentar transiciones hacia el buen vivir como modelos de mundos sustentados en políticas de vida.

De allí que los pueblos hermanos Afrodescendientes, Indígenas, Jóvenes, Artistas, Campesinos, sostienen: “La Madre Tierra es de quien la cuida, los territorios son de quien los habita, la soberanía es popular” (Declaración del Congreso de Tierras, Territorios y Soberanías, Cali, octubre de 2011).

El mandato general es cuidar la Madre Tierra y reconocerle sus derechos. Quien no cuida la Madre Tierra no la merece, y se decreta entonces el derecho a la vida y a la paz. El derecho a la paz solo se cumplirá si realizamos todos una economía propia y articulada de los pueblos, no supeditada al mercado global, que garantice la soberanía y la autonomía alimentarias y los saberes asociados a las semillas, las plantas y los alimentos.

Los pueblos, las autoridades y las organizaciones Afrocolombianas, Indígenas, Campesinas, reunidos en el VI Encuentro interétnico e intercultural, realizado en Santander de Quilichao - Cauca, en Julio 20 de 2013, declaran: *La construcción de una paz con justicia social en Colombia reclama del Estado y de la sociedad el reconocimiento real de la composición pluricultural y pluriétnica de la nación colombiana. Manifiesta solidaridad con las organizaciones sociales que adelantan procesos de lucha como el paro nacional minero, el paro cafetero, las luchas de estudiantes y de los campesinos, como movimientos de paz en contextos de guerra.*

En el año 2014 los movimientos de las mujeres proponen un tipo de feminismo popular que entrelaza luchas ancestrales en defensa de la tierra, en contra del modelo de aniquilación; finalmente, el Movimiento Afro en Colombia 2012 convoca a los diferentes pueblos desde la diáspora, a la transición de un modelo desde el *Ubuntu*, vindicando luchas ancestrales por un futuro plural posible.

Las resistencias, además de construir prácticas de oposición, gestan aprendizajes ancestrales, femeninos, estéticos y contracomunicativos, como marcos de referencia que amplían los significados de la democracia.

El discurso de la civilidad es tan vigente hoy como en la época de la colonia; reproduce el modelo de civilización/barbarie, del experto que

ilustra al ignorante, del civilizado que forma al incivilizado, trata a las culturas milenarias y populares como infantiles, atrasadas y vernáculas. En contraposición al modelo de producción para la acumulación, los excedentes y redistribución de la plusvalía, *las comunidades y pueblos en resistencias* construyen escenarios para vivir; comunales que emergen en solidaridades que se van creando entre vecinos y amigos, en las denuncias callejeras, en las militancias y denuncias en la web, en los movimientos de amas de casa, cantadoras, pujadoras, pescadores, raperos, punkeros, mineras, recicladoras y sus formas de desobediencias frente al sistema de civilidad nacionalistas.

Las comunidades en resistencia⁵ las conforman la gente del común, no tanto responden a lo común abstracto, sino, mas bien, a lo común corriente, lo comundano que subvierte los órdenes que separaron la labor y la acción, indicando voces y luchas que resuenan en la tremenda heterogeneidad de dramas en coincidencias, de tragedias individuales en sus propias circunstancias particulares de historias compartidas, en cada anécdota y en cada vivencia singular.

Con este texto esperamos aportar a la construcción de una memoria histórica desde la memoria colectiva o memoria de la comunidad, que es la versión no institucionalizada del relato, con el potencial de dignificación de la historia a partir de una fenomenología popular que reinterpreta el dolor y la fragmentación producida en las políticas del despojo.

En sintonía con la tarea que propone el pensamiento Zapatista, construimos una batalla de tinta visibilizando mundos plurales como referentes de posibilidad, como revoluciones de la vida cotidiana en defensa de la vida, de los territorios y de los pueblos.

patricia⁶

Julio de 2014/Febrero de 2015

Agradecemos

A cada una de las personas, comunidades y pueblos autores y autoras de estas otras historias de país y de democracias cimentadas en la dignidad de la gente vinculada con sus territorios de existencia.

Resuenan en estas líneas las reflexiones construidas desde muchas voces: la campaña Hacia Otro PaZífico Posible con el Proceso de Comunidades Negras y el Grupo de Académicos en Defensa del Pacífico Colombiano; el trabajo en coautoría con participantes del Colectivo Minga del Pensamiento vinculado al Movimiento Indígena Nasa/Acin; la Comunidad de Gargantillas (Tacueyó), el Cabildo de la Familia y el Colegio la Tolda; Creapaz, el tejido de Colectivos Comunativa, Sábalo Pro, La colectiva de Maricas, La Matria, Expedición botánica, Cristal de Sábila, Emisora comunitaria el Faro de la Juventud, 95.3 del Instituto Manizales, Mujeres colectivo de las Adoratrices, Redes cubriendo nuestra plaza y Voces Silenciadas, el Comité de Voceros, y demás colectivos por la resignificación del Macroproyecto de la Comuna San José; la Fundación Solidarios por la Vida; los Sindicatos Adida y Asoinca, las organizaciones de recicladores y recicladoras del antiguo basurero de Navarro, las organizaciones de mineros y mineras de Marmato, la comunidad hispana de migrantes en Estados Unidos y Panamá, la Ruta Pacífica de las Mujeres (Cali); estudiantes activistas de la maestría en Educación desde la Diversidad del Instituto Pedagógico de la Univeresidad de Manizales y la maestría de Educación y desarrollo humano del Centro de Investigación y Desarrollo Humano, Cinde de Sabaneta (Antioquia).

De igual forma, manifestamos nuestra gratitud a Arturo Escobar, Marilyn Machado y Charo Mina Rojas sus reflexiones para este texto y la tarea de recontar la historia *desde* las acciones conjuntas con los movimientos sociales, las discusiones acerca de la descolonización en la investigación y la precisión del concepto “comunidades en resistencias”.

En la creación de escenarios de interlocución al interior de las comunidades y la invención diaria de una investigación como acontecimiento destacamos entre muchos otros participantes a Liliana Márquez, Lukas Duque, Luz Ángela Vargas, Johana Forero, Adriana Palomino, Socorro Pillimué, Martín Vergara, Marta Alfonso, Blanca Mercedes Velarde y Carlos Ariel Mamián. El archivo fotográfico de Socorro Erazo de la fotógrafa Ruta Pacífica de las Mujeres, del Colectivo Minga del Pensamiento, Solivida, campaña Hacia Otro Pazífico Posible PAC-Gaidepac, Colectivo Creapaz y Voces Silenciadas permitió hacer en esta obra una narrativa visual paralela a las narrativas orales.

Agradecemos a Colette Daiute y sus aportes en el pensamiento narrativo desde la City University of New York; la participación y apoyo de las instituciones que contribuyeron a la realización de la investigación que soporta este texto: la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y la Maestría en Educación desde la Diversidad del Instituto Pedagógico de la Universidad de Manizales; al Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano Cinde -Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sabaneta; al Grupo de Trabajo Clacso: Juventudes, Infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales en América Latina.

A las directivas de la Universidad de Manizales: Directora del Instituto Pedagógico, María Inés Menjura; Decano: Luis González; Rector: Guillermo Orlando Sierra; y, Vicerrector: Jorge Iván Jurado por todo el apoyo para la realización de la presente publicación.

Al Centro de Investigación de la Universidad de Manizales CIUM y todas las personas que contribuyeron en la evaluación, corrección de estilo y diseño visual de esta obra. En especial a Gonzalo Gallego del Centro Editorial de la Universidad de Manizales.

Y muy especialmente a la cuidadosa lectura del texto final y recomendaciones de Pilar López Bejarano.

Resistencias



Foto: Socorro Erazo, Ruta pacífica de las mujeres

Resistencias

I

El poder del relato y los sentimientos en la vida colectiva

Deseos, creencias y patrones valorativos de las sociedades dominantes ofertan desde el prestigio individual hasta la reducción de la pobreza, olvidando las historias milenarias que han forjado las culturas consideradas en vía de desarrollo a partir de un modelo económico occidentalizado; en dicho sistema no hay comunidades sino individuos consumidores en competencia, en donde predomina la lógica de desarrollo darwinista: el sujeto calculador, la ventaja sobre otros y sobre lo otro, la propensión a ocultar lo que realmente se está eligiendo. Como indican el filósofo y psiquiatra anticolonialista Frantz Fanon⁷ y el psicólogo político Ashis Nandy⁸, el verdadero colonialismo comienza cuando nadie de fuera tiene que venir y dominarnos, nos convertimos en sus obreros fieles porque hemos interiorizado toda su moral. Así por ejemplo, la idea monolítica de desarrollo nos captura y pensamos que este es el único camino para sobrevivir; entonces, se empieza a reproducir el modelo que coloniza nuestros deseos, nuestras sensaciones, nuestras emociones.

En este sentido, una de las dimensiones más importantes que señalan las narrativas que vamos a descubrir es la dimensión afectiva, espiritual o valorativa del mundo. La guerra, los destierros, los despojos y las violencias, afectan la vida emocional y espiritual; de esta manera, en la guerra no solo se muere por las balas, también por traumas conducentes a muertes físicas, autismos, mutismos y desconexión con la realidad.

Las prácticas del colonialismo militar se acompañan con la colonización de las emociones: la producción del miedo, el trauma, son parte estratégica de la guerra; la militarización de la vida cotidiana saca a la gente de su territorio produciendo miedo y zozobra. La fragmentación de las comunidades hace parte de la estrategia de la guerra, las desvincula de sus lugares y de sus comunidades de referencia.

Uno de los sentimientos más dolorosos en la guerra es el desarraigo, pues para las comunidades ancestrales, específicamente, afrodescendiente, indígenas y campesinas, el territorio es el fundamento de la vida. Sus subjetividades colectivas nunca separaron mundo social y mundo de la naturaleza, trabajo, comunidad, vecindad, autonomía alimentaria y territorio.

La guerra institucionalizada utiliza las más sofisticadas y disimuladas formas de exterminio; en este sentido –la tecnificación del sufrimiento– no solo se conforman con aniquilar físicamente sino también moral y espiritualmente. En consecuencia, la privatización del agua, de las semillas, de los químicos, de la minería, de los monocultivos de palma, de coca, de caña, tiene que ver con las subjetividades en duelo, con el desplazamiento forzado, con el empobrecimiento de las comunidades, con su aminoración para desalojarlas y aniquilarlas.

La política no solo se configura en las estructuras formales e institucionales de las sociedades; circula en la vida cotidiana a partir de pensamientos, creencias y sentimientos que inciden en la construcción de significados relacionados con el poder, la justicia, la dignidad. De este modo, el sujeto colectivo tramita sentimientos de vínculo con la naturaleza, movilizándolo no solo razones, sino también relaciones interhumanas comprometidas y sostenidas en el tiempo.

Las heridas de los territorios como partes de la subjetividad, movilizan acciones de indignación y dignificación de la existencia frente a los etnocidios y ecocidios que genera el sistema de desarrollo en el que vivimos. Ira, odio, miedo, dolor, además de relatar sentimientos morales como la empatía, la vergüenza, la culpa, el resentimiento, la indignación, colectivizan experiencias y sentimientos de solidaridad, reciprocidad y vínculo comunal.

Las comunidades, en duelos de injusticia y en procesos de resistencias, no pretenden la adaptación resiliente frente a la infamia; más bien interpelan por procesos de reparación de la impunidad a partir de micropoderes cotidianos como lugares de autodeterminación de sus mundos: en el barrio, en la casa, en la vereda, en el campo, y como figuración de sentidos de utilidad y valía de la propia existencia para hacer y recontar la historia colectiva.

Más allá de comprender la vida política como pluralismo razonable, como tolerancia política y cultural, las subjetividades colectivas en resistencia establecen límites concretos frente a lo intolerable, como lo son la crueldad, la subordinación y el sometimiento.

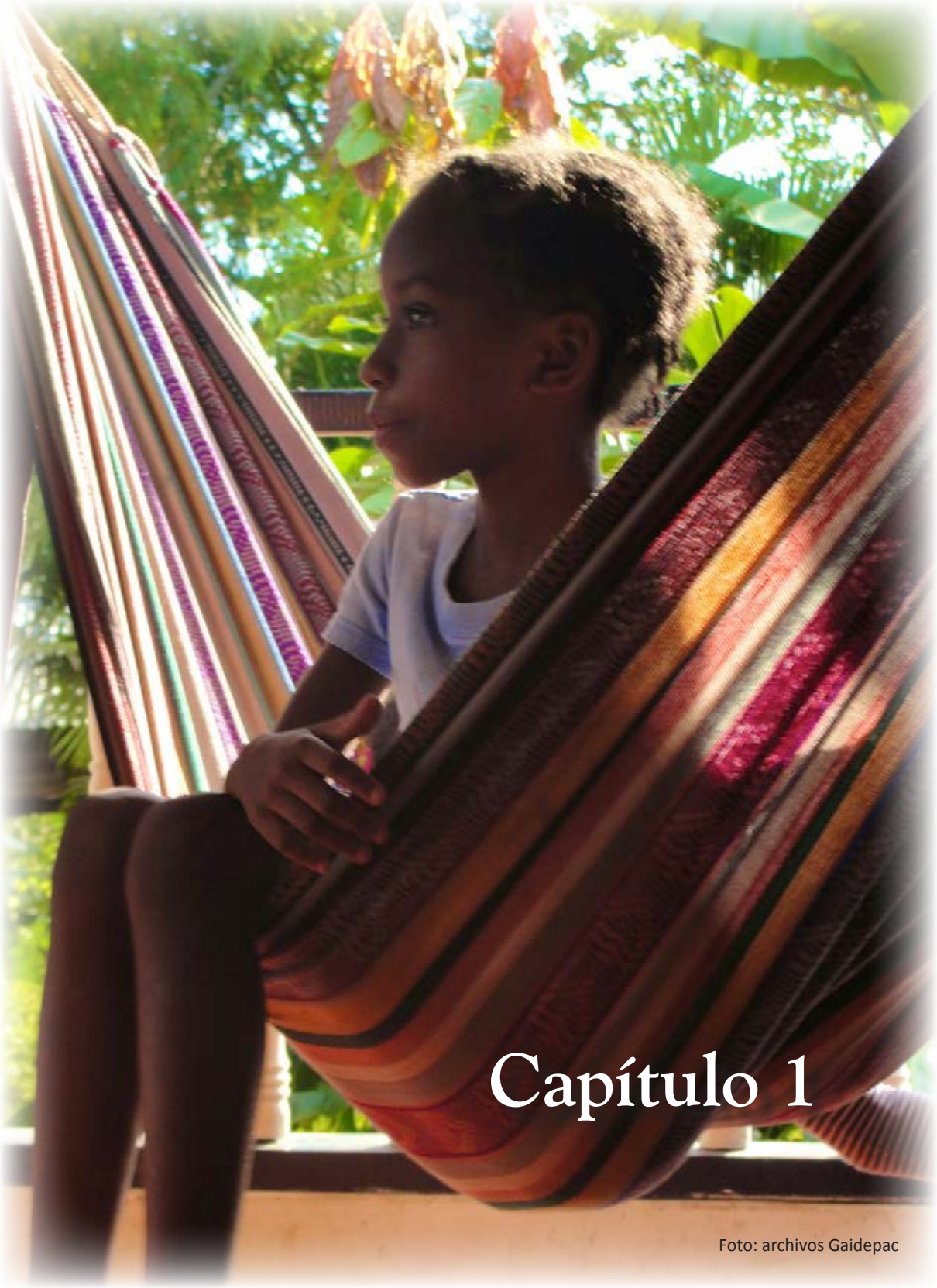
Contrario al objetivismo de la razón moderna y al subjetivismo que defiende la sensibilidad postmoderna, las resistencias vinculan el senti-

miento, el pensamiento y la acción, a partir de una propuesta alternativa de mundo, como palabras que se fundamentan en las acciones y como realidad que se encarna en las luchas de los pueblos, de tal forma que confrontan las relaciones de poder y las instituciones que naturalizan las leyes del despojo y el empobrecimiento al anunciar la pregunta que han propuesto las movilizaciones de la no violencia: ¿Cómo los avergonzamos?

El miedo, el dolor y la vergüenza, en lugar de enmudecer, son emociones que dan fundamento a denuncias y acciones colectivas, de tal forma que la guerra y la corrupción pierden cada vez más su omnipresencia en la política como una realidad inevitable. Ollas comunales, guardias cimarronas con tambores y bastones de mando, son indicadores de poderes que nombran responsables directos de daños que han podido evitarse.

En esta dirección los siguiente relatos señalarán historias que contrastan la versión jurídica que reduce la vida a un caso o a una cifra más de la violencia. De este modo, sus acciones son testimonio de las posibilidades quitarle el carácter común al miedo, la humillación y el dolor como instrumentos de la guerra, de este modo, nombran, dan voz, memoria, presencia y dignificación al buen nombre los ausentes.

Resistencias



Capítulo 1

Foto: archivos Gaidepac

**Historias del *Ubuntu* (buen vivir afro) en destierro
y en retorno: desde la vereda Bocas del Napi-
Guapi (El Charco, Nariño) al Tambo (Cauca)**

Escribanía: Fundación Solidarios por la Vida - Solivida.

Martín Vergara, con la colaboración de Pola Elisa Buenaventura, Oscar Acero y Patricia Botero.

La plata no compra a nadie

La familia Paz desde el Brazo Taija en Charco (Nariño)

Por: Don Pedro Paz y Doña Licenia Paz.

El gusto de la violencia, esa no se sabe si se termina o no.

¡Que sigan con sus destinos ellos!

Por: Sabina Paz.

Al sol y al agua trabajamos, al menos tenemos

un techo acá en Marroquín pa los que llegan del río

Por: María Elena Reyes.

La vida en el campo y en la costa es muy buena,

**pero también están el matón, el gamonal, o el más fuerte que aprovecha
y atropella: Carta de don Natalio Torres a un comandante de la guerrilla**

Por: Natalio Torres.

**El motivo del desplazamiento son los conflictos
armados de la fuerza pública y los contrarios**

Escribanía: Testigos del retorno

José Cabrera España, Cirza Beatriz Oviedo Uribe, Sonia Betancourth, Luz Gloria Gualteros en el marco de la tesis de maestría, Educación desde la Diversidad Universidad de Manizales, acompañada por Patricia Botero.

Capítulo 1

Historias del *Ubuntu* (buen vivir afro) en destierro y en retorno: desde la vereda Bocas del Napi-Guapi (El Charco, Nariño) al Tambo (Cauca)

Escribanía: Fundación Solivida⁹

El tema del desplazamiento tomó auge más o menos hacia el año 1998-1999

En esa época empezó a llegar a Cali la que llamaban población desplazada. Antes de ese año llegaba población desplazada a Cali, pero no en tal proporción y además no se la nombraba con esa categoría. En ese entonces atendíamos “víctimas de la violencia”. Después de 1998 la situación fue aumentando y mucho más a partir del año 2000 y en los años siguientes. Ha cambiado durante este tiempo la magnitud general del desplazamiento y también la procedencia predominante de la población pero las personas que hemos atendido proceden la mayoría de los mismos lugares y la gran mayoría de la Costa Pacífica: La cuenca del San Juan Alto y Bajo sobre todo del Bajo San Juan, La costa Pacífica del Valle, la región de Buenaventura con predominio al principio de la zona rural y más tarde con un incremento importante de desplazamientos de la zona rural del Puerto, fenómeno que iba parejo con el desplazamiento intraurbano en Buenaventura. También ha venido gente de la Costa Pacífica del Cauca y de Nariño: Tumaco, Satinga, y alrededores. Algunas personas han llegado del piedemonte putumayense. Del Cauca Andino llegaron personas procedentes tanto de la cordillera Central como de la Occidental: Buenos Aires, Timba, Suarez, Corinto, Miranda, El Tambo. Un núcleo de procedencia que estuvo muy activo en el primer quinquenio del 2000 procedía de municipios del Oriente Antioqueño: San Carlos y Granada principalmente

y algunos del Urabá Antioqueño y de otras regiones del país. En este caso se trataba principalmente de vallunos que habían huido de la violencia y que regresaban víctimas también de la violencia de otras regiones como Arauca o Meta.

La población desplazada que atiende Solivida es en su gran mayoría Afro procedente de la Costa Pacífica (entre un 60 y un 70 % de los consultantes). El nombre dado a esta población es relativamente nuevo: desplazados, pero el hecho no lo es. Lo que han hecho y lo que les ha pasado no es tan nuevo, es una historia de toda su vida: Toda su vida han ido y han vuelto, toda su vida han sufrido violencias de distinto tipo y en distintos momentos, toda su vida por generaciones y generaciones caminan apoyados en las redes migratorias que comunican la selva y el mar con la ciudad y la ciudad con el mar y con la selva.



Hemos viajado con ellos bastante y han sido esenciales las conversaciones con ellos para conocer así sea de segunda mano su mundo. Es como entrar en contacto con un mundo del que habíamos leído y oído pero que no conocíamos directamente en muchos aspectos. Siempre nos ha interesado reconstruir muy en detalle itinerarios, paisajes, mirar el mapa, y así, sus relatos, se fueron haciendo familiares trochas, ríos, manglares, las pescas de piangüa; lugares como Tumaco, la cuenca del Micay,

los caminos de entrada por Huisitó y Platanillo; las rutas del Bajo San Juan y el Bajo Calima, Micay, el de San Juan de Michengue. Ya había vínculos y tejidos en Cali con parientes y amigos hace mucho tiempo y desde mucho antes del desplazamiento.

Un juez le dice: “Sí, señora, ganó la tutela, usted sí es desplazada; esa tutela es muy importante, se llevó cuarenta paginas haciéndola, pero ganó... Las tutelas de Cali casi todas, vinieron de Solivida. Esas categorías jurídicas son necesarias para determinar conflictos, pero si uno reduce la identidad de la gente en esas categorías los perjudica. Llamar a una persona “desplazada”, es asociarla para muchos con “delincuente”, cuando de hecho es una víctima. La despachan con algo tan simple como que le van a dar unas ayuditas; pero lo que se trata de rescatar, no son solo las ayuditas, o algunos pesos, sino la dignidad.

Nosotros sabemos que en esta ley y reconocimiento se pueden solucionar e introducir un escenario de posibilidades que no tenían en la ciudad cuando llagaron desterrados. A medida que la intervención jurídica se piense experimentalmente se solucionan algunas cosas, pero a veces crea problemas más graves. Lo instrumental no puede ser lo que mande y la lógica de las instituciones es dominada por ésta. Se evalúan mil familias según este modelo y este formato. Pero la gente necesita acompañamiento, entrar a ser parte de su universo, de su mundo, de su vida; construir relaciones.

La batalla jurídica es por los derechos de la gente

No estamos atendiendo una categoría que jurídicamente define la ley “así y asá”. Conocemos la definición, la hemos leído varias veces y no interesa mucho eso, pues sabemos que son gente colombiana, que vive allá, que son Afros que van y vienen. Lo que percibimos en ellos es que sienten que les está pasando lo que les ha pasado toda la vida, en otra nueva versión y en otra edición...Otra edición con nuevos actores y un nuevo libreto, pues uno ve las redes de vínculos y la persistencia de esa movilidad que va y viene.

Ser escribanos es parte de la tarea. Todo el mundo de los derechos, del Estado, de las instituciones, está construido sobre el discurso conceptual y sobre las letras, pero las poblaciones que llegan manejan otros discursos y no manejan las letras.

Nunca aceptaríamos ser agentes del Estado que reparte ayudas humanitarias así pudiéramos hacerlo, porque eso nos situaría en una posición de operadores. Porque hay esa otra dimensión que no es contractual, que no se puede reglamentar. No la esperamos de las instituciones, ni de la academia, ni del Estado. No llega por norma, decreto, o lineamiento

pero es importante para cualquier proceso que ayude a la gente que ha sufrido por la violencia. Es una experiencia de estar en una mediación, en una interfase de dos mundos: un mundo letrado, burocrático y dominante lo entendemos, lo conocemos y que de todas maneras nos da un reconocimiento, y otro mundo que no es letrado, que tiene otros códigos, otros tiempos, otros ritmos, otras prioridades pero que de alguna manera necesita poder circular acá. Por otro lado, ayudarle al Estado a que cumpla o exigirle que cumpla con los derechos para todos en condición de ciudadanos colombianos.

No se lo pediría a ninguna ley, a ningún lineamiento, ni a ninguna política; ustedes tienen el lineamiento de producir relaciones de confianza con la gente... Parte de la interfase es entrar a trabajar en dos escenarios: el escenario de los derechos y apoyar a la gente para que se cumplan.

Los profesionales de la salud se sienten con el derecho a regañar, a juzgar porqué una mujer Afro tiene tres hijos o cinco hijos, y en algunos casos se sienten no solamente con derecho a opinar sino también, en muchas ocasiones, como hemos visto, a coaccionarlas para que se ligen las trompas; eso es una violencia porque detrás hay el mensaje: “con los negros, el gran problema que tenemos es que se reproducen mucho y entonces tenemos que disminuir esa propagación a la brava porque si no... Es una visión elemental de demografía, nos van a inundar” (mensaje implícito que sustentan funcionarios relacionados con la institución) y todo eso revestido con el tema de los derechos. Y es ahí en donde uno entiende la asepsia de la intervención y porqué no se contextualiza en la guerra. Le dicen a la gente que vamos a construir el proyecto de vida. Lo único que hay detrás de eso es autoritarismo.

Así por ejemplo, doña una de las mujeres que han acudido a Solivida nos decía que había quedado muy resentida con una ONG que después de una larga entrevista no recibió nada, ni apoyo para su trabajo ni para el grupo de mujeres que lidera. Luego se enteró de que su caso era difundido en el exterior. Ella ahí está sintiendo la instrumentalización, dice que la gente mercedeaba con el sufrimiento humano.

Cuando llegan a Solivida procuramos hacer encuentros o conversaderos, como los llaman las mujeres allá, conversaderos que a veces se producen y a veces no. Los profesionales hablan de autoestima, le dicen a la gente que debe asistir a talleres para que puedan recibir un subsidio para una venta de chontaduros, una tiendita; son lo suficientemente realistas para saber que toca aguantarse la semana de autoestima y además les dan algún refrigerio que nunca cae mal cuando uno no ha comido. Alguno de ellos nos dijo una vez: “quieren enseñarle a uno a quererse y resulta que

uno ha dejado todo botado por cuidar su vida, ¿no les parece suficiente?... llevo cuatro venidas a talleres de autoestima, estoy hasta la coronilla”.

Hemos visto cosas demasiado mezquinas, como los profesionales que se sienten con el derecho de poner a la gente a hacer cosas, a pensar cosas, a decir cosas. La gente muchas veces lo admite porque les toca, porque es lo que les ofrecen, o porque junto con eso viene la ayudita humanitaria o del gobierno. Este es un daño que muy difícil de ver y reconocer, porque está rodeado de un discurso humanitario, comprensivo, compasivo... y está además apalancado con el discurso científico. Por ejemplo, intervenciones como poner a la gente a que le cuente a uno sus sueños; lo hemos visto y resulta que ellos (los desplazados) están pendientes en el juego de resolver ¿qué hago con mis hijos que se me están saliendo de las manos?, ¿cómo me consigo un trabajo estable?

Dinámicas de solidaridad, acogimiento y paisanaje

Las comunidades Afro que vienen desterradas de los campos tienen una relación indudablemente mucho menos individualista que el hombre occidental ilustrado: el sentido de los primos, el paisanaje, los entenados, los vínculos de pertenencia, su diálogo con la muerte también; sus relaciones sociales tienen otros sentidos de lo valioso, por ejemplo dicen: “yo no le hecho daño a nadie, yo a la gente que ha pasado por mi casa siempre le he ofrecido algo, no soy estudiao”; nunca dicen, “es que no soy educao”. Ahí hay una diferencia con el mundo letrado. Sus valores tienen otras fuentes.

Hay una dimensión del acogimiento que no tiene tampoco valor. Tampoco eso se puede ponderar, ni reglamentar, ni presupuestar, ni justipreciar en términos económicos, porque quién se hace cargo de recibir a un huérfano, o de recibir a una familia que lo único que le ofrece es su dolor y su pobreza y... bueno, su solidaridad.

La solidaridad no sólo es entre humanos; también están pensando en traerse las gallinas y el perro, en conseguir la comida para la gallina, que el perro se murió de pena moral cuando lo dejaron. Las historias del destierro siguen vivas, quizás ya han muerto, quizás hay gente que tuvo abuelos esclavos. Pero el trabajo en los negros corteros de caña, los negros que vienen del Pacífico a cortar la caña, a cosechar el algodón, a recoger café, que se los encuentra por allá en el Ariari sembrando plátano, más abajo en el Guaviare con la coca o en otros sitios son historias que se repiten. Las moliendas de caña entre todos, las mingas para levantar la escuela, para arreglar el camino; las solidaridades que se tejen, eso de moverse viene de mucho atrás y en condiciones difíciles, en un contexto también

de violencia; en ese sentido, esta situación no es nueva. En los ires y venires entre la gente de la ciudad y el campo no se establece nunca una ruptura tajante.

La plata no compra a nadie

Por: Ligia María Reyes¹⁰

Mis papás eran de San Juan de Mechengue o del Río Micay. Ellos se vinieron a una parte entre el Tambo y San Juan que le dicen Huisitó.

Yo nací allí en una finca, allí nos criamos. Mi niñez fue muy buena. De niña nadies quiso abusar de mí; mis papases fueron muy buenos conmigo y nos la llevamos muy bien con el hermano. Con mi mamá fue un lujo. El bachiller vine a hacerlo al Pascual de Andagoya de Buenaventura. Allí hice el primero, el segundo y el tercero. Ya luego la gente de Huisitó me pidió que volviera por el San Juan. Entonces yo estudié el tercero y me fui para Huisitó y me puse a trabajar de profesora y seguir estudiando. De allí trabaje tres o cuatro años y entonces pedí traslado para San Juan. Mientras empezaban a nombrar y ninguno se animaba a ir para San Juan, llegó una amiga mía y me dijo n el Tambo que me fuera para allá.

Al que fue mi esposo lo conocí en San Juan. Cuando llegué allá mi esposo me vio y se enamoró de mí y a como lo vi yo a él me cayó bien... Yo iba todavía montada en la mula....yo iba llegando y el primero que me encontré al entrar fue a él. El sabía que le habían dicho que iba una profesora. Yo voy entrando y al ver esa persona forastera que llegaba allá...mi papá me mando con otra bestia con carga. El muchacho que mi papá había contratado para que me dejara era de allá. Él le pregunto si yo era la nueva profesora. Y yo lo miré y desde que le puse la mirada, él se quedó mirando y pensé: qué muchacho tan churro, y el dizque dijo: uy, qué profesora tan linda.... Me acompañó, me ayudó a bajar la carga, desensilló la mula y se sentó, me puso conversa y se fue a la casa; había un palo lleno de naranjas, me

dio una para que chupara y se fue para la finca...Al otro día bajó y me trajo una presa de guagua y unos plátanos y ahí nos fuimos a bañar al río Micay con un poco de muchachos.

A los seis meses de ser novia me nos casamos en El Tambo. Yo seguí trabajando allá pero ahí fue donde lo amenazaron, que lo iban a matar. El problema fue porque un señor subía a comprar oro y entonces él subía y lo mataron, y lo tiraron al agua y rodó un remolino; unos familiares lo encontraron y dijeron que era mi esposo. Cuando mataron al cuñado mi esposo estaba por el Tambo. Yo le dije mirá que mataron a José y no es solo a él, también vienen por Rosebel y por usted. Pues yo voy a hablar con la guerrilla, dijo él. “Es que yo no debo nada y yo no voy a correr” Ese señor no tenía corazón de matar ni una gallina, si usted lo hubiera visto como era la forma de ser él...Íbamos a matar una gallina y teníamos que pedirle a alguien que lo hiciera.

El sábado el hermano, el papá y él hablaron con la guerrilla, que investigaran bien su caso para que no fueran a pagar inocentes por pecadores. Que al cuñado lo habían matado y lo habían matado inocente. Entonces dizque le dijeron que iban a seguir investigando. Que en realidad sí estaban viendo que no habían sido ellos porque no hubieran subido a hablar. Entonces mi esposo se vino y me dijo que eso había quedado arreglado. Pero eso se quedo así. Cuando como a los dos meses subió un primo de mi esposo –al año de haber muerto el muchacho. Parece que estaban esperando a Xenón o Rosebel y como no subieron ellos entonces dijeron: matemos éste...y lo mataron. Cuando pasó eso entonces mi esposo y el hermano se vinieron. Yo me quedé allá terminando el año y ellos se vinieron en mayo. Eso hace unos 17 años, lo que tiene mi hijo. Entonces lo único que si sé es que mi esposo se vino en mayo... mi esposo le pidió a mi papá que fuera por mí... Terminé, hice las clausuras y ya no volví más por allá. Y nos quedamos aquí en Cali y me retire del magisterio.

Mi esposo trabajaba en la mina cerca de Buenaventura y yo me quedaba en la casa. Nació mi hija acá en Cali. De acá me iba para allá a minear. Eso por allá sí es muy bueno porque usted en día sacaba buen oro. Entonces se comenzó a dañar eso por allá y el me dijo que iba a trabajar acá

en Cali. Le resultó un negocio para ir a Buenaventura para cortar palos. Él iba y venía y se estaba toda la semana allá y yo me agarré a que los muchachos estudiaran acá... Pero yo me aburrí acá en Cali y me fui yo con él y dejamos los hijos con los suegros y nosotros subíamos cada quince o veinte días. Después dijo mi esposo: "lo que uno se gana se pierde en el transporte, y entonces decidió que nos viniéramos del todo para Cali". Estando en Cali mataron a mi esposo. Fue un grupo de muchachos de una pandilla que le pidió dinero. Se conocían y se trataban. Él no esperaba que fueran a herirlo. Lo hirieron por robarlo, luego murió por complicaciones después de una cirugía. Mi suegra no se ha recuperado todavía de la muerte del hijo. Antes era una persona normal. Ahora se ha enloquecido. Vive pensando que le van a hacer algo. Prepara ella misma los alimentos por temor a que le hagan daño. La cuida una hija y no acepta ninguna droga. El suegro está como "inconsciente".

El mayor de los hijos dejó el estudio para ayudarme. En ese entonces, nos fuimos con los tres hijos a vivir cerca de la vía a Buenaventura, en la casa de una tía. Yo tenía una finca en la que se podía "minear". Subsistíamos el plátano especialmente, la minería de oro, el comercio de maderas y la venta de pescado para Cali. Pero la vida de la familia en la zona rural de Buenaventura se convirtió para nosotros en otro episodio de violencia y nos tuvimos que ir desplazados hacia Cali.

En julio de 2000 hubo una masacre en el kilómetro 43. Allá mataron unas señoras y otra gente. El 26 de agosto como a las diez de la noche, estábamos acostados y oímos un tiroteo y vimos hombres armados y encapuchados que subían por la carretera. Todos salimos corriendo a escondernos en el monte y allí pasamos el resto de la noche. A la mañana siguiente salimos para Cali. Nadie nos había amenazado antes.

De Buenaventura nos vinimos para Cali a una invasión. La invasión se ha construido sobre un relleno de escombros y queda cerca de la troncal un poco más al sur por los lados del Hospital Materno infantil. Llegamos directamente a la casa de una amiga mis hijos y yo. Es un rancho de material. En el cuarto de atrás nos acomodamos. La amiga se fue poco después a Nariño para atender una necesidad familiar.

Si ella regresa con más familia no sé a donde iré a vivir. El regreso a Cali me trajo muchas preocupaciones: mi hijo empezó a pensar en como vengar a los asesinos de su padre. Además tenía miedo que la falta de trabajo lo condujera a la drogadicción.

Me puse a buscar trabajo en Cali pero era muy difícil conseguir. Logré trabajar un par de meses en una casa de familia pero duré solo dos meses. Un día se me enfermó el hijo menor. Al hijo menor le ha pegado duro la salud. Se ha enfermado varias veces con gripas y está pálido y desganado. En Zaragoza se mantenía bien. Ese día tuve que dejar el trabajo para llevarlo al médico. La señora de la casa me dijo: ¡Escoja entre el trabajo y su hijo! Yo escogí mi hijo y perdí el trabajo. Desde entonces pasé mucho tiempo sin trabajo fijo: lavaditas, planchadas, cositas así y la ayuda de algunas personas.

En algún momento pensé en irme para Alemania. Me ilusione mucho y todavía tengo esa ilusión. Si me sale la posibilidad de viajar para alguna parte yo me voy porque yo quiero ser alguien en esta vida y quiero sacar a mis hijos adelante... Tengo familiares en Alemania, unas diez primas allá. Y ellas se fueron hace tiempos y una ya tiene doce o quince años. Se fue con el propósito de trabajar y ellas viven en Hamburgo; en Suiza también tengo familia y ellas me dicen: "Ligia, consígase el pasaje y nosotros la albergamos acá y le ayudamos a conseguir trabajo". Pero yo les digo: "Préstlenme el pasaje y yo les pago del mismo trabajo...." Lo de la visa y el pasaje es complicado.

Yo estuve y estoy con esas ganas de irme. Pero pues después de que tenga un buen trabajo o un trabajo estable pues también a uno se le terminarán las ganas de irse...Es que también hay personas que llevan pero para la prostitución. No duermo bien. A la madrugada me despierto pensando qué voy a hacer. El sábado pasado, para darle un ejemplo, no tenía nada de mercado. Se me mejoró el día cuando llegó la policía con un mercado que habían mandado. No me provoca salir, no me provoca bailar ni quiero verme con la gente. Es un desaliento, que no me interesa nada. Me he enflaquecido. Además me dan unos dolores de cabeza terribles con ganas de traspasar. Un psicólogo me vio y me pidió un electroencefalograma pero

no tengo plata para hacerme ese examen que vale \$20.000 o \$25.000 en San Isidro o en la Liga contra la Epilepsia. A los seis meses de estar en Cali vimos la de mi papá en el Cauca. Viajaba para Cali a traernos un dinero para que comprara el rancho y menaje para la casa, pero nunca llegó.

El me llamó y me dijo que había conseguido el préstamo con base en la finca y que venía a traerme la plata. Eso fue hacia diciembre. No se volvió a saber nada de mi papá. Hace unos mes fui al Cauca y he estado averiguando pero no me quiero meter mucho al fondo. Si uno llega al Tambo y habla con los policías, ya la guerrilla lo ve a uno y cree que uno es informante. Solos tampoco nos queremos meter por allá para esa finca porque no nos conocen bien. Y con la guerrilla tampoco quiero meterme. Esa finca esta allá perdida y era muy buena, pero yo no vuelvo ni para Buenaventura, ni para donde vivía mi papá.

Yo lo he pensado cuando veo la situación tan difícil aquí en Cali. Hace un tiempo fui para allá de un día para otro pero no me quedé.; eso por allá no es que esté bueno... es para uno vivir con la misma zozobra...ellos a mi nunca me llegaron a decir: ¡váyase!... Yo me vine por los muertos que hubieron... y me vine por el miedo de que se fueran a llevar a mi hijo... pues ahora en este momento que me vine se han llevado un poco de los de así, camadas como mi hijo. Si me hubiera quedado allá se lo habrían podido llevar.

La tía dueña de la finca regresó. A ella le ha ido bien pero se mantiene con miedo. Yo por allá no pienso volver más sola para sacar arena o cal. Incluso muchos de los que se vinieron de allá desplazados están yendo, una semana, dos semanas, van a minear y les esta yendo muy bien porque en el verano minear es bueno. Pero yo no voy por allá ni para la finca de mi papá.

Ahora, lo que hace que estoy trabajando, pude comprar el rancho. Claro que tengo que hacerle arreglos. La cocina se me cayó. Se agarraron a rellenar el caño y como la cocina mía quedaba encima, la tierra por debajo del caño corre y corrió hacia donde mí y lo único que he podido parar es el piso. Me falta el techo. La cocina me tocó a la piecita. Estamos mi her-

mano y mi hijo que está en estos días por acá. Estoy luchando para conseguir un lote. Dicen que hay un programa para los desplazados. El problema es que tenemos que tener una cuota inicial de millón y medio, creo que para Desepaz¹¹. Es que si yo ya tuviera consignado ya estaría allá. Ahí como que van a abrir ahora el hospital y tienen que negociar la salida de la gente de Brisas de las Palmas. Brisas de Caracol ya están saliendo. Ha salido una cantidad de personal. A las madres cabezas de hogar nos dan prioridad.

Con mucho esfuerzo conseguí que mi hija terminara el bachillerato. Ahora quiero que pueda entrar a la universidad. Ella quiere conseguirse un trabajo y dice que ella misma se pone a trabajar y se paga el estudio. Un día llegué a la casa y no encontré a mi hijo. Me dijeron que se había ido. Después me llamó de otra parte y me dijo que se había ido por mí. Que en unos seis meses podía volver. Que le iban a pagar bien y que él me iba a ayudar. Que no soportaba más verme siempre pasando trabajos... Yo quedé muy aburrida y triste. Yo con mi hijo al lado me sentía bien. Era una compañía, alguien que lo lleva a uno al hospital si lo ataca un dolor de noche. Yo contaba con él. Cuando se fue me parecía que se me había acabado el mundo.

Después de que mataron a mi esposo yo he tenido muchos pretendientes, pero yo no les atiendo. Yo siempre he pensado que el hombre que me respete que me comprenda, como mi marido, exactamente como mi marido, no lo encuentro. Es mejor terminar mi vida así. Mi hija si a veces me dice: "Mamá, pero usted todavía esta joven, no se amargue la vida, mi papá no va a venir mas. Pídale a Dios que le dé un hombre así como mi papá. Bueno, como mi papá no lo consigue más, pero que al menos le remede como a él; que la quiera, que la respete, que la ayude. Toda la vida no va a estar así. Va a llegar a vieja y tiene que tener un compañero.

Yo conocí un señor, un día que me subí al bus y que iba para La Milagrosa. El se subió antes y yo mas arriba, en Mojica, y se sentó más adelante; yo iba así toda tensa como siempre me mantengo, veía que me miraba y me miraba y cuando iba por la cárcel de Villanueva se pasó a mi puesto y se puso a conversarme. Seguimos hablando y me preguntó que si yo te-

nia marido. Le dije que no pero que tenia tres hermosos hijos. Dijo: Yo también me quedé con tres hijos porque mi señora se murió; yo le dije que al esposo mío lo mataron. Al día sábado siguiente fue allá por mi casa y a él como que lo conocía mucho la gente por allá. Todo el mundo lo saludaba. Estuvimos conversando, trató a mis hijos muy bien, al niño y a la niña. Y a los ocho días volvió y le dio diez mil pesos a mi hija y a mi me regaló 30.000 pesos y seguimos la amistad con él. Eso fue como cuatro meses.

Mi hijo lo conoció antes de irse. Cuando mi hijo se fue entonces pasé un día por la casa de él y yo iba llorando por la ida de mi hijo. Yo le conté y allí sí empezó a ir hasta dos tres veces en la semana a darme moral, y yo, al verme sola, le acepté porque yo no creí que iba a salir con esas. Se me declaró. Él me ayudó bastante. Me dio para sacar los restos de mi mamá. Se ve una persona muy decente y respetuosa. No se qué me paso. Como lo que me hizo fueron pues buenas propuestas y uno de mujer es como tan débil, se me abrieron las agallas, tal vez, como por asegurarle un futuro a mis hijos. Como él ofreció universidad para mi hija, el pensar en tener un hogar y vivir mejor y, en realidad, él si me hubiera podido pagar u ofrecer porque el señor sí tiene comodidad. Cuando llevaba dos meses de estar con él quería que me fuera para la casa. Pero yo le dije: Tenemos que esperar, conocernos más, quién sabe si usted saca las uñas después. Y verdad, las sacó. Porque un día me propuso que fuéramos a vivir juntos mi hija y yo con él. Con razón tanta lambonería.

Allí si le dije yo que todo terminaba. Es que yo cuando quiero a un hombre es por los sentimientos, así no tenga plata. De qué me sirve un hombre con plata y que no me respete ni a mi ni a mi hija, o de que me sirva salir con mi hija a todas partes llena de desconfianza. Por eso le dije: “Dejemos las cosas como están”. Él, además, me había dicho desde el comienzo, que era un poco celoso. Y uno para vivir con una persona que no confía en uno, tampoco. Y mi marido nunca me llegó a azarar la vida, ni llegué a escuchar de que el tenía otra, ni me celó.

A lo mejor el pensó que por la plata me iba a comprar. La plata no compra a naides, y ahora pues a él le ha pesado. Iba

a llorarme borracho pero no se me da nada. Yo le dije que no quiero nada más con él. Lo seguiré tratando como un amigo y estoy agradecida con él porque me ayudó bastante; para sacar los restos de mi mamá, me regaló doscientos mil pesos. Estoy agradecida y si tuviera plata se los devolvía para que no vaya a creer que yo lo utilicé.

Claro que una vez me amenazó, cuando lo dejé. Mi hijo se enteró y me dijo que iba a pedir un permiso para venir a arreglar cuentas con él. Yo le insistí que no, que no debía cobrar venganza, que ya teníamos bastante con lo que habíamos sufrido. Yo lo que sí le dije es que no iba a vender mi hija por felicidad. Él me insiste: "Pero todavía te estoy brindando una vida mejor de la que has tenido, una buena vivienda, que no sufras más de lo que has sufrido. Conmigo vas a llegar a gozar y a disfrutar. Yo más tarde me muero y esa pensión va a llegar a manos tuyas. Lo que yo tengo. Le voy a asegurar a mis hijos lo que es de ellos y el resto es para vos. Y vos ni así siquiera". Yo veo que no siento ya nada por él. Será mejor que yo me quede así. Yo me llevaba muy bien con mis hermanos y con mis padres. Con mi mamá era un lujo. Eso es lo que me tiene como tan traumatizada porque mi niñez fue muy buena. Luego me casé con mi marido muy bueno. Cuando veo mi situación ahora, yo quisiera como que el tiempo se devolviera hacia atrás porque yo he sufrido mucho después de que murió mi esposo. Estaba en Buenaventura, pero mi papá y mi mamá me visitaban y me traían plata. Ellos me ayudaban mucho.

Después faltó mi mamá y fue otro problema, luego mi papá y quedé luchando sola. Yo estaba con mi esposo y el día que yo quisiera ir a trabajar, iba. Tenía mi comida, mi ropa y él era el que levantaba, el que compraba las cosas, el que daba para el colegio, mientras que ahora, quiera que no, esté enferma o esté como esté, tengo que trabajar porque si no trabajo no tengo quien me lleve el bocado de comida.

Yo tenía modo y ahora no puedo hacer eso. Hay días que amanece y no tengo que darle de comer a mis hijos; a mí me da como esa cosa que yo quisiera ...a veces yo pienso como ir y tirármele a un carro, que esa es la solución más rápida ...coger a mis hijos e irme y tirármele a un carro... hay veces que paso una situación que solamente Dios sabe....he tenido ideas

de matarme... y no sé, como que voy con el pensamiento a otra parte...no en este mundo...Y después me pongo a pensar: uy pero yo tan cobarde, tratar de matarme y ¿mis hijos con quién se quedan?

Hace dos meses me hirieron en un tiroteo que hubo en el barrio donde vivo. El día que me pegaron el tiro y que yo veía el desespero con que lloraba mi niño, ¿o decía: no Dios mío, yo creo que si a mi me pasa algo mis hijos se mueren...: “mamá, se me acabaron los zapatos... mamá, me pidieron este cuaderno o un libro”...Y yo a quién le digo hágame el favor y présteme. Si digo présteme, no tengo ni con que pagarlo. Cuando estoy trabajando, lo que me gano todo lo gasto en mis hijos; que vaya a limpiar un apartamento, me han salido planchadas, lavadas, todo eso me gusta hacer...un turno en un restaurante porque yo tengo experiencia de trabajar en restaurantes. A mí no se me arruga para hacerlo porque en realidad soy del campo y uno en el campo trabaja, pero, ya se me termina el contrato que tengo y ahora y qué me pongo a hacer. Todo eso me tiene mal. Por mis hijos me siento muy mimada y eso es lo que a mi me detiene cuando he tratado de hacer esas locuras. Si yo no mirara hacia atrás, creo que hace tiempo estaba muerta o me había matado yo con mis hijos.

La familia Paz desde el Brazo Taija en Charco, Nariño

Por: Don Pedro Paz y Sabina Paz¹²

Tirábamos la atarraya y salían los peces. Aquí uno no consigue lo de uno sino que hay que comprar la yuca. Es que en la ciudad uno se llena de papeles y de viento porque uno no tiene nada qué comer, ni le puede ofrecer a nadie nada, y de papeles porque aquí si le llegan a uno cada mes son las cuentas, cada vez más grandes y no tengo con qué pagarlas.

Vivíamos del chinchorro, la atarraya, el perro cazador, de las redes en el mar. Uno no tenía necesidad de trabajar, el día que quería, allí estaba la mata de chontaduro, el maíz y el marrano, ahora vivimos como limosneros aquí en Cali, mal dormidos y mal comidos. La culpa es de la ley (de la fumigación), acabaron con la familia, con la finca. La respuesta que me dieron era que el gobierno para eso nos daba sopas.



Don Francisco Paz, Archivo Fundación Solidarios por la vida, Solivida.

Cuando estaba joven trabajé en un ingenio azucarero tres años con los Sanclemente, un contratista, luego trabajé con Carlos Rengifo en Pichichi y allí me coloqué en la empresa, y trabajé diez años, ocho meses, pero en esa época uno apenas recibía su liquidacioncita. Ahora dizque están dándole una plata de los seguros.

Ahora tengo 62 años, me preguntaron cuánto había trabajado y me dieron una constancia de Bogotá. Me mandaron decir que mandara todas las semanas cotizadas, y ahora me mandan a decir que únicamente trabajé año y

medio y que no me alcanzaba para la pensión. Yo me volví para la costa a trabajar en salud pública en Buenaventura y de vigilante. Luego me fui para Venezuela a Barinas, trabajando en construcción y en el campo limpiando potreros. Luego me volví para la casa en el Charco y allí cayó enferma mi abuelita que me crió y ya no pude salir más. Le damos a la pesca, a la madera, a la agricultura, al plátano y al maíz. Yo fui muy aspirante a la plata, no para robármela pero sí para conseguirla.

La más de la culpa se la echo a los guerros porque los que están trabajando en el consejo comunitario no deben sembrar esa cosa, pero el gobierno con esa fumigación acabó todas las fincas de nosotros. El otro día que estuvo acá el presidente en campaña no me dieron tiempo para hablar con él. Él acabó con todo lo mío, esa fumigación por el aire acaba con el plátano, la papachina, los árboles. El gobierno acabó conmigo. Yo no culpo a los que siembran la coca porque la pobreza está muy dura, pero si no hubieran sembrado la coca, esa gente no entraban por allá, porque por esa yerba entraron. Como los que la sembraron son pobres, el gobierno debía mandar a arrancar y no a fumigar y acabarles con las fincas. Al que tiene su matica de plátano y cuatro marranos, esa gente los va matando y nadie les puede decir nada.

Estuve en los consejos comunitarios para explicar la ley 70 y trabajaba en el concejo comunitario de la vereda, pero tuve problemas porque a mí me gusta andar por el camino derecho. El gobierno no acaba con la guerrilla y la gente que no quiera sembrar eso tiene que volarse de allí. De Iscuandé al Charco son 15 minutos en motor. En esa época al que encontraban en el agua lo mataban y le robaban el motor. Allí en el mar, una playa, en su propia casa y ahora que estaba ya aquí hace seis meses mataron otro sobrino, los acabaron. Ayer llamó una sobrina mía y me dicen que la vereda esta así de guerros, antes eran los paras y ahora son los guerros¹³... primero mataron seis y después mataron setenta paras, eso fue hace por hay una año y ahora después en Iscuandé están los guerros y en Guapi disque están los paras. Los guerros están en la escuela, ellos andan armados y uno apenas el machetico.

El gusto de la violencia, esa no se sabe si se termina o no. ¡Que sigan con sus destinos ellos!

Es mejor irse a otra parte a ver si se consigue para el diario y el bocado de comida. Hace 24 años fuimos desplazados ya que tenía a mi esposo enfermo, y de tanto voltear con él de un lado a otro, no conseguimos salvarle la vida. Me tocó dejar todas mis tierras y mis ganancias pero si mi esposo estuviera vivo nos hubiéramos ido de vuelta a mi tierra.

La gente de allá está luchando con sus tierras y sacando adelante sus vidas y la de su familia; yo estoy acá con mi hermano y él se va de vez en cuando porque tiene que ir a darle vueltica a las cosas que él dejó allá. Mi hermano, como tiene, su mujer y sus hijitos, siempre tiene que luchar y dar vuelta por allá pero yo prefiero no ir a parar mas allá; porque ya mi madre no está, mi padre tampoco. El finado Pedro, mi otro hermano que era como mi otro hijo, se murió. Estando aquí hemos perdido la fe en las cosas y las personas; uno ya no tiene ganas de vivir, se le van las ganas de comer, ya nada le importa, aquí no tengo como trabajar por eso nos enfermamos y se le va perdiendo el sentido a la vida.

En mi tierra teníamos cultivos de arroz, comino, yuca, ñame. Acá es muy diferente; ahora solamente me dedico a sentarme en una silla y a acariciar a todos mis nietos. Nuestro futuro está en las manos de nuestros nietos porque ellos son los que lo sacan adelante a uno, y lo ayudan en su vejez.

Al sol y al agua trabajamos. Al menos tenemos un techo acá en Marroquín pa los que llegan del río

Por: María Elena Reyes¹⁴

Cuando yo vivía allá, como a los catorce años, empezaban a matar a las personas, entonces por esa razón todo el mundo prefiere irse para que no le pase nada a su familia. Acá a la casa llegan personas con diferentes dialectos, diferentes formas de tratar a la gente, unos con su acento costeño. Nosotros nos reímos mucho con eso, porque empezamos a criticar eso dentro de nosotros mismos; unos que ya están dentro de la ciudad han cogido la forma de hablar bien, y en la costa muy poco se ve eso, entonces nos burlamos; esa es la risa ahí en la casa, porque le pega a la redundancia.

Esa es la vida ahí en la casa: se la pasa uno hay sentado, porque la mayoría está manicruzados, sin camello, sin estudio; a mi mama ahora le toca muy duro, ella no se gana sino el mínimo .ella tiene su edad y con el tiempo va a decaer. En este momento yo estoy trabajando en una empresa que se llama EMAS, es de barrido; yo no quisiera que esa fuera mi forma de vida, yo he estudiado y pues allá, lo único que hago es barrer y barrer, y recibir un mínimo.

La violencia en Colombia viene siendo por el gobierno mismo, porque si no hay camello, la mayoría de la gente tiene que meterse. Le toca uno tirarse de cualquier manera para rebuscarse uno por ahí. Cuando yo me vine de allá, la única que me dio la mano fue mi tía, doña Licenia; hasta ahorita estoy muy bien donde ella, que es una buena familia. Ella es una mujer echada para adelante y aunque hayan problemas, es una persona muy fuerte para soportar las cosas. Los viejos ya no aguantan por acá; aquí fueron llegando mis tíos, mis hermanas, mi mamá, las cuñadas y todos sus hijos, aquí en esta casa vivimos veinticinco personas. La muerte en El Charco va persiguiendo a los hijos, y con las muchachas todo se pone más difícil porque se pueden enamorar de algún soldado y peor.

Volver nos da mucho miedo. Con lo que me gano, nos vamos defendiendo. Siempre es duro, porque salimos a trabajar al sol y al agua aquí barriendo las calles de Cali, y Antonio vendiendo mazamorra. Pero gracias a Dios tenemos trabajito, y este techo a donde llegar.

Carta de don Natalio Torres a un comandante de la guerrilla¹⁵

La vida en el campo y en la Costa es muy buena pero también están el matón, el gamonal, o el más fuerte que aprovecha y atropella. Por ahí tengo la carta al comandante que le mató al hijo, hablando de la tierra que quiere recuperar, aquí sufre uno, no hay nada, eso le duele, no le puedo ofrecer una limonada, al que llegaba de forastero. Es una cosa más del sentido del mundo la que se desbarata en la ciudad.

Marzo 25 de 2001

Señor Comandante Gilberto:

Por medio de la presente hago llegar a usted mi más cordial saludo i que gose de paz i éxito en las labores que se encuentre. Apresiado señor humildemente le solicito a usted si algun dia llo puedo tener la oportunidad de volver ami tierra osi por lo contrario debo perderlas para siempre las esperanzas de poseerlas de nuevo esto se lo digo porque cuando ordeno el desalojo me dijo que es tuviera pendiente de cualquier noticia que usted me la asia saber i biendo deque a pasado tiempo i no e tenido ningun mensaje de su parte e tomado la osadia de mandarle esta humilde nota para hacerle recordar sus palaras por favor comandante como usted puede ver mi esposa i llo somos 2 viejos cansados no tenemos otra esperanza que esa pequeña fincaohi me encuentro en cali pero es mucha la tristeza que me agobia en una ciudad como esta que esta llena mendigo i que uno como campesino no tiene nada que oreserles tambien le pongo en conocimiento los 6 niños oerfanos que dejo mi hija cuando murió de pronto estan sufriendo calamidades por aberlos desalojados de su funca como usted puede ver comandante mi esposa i llo no debemos nada porque todos desde el Plateado asta donde vivia me conocen como una persona trabajadora tampoco esos niños no tenian que ver con

lo sucedido por eso le ruego comandante pongase en mi lugar como hombre como padre i como hijo i mire si merezco un poco de consideración de su parte Atte Natalio Torres

El motivo del desplazamiento son los conflictos armados de la fuerza pública y los contrarios

Escribanía: Testigos del retorno¹⁶

Eso fue el 22 de septiembre de 2009 en horas de la mañana. Me desplazé con mi esposo y mis cuatro niños, la una tenía nueve y la más pequeñita tenía seis meses, porque empezaron a pelear, a dar bala, a disparar y a tirar bombas al frente de donde nosotros vivíamos. Los primeros nos desplazamos a una vereda más abajo que se llama Calle Honda, y después los infantes nos dijeron que nos viniéramos a Guapi y de allá nos vinimos para Guapi. Yo trabajaba independiente, tenía negocios en la casa y mi marido se iba a la agricultura. Me levantaba, cocinaba y estaba en la casa con las niñas.

Extraño todo, sobre todo, mi casa; acá nos toca pagar arriendo, la energía y el agua. Uno allá no pagaba nada. Una vivía bien, tranquila, no tenía preocupaciones; que ya se va a cumplir el mes y hay que pagar recibos, que hay que pagar todo. Uno acá vive con esa tortura cada mes que llegan cobrándole el arriendo.

¡Acá el empleo es horrible! Me he puesto a vender revistas o a veces cositas como arroz de leche en la calle pero eso así no se puede porque lo explotan a uno. Mis costumbres han cambiado porque aquí casi no trabajo y a mí me gusta trabajar, mantener mi plata. Allá en mi casa tenía mi trabajo y estaba pendiente de mis niños, y aquí me toca salir, a veces dejarlos solos. Gracias a la profesora Nelly que era docente en la vereda nos ayudó a ubicar, y los niños iban a clase a Puerto Cali. Entonces ella se iba con los niños y terminó el

año allá. Ella en ese tiempo venía por las tardes y me llevaba las niñas a estudiar y las regresaba otra vez.

Las ayudas uno las recibe porque así no más le toca, pero eso no le cubre lo que uno ha perdido: si le dan una comida eso se acaba, si le mandan una ayudita en plata eso no va a cubrir nada, porque esas ayudas humanitarias que le dicen aquí, son cada once meses y eso que le están recortando a la plata. Antes mandaban \$ 1.500.000 y ahora no le mandan sino \$800.000.

¡Yo no me devolvería, eso no! estábamos buscando la forma que retornar pero los infantes dijeron que no era posible el retorno porque no garantizaban la seguridad, y tenían que ver los campos para ver si no estaban minados porque allá desactivaron varias minas, así que no hay retorno posible.

Uno no puede andar allá, mi esposo buscaba unas cositas para comer pero ya uno anda con miedo. No puede haber retorno, porque allá han sufrido varios accidentes después que nosotros nos desplazamos. Al mes mataron a un compadre en la casa, después más abajo en otra vereda, en la vereda que nos desplazamos hubo la balacera y mataron a dos señores, entonces no hay seguridad allá. De mi parte no retorno porque tengo 4 niñas, y todas son pequeñas; yo no las puedo poner en riesgo.

Si la gente no le nace volver no la pueden obligar, tienen que apoyarla; hubo gente que se fue y después como a los ocho o quince días regresaron otra vez aquí, a Guapi.

Hasta les dijo Acción Social que si le pasaba algo ellos no respondían, que no le garantizaba seguridad a nadie, que si se iban y les pasaba algo ya era responsabilidad de ellos. Eso no es bueno para uno andar volteando para allá y para acá con niños eso no me gustaría, Por lo que viví allá no quisiera retornar.

Esto no fue que uno lo planeó, porque uno está en su casa tranquilo y de un momento a otro se le cambia la vida; la gente lo hace salir de su hogar y su terruño: yo amanecí a hacer el desayuno, escuchamos que bumbum, y ahí mismo quedó hasta la estufa prendida; nos salimos de la casa fue en piyama, descalzos, con las niñas envueltas en una cobija, y me

brinqué por la cocina. Está uno tranquilo en su casa y de un momento a otro se le cambió la vida, esas son cosas que uno no las hace, así que el gobierno debería apoyarlo más a uno, porque estas cosas no es que uno las planee.

Lo que más extraño son mis vecinas, mis grandes amigas

Teníamos maíz, yuca, plátano, gallinas, cuyes, patos hasta ganado. Yo quisiera estar otra vez allá reunida con mi familia, con mis amigas. Yo vivía bien tranquila con amigas allá y todo. Yo le pido a Dios del cielo que volvamos a llegar allá otra vez a como estábamos bien; gracias a mi Dios que nos ha ayudado, así mismo queremos estar bien.

El motivo de desplazarnos fue que nos quisieron quitar la tierra, querían quitarnos las cosas, entonces nos mataron una marrana ahí fue se pusieron a decir que ayudábamos a la gente, nosotros no ayudábamos a nadie, eran los *paracos*. Nos iban a matar, arrastraron a mi esposo hasta bien allá, se le fueron encima, les dieron golpes, a mí también me llevaron del pelo, me tiraron allá y la niña que estaba ahí junto conmigo, y el niño lo tenía el cuñado por allá se libró, pero la niña ya empezó a no estudiar, no le entró el estudio, quedó tímida, quedamos tímidos todos, y quedamos todos con nervios; yo tengo todavía los nervios, a mi no me pasan los nervios de lo que pasó allá, nos tocó venirnos para acá y una cuñada nos dio posada, y lo ajenos es ajeno. Yo quisiera estar con mis amigas, mis vecinas, mis grandes amigas que tenía, todas allá reunidas, toda mi familia, yo ahora vivo sola aquí, sola.

Aquí vivo mal, allá también me tocaba trabajar, pero aquí me toca trabajar más duro, hasta aguantar hambre porque a veces las cosas no las consiguen y aquí los vecinos no son como los de allá, que en vez de joderlo lo ayudaban y uno se daba la mano; aquí no hay un vecino que sirva como se dice. Pero si así toca ser, pues toca.

Me gustaría estar lo mismo como estaba, con mi familia unida, mis amigas, todo lo que Dios me había dado, si fue así, pues si Dios me quitó lo que yo tenía, qué puedo hacer, porque no tenía abundancia, y que gracias a Dios que yo estaba muy bien allá, quisiera estar lo mismo, hacer lo que hacía

pero aquí es muy duro. Los muchachos se han quedado sin estudio, les ha tocado irse a trabajar para poder estar más o menos el día. Aquí me la paso sola, aburrida, a veces no como, no duermo, pensando en todo lo que yo tenía allá, y mis amigas, mis grandes amigas que yo tenía eran mis hermanas porque ellas me ayudaban, y me acuerdo mucho de esa gente,. Pero acá estamos protegiendo la vida gracias a Dios, porque si quiera Dios nos dio vida, porque nos iban a matar, a mí me tiraron abajo, a mi esposo se le fueron encima, lo golpearon, y yo estoy golpeada también la cabeza, me tiraron allá para matarme, yo no me quise tirar, lo que hicieron fue agarrarme el pelo para atrás, me cogieron la nuca, me cortaron el pelo; la niña estaba al lado mío y les decía no, no van a matar a mi mamá y ellos dijeron: no, es que a usted no la vamos a matar, vamos a matar a esta gonorrea, y fueron a querer tirarme a una chuquía; yo no me dejé tirar a esa chuquía, una chuquía es detenida, le dicen chuquía allá porque se detiene el agua y se encharca, no pasa, como agua estancada, corre, pero corre quietica no corre como la de aquí.

La casa nos la quemaron, nos quemaron todo lo que teníamos, nosotros quedamos con el vestidito de campo, nos tocó venirnos sin zapatos, sin nada, sin ropa. Nos sacaron todos los animales que teníamos, los cuyes en un tarro, y ahí nos tiraron, nos iban a matar, ahí tenía los animales que tenía, que andaban alrededor de nosotros, todos los animales los tenían allá tirados, a nosotros la vida fue muy cruel, si estamos viviendo es porque Dios ha querido todavía, yo quedé enferma, mis hijos también quedaron enfermos, por lo menos la niña más, ella y él se le montaron encima y le dañaron una costilla, estuvo enfermo, estuvo en el hospital, pero a mí me gustaría encontrar lo mismo que yo tenía allá, no me puedo ir para allá otra vez por ese miedo que tengo, ese nervio, yo quisiera que mi Dios me ayudara a conseguir un lotecito por acá, porque aquí donde yo vivo, vivo mal, usted misma se da cuenta, entonces yo le pido a mi Dios que nos de vida, que nos ha dado vida antes, yo les agradezco a todas las amistades que a veces viene, a la familia de él, que vienen a veces a contentarnos, a veces a quitarnos los nervios, la familia de él, porque la mía toda la vida no está, toda la mataron, yo soy sola mejor dicho, él únicamente tiene su familia.

Cuando volvimos era como la guerra fría

Dejar todo lo que uno tenía allá, pa' venirse a otra ciudad de un momento a otro, es como muy difícil, pues es dejar todo y perder todo. Para mi familia fue un poco difícil porque dejamos todo botado, o sea cada uno cogió pa' un sitio porque si nos íbamos todos pa' una parte no cabíamos. Mi papa cogió para Popayán otros cogimos pa' Cali, mi abuela cogió para otro sitio y la casa se quedó sola, las gallinas, las bestias, los cultivos. En dos meses todo quedó muerto. Como ahí había un río, las bestias tomaban ahí, fue lo único que se salvó y los cultivos porque ellos dan espera.

Era como llegar a un punto comenzar de nuevo y llegar con la ropita así, siendo una carga para la familia. Retornamos de donde salimos, pero cuando volvimos las cosas estaban como ahí, como la guerra fría: pues que hablaban pero no se sabía que iba a pasar, como algo que no andaba tranquilo y seguro, y empezaba a suceder lo mismo. Mi papá metió papeles para una casa porque las cosas por allá estaban muy peligrosas, entonces podíamos salir huyendo y ya teníamos a donde salir. Aunque no solo por lo material sino la paz y la seguridad. También por la alternativa de seguir adelante porque habían más posibilidades de estudiar.

En la ciudad por una parte era incómodo por que llegar a un colegio nuevo uno no sabe cómo lo traten, uno ya está acostumbrado a su familia a sus amigos y uno no sabe las personas racistas, pues eso como que le da miedo a uno, pero cuando llegué, todo normal, las personas me daban la mano y me apoyaron.

Mi vida allá en la vereda era relajada, llegar del colegio hacer tareas, repasar pa' los exámenes y cuando no tenía tareas pues le ayudaba a mi mamá a cualquier cosa en la cocina, en la casa, o a jugar, o a mirar el cultivo. A veces me iba a mirar que los gusanos, que la mata y todo eso me encantaba ver lo de agricultura. Los fines de semana pues feliz porque me iba para el pueblito a pasear, pues como salía harta gente, nos íbamos a mecatear por allá. Mi papa sembraba caña y la panela, comíamos hartos así, acá en la ciudad es muy diferente porque es que allá en el campo se pueden

sembrar muchas cosas lo que uno quiere, puede comer y puede salir al río.

Digamos que se acababa el arroz, podía cambiar el menú con la agricultura que uno tenía, mientras que acá qué va coger. Lo que extraño de allá son mis frutas preferidas: los manguitos, mis animales, las gallinas, mis juguetes y pues la amplitud de la casa. Uno se subía en los árboles, cogía frutas comía, mientras que la fruta aquí, un mango vale mil quinientos y si no los tiene no puede comer. Era un lugar donde uno estaba tranquilo, pues en el río uno tiene mucha libertad, donde uno lo que más extraña son los amigos, la familia y a mi abuelita. Aquí, he cambiado muchísimo. Aparte de estudiar, a veces me voy a trabajar en una casa de familia haciendo aseo los fines de semana. Este es un barrio desplazado, calmado. Pero también andando en el centro uno no sabe quién lo robe o alguien lo pueden estar chuzando o matando mientras que en el campo no, son conocidos esa es la diferencia.

La experiencia del desplazamiento fue algo tormentoso, porque digamos cuando el ejército se encontraba con la guerrilla había muchas balas y era incomodo porque uno no sabía si uno le iban a pegar algo, o sea no teníamos que ver nada en eso y siempre los perjudicados son las personas que no teníamos nada que ver.

Vivíamos hacia al frente de una granja donde había hartos mangos y había mucho reposo, pero la guerrilla se metía ahí, o si no el ejército. Cuando subía había el enfrentamientos y nosotros que quedamos ahí s cerquita imagínese, nos teníamos que meter para nuestros cultivos y agacharnos por allá o meternos debajo de la cama.

Los enfrentamientos eran muy fuertes y teníamos que huir, porque quedamos frente ahí, ahí era donde la guerrilla siempre permanecía y eso pasaban las balas casi rozando por la casa de uno. El ejército mantenía por los campos y si usted iba a coger una fruta y ellos estaban abultados, entonces uno se asustaba. Uno pensaba que estaba solo y no uno está rodeado de todos ellos y de pronto un enfrentamiento y la guerrilla, alguno que se escapara lo iban a buscar y pues ahí lo podían matar.

Si tuviera la oportunidad de volver pues no lo haría

Uno no sabe a qué horas va a haber un enfrentamiento, entonces prefiero vivir aquí. Estar allá me da miedo, a veces las cosas se ponen muy como muy calientes por allá. La seguridad es muy importante en cualquier parte, no solamente en el campo, sino también en la ciudad. Por mucho de que el gobierno prometa de la seguridad eso no se cumple.

El gobierno puede cumplir eso pero no para todas las familias. Al presidente hay que decirle que las cosas no son tan fáciles como él las piensa. Si uno se salva una vez, dos no se puede salvar. Si uno se fuera otra vez uno no sabe si sale muerto o vivo y otra vez le quitan todo. Toda las pérdidas no se recuperan, con la casa que nos dieron acá, pero los desplazados preferimos dejar las cosas allá, porque uno las cosas materiales las puede recuperar pero la vida vale más que todo eso.

Del miedo y el desarraigo: ¡No retornaría! la violencia sigue y el gobierno no cumple con lo que dice

Vengo desplazada de la vereda Ciprés, Pueblo Nuevo del Tambo Cauca, me desplazé hace 11 años en 2001, tengo 2 hijos, uno de ellos está allá en la vereda. Yo primeramente me desplazé para Cali con mi hija donde una hermana y mi esposo estaba aquí en Popayán, donde un amigo que le dio posada en un rancho pequeñito donde no cabíamos todos. Yo me sentía mal y estresada, por dejar todo votado. Pues es muy dura la experiencia de tener que irse uno a la ciudad a tener que bregar más.

Después de un tiempo retorné al Tambo, Cauca, por la situación económica, pues se hace muy difícil vivir en la ciudad. Al llegar al pueblo algo se había calmado la guerra, pero a veces habían momentos difíciles, ya que la guerrilla y el ejército a cada rato tenían encuentros y se formaba la balacera, las balas pasaban junto a la casa donde vivíamos y en la escuela del pueblo donde estudiaban los niños. Los profesores los hacían esconder, situaciones que nos daba mucho miedo y por eso nos desplazamos para acá, donde llevamos dos años y medio.

Cuando llegué aquí me sentía extraña, fue muy difícil, extrañaba mucho la vereda donde vivía, mi familia, mi mamá, mis amistades y aquí no tenía amigas. Para mí un día normal en la vereda era hacer las labores de ama de casa, me levantaba, hacia el desayuno, el aseo, despachaba los niños para el colegio, lavaba la ropa y el domingo día de mercado cuando salían todas las personas vendía empanadas en un puesto especial que tenía. Acá es más difícil, pues no hago nada. La violencia existe lo mismo, el gobierno no cumple con lo que dice. Dicen que si uno vuelve pues que las cosas iban a seguir bien en la vereda y no, sigue lo mismo. Volvería si no hubiera más violencia, que no sucedieran más esas cosas que han sucedido.

Esto es una verdadera lástima porque allá vivíamos con más amplitud, pues la casa tenía tres piezas, la cocina y la sala. Yo, les diría a las familias que si les toca desplazarse que lo hagan, así les toque dejar todo votado, pues, más importante es la vida. El retorno solo sería posible si se acaba la violencia, si se pudiera vivir sin miedo.

No es estar pidiendo al gobierno, nosotros nos vamos a sostener con nuestro propio trabajo

Nos desplazaron con mi hijo y mi esposo, de una vereda del Tambo, hace nueve años, nos tocó salir corriendo por la violencia, la inseguridad y el orden público. Fue muy duro y fuerte tener que salir a cualquier hora y llegamos acá, donde se sufre mucho, es terrible, doloroso y penoso, aguantar hambre y mucho frío. Es una situación muy difícil Llegar uno donde no conoce.

En la finca yo ayudaba a corretear la huerta, criar puercos y gallinas además junto a mi familia también sembrábamos la yuca, el plátano, la caña y molíamos la panela. Lo más doloroso de todo esto fue la pérdida de mi hijo mayor, mi otro hijo me lo traje y gracias a Dios esta estudiado, mientras que yo aquí me dedico a ventas ambulantes de frutas, aguacates, o lo que me salga. Mi vida allá era muy buena, uno vivía mejor, porque ahoritica en todas partes por el motivo de la violencia está muy malo para vivir, pues vivir aquí en la ciudad no es mejor, porque primero que todo, no tengo una vivienda ni

propia, ni digna, estoy pagando arriendo, aquí no hay trabajo y la salud también está muy mala para nosotros los pobres.

Extraño mi familia, a mi mamá, principalmente; pero no retornaría, porque siguen los conflictos armados, entonces a uno le da mucho terror volver allá. Estas situaciones son muy difíciles, pues uno vivir acá y a toda hora ver que pasa la gente ¿y que no lo conoce? es muy duro vivir así. En el campo es una cosa y en la ciudad es otra; en el campo se vive de una manera diferente, en cambio en la ciudad si uno tiene un buen trabajo estable y una casa digna. Aquí uno sufre más que en el campo, allá uno está bien. Allá nos sosteníamos con nuestro propio trabajo, en la ciudad no hay empleo y la vida se hace más dura.

Capítulo 2



Destierros, resistencias y reparaciones por el *wēt wēt fxizenxi*

Devuélvame los duendes

Una de las “mayores” de la comunidad Nasa en el Naya

Si yo no me hubiera desplazado, mis hijos no se hubieran invadido de tanta modernidad.

Por: Comunidad indígena del Alto Naya reasentada en la finca La Laguna de Timbío-Cauca
Escribanía por: Testigos del retorno.

José Cabrera España, Cirza Beatriz Oviedo Uribe, Sonia Betancourth, Luz Gloria Gualteros en el marco de la tesis de maestría, Educación desde la Diversidad Universidad de Manizales, acompañada por Patricia Botero.

**No nos dejamos desplazar: Territorios de paz en medio de la batalla,
Comunidades y movimiento indígena Nasa desde el Norte del Cauca.**

Masacre de Gargantillas: Luchas de las mujeres por los hijos y las hijas de marzo.

**A pesar de la situación de guerra que vivimos en Colombia, hemos resistido
con la ayuda de la madre naturaleza, dios y los médicos tradicionales.**

Por: Comunidad de Tacueyó en resistencia por la vida: Madres de Gargantillas, Centro Educativo La Tolda, Cabildo de Familia.

Escribanía: Colectivo Minga del Pensamiento: Liliana Pillimué, Lorena Callejas, Sergio Rojas, Luz Elena Tapiero y Patricia Botero.

Capítulo 2

Destierros, resistencias y reparaciones por el *wët wët fxizenxi* –Buen Vivir de las comunidades Nasa–¹⁷

Devuélvame los duendes

Por: Comunidad indígena del Alto Naya, reasentada en la finca La Laguna de Timbío (Cauca). Escribanía: Testigos del retorno¹⁸

Cuando nos desplazamos del Alto Naya llegamos a Santander de Quilichao y nos tocó vivir tres años en la plaza de toros. Como se pueden imaginar, en unas condiciones infra-humanas nos tocó dormir en el piso, pedir comida y muchas cosas más, los niños padecían enfermedades y de ver tanta miseria que vivíamos, algunas familias decidieron devolverse al lugar de la masacre¹⁹ sin importarles su vida, sometiéndose a las condiciones que imponían los grupos tanto del gobierno como de la guerrilla. Quienes nos quedamos interpusimos una tutela porque el gobierno no hacía nada por nosotros; solo nos dieron alguna ayudas de comida pero nada más. De tanto pelear al fin logramos el fallo de la tutela a favor de las familias indígenas, nos informaron que el Incoder²⁰ nos asignaría un terreno, y fue cuando nos reubicamos en esta finca y llegamos con la esperanza de mejorar las condiciones de vida que vivíamos en la plaza de toros; nos encontramos que lo único que tenía esta finca era una casa con dos habitaciones y unas pesebreras, tocándonos repetir la misma situación de hacinamiento y miseria, desencadenando esto conflictos internos entre las familias por no tener ninguna privacidad, pues lo único que los separaba para dormir entre una familia y otra era un pedazo de tela.

Fue muy difícil subsistir. A los hombres les tocaba salir a rebuscarse el jornal y las mujeres fueron muy explotadas en el trabajo en casas de familia; era el único medio de subsisten-

cia. Al principio la gente de Timbío nos veían como indigentes, porque el término “desplazado” de entrada se discrimina, te estigmatiza y te califica de una forma muy radical: “Ahí vienen los desplazados para acá, para Timbío”. La gente genera unas situaciones adversas, porque se imagina gente mendigando, gente esperando algo y así nos tocó muchas veces.

Cuando nos entregaron estas tierras pensamos que eran tierra fértiles, así como las de donde nacimos y nos criamos, donde el maíz se tira y solito abunda; acá no, acá hay que sembrarlo y abonarlo con químicos. El plátano allá se da de varias formas, casi tirado; acá hay que buscarle la forma porque son suelos muy ácidos, no son tan fértiles por estar en madera, eucalipto, pino y en pradera, en cambio los de allá son nativos, entonces, eso afecta una buena cosecha. Allá por lo menos no se sustenta del café, acá nos ha tocado vivir del café.

En ese lapso de cambios, obviamente se surten muchas experiencias; perdemos económicamente y también se pierde tiempo por la falta de conocimiento, la técnica, o todo el aprendizaje que rodea cualquier cultivo acá, bien sea en ganado, en café, la caña; entonces esa adaptación a otros tipos de cultivos y usos y formas de siembra han obstaculizado. Aquí lo fuerte es el café, la yuca, la caña misma, el plátano, son las fuentes más gruesas, y de los cuales de alguna manera la gente ha podido solventarse, de manera muy limitada, pero al menos están ahí otra vez intentando sobrevivir, que es lo paradójico o el paralelo con la situación actual del Naya, porque allá, en este momento, aparte de la riqueza territorial, hay solvencia económica; acá hay carencia, pero tener esa solvencia te genera dejar tu familia sola, tus niños solos, estar en más riesgo, estar bajo el dominio de los actores armados.

Entonces uno escoge: entonces yo prefiero estar un poco con carencia pero con una libertad más amplia y una autonomía²¹. No es fácil. Y lo otro que marcó la región del Naya fue el uso de los cultivos ilícitos porque esto cambia también el paradigma emocional de una persona, porque te ambiciona en montos de dinero y esa ambición pues también te genera otros problemas sociales como el alcoholismo, la prostitución, la fragmentación familiar; niños desde los 12-13 años, los encuentras ya borrachos en las cantinas, o sea ya no hay

un control social, y los actores armados se benefician de esa desviación porque es una posibilidad, o una garantía para ellos reclutar e incluirlos su ideología armada.

El tener que desplazarnos y reubicarnos en un lugar diferente al de nuestro territorio ha generado para nuestra cultura pérdida de bienes materiales, afectaciones territoriales, culturales, sociales, económicas, naturales y jurídicas; pero lo más marcado es la pérdida del valor de la palabra y el pensamiento desde la ley de origen, al igual que el daño moral, el daño psicológico, el daño al patrimonio; pero aparte de esos daños, encontramos que fueron mediante crímenes de lesa humanidad, el restringir la libre movilidad, restringir los alimentos, torturar psicológica y físicamente, desaparecer algunas personas, el asesinato de unos líderes muy visibles como los gobernadores, porque había un interés colectivo, un interés común: matar a estos dos líderes es cortar con ese bien común que era la tenencia de ese territorio colectivo. Toda esta tragedia que hemos vivido, digamos, es la pérdida material y cultural de nuestra comunidad indígena.

Que el gobierno nos hubiera reubicado en un territorio diferente al nuestro, al del Naya, nos hizo perder nuestra concepción cosmogónica como indios representados en tres niveles: el aéreo, el superficial y el subsuelo.

El aéreo lo concebimos donde están nuestros espíritus, nuestros mayores.

El superficial donde están los páramos, las aguas, la flora, la fauna y nosotros mismos. El subsuelo dónde están los minerales y el camino de los mayores que no les llamamos muertos, ni cementerio, ni sepultados.

Por más retornos, o reubicación, leyes, normas, ayudas, mercados, cursos de capacitación, dinero que dé el gobierno a las comunidades desplazadas, nunca nos podrán remplazar ni reparar nuestra concepción cosmogónica.

En un encuentro en Bogotá con el gobierno, y más de mil organizaciones de desplazados, cada uno hacía su presentación de cuánto era su reparación de acuerdo al número de víctimas. Cuando me tocó a mí hacer la presentación, yo realmente estaba muy asustado, ni sabía que iba a decir, porque

yo escuchaba los anteriores que hablaban de plata, de víctimas; entonces cuando llegó mi turno, como siempre saben que el indio es un poco más amplio, entonces lo limitan a uno, entonces me hice el que no entendía la pregunta: ¿A qué se refiere con que sea breve y concreto? ¿Queremos saber cuánto es el valor de la reparación de su comunidad, de sus víctimas, cómo es eso, cómo lo han estudiado?

Entonces ahí hacemos una gráfica de lo que les estoy comentando del territorio; les dije que en el territorio teníamos nuestros mayores, nuestra sabiduría, lo superficial, la riqueza, la diversidad de la flora, la fauna, las aguas, los páramos, los pisos térmicos, la fertilidad de los suelos, la diversidad de faunas te da garantías de pervivencia por mucho tiempo, y el territorio es amplio, además debajo de nuestros suelos están los minerales, hay mucha riqueza, entonces les dije: “Sumen esta riqueza que tenemos aquí de más de 300.000 hectáreas y garantícenlas en las 289 que tenemos, tráiganme todo eso que yo tenía allá, tráigamelo acá, trasládeme mi fauna, mi flora y cuando hagan eso, hagan la suma y van a saber cuánto es la reparación de la comunidad Nasa desplazada del Alto Naya y reubicada en una finca de tierras infértiles, sin vivienda, sin condiciones de vida y sin con qué subsistir”. La gente del gobierno cree que por el estudio que tienen van a llegar a preguntarle a uno: Dígame tres cosas en que usted quiere ser reparado, así, ¿Cuánto vale? Entonces uno tiene que ser franco y aprender a responderles bien, tiene uno que tener la capacidad de responder: “Colóqueme cinco duendes que estaban en el bosque donde yo vivía y ustedes y la guerrilla nos sacaron, póngalos allí, colóquenme, el arco iris del nacimiento del agua cerca de donde yo vivía, el agua con la que yo y mi familia tomábamos y con la que nos bañábamos y cocinábamos, colóquenme estas tres cosas y no le cobro un peso”. Los que representaban al gobierno se quedaron pensando, no tienen respuesta para eso. Así hubiera la plata del mundo, es imposible reparar a la gente india que le quitaron la tierra y nos asesinaron, porque al sacar al indio de allá, llevarlo a la ciudad prácticamente, ya lo han asesinado moral, física y espiritualmente.

Eso es lo grueso de este momento, lo que se lleva la pelea contra el Estado, porque nosotros no estamos reclamando que porque nos sacaron de allá, entréguenos 5 millones de pesos.

¿Eso para qué? Eso no sirve, ni lo va a reparar ni lo va a dejar bien. Uno ya perdió lo más importante, o sea lo que hay en el cielo, lo que hay en la tierra y lo que hay debajo de la tierra.

Para el gobierno las familias indígenas del Naya ya están reparadas porque ya nos reubicaron a esta finca que supuestamente el gobierno nos dio; ya llevamos más de diez años y todavía en este momento tenemos el problema de mínimos vitales. Los que viven en la parte baja de la finca no tienen ni agua, ni energía, no han podido cumplir con esos derechos. Ahora ¿cómo nos van a dejar como estábamos? Y

qué se puede decir de la parte espiritual, si ni siquiera el gobierno lo contempla en sus leyes.

Los mismos soldados nos dijeron a las familias: “Ustedes no quieren colaborar con nosotros; si los guerrilleros estuvieron en su casa, podemos estar en su casa”. Es una forma de imponer. Por lo menos a mí me iban a llevar ama-

rrado para que les fuera mostrando el camino y yo no sabía. Entonces hubo un señalamiento con la fuerza pública porque ellos nos fueron diciendo: “Es que ustedes no nos quieren colaborar pero los que vienen atrás de nosotros los van a hacer cantar”. De todas maneras nos iban a matar, eso fue lo que nos fueron diciendo. Y eso no se demoró nada, fue realidad; a la gente la iban cogiendo en el camino y “muéstreme la cédula”. El ejército traía un paquete con los nombres de todas las familias allá del Naya y cuando entraron los paramilitares traían ese listado...



Archivo, Colectivo Minga del Pensamiento

Después del desplazamiento del 2001, cuando estábamos en la plaza de toros, volvieron otra vez las FARC; para los paramilitares éramos guerrilleros y para los guerrilleros éramos paramilitares; asesinaron uno por uno en Santander de Quilichao y en la región también. Hubo un gobernador que llevamos su nombre en el colegio y fue asesinado por el ELN porque él denunció que iban a entrar los paramilitares; es una situación berraca, y por eso es asesinado. Al año fue desaparecido otro gobernador. Ha habido asesinatos continuos, o sea que somos víctimas no solo del desplazamiento. Eso es lo que nosotros reclamamos y si nos vamos a la historia, somos víctimas desde 1945 porque la gente que se estableció en el Naya, realmente no fue porque ellos quisieron irse. “Yo me voy al Naya a tomar un pedazo de tierra por allá”, sino que eso es desde la Violencia política²². O sea que uno ha sido perseguido por la guerra todo el tiempo.

Eso es lo que nosotros hoy en día reclamamos y que haya una verdadera justicia porque hasta el momento no la ha habido. Han asesinado a más de 1500 personas, ¿Cuál es la verdadera justicia? Uribe acomodó todo a su modo.

Con el desplazamiento y aun con la reubicación los indígenas hemos perdido nuestras formas de diversión como la bebida de nosotros que era el famoso Chirrincho, una bebida sana sin ningún químico, muy sabrosa, especialmente para el frío. Las personas colocaban música, con las maracas y la flauta; esa es la forma de compartir nosotros con los niños y los mayores que nos acompañaban, porque yo soy Páez, y lo hablo, algo que también se está perdiendo. Al desplazarnos, se pierde esa cultura, nuestra lengua, porque ya no tenemos comunidad para conversar; hasta yo he perdido un poco eso. La parte medicinal también uno la pierde, porque acá uno no tiene las hierbas, tiene que ir a la farmacia; es un cambio drástico, que no se podrá recuperar, porque ya los hijos que sabían qué hierba coger cuando uno no estaba, ahora ningún muchacho encontrará una planta para el dolor de estómago o para la fiebre. Como sea, con el desplazamiento forzado matan nuestra cultura.

Una de las “mayores” de la comunidad Nasa en el Naya

Yo y mi papá fuimos los fundadores de gran parte de las tierras del Alto Naya donde gozábamos de la riqueza de la tierra, donde había muchos animales como gallineta, pajules, guatín, guagua, tatauro, venado, para hacer la comida. Marcamos todo el lote hasta donde uno podía, y mi papá se puso a trabajar, sembramos caña, tumbamos potrero, siguió entrando la gente, hasta que se llenó todo, se fue poblando y cada uno con su parcela al gusto.

Ya vivíamos bien tranquilos, sabroso, nadie molestaba; cuando uno no tenía carne, se iba al río y eso era como si tuviéramos ahí amarrado el pescado, o si no quería pescado traía pajuil, la gallineta, las pavas, bueno lo que quisiera; yo decía: “vea ahora sí tenemos tierra para trabajar al gusto, esto es de nosotros”. Pero cuando entró esta gente a hacer daño nos tocó salir corriendo y dejando todo.

Primero entró el Ejército, pero uno nunca fue capaz de llevar la fecha ni nada, ellos estuvieron por ahí unos meses, golpearon a unas personas porque andaban, como siempre, investigando la guerrilla; nosotros la veíamos, ellos pasaban, pero quién sabe dónde tenían el paradero, quién iba a andar detrás de ellos para saber dónde llegaban. Que porque no sabían, los golpeaban, cogieron a dos personas, los colgaron, casi los matan.

Al tiempo entró la guerrilla, primero la M19; estuvieron como un mes, se salieron y no volvieron; luego entró las FARC, con ellos más complicado. Después de eso, entraron unos secuestrados por acá, entonces el ejército volvió, los rescataron y estuvo unos días calmado, pero luego otra vez hubo otro secuestro, y ahora poco que entraron a hacer la masacre allá; de allí nos tocó salir, botando todo.

El día que pasó eso, mi hija salió de allá como a la una de la mañana, con otras amigas, venían cinco muchachas y el marido de mi hermana, que también venía saliendo a esa hora; ellos madrugaban para andar despacio porque había que coger una loma, para evitar el sol del mediodía y cuando subieron a un punto que le dicen Patio Bonito, el ejército estaba negro y dijeron: -¿Ustedes de dónde vienen? -Venimos de

La Playa, -¿Y dónde está la guerrilla? -Nosotros no sabemos de guerrilla porque nosotros no andamos con ellos, nosotros venimos de la finca, -¿Digan dónde está la guerrilla? -No sabemos dónde están, nosotros no le vamos a mentir, ellos sí pasan por aquí, pero como uno no anda detrás de ellos, y nosotros venimos de la casa, vamos para afuera a comprar la remesita -¿Dónde está la guerrilla?, ustedes no quieren avisar; si no avisan ustedes no pueden pasar de aquí.

Los hicieron dejar las maletas ahí amontonadas, los llevaron lejos. -Díganme porque si no de aquí no se mueven. -Estamos diciendo la verdad, ellos están por allá, pero no sabemos en qué parte están, porque ellos no están en medio del caserío, ellos no paran ahí, son como unos animales que se mantienen en el monte... Pregunte y pregunte cada uno y amenazando; -Se van pero rápido, piérdanse ya. Cada uno cogió su maleta y fueron cargándola en la espalda, y bien adelante miraron y no tenían la plástica que ellos llevaban en la maleta, se la robaron.

Mi hija dice que ella no fue tan pendeja porque mientras, estaban amontonadas las maletas, cogió la plata la metió en el bolsillo del pantalón, pero a los demás que no se acordaron se les perdió la plata que llevaban para hacer las compras, y ellas dijeron: -Ya nos libramos, ahora sí nos vamos. ¡Mentira! más adelante estaban en lo mismo, ahí también empezaron a investigar, de allá se comunicaban: -Ellas no dan razón de esa gente. Ellas les decían: -Estamos diciendo la verdad, hemos visto pasar, pero no sabemos dónde están. -“Ellas contestan así, están diciendo lo mismo”. Entonces: piérdanse.

Más adelante, donde subía el carro, se subieron otros que estaban investigando, y ellas contestaban lo mismo. A mi hija la bajó el ejército y la llevaron un tramo largo donde había una pieza, allá la metieron a esa oscuridad, y pensaba: Dios mío, señor, ¿será que yo voy a regresar con las demás o será que no me van a dejar? ¿Hasta aquí no más llegaré?, pero ella calladita. -¿Dígame a ver dónde está la gente? -Que no, no sé, no he visto nada, cómo voy a decir. -¿Usted que tiene? -Yo tengo la finca, mi mamá, y tengo una hija, mi hermana, un sobrino; nosotros somos solas, ni siquiera tenemos quien nos trabaje, nosotras mismas trabajamos allá, es verdad, es más llevo una lista para

comprar unos remedios para mi mamá. -A ver, mostrá esa lista, (como iba anotado lo que se iba a comprar, la remesita y el remedio, entonces dijo): -Ah ¿Pero si será verdad lo que está diciendo? -Que sí. Entonces le dijeron: -Váyanse, y cuando iba saliendo le pegaron un empujón, se cayó, se paró rápido y salió corriendo, y le decían: -Piérdase, piérdase porque aquí la dejamos. Ella cuenta que se levantó como loca y se fue corriendo y que las compañeras no estaban, ya se habían ido.

Cuando bajó un carro, ella lo hizo parar, la recogieron y se fue, y así le pasó el susto a ella y pasó esa masacre, donde mucha gente tuvo que salir dejando todo. A la 1:00 estaban subiendo otros que también iban para afuera; pero los detuvieron ahí y los mataron, a la señora, al trabajador y a un hijo de la señora, y a muchos los mataron apenas bajando allá a La Playa, a los que encontraban por el camino los iban matando.

Nosotros con ese miedo que de pronto esa gente estuviera por ahí en el camino, cualquier pajarito que volara, nosotros con ese susto y los niños, y gracias a Dios por esa trocha no nos salió nadie, hasta que subimos al campamento y de los nervios no nos rindió, nos quedamos ahí sentados sin poder dormir, porque pensando que en cualquier momento podían llegar. Cuando ya fueron las 4: 00 a.m. nos movimos otra vez, y gracias a Dios subimos como a las 2:00 p.m. al Diamante, y de allí cogimos para Timba, donde habían unos que habían parado ahí, pero no era tan bueno. Estuvimos unos días allí porque estábamos cansados, maltratados, los niños sufrieron mucho; a los tres meses nos fuimos para Santander, porque allá estaban los demás, y nos quedamos; a los tres años nos vinimos para acá y ya llevamos como 8 años y medio, casi 9.

Antes de que nos desplazaran del Alto Naya vivía muy contenta, trabajaba a gusto, porque eso era de uno, estábamos en la tierra trabajando, y en una buena tierra, lo que sembraba, no demoraba; uno era feliz, sabroso, vivir sin ningún pensamiento de nada porque eso era silencio, no había en qué pensar, sino trabajar y vivir bien con los hijos, con los vecinos, porque allá todos éramos igual gente humilde en una tierra muy buena. Todavía me da tristeza, y me acuerdo mucho; aquí también gracias a Dios estamos en tierra, pero no se compara. Me acuerdo que uno salía y ya tenía para almu-

zo lo que quisiera: si uno se aburría de gallineta pues iba a conseguir la guagua, el pescado, pero acá no es lo mismo, no me siento igual por el clima. Pero qué hacemos, no tenemos donde más, nos tocó.

Para uno sembrar las matas es difícil, porque uno pobre; aquí se dan las maticas, pero metiendo la mano al bolsillo para los abonos, para los animales que molestan las matas, se comen la hoja o pican la fruta; bregando con las maticas de café, yo aquí luchando y la hija es la que trabaja y consigue para comprar el abono, para el veneno para los insectos, imagínese, para mí es muy duro. Aquí no se puede como decir: siembro y la tierra produce por gusto como allá en el Naya, que sembraba, dejaba allí y cuando volvía, ya había.

Ahora poco, esperamos del gobierno, iba a haber un proyecto de una ayuda de abono para matar esos insectos, y ahora como al café le molesta mucho una enfermedad que le dicen el roya; si uno no está pendiente con eso, no se hace nada y todo lo daña.

Entonces yo digo: ¿Qué hacemos, si el gobierno no se acuerda de nosotros, no nos ayuda, qué vamos a hacer, de donde vamos a conseguir para seguir? Desde un comienzo yo dije que para allá no vuelvo, porque no hay garantía, que si hubiera buena garantía, buen comentario, pues de pronto, pero yo ya me siento en la vejez, y no estoy con buena salud. Ya me quedé aquí, aquí quedarán mis huesos enterrados porque para allá no tengo esperanzas ni nada, aquí así sea luchando hasta que Dios nos ayude, hay que pedirle a Dios las fuerzas, él sabrá cómo nos tenga, y que de verdad, de pronto el gobierno se acuerde como deber ser. Eso es lo que yo pienso, para el Naya no regreso, porque qué tal vuelva y, de un momento a otro, otra masacre y si en ese tiempo pude correr, salir, que tal no tenga tiempo ni fuerzas para salir.

Aún recuerdo cuando nos reuníamos allá, pensábamos hacer alguna actividad para el beneficio de todos, nos reuníamos todos, nos sentábamos y decíamos para tal fecha se va a hacer tal cosa, y cómo se conseguiría. Nos comunicábamos toda la comunidad, pero más que todo los días sábados se sacaba tiempo, cada uno colaboraba para tal cosa, hasta que

llegaba la fecha; en ese tiempo si uno no tenía música, el vecino la tenía. Y así mismo era para el trabajo, nos reuníamos para sacar la fecha, y ese día para afrontar lo de la comida y al otro día salíamos a trabajar todos.

El hecho que a uno lo saquen del legado con su tierra, con su entorno, tiene un significado muy cultural y muy territorial, con el agua, con el bosque, con las aves y con todo, una integridad. Ya no estando dentro de esa integridad, sino en un mundo de cementos, como las ciudades, se trastorna todo, o sea no necesariamente te toca tu lengua físicamente, sino que te cortan de tu integridad con el territorio, uno no podría decir libremente: "Voy a buscar algo de comer, me dio hambre, quiero carne..." Ahora pasemos a las ciudades, no se puede decir lo mismo, el comportamiento territorial o el clima o los fenómenos naturales de una ciudad son completamente diferentes y adicional la gente de alrededor que no ve desde su propia percepción, desde su propia visión cultural, entonces terminas siendo discriminado, señalado o estigmatizado.

Si yo no me hubiera desplazado, mis hijos no se hubieran invadido de tanta modernidad

Verlos ahora con arete, con ese pelo que parece un carioca, eso es raro, ahora nos ha tocado comer pepas, enlatados; si yo estuviera allá no hubiera tenido necesidad de esto; allá la carne no la comprábamos, ni era química, era natural, yo iba al río, pescaba, había guagua, cazaba muchos animales; los modos de vida, los usos, ya no son los mismos, ya no hay espacio para hablar como familia, ya se rompe eso; el televisor nos roba eso, nos lo arrebató, el Internet, el play, tanta cosa que hay en el mundo moderno. Esos son impactos sociales y culturales desde el momento en que nos desplazaron y el gobierno nos reubicó; los hábitos alimenticios, las formas de siembra, las formas de sobrevivencia, cambian totalmente; la abundancia del agua, ahora acá es la carencia, teníamos el privilegio de tener -a menos de 100 metros- un río de aguas azules y del lado de acá de aguas verdes.; cuando había lluvia, era un contraste, eso es un paraíso, abundante agua, acá nosotros nos tenemos que conformar con un fango, agua barro, o con el río Timbío que es

el caño de todo el pueblo de Timbío; cambian los paradigmas, las mascotas, un guatín, un mico, era normal tener un mico, las aves, la exuberancia de la naturaleza única. Estos bosques usted los ve que son intervenidos, los bosques de allá son nativos, y eso genera una afectación socio cultural muy amplia desde lo económico hasta lo ambiental, el aire de allá es 100% natural, allá no tronaba, nunca tronaba, ahora está tronando pero por el incremento de las antenas de Directv, el incremento de las tecnologías, ahora si truena.

De donde nos sacaron es un clima prodigioso, tiene pisos térmicos, tiene páramo, zona templada y caliente, en la misma región en menos de 10-15 minutos. Además encuentras el oro, piezas arqueológicas, las encuentras encima; eso nos ha traído muchos conflictos entre la concepción espiritual, material y cultural. Ahora si uno se preguntara ¿cómo vives ahora?, lo sintetizo en tres palabras: intenso, confuso y complejo.



Mural diseñado por la comunidad de Gargantillas,
Archivo fotográfico Colectivo Minga del Pensamiento

No nos dejamos desplazar: Territorios de paz en medio de la batalla, comunidades y movimiento indígena Nasa desde el Norte del Cauca

**Por:: Madres de Gargantillas, Centro educativo La Tolda, Cabildo de Familia
Escribanía: Colectivo Minga del Pensamiento²³**

Este relato se enmarca en un territorio situado en las cordilleras del suroccidente Colombiano donde la belleza de sus montañas bañadas de innumerables riachuelos, ríos, ojos de agua, contrasta con las luchas que desde hace siglos vienen adelantando sus pobladores, las comunidades Nasa contra las múltiples expresiones con las cuales operan las estrategias de colonización de ayer y hoy. A continuación presentamos las voces de hombres, mujeres, jóvenes, mayores y niños quienes desde su hacer cotidianos resisten en medio de la radicalización de la guerra.

En los últimos años quienes hacemos parte del colectivo hemos tenido una suerte preñada de dolor, el poder estar viendo, escuchando, aun intentando comprender esos rostros ocultos, esas voces que hablan pasito, tocar esas manos callosas de trabajar la tierra y de reconstruir sus pueblos, compartir con gentes dignas de la comunidad de Toribio – Tacueyó – Gargantillas quienes han compartido su dolor, indignación y esperanzas después de ser testigos de las maneras en como las tramas de la ocupación militar de los ejércitos de derecha e izquierda se han convertido en la condición de posibilidad para que los horrores de la guerra cerquen a toda una comunidad.

Las reflexiones expuestas por el colectivo Minga de Pensamiento como los relatos de comuneras y comuneros Nasa que hacen parte del mismo, son producto de encuentros adelantados en territorios indígenas del norte del Cauca entre mayo del 2011 a marzo 2014 en el marco del proceso de investigación acción colectiva “Tacueyó en resistencia por la vida”, así mismo aparecen testimonios de voceros de las organizaciones indígenas vinculadas a la asociación de cabildos del norte del Cauca –Acin– y al Consejo Regional Indígena del Cauca –Cric– emitidos en asambleas y reuniones de carácter público – comunitario.

Acercarse a contextos donde la guerra se vive intensamente e intentar hacer parte de acciones que reafirmen la dignidad de los ausentes implica desmarcarse, cuestionar las sentencias oficiales “muertos en combate”

“abatidos - dados de baja” una apuesta por romper el silencio del olvido que se siembra en la soledad del duelo, así poco a poco entre reuniones, conversas, llantos y risas nos fuimos encontrando en ejercicios que transformaban espacios tocados por la guerra (la cañada donde ocurrió el bombardeo, el mural con imágenes alusivas a la guerrilla, la escuela) en medio de actividades como tejer, pintar, cocinar, caminar, nos fueron compartiendo el dolor y la esperanza que guardan sus testimonios.

Al ladito del fogón, en la tulpa *Txiwe úus* “corazón de la tierra” se inicia el proceso de formación propia. La abuela me decía que el Movimiento de Mujeres Indígenas de Colombia se constituyó por 14.000 mujeres Lamistas en 1927 y se reconstituyó en el Cabildo del Resguardo de Ortega y Chaparral el 1º de enero de 1939. Desde la Colonia hasta hoy continúa la invasión a nuestras tierras y a nuestra cosmovisión pero las mujeres parteras, curanderas, sobanderas, consejeras, celebramos con festejos los rituales en los ciclos vitales de la madre naturaleza. Desde nuestro nacimiento hasta la muerte –*cyapux*–. Las mujeres hemos sido tejedoras y dadoras de VIDA, sembrando, luchando dentro de la Resistencia.

La ley de origen se lleva en el corazón de los valores que nos han permitido pervivir como pueblos promoviendo, desde la tulpa y el fogón, la solidaridad, la reciprocidad, la complementariedad y la armonía con la naturaleza.

De este modo, como explican Marco Yule y Carmen Vitonas²⁴ *Nuestro pensamiento se teje, el acto de pensar que significa hacer memoria con el corazón.* Los de adelante –*Yecteywe’sx*– trazaron camino. El tiempo pasado, es el espacio de adelante, es el espacio de los mayores, es la historia. Lo que está delante lo puedo ver, por eso es real. Los cambios dependen y están relacionados con el comportamiento de la naturaleza que es la misma ley de origen: Ley Natural de armonía y equilibrio es también humanidad.

De esta manera nos indica Quintín Lame²⁵: *la misma Naturaleza nos ha enseñado, porque ahí en ese bosque solitario se encuentra el libro de la filosofía; porque ahí está la verdadera poesía, la verdadera literatura y tiene un coro de cantos y las leyes sagradas de la Naturaleza humana.*

La sabiduría heredada de las mayores y los mayores se refleja en las decisiones políticas frente a las situaciones que se presentan en los territorios producto de la confrontación de los armados. Las resistencias ancestrales en soberanía de los pueblos por la paz, las autoridades tradicionales en el ejercicio de gobierno propio los *NE^HWE^SX*, *KABWESX*, *TUTHENAS*, *NASAKIWE TEGNAS* y *SA^T NEJWESX* decretan y declaran:

La desmilitarización total de los territorios, Resolución de Vitoncó, 1985, utilizar el bastón de mando como defensa del territorio y la dejación de armas del grupo indigenista Quintín Lame en 1990 para legalizar que la paz como derecho de obligatorio cumplimiento, 1991; Declaratoria de los Territorios de Convivencia Diálogo y Negociación, en 1999 con los cuales reclaman al Estado y a las guerrillas la necesaria y obligante participación de la sociedad civil en todo proceso de paz para el país. Mandatos de Ambaló 1996 y Jambaló, 2000, entre estas y otras acciones comunitarias le valieron el reconocimiento nacional al recibir recibiendo el Premio Nacional por la paz en el 2004.

Ahora con la situación de Gargantillas, en la Asamblea en el Tierrero, 2011. Una señora decía “yo quiero sacar a mis muchachos para que no los maten, están amenazados, y yo al rato decía: pero compañera, si eso es lo que quieren: sacarnos del territorio, ¿y por qué no hacemos lo contrario? ¿Por qué no sacamos a los que nos están matando? Por qué tenemos que irnos nosotros?”²⁶

Los actores armados tienen todo el tiempo para estar en nuestros territorios. Ellos son externos, nosotros vivimos aquí; ellos vienen de afuera, nosotros somos de aquí. La pregunta es quién se tiene que ir, el problema es cómo los sacamos. Nos matan antes de que la paz llegue a nuestros territorios: pero para concretar la paz, resistencia milenaria de los pueblos para seguir construyendo autonomía. Se vienen 5 locomotoras encima, que tenemos que pararnos porque si no nos arrasan; yo no sé si la señora del Ministerio se fue pero quería decirle lo siguiente: primero, no estamos de acuerdo con la base militar que quieren sentar en Tacueyó; porque es inconstitucional, primer elemento, y segundo porque no nos da seguridad y tercero porque no sirve; y también que la señora sepa que tampoco estamos de acuerdo con los campamentos de las Farc porque queremos un territorio armonizado, autónomo libre y tranquilo, para seguir viviendo como pueblos, así nos pensamos la paz los indios: tierra, territorio, cultura y autonomía para nosotros eso es paz. (Asamblea en Tierrero, Agosto de 2011).

Masacre de Gargantillas: Luchas de las mujeres por los hijos y las hijas del 26 de Marzo de 2011

A partir del acompañamiento como colectivo hemos sido testigos de como las madres de los hijos y las hijas de la masacre de Gargantillas ponen rostro, nombre y memoria a la guerra legitimada en el país contra las generaciones más jóvenes. La movilización de la comunidad

indígena de Tacueyó en resistencia por la vida produjo actos concretos de una pedagogía hacia la reparación de duelos colectivos: tejer un cobijo, pintar un mural, sembrar vida donde hubo muerte, hacer un documental, recontar la historia con actos pedagógicos por la memoria y la construcción de caminos de reparación frente a los juvenicidios y feminicidios en la guerra.

Frente a la triple discriminación por ser indígenas, campesinas y mujeres, las prácticas indígenas frente a la guerra, señalan que la historia nacional redujo a la Cacica La Gaitana a un cuento, ocultando la realidad de una lucha mayor contra la colonización y el despojo. Gaitana no es un mito. Todas las mujeres indígenas son como la Gaitana. Todas estuvieron luchando al lado de los hombres desde siglos. En el Cauca de Colombia, las mujeres indígenas Nasa empujaron los picos y los bastones para recuperar las tierras en los años 1970. Ellas participaron de la fundación del Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, fueron la médula substancial del proceso organizativo: presentes en las acciones, partícipes en las asambleas, caminando, cocinando, cuidando a los niños... en el frente y en el fogón.

Desde la llegada de los españoles al continente americano las mujeres, hemos sido el botín de guerra, se inicia con la invasión a nuestras tierras y a nuestra cosmovisión. Las mujeres representamos a la madre tierra, agua, luna, serpiente, sabia, cacica, partera, curandera, sobandera, consejera, los ciclos vitales eran celebrados con festejos y rituales desde nuestro nacimiento hasta la muerte (el *cyapux*).

Llega la invasión a nuestros cuerpos que para los hombres Nasas era nuestro territorio sagrado; para nosotras lo sigue siendo pero en muchos casos nos violentan, maltratan y pasamos a ser igual que en las demás sociedades del mundo: una estadística más de las violencias de género. Cargamos la herencia del patriarcalismo y el machismo que persiste en nuestros territorios y es una de las causas de tantas violencias contra la mujer, los jóvenes, los niños y niñas, y mayores.

Por la precariedad en las respuestas de las instituciones del Estado frente a situaciones de vulneración de la dignidad humana, las mujeres de Gargantillas han venido encarando con coraje y sororidad la tragedia de la pérdida de sus hijos e hijas; tal hecho transforma sus propias historias de vida las cuales rememoran y movilizan públicamente el dolor por sus muerte, no obstante, sostienen que la vida no se ha acabado ahí. El padre Álvaro Ulcué murió y sus luchas siguen por las generaciones más jóvenes, sus hijos e hijas son motor de sus resistencias.

A pesar de la situación de guerra que vivimos en Colombia, hemos resistido con la ayuda de la madre naturaleza, dios y los médicos tradicionales²⁷

Ya mermo el agua, vea cómo se va perdiendo la naturaleza en tiempo de verano era normal pero cuando llovía resultaba un gran chorro de agua que era muy fácil para uno bañarse. Los viejos decían hablaban de la piedra llorona, la tenían identificada, era llorona porque lloraba, botaba mucha agua y ella mantenía pues llorosiando toda esta parte y la chorrera que salía por aquí en el centro de la piedra. En ese tiempo por aquí era monte, había árboles y los viejos si decían cuiden que esto es sagrado y era sagrado porque aquí hacían trabajos espirituales, aquí alentaban niños enfermos, los traían y con el baño y el remediecito que le damos para aliviar a la persona y como en ese tiempo tampoco no habían ni médicos, el médico estaba era aquí y aquí mucha gente se alentó. tenía un enmallado hacia la esquina de la casa cural hacia allá, él lo tenía encerrado esa partecita, pero después con tanto problema él dijo dejemos eso así. En Páez la piedra significa *Cuetayu*, eso es la idea de la piedra y el resguardo queda Tacueyó; esa es la historia de la piedra.

Mirando la piedra, la piedra que llora decían los viejos, un día mi mamá me trajo porque yo tenía un mal de un espíritu que podía ser el duende que me estaba perjudicando y entonces ella me trajo aun ritual allí en esa piedra, pero vino acompañada de un médico llamado Julio Cuchillo, era un buen médico y él me hizo unos volteos con remedios y me paró en toda la chorrera del agua y dijo: queda tu cuerpo limpio, puede seguir viviendo, vas a crecer sin ningún problema pero después se te vendrán los problemas, y como todo problema comienza despacio y termina despacio, después se darán cuenta cuales son los problemas, dice el finado Julio como médico ahí al pie de la chorrera mirando unas plantas; y ahora mirando en realidad eso me ha venido sucediendo, problemas sobre problemas y quién sabe cuántos problemas más se vendrán; otro es que él me dice tu tener buena voluntad de trabajar con la comunidad, pero la comunidad te va a traicionar, el camino lo dirá, eso dice el mayor, y eso se me

quedo grabado; yo estaba muchacho pero yo lo llevo recordándome de eso, se me viene a la mente que sucedió así con ese mayor y mi mamá pues como también era mayor que uno, ella todavía vive pero ya no maneja lo que venía manejando como mayora.

Hay que esperar lo que va a suceder más adelante, lo bueno es que vivamos como mi dios lo mande, y así termino el ritual el señor. Después que yo he prestado servicio a la comunidad de Tacueyó me siento como muy desamparado, no me han colaborado lo suficiente y es un problema que sucede en la casa de mi mamá: el día 26 de junio llega un grupo guerrillero en las horas de la noche y pide permiso que para hacer una comida y nadie es capaz de decir que no, negarle un permiso a esa gente; se dijo que si, pero que cocinaran por fuera de la casa; bueno, ellos se fueron a cocinar fuera de la casa, pero no sabía qué hora cocinaron, a qué hora comieron. Los que estaban en la casa se durmieron, cuando a las 2 de la mañana llega el helicóptero con un grupo del ejército y hacen allanamiento y la guerrilla que estaba por fuera de la casa se vuelan, a nadie cogen sino que llegan volándole patadas a las puertas de las piezas donde estaban durmiendo mis hijas, mi hermano y un trabajador y la señora y los sacan a las malas hacia allá, diciendo que ellos son guerrilleros y que son colaboradores y se los llevan; yo he venido haciendo vueltas y hasta ahorita no he podido solucionar nada, según ayer entraba a visitar a mi hermano en la cárcel de Santander y dice que la señora abogada en Corinto ha llegado con unos documentos diciendo que le firme los documentos a ella, que ella los saca en dos meses porque la fiscalía le pone ocho meses de condena allá; pero uno se pone a mirar porque ellos no tienen que ver con un grupo armado, entonces a mí se me hace extraño.

Esto una injusticia porque las autoridades que manejan todos estos casos no estudian bien ni analizan ni tener en cuenta si es que eso es así o no, sino que van aceptando; dizque son estudiados y no sé porque tienen voz y voto, más derechos y no defiende al comunero que están caído sino que antes más le acaban de caer. Yo estoy muy disgusto por eso porque prácticamente no se está haciendo nada de jus-

ticia y no estoy de acuerdo que mi hija, mi hermano y los otros dos sigan pagando condenas sin deberlas, pues yo si estaría de acuerdo que si debieran toca pagar, pero ellos no se han metido en ningún problema con ellos; además si mi mamá les dio permiso fue ella a ellos (guerrilla), no ellos (familiares) porque ellos ya estaban durmiendo, entonces eso hay que tenerlo muy en cuenta para que esto se resuelva cuanto antes porque yo no estoy de acuerdo que se sigan haciendo estas picardías de esta manera; espero que haya justicia cuanto antes y que sea una justicia bien clara; ellos sí encontraron una ametralladora pero fuera de la casa porque no la pudieron pasar en un alambrado que había, porque ellos (guerrilla) por defenderse de la avioneta que andaba volando por encima la dejaron enredada ahí, en una maleta; eso fue lo que cogió el ejército y dice el ejército que cogieron esa ametralladora dentro de la casa y ocho fusiles. Pero ahora investigando las cosas dice uno de la guerrilla que allí fue un saqueo y que el sapo desarmo a ocho milicianos diciendo que esas armas estaban viejas que las iba a cambiar por unas nuevas porque iba a llevarlas al campamento nuevo, entonces ellos con esa idea las entregaron y se quedaron esperando y nunca más volvió aparecer y eso fue lo que el sapo entregó al ejército, pero eso ya lo entregó por aparte, no lo entregó en la casa, pero el ejército dice que ese arma lo encontraron ahí.

La guerra es muy dura para vivirla en carne propia. Mi persona y compañeras de guardia lo hemos vivido por cinco veces y la verdad es que cuando una queda en medio de las balas o de ambos grupos armados, lo que hace es encomendarse y pensar que no pase lo negativo en ese momento.

Voces de la guardia indígena: Mientras vivamos, seguiremos luchando por la comunidad

Teniendo en cuenta que la guerra tiene muchas razones en este país como el desempleo, la injusticia y, ahora último, el capitalismo que quiere entrar empresas multinacionales y otros tipos de negocios a nuestros territorios, como la historia de nuestros jóvenes, hay muchas más que contar.

Lo acontecido el 26 de marzo del 2011 nos deja un ejemplo muy claro que la situación no hay que enfrentarla como enemigos; hay otras formas de enfrentarla.

Amaneciendo, a eso de las 6, llegaron unos familiares de las víctimas que iban para allá y entonces empezamos a reunirnos toda la guardia del cabildo. Al día siguiente llegaron los de la Acin²⁸ y de derechos humanos. Nos desplazamos hacia el sitio de asamblea permanente, que era la escuela, ahí estuvimos quince días y con la ayuda de mis compañeros guardias estuvimos controlando el sitio de asamblea permanente, utilizando como símbolos las banderas, durante los días en el (SAP).

Se dictaron talleres sobre minería y nos acompañaron diferentes ONG internacionales para ayudar a mi comunidad. En estos últimos días han vuelto hacia mi vereda; desde que llegamos se han presentado confrontaciones resultando heridas tres personas y el pánico en la gente, al igual que a los compañeros guardias que se encontraban trabajando en la finca de la misma vereda de los hechos, se les irrespetaron los derechos humanos, ya que ellos estaban en medio del conflicto armado. Gracias a Dios no les pasó nada grave, pero fueron afectados psicológicamente.

Nuestra resistencia es nunca dejarnos desplazar. Como pueblos indígenas rechazamos toda clase de injusticia que han venido cometiendo contra nosotros, tenemos derecho a una vida digna y en paz. No más sangre en el resguardo, ni más árboles destruidos, ni familias sufriendo, no queremos militarización en nuestro territorio.

Nosotros tenemos que aprender lo que el cabildo nos enseña, las experiencias de los antepasados, que nos respeten nuestros derechos indígenas, que no nos maltraten la madre tierra porque de ella vivimos todos, y no queremos que el gobierno venda nuestras tierras, ni destruya los páramos porque nosotros los cuidamos, las armas no nos dan la paz.

Todo el que empuñe un arma es asesino. Con esta militarización, en los resguardos y veredas no respetan las viviendas ni la población civil. Los niños y las niñas son tan afectados

como los ancianos; todo lo que pasó en esta vereda ha generado muchos comentarios sobre este conflicto armado, pero el gobierno es cómplice de toda esta guerra, porque él nunca ha estado de acuerdo con las ideas de los indígenas, asesinan a los líderes como gobernadores de la Acin y también asesinan a profesores y profesoras y dicen que nada tienen que ver en este conflicto.

En las buenas y en las malas; estaremos en las asambleas, congresos y seguiremos luchando con esto y por todos, porque es la única alternativa que nosotros tenemos: ser indígenas y no hay más de otra. Los unos por allá y los otros por acá, nunca vamos a llegar a ninguna parte, tenemos que unirnos en una sola fuerza. Los más fuertes e importantes son los congresos de los pueblos, porque ahí se trata todo. Cada uno denuncia su caso en la plaza pública, en vivo y en directo, y eso va hasta la comisión internacional; esa es la única que a nosotros nos sirve, porque el Estado eso solo publica lo que le conviene. Mi hijo estaba muy jovencito todavía, yo soy la mamá, y un señor le dijo que lo iba a llevar pa allá. Él estuvo trabajando aquí en el cabildo, él no era guerrillero ni nada, sembraba café se jornaleaba y así se mantenía. Después un señor lo invitó para allá y lo llevó y pues no fueron ni siquiera los dos sábados cumplidos y le tocó la muerte. Le ofrecieron de pronto plata. Casi la mayoría de gente dice que así se llevan a los muchachos.

Éramos nosotras mismas tratando de buscar a los hijos²⁹

Mi hijo siempre amanecía en la casa y esa noche, como ahí enseguida había un juego de billar, se mantenía jugando ahí, y sabía llegar por ahí a las 9. Ese día yo me acosté temprano y le deje la puerta abierta así ajustada pensando que él llega ahora; resulta que esa noche no había entrado y yo en esa noche me despertó fue esa balacera, ya eran las 2 de la mañana.

Me desperté, miré la puerta, miré en la cama y él no estaba. Me quede pensando: “será que él estaba por allá en esa balacera”, y yo esperando y bueno, amaneció, y no llegó y yo dije pues a ver si llega y él no llegaba, y no llegó. Cuando ya como desde la 5 de la mañana nos dimos cuenta que había un

poco de muertos en esa cañada y dijeron que los que estaban desaparecidos estaban era allá.

Yo vi lo que paso allá en la quebrada de los hechos de esa masacre; nosotros fuimos los primeros cuando mi sobrina me fue a buscar. Yo le dije “vámonos” y mis hijas, la que estaba en el colegio y la otra me dijo: “mamá yo la acompaño, yo no la dejo ir sola”, y yo cogí una cobija, lo que pensé que de pronto iba a estar herido, como él había mandado mensaje que estaba herido, entonces eche una cobija en un costalcito y nosotros corrimos hacia cañada arriba y eso todavía estaba entre oscuro; eran las 6 de la mañana, cuando nosotras llegamos ahí.

Seguimos buscando y el ejército estaba por ahí escondidos por ahí cerca, creo que estaban oyendo y empezaron a disparar. Los soldados decían que no podíamos pasar para el lado de arriba donde estaba el sitio de la masacre porque le tiraban gas o que por ahí habían armado una bomba. Así hablaba el ejército. No nos dejaban pasar allá donde ellos y que si nosotros pasábamos sin hacer caso que nos tiraban gas; entonces nosotros no pudimos seguir.

En medio de esa balacera den por donde den nosotros no echábamos para atrás, íbamos echado es pa delante cuando volvimos y bajamos donde estaba el otro herido y me dijo: “Rosa, ¡no me deje! Rosa, ¡lléveme que yo no quiero morir!” Entonces yo le alcé la camisa, mire y tenía severo roto ahí, todo el menudo, yo no sé con qué valor yo lo cogí y lo empaque pa dentro y di unos cuatro pasos pa ya dejarlo porque el ejército nos estaban disparando. Mi hija acá nos van a matar mama, ¡vámonos acá no hay nada que hacer!, entonces yo ya había dado los cuatro pasos pa dejar el herido, entonces él me dijo: “Rosa ¡no me deje yo no quiero morir!” Entonces yo volví a ver y no era incapaz de dejar a ese muchacho; no sé dónde fuerzas sacamos, pero nosotros lo sacamos con la otra hija, lo sacamos hasta el puente.

Cuando subimos ahí en un filito en una planada, ya estaba el ejército; nosotros pensábamos que eran otros, que no era el ejército, entonces a esa hora mi hermano dijo que no suban por que ya habían llegado los demás; dijo suban que están

acá, habían un poco de muertos los estaban enchusando en unas bolsas blancas. En ese susto veía cantidad de personas muertas, apenas ellos los pateaban y los enchusaban rapidito cuando mi hermano dijo: “están acá ya empezaron a disparar otra vez”. Como era un filito estaban disparando a nosotros, entonces nos bajamos otra vez, no pudimos hacer nada ahí, cuando bajamos donde ya habían llegado harta comunidad llegó y la personera también vino; le dije están desaparecidos dos civiles que son papaes, ¿porque no le colabora?, ¿porque no los rescatan? y no hicieron nada.

Salió un uniformado que dijo que tranquilos que a los civiles no les iban hacer nada. Le conteste “pero es que todos son civiles que ellos no eran guerrilleros, porque nosotros que llegamos de primeros ahí no vimos ninguna arma, no vimos nada, todos estaban de civil los que estaban enchusado por ahí no había arma cerca, ellos estaban enchusando y como pateaban ahí”. Creo que en esas horas los civiles que fueron a auxiliar a los otros ya los habían matado, porque eran las 7 y ellos dijeron “por ahí están, nosotros no vamos a hacer daño dijeron” y nosotros esperanzado de que de pronto los tuvieran por ahí amarrados que no les habían hecho daño, pero ahí ellos ya no existían creo, y eso pasó.

A esa hora, a las 7, ya llegó el delegado del cabildo y nos dijo: “ustedes aquí están llorando porque no pueden subir los calzones bien arriba, que pena con ustedes pero yo no les puedo colaborar”. Él me regañó, me gritó y se fue. Él como delegado del cabildo, sí pudo haber pedido ayuda; en esas horas ya iba con mis dos hijas, muy desesperada, tan horrible que es eso, y no le deseo a ninguna madre, no a nadie; él no extendió la mano cuando más lo necesitábamos, no sé qué paso, y él dijo que ellos se metieron porque les dio la gana, dijo así, y yo sí estoy muy dolida con eso. Y a mí sí me duele mucho que el cabildo haya cometido ese error, no sé, será porque el gobernador era muy joven y no tuvo valor o qué sé yo; yo por mi parte no lo entiendo porque hizo así, porque la personera también desconoció, porque dijeron que nosotras las mamás no nos subimos los calzones bien alto y por eso era que los hijos se salieron de las manos, y eso a mí me duele mucho.

Los que no aparecieron aquí fue que se los llevaron; tocó reclamarlos allá en Cali, allá fue que ya dijeron que sí, que miraran a ver quién era, que si la familia conocía a tal persona... ¡Ah! Eso fue muy horrible, pues solamente eso lo sabía el que hizo eso, porque nadie sabía; y, diga, de un momento a otro, eso pasó.

Muchas mamás no demandan, dicen, porque voy a demandar; igual, si llega plata pues que llegue, pero las personas no van a regresar. Pero hay que demandar porque si no tantos jóvenes que hay -sobrinos o nietos, los que vienen juventud andando- cuantos no irán a caer en esto, en lo que estamos sufriendo, más mujeres, mas mamás van a sufrir y yo por eso estoy aquí hablando, pero yo sí exijo otra cosa que se me ha estado quedando: la persona que cometió esa masacre, y así sea pa bien o pa mal, porque puede ser el último día que yo esté hablando, pero yo sí quiero que se haga justicia, más que todo desde el gobierno; que acá hay ley indígena, que se entregue acá, la ley indígena verá qué va hacer, que sea castigado y que lo entreguen acá, porque se puede decir, que él que hizo esa masacre es mismo vecino de nosotros, al fin y al cabo yo ya estoy veja y si me hacen daño yo creo que nada pierden, porque he vivido lo suficiente y yo sí voy a hablar por mis sobrinos y por los demás jóvenes que están levantando y yo no quiero que sufran más mamaes como sufrimos nosotros. Nosotras seguimos sufriendo por ellos.

Cuando pues nosotros fuimos, ellos llegaron allí, ellos dos porque nosotros cogimos para el lado de arriba con mi otro hijo y entonces ellos cogieron para el lado de abajo y cuando ellos habían llegado allá, entonces la policía o el ejército los había matado ahí. Ellos no tuvieron consideración que eran civil ni nada y además mi hijo tampoco estaba muerto en ese instante cuando llamó porque él alcanzo hablar con la hermana también; él habló con la hermana diciendo que si venían a recuperarlo que él estaba por ahí; nosotros ni siquiera sabíamos por donde era, ni el sitio ni nada, pero nosotros salimos en busca de él.

Pues volvimos a llegar a la casa y no encontramos y seguimos buscando tres días; los buscamos porque nosotros pensamos que los dos que fueron de la casa junto conmigo.

Yo pensaba que ellos estaban vivos, así hasta que no los encontramos y lo encontramos fue en Cali, allá en el morgue, allá los fuimos a encontrar a los tres días buscados.

Sí. Entonces para nosotros es muy duro, porque pues ellos (ejercito) al ver que quedaron heridos deberían ser conscientes y dejarlos que vivan ¿cierto? Pero ellos no tuvieron esa conciencia sino que lo mataron porque él estaba vivo, ellos ahí lo mataron; yo estoy muy segura porque él llamo en el celular y eran las 5:30 a.m. cuando él llamo, en esa hora ya había parado el bombardeo, entonces es eso en lo que me queda decir.

Diálogos con una niña en la guerra: cuentos de la madre tierra

Nos sentimos tristes. Nuestro territorio está lleno de helicópteros, de minas y balas, eso nos asusta, vemos frecuentemente personas en los filos de las montañas a quienes les disparan, tenemos que estar encerrados en las casas con miedo y en la escuela escondernos debajo de los pupitres para que no nos alcancen las balas.

Queremos que caiga lluvia de agua limpia y no de balas.

(Niños y Niñas en resistencia frente a la masacre de Gargantillas, 11 de abril de 2011. Boletín Tejido de Comunicación. El Camino de la Palabra digna)³⁰

Había una vez una niña sabia que vivía cerca de unos bosques y montañas que tocaban casi el cielo. Los bosques encantados eran envidiados porque veían en él muchas riquezas. La tierra podía comunicarse con las personas y los animales, con el sol y la lluvia, con el viento y la luna. Las niñas y los duendes bailaban juntos en la abundancia de comida y de semillas, pues la tierra era su madre nutricia que siempre tenía algo que ofrecer. Los humanos trabajaban juntos con los espíritus del bosque en el cultivo de la vida y los alimentos que siempre eran precisos para todos.

Un día apareció la codicia de muchos quienes al ver tanta belleza y tanta riqueza quisieron tener toda esa hermosura para ellos. Vieron elementos muy bellos para hacer sus propios castillos de oro y de cemento. Tumbaban bosques y nevados, vaciaron la tierra para extraerle sus mejores nutrientes.

Entre ellos se peleaban por quedarse con el pedazo más fructífero: unos venían por el oro, otros por las plantas sagradas y algunos simplemente por los bosques.

Deshabitaron las casas de personas, animales y plantas, robaron el fuego y la sangre de la tierra y los volcanes; tuvieron la ilusión de gobernar a cualquier ser que insinuara algún movimiento en la tierra. Iban despoblando las laderas y los manglares, así que los ríos y los mares se enfurecían para que pariera otro niño... como Juan Tama o el hijo del agua, o como el redil en los mares.

Inundaron los bosques, envenenaron el aire y el agua. Sin embargo, las duendas mantenían su secreto. Transmitir la sabiduría medicinal de las plantas y jugar con los más desobedientes, haciéndolos perder y a veces, robándoselos. Estas historias sí son verdaderas, no sólo porque se ven y se tocan, sino, también, porque guardan una sabiduría que va más allá de lo humano. No por eso, podríamos decir que son sobrenaturales; son historias que conviven con nosotras, con los rayos y las heridas de la tierra.

Los duendes y las duendas que cuidaban los bosques, las aguas, el oro, los nevados, las montañas... huyeron al ver fuego que lanzaban unos pájaros gigantes que volaban a su alrededor. Los duendes tenían sus propios misterios... Algunos hacían travesuras en el bosque y otros asustaban:

Ya eran a las once y Lina se sentó a darle tetero a su primo y un duende se apareció.... Yo me quería pasar para el rincón pero mis tíos no me dejaron, entonces, mi tío se lavó en agua bendita la mano y le echó a mi tía, así el duende se desapareció... Todo parecía sangre. Después eran las 5 a.m. y yo me levanté con mi tía, vimos que las cobijas estaban llenas de sangre, entonces mi tía dijo: "Qué tal que esa sea la sangre del duende". Entonces le echó agua bendita y se desapareció.

Mi tío ya iba a entregar el turno y mi tía (tenía miedo) no quería ir a llevarle el desayuno, entonces yo me fui con ella; habló con el señor Juvenal a ver el ganado por allá arriba. Mi tío casi pisa una mina... no la pisó porque yo le pregunté qué era eso; había allí muchas calaveras, armas ya dañadas y helicópteros dañados.

Para sacar las vacas teníamos que quitar esas calaveras, y mi tío se puso a escarbar; esa calavera tenía meros gusanos, a él se le subió un gusano y le dio rochas y no se le quitaban. Fue con un yerbatero para quitárselas; decía el yerbatero que eso era maligno, que eso era gente mala que hay.

Mi otro tío, Sergio, iba para Toribio al banco a recibir un cheque y entonces tiraron, dispararon, y se asustó. Comenzaron de allá y de allá (señalando los lugares) a tirar y tirar; mi tío decía que caminaba despacio porque si corría le tiraban a uno. Decía que caminaba despacio para llegar a una casa segura y entonces le cayeron. Tiraron una bala y le comenzaron a tirar cuatro tiros en la espalda, y una le cayó por aquí y se murió. A él le chorreaba sangre y él decía ¡ayuda!; nadie lo ayudaba por que seguían disparando, entonces, fue cuando no resistió más... y él se murió y quedó esa sangre y que no se ha podido quitar. Nosotros cuando andamos por allá le prendemos una velita, ... siempre vamos con mi mamá y mi papá cuando vamos pal banco, del puente pa allá, como llegando a la fiscalía.

Como el tío era el único que no tenía mujer, entonces se quedaba en la casa de mi abuela; él mimaba a mi abuela llevándole pasteles. El amigo venía y le iba a decir una razón de mi abuela, que mi abuela lo estaba llamando y que por qué no contestaba el celular y pensaban que él era guerrillero, cuando vieron que no era, le pidieron disculpas a mi abuela.

Yo me quedé con la abuela ahí esperando que llegara la ambulancia, y entonces llegó ese otro señor, se agarró a alejar con mi abuela. Cuando el señor se puso a alejar con mi abuela y a ella le dio un infarto. El día que mi abuela murió cumplía 56 años. Traían la torta y yo les dije: ¿Pa qué traían eso si a mi abuela le dio un infarto? Ella cayó y yo la agarré así (señaló en su regazo) pero ella no resistió más y la solté. Ella calló despacio al suelo y yo me puse a llorar.

Cuando llegó la ambulancia mi abuela antes de morir me dijo que me cuidara mucho y que nunca fuera ir hacia las fuerzas del mal. Cuando mi abuela se murió mi tío dijo no quedarnos ahí y que ella va estar en nuestros corazones, y entonces yo me quedé como 5 días en la cama sin poder caminar.

Entonces mi papá fue arriba y nos dijo que no... que nos paráramos, que si no, mi abuelita estaría triste en el cielo. Desde entonces todos los días cuando yo me voy a acostar o voy para alguna parte, la tengo en el corazón. Yo no la pienso olvidar. Para cumplir años mi abuela me quería dar como un

vestido que había hecho: “Este vestido cuando sea su cumpleaños se lo voy dar y yo la voy ver sonriente”.

Voces de las autoridades de la resistencia social y comunitaria frente a la masacre de Gargantillas

Discurso del Coordinador en el Cabildo de Educación por Feliciano Valencia ³¹ tres días después de la masacre.

Estamos viendo bombardeos porque el ejército, la fuerza pública, saben que la única forma de acabar con la insurgencia es la utilización de bombardeos y lo que estamos viendo lo vamos a seguir viendo porque es una política de este gobierno...La FARC no se ha quedado corta y para cuidarse del enfrentamiento militar están acudiendo a las minas anti personales y a los artefactos explosivos para cerrarle el avance al ejército.

Quedamos atrapados en esas estrategias guerreristas, somos nosotros ¿Quiénes son los que caen en el bombardeo? ¿Quiénes son los que caen en los campos minados? además de los actores armados, somos nosotros. Los bombardeos están causando miedo, terror y zozobra en la gente, lo mismo que los campos minados, son políticas de los actores armados en este momento.

Cuál es la reacción si aprieta la guerra? ¿Cómo reaccionamos nosotros? Nos emberracamos y vamos a buscar a la guerrilla y les quitamos los muchachos a las malas, salimos corriendo a desactivar los campos minados o salimos corriendo a cavar huecos para escondernos. Hemos avanzado hasta ahora en la creación de mecanismos para sobrevivir a la guerra y resistir; por eso tenemos una estrategia política para quitarle gente a la guerra y ha funcionado, pero no es suficiente porque siguen reclutando. Creamos los sitios de asamblea permanente para no salir corriendo a Cali, Santander, Popayán para resistir a la guerra. Creamos las mingas de recorrido para mirar qué pasa en el territorio, nos unimos y creamos resistencias con las autoridades, los agentes de salud, los docentes, los alumnos, pero la capacidad de resistencia de la Acin y las autoridades tienen que mejorarse y eso nos corresponde a todos.

Yo no puedo salir a confrontar a la guerrilla; no es mi papel, ni es mi deber; eso obedece a un problema estructural del Estado, y ojo con lo que estoy diciendo. Segundo yo no puedo salir a confrontar al ejército para que se vayan; no es mi papel, no es mi deber, eso obedece a una estrategia estatal, y yo tampoco puedo a salir corriendo a desactivar campos minados: uno, porque no conozco el terreno y me voy a volver con otro riesgo y otra víctima, y segundo porque no me corresponde; yo no las sembré y yo no sé en donde están; quienes saben son los paramilitares.

Hablaré de por qué no fortalecemos los mecanismos y estrategias para resistir al conflicto y por qué no concretamos una estrategia política para erradicar a la guerrilla. Ustedes dirán: si no queremos que el guerrillero ni el miliciano sigan en nuestros territorios, tenemos que decirle al gobierno que saquen esa llave y sentémonos a hablar, la única opción es esa y segundo, tenemos que decirle al gobierno que ese problema de guerrilla, narcotráfico y paramilitarismo obedece a problemas estructurales que no han sido atendidos. La Farc siempre ha dicho no nos vamos a doblegar hasta el día que nosotros veamos que no hay cambios estructural del Estado, y hasta tiene razón. El problema es el método que utilizan para llegar a esa situación y nosotros también hemos dicho que la vida de los indios, campesinos, negros colombianos y colombianas se arregla el día que haya un profundo cambio estructural del Estado; a los milicianos que entiendan que son hijos de indios, hermanos nuestros, que entiendan que el proyecto pide a militares no a civiles, que vamos a seguir poniendo más muertos y que si hay muchachos pensando en vincularse a la policía o al ejército entiendan que ese tampoco es el camino, porque si se van para allá los van a poner a matar indios. Qué absurda esa situación. Por lo menos métanse esto en la cabeza: si se van para la guerrilla o si se van para las fuerzas militares van a terminar matando a sus hermanos.

Mantengámonos aquí en esa resistencia propositiva construyendo el gobierno propio, ayudando al cabildo. ¡Hombre!, si tiene mucho desfogue váyanse a la guardia ayúdenos desde allí, no se vayan para la guerra, ese no es el camino; si nos vamos para la guerra ilegal o legal vamos a seguir viendo lo

que vivimos en Gargantilla. Nuestros hijos, hermanos, primos, familiares, vecinos... empacados en bolsas, descuartizados, irreconocibles, sus cuerpos regados de manera injusta por la madre tierra. No queremos ver niños que no saben ni manejar un arma destrozados por la guerra no, no es así, manténgalas en el cabildo y garantizamos la vida al menos hasta que estemos vivos.

Muchachos, piensen en eso y autoridades, todos y todas, ayúdenos a sacar de la trampa de la guerra a la guerrilla y al Estado colombiano, como lo hacemos emberracándonos con una postura nuestra, diciéndole al gobierno que tiene que sentarse a hablar claro. Tenemos que sentarnos a construir este país y es con todos, con guerrilla con paramilitares con ricos con pobres, así se construye este país. Ni las Farc se van a doblegar ni el gobierno quiere ceder porque ambos no quieren perder esa es la realidad, mientras tanto las consecuencias nos van quedando.

Asamblea en Tierrero, Agosto 22 - 2011

Esta asamblea se llevó a cabo en la vereda El Tierrero del Resguardo de Huellas – Caloto enmarcada en una serie de actividades de control territorial que adelanto la guardia indígena en distintas veredas de la zona debido a los constantes enfrentamientos entre ejército y guerrilla, por otro lado en la asamblea se reconoció la labor de resistencia pacífica que distingue a la guardia de los grupos armados así mismo sentaron su posición frente a su papel en la construcción de la paz en la región y el país Intervención de Feliciano Valencia

Tenemos que hablar en público, porque lo que se habla en público se queda en todos ustedes y nada tenemos que esconder cuando se trata de defender la autonomía de la gente. Que sepa el mundo lo que estamos hablando, lo que exigimos y a lo que le vamos a apostar: diálogos humanitarios regionales. ¿Por qué humanitarios? Porque se trata de defender la vida de la gente o ¿quién quiere que nos sigan matando nuestros hijos?, ¿quién quiere que nos sigan reclutando nuestros hijos? Nadie. Por eso es humanitario, porque vamos hablar de la vida, vamos a hablar del gobierno propio.

La autonomía en los territorios indígenas; hoy la unidad que nos sirve es la que nos une en la lucha integral, la paz para cada uno de nosotros. Para la reflexión respondimos con organización y con movilización y negociamos, lo que siempre sabemos hacer; interpretamos el legado ancestral de Juan Tama, de la Gaitana, de Quintín Lame, en cabeza del Cric y aquí estamos. Por más que nos quisieron acabar, por más que nos quisieron señalar por más que trataron de estigmatizar al CRIC, por más que se enfrentaron acá dentro para sacarnos del territorio no lo hicimos, aquí estamos y aquí seguiremos. Sabiduría e inteligencia.

¿Qué tenemos hoy? Hoy tenemos un nuevo gobierno que habla de unidad nacional, yo no sé con quién. Con nosotros no es; que habla de prosperidad democrática, ya no es seguridad democrática, ahora es prosperidad democrática; que habla de locomotoras, y son 5 las que se nos vienen encima; que habla de restitución histórica de las víctimas, que tiene la ley de víctimas; que habla de un cambio histórico en la vida política colombiana, que tiene la llave y decide cuando abre las puertas de la paz; que habla de la paz... pero en la siguiente forma: 1) que la guerrilla tiene que someterse a la ley; 2) que la guerra sigue y es verdad, y 3) que necesita sacar sus reformas legales para que haya paz en Colombia; tres condiciones pone el actual gobierno para la paz. Las Farc han respondido, van tres videos de las Farc donde han dicho: aquí estamos para la paz; lo mismo el ELN en cartas y videos diciendo: le jalamos a la paz, le jalamos al diálogo, pero también pone condiciones: 1) reforma agraria, 2) cambios estructurales 3) democracia; ya sabrán lo que eso significa, tres condiciones del gobierno, tres condiciones de la insurgencia.

Ellos ya soltaron las cartas, la pusieron a debatir en la opinión pública colombiana. ¿Qué piensa el movimiento indígena y social? ¿Qué pensamos nosotros de la paz? ¿Cómo nos la pensamos? ¿Cómo la vemos? ¿Cómo la sentimos? Yo escuchaba al consejero mayor. Ni los armados, ni el gobierno hablan por nosotros; hablamos nosotros, toca hablar y en eso estamos hoy; si la guerrilla, si el gobierno no nos representan y queremos autorepresentarnos en un proceso de paz, tenemos que salir con ideas, salir con cosa concretas; si ellos

hablan de sometimiento a la justicia, si hablan de sacar adelante sus reformas, si hablan de doblegar por la guerra, las Farc dice reforma agraria, cambios estructurales y democracia. ¿Qué entendemos nosotros por la paz? Porque si queremos que nadie hable por nosotros tenemos que ser capaces de llegar y sentarnos en esa mesa donde se va a construir la paz ¿o no? ¡Si!

¿Tenemos con que? ¡Si! **Claro que tenemos con qué:** resolución de Vitoncó, ¿todos tienen este librito? ¡No! debieron de haberle repartido pero ya están aquí, resolución de Vitoncó, resolución de Ambaló, negociación de la María, decreto 982, acuerdo de Jambaló, Congreso de Tacueyó, congreso extraordinario de La María, Declaración de los derechos de los pueblos indígenas, Convenio 169, ley 89, 22 artículos en la constitución política, 32 sentencias constitucionales, conclusiones del encuentro de organizaciones sociales en La María, conclusiones de la Minga, conclusiones del parlamento indígena y popular, conclusiones de las mujeres, conclusiones del movimiento juvenil, resolución de la guardia regional y local, 9 zonas, 122 autoridades, 570.000 hectáreas de tierra, plan de vida regional, solidaridad, reconocimiento, apoyo y lo más importante ley de origen, ley natural, derecho propio, lengua, medicina y cultura... Miren lo que tenemos, pero miren lo que tenemos ¿qué tiene el gobierno? ¿Qué tiene la insurgencia? Hagamos cuentas ¿Han hecho esa cuenta? Cuando no puedo dormir hago esas cuentas; saben que a nivel internacional, no nacional, los pueblos indígenas son los que más derechos tenemos, una cantidad de derechos, por qué no superamos nuestras necesidades? Es la pregunta.

¿Qué vamos a hacer? Ya está todo dicho. La Declaración de Toribio es pública desde el 20 de julio de 2011:

Todos dijimos ahí: 1) control territorial, 2) mingas de recorrido, 3) armonización territorial. Esas tres cosas vamos a hacer, y para mí esos son hechos de paz, el indio sabe que eso es paz, la paz no es un libro, no es una paloma blanca, no es una cruz; la paz es esto que estamos haciendo hoy. Queríamos hoy venir a instalar los puestos de control y listo, pero nos dijimos ¿y por qué no hablamos un rato? ¿Por qué no conversamos y nos ponemos de acuerdo? ¿Por qué no molemos

y mascamos bien lo que la guardia va hacer en este puesto de control y lo que vamos a salir a caminar en las 324 veredas que tiene el norte del Cauca y en las 1832 que tiene el CRIC?

Esta es la propuesta concreta para que la discutamos en las comisiones:

1. Resistir sobre el camino andado, no nos inventamos más, ya tenemos ya hay mandatos, ya los mayores han dicho por dónde es el camino, ya las autoridades están listas, y ya ustedes están listos. ¿Qué tenemos que hacer? Uno, nos pusimos este desafío en Toribio, escúchenlo bien, detener el conflicto armado interno que nos está matando; detenerlo, eso dijimos en Toribio, ¿Cómo lo vamos a hacer? Ahí está dicho también pero hay que seguirlo mascando, detenerlo.

2. Recuperar, traer, volver a la gente que perdió el camino, que se fue para otro lado, que hoy anda equivocada, y decía: empecemos por los niños y las niñas, empecémosla y ese es el camino fácil aparentemente ¿por qué? Revisen el video de Cano y él dice que no tiene menores de edad reclutados y que si los tiene se tienen que devolver esos muchachos; lo están diciendo ellos, cojámosle la caña nosotros porque sabemos que si hay niños y niñas haciendo la guerra, detener la confrontación. Segundo, evitar que la gente de nosotros se meta en esos grupos armados. Yo pregunto: un decreto, creo que es el 1142, que habla de que los indios están exentos de pagar servicio militar ¿Para qué se van a pagar servicio militar indígenas? Tienen convenios, hay convenios con las universidades, ¿porqué no se van a estudiar? Tenemos el convenio Álvaro Ulcue Chocue: 2.800 millones de pesos para subsidiar el estudio de los indios y ¿saben qué está pasando? Que nosotros no estamos estudiando y lo están aprovechando otros. ¡Caramba! tenemos universidad indígena, tenemos una especie de facultades acá adentro, prevenir que la gente nuestra se esté yendo para la guerra? ¿Qué pasa? Grandes reflexiones que dejaron en Toez y en Bodegas, Toribio. Mirémonos hacia adentro, estamos tan enfermos de tener la guerra; yo escuchaba la grabación que colocaban y me quedó sonando una cosa: ¿por qué Hernán Cortés fue capaz de acabar a 500.000 indígenas con 100 soldados que traía?, ¿por qué 100 pudieron contra 500.000? es la pregunta de hoy: ¿por qué

unos poquitos pueden contra nosotros? y ¿saben qué decía la grabación? ... porque los indios estaban desunidos, porque Atahualpa no la iba con Rumiñauy, a pesar de ser hermanos estaban peleados, los indios estaban guerriando entre los mismos indios, había división y el español fue vivo y aprovechó eso: ubicó a los caciques, acrecentó la confrontación y después los masacró. ¿No será que nos está pasando eso hoy en día, no será que 519 años después la historia trata de repetirse? Esa es la resistencia a la que llamaba a reflexionar el consejero mayor, resistencia. Y escucho algo tan bonito de los hermanos y hermanas de la ONIC: aquí estamos, vinimos 71 a aprender, a enseñar y a juntarnos con los otros. Que bueno. Eso merece un aplauso.

3. Diálogos, léase la declaración de Toribio, diálogos humanitarios regionales. ¿Saben eso qué es? Hablar conversar, lo que hemos venido haciendo, o ¿nuestras autoridades no han hablado para defender la vida? Claro que toca hablar, porque somos gobiernos autónomos, porque tenemos territorios autónomos, porque tenemos justicia propia y porque eso está reconocido por la ley, por eso hablamos; eso lo está diciendo la resolución de Vitoncó, hablamos y vamos a seguir hablando, pero ojo que de aquí en adelante es diferente, ahí esta el detalle, porque hasta ahorita hemos hablado escondidos, comisioncitas solas, nos vamos y hablamos. Ahora decimos que no, eso no funciona así porque lo que acordemos en la montaña lo escucha la montaña, el resto de la gente no. Y ahora la vamos a hacer al revés hablamos en medio de la gente, hablamos con la comunidad.

4. ...¿Será que tenemos que hablar escondidos todavía? Ha servido, se han defendido vidas y muchas pero la mayor parte no ha sido cumplida; tenemos que hablar en público, porque lo que se habla en público se queda en todos ustedes y nada tenemos que esconder cuando se trata de defender la autonomía de la gente. Que sepa el mundo lo que estamos hablando, lo que exigimos y a lo que le vamos a apostar: diálogos humanitarios regionales, eso es, ¿por qué humanitarios? Porque se trata de defender la vida de la gente, o ¿quien quiere que nos sigan matando nuestros hijos?, ¿quién quiere que nos sigan reclutando nuestros hijos? Nadie. Por eso es huma-

nitario, porque vamos hablar de la vida, vamos a hablar del gobierno propio y si se sienta el comandante Cano con lista en mano porque ya la tenemos, le vamos a preguntar porque nos mataron estos 62 comuneros y comuneras? ¿Por qué se les aplico el estatuto fariano siendo nuestros comuneros? Y vamos a hablar también con el ejército y la policía, y le vamos a preguntar qué paso con el comunero Lorenzo, qué pasó con Taurino Ramos, con Jhon Edison, con el niño de Jambaló, con Wilmer Hurtado, niño de Jambaló muerto por el ejército, qué paso con Holmedo, muerto allí en un retén del palo? ¿Qué ha pasado con ellos? Respóndanos y vamos hablar con los ricos, para decirles: señor rico, señor empresario, ¿por qué financia ejércitos armados? ¿Porqué si nosotros estamos defendiendo el agua acá arriba y usted que se está beneficiando y llenándose de plata en los bolsillos porqué paga a la gente que nos esta matando? Y vamos hablar con los políticos para decirles: señor politiquero, ¿y cómo vamos con el tema de la paz?, ¿cuál es su responsabilidad política? Y vamos a hablar con la iglesia y con la comunidad internacional para decirles: queremos plata, sí, pero no que nos las regalen, que nos devuelvan la plata que se llevaron. ¡Ah!, pero también detengan la guerra que viene desde allá, detengan las bombas y los aviones que están llegando desde allá, porque desde allá se exportan los elementos de guerra. Diálogos humanitarios regionales, ¿para qué?, ¿para detener la confrontación armada, ¿por qué lo hacemos? Porque si detenemos la echadera de bala, bombardeos y minas acá adentro, nos dejan construir más rápido el plan de vida, podemos movernos mejor, podemos avanzar más rápido, ya no en medio de los tiros. Después que le bajemos a la intensidad de la guerra, entonces ahora sí nos sentamos al segundo punto de negociación política del conflicto armado para llegar a la paz. Lo vemos así porque la hemos vivido así. Detener la confrontación armada que no nos deja caminar bien para ponernos a construir la paz con todos y todas, si no, no funciona. Como así que vamos a hablar de paz, salud digna, educación digna, vivienda mientras acá adentro nos están matando? ¿Como así? Así la hemos pensado, así la proponemos ¿o qué? es la pregunta. Vamos y le pedimos casas de dos pisos al gobierno cuando nos están matando los hijos aquí y que cuando las casas lleguen aquí ya no tenga-

mos con quien vivir. Es la pregunta que le dejamos a ustedes, empezamos por hablar para detener la guerra ¿o empezamos por tener casa para después detener la guerra?

5. Resistencia, cómo vamos a hacer la resistencia? Los armados se nos están metiendo adentro. Yo le decía a una señora en Tacueyó que angustiada me decía: Feliciano, yo he perdido a dos de mis hijos y tengo a punto de perder los otros dos, ¿qué hago? ¡Ayúdenme a sacarlos del territorio!, ayúdenme ustedes que pueden hablar, yo quiero sacar a mis muchachos para que no los maten, están amenazados ya, y yo al rato le decía: pero compañera, si eso es lo que quieren : sacarnos del territorio. Entonces le decía: ¿por qué no hacemos lo contrario? ¿por qué no sacamos a los que nos están matando?, ¿por qué tenemos que irnos nosotros? Y ellas contentas decían “sí ¿pero cuándo?” . Yo les pregunto ahí a ustedes cuándo. ¿Por qué? por un elemento sencillo. Miren lo que pasa, miren lo que nos pasa a nosotros escuchando a esa señora; ella me decía: yo salgo a las 5 de la mañana del trabajador con mi esposo y llego a las 7 de la noche a la casa porque eso es lejos, mis hijos tienen que ir a estudiar y cuando llegan de la escuela se pasan todo el día en la casa y la guerrilla llega allí a la casa, y cuando se va la guerrilla llega el ejército; miren la cosa tan tenaz: mientras el papá hoy esta con sus hijos un resto de noche, en el día los que permanecen con los hijos de nosotros son los actores armados.

Esa es la realidad que nos toca vivir. La pregunta es cómo competimos. Los actores armados tienen todo el tiempo para estar en nuestros territorios y los papás se tienen que ir a trabajar para poder vivir; la pregunta es o nos salimos nosotros o se salen ellos. Nosotros vivimos aquí, ellos vienen de afuera nosotros somos de aquí, ¿quién se tiene que ir? El problema es cómo los sacamos. Yo quiero ser franco porque tenemos que desanudar esto; unos quieren irse y estoy de acuerdo que se vayan, pero otros dicen que los gusta mi proyecto. En Toribio alguien decía que si uno se definió por la guerra, si cree que la guerra es el camino, pues que coja su fusil, se ponga el camuflado y se vaya a hacer la guerra, pero que no coja el fusil, lo meta a la casa y se ponga a echar tiros de civil en medio de la gente ¿Qué hacemos?

es la pregunta. ¿Qué hacemos cuando la policía en Toribio se mete a las casas a la fuerza? No es que la gente les este dando permiso, se meten y cuando los van a sacar, ¿sabe qué dice la policía? : “Nosotros somos la policía, no nos puede sacar o ¿es que usted es guerrillero? La gente está atrapada en medio de ese pantano de la guerra.

Las iniciativas de paz es para detener la guerra, para que nos dé tiempo de construir el plan de vida para después sentarnos a hablar de la paz con los otros sectores, si no, nos matan antes de que la paz llegue a nuestros territorios. ¿Tiene lógica o no tiene lógica, por dónde nos vamos, que hemos hecho? 1) Nos hemos juntado con otras iniciativas a nivel nacional, 32 iniciativas que le apuestan a la propuesta del CRIC³² y la ACIN; 2) nos hemos sentado a hablar con la Conferencia Nacional Episcopal, con el obispo de Bogotá, con el obispo de Popayán con el máximo jerarca del obispado nacional en Barrancabermeja y le planteamos este tema ¿y qué nos dijeron? “Ustedes son muy sabios, esa propuesta la acogemos nosotros y la apoyamos”.

Ahí esta el documento. Hemos discutido esta propuesta con cinco embajadas, con organizaciones sociales, en la Minga y en el Congreso de los Pueblos. Ustedes hablan que lo primero es lo social para poder llegar a la paz: nosotros decimos primero lo humanitario porque es la vida y ahí estamos. ¿Donde la discutimos? En Barrancabermeja en el encuentro por la tierra, la vida, pueblos indígenas, Afrocolombianos y campesinos, que el gobierno lo estigmatizó; el gobierno no va porque allá están las Farc y los que están de acuerdo con las Farc; a las embajadas no se les permite porque van a negociar con la Farc allá a escondidas; el gobierno no va porque el que tiene la llave del paz soy yo, presidente Santos, y la llave la tengo en el bolsillo todavía, yo abro la puerta de la paz. El 70% del documento de barranca recoge la propuesta de ustedes la recoge, la apoya, le mete, y este documento lo vamos a llevar al Congreso de Tierra , territorio y soberanía donde tenemos que ir del 30 de septiembre al 04 de octubre en Cali, Universidad del Valle.

Nos quejamos que no hay plata pero allá tenemos que ir a discutir el tema, la vamos a llevar al Congreso Nacional de

Paz el próximo año y vamos a seguir hablando, pero mientras tanto si se abre el chance conversamos, dialogamos. Toribio dijo que si el comandante Cano, Gabino y el gobierno quieren hablar de la paz y dialogar, la María está lista y cualquier territorio de nosotros, ¿o vamos a hablar afuera? Vamos hablar el tema de la paz fuera de la casa de nosotros cuando nos están matando en la casa de nosotros ¿Pa dónde nos vamos a hablar el tema de la paz? Brasil, Venezuela o vamos pa Cuba? Porque aquí Santos no da permiso y ¿dónde queda la autonomía de ustedes entonces? Para que lo piensen.

Finalizo con esto: 40 años de lucha organizada donde hemos conseguido tierras luchando, donde hemos crecido los cabildos luchando, donde hemos constituido las asociaciones, la guardia, sistema de salud propia, sistema de educación, autoridad ambiental, planes de vida, los sitios de asamblea permanente, los cabildos estudiantiles, las empresas comunitarias. Hemos construido todo eso... ahora, cuando toca defenderlo con la palabra ¿nos vamos a esconder? Si no detenemos la guerra nos llevan por los cuernos, si no detenemos la guerra el mandato de Juan Tama no lo podemos hacer y ¿qué dijo Juan Tama? 500 almas, 500 corazones están listos para seguir defendiendo el territorio; tenemos ese mandato encima de nosotros, y llevarlo todos los días. Por eso tenemos que salirle al tema de la paz porque se volvió a poner de moda en Colombia; si llegara a sentarse Santos y la guerrilla, la pregunta es nosotros ¿nos quedamos por fuera? Piénselo ahora en las comisiones, tenemos con qué, tenemos propuestas y hay que defenderlas en esos procesos, construir la paz, sí, pero con la gente, no sin gente, el resto todos ustedes lo saben ¿Qué aquí están los armados? Que estén y que si están escuchando, que escuchen pero que escuchen bien; vamos a hablar con los que nos estén matando así se llamen guerrilla, policía, militares, ricos, políticos, así es la cosa. Dijimos en Toribio no le vamos a dar oportunidad o ventaja a uno o a otro, por eso equilibrio en el accionar de nosotros, revisémonos el corazón ¿o definitivamente nos vamos por el camino que nos señala las Farc, o la prosperidad democrática, o le apostamos a construir este proceso? Le apostamos con todo lo que tenemos, gracias.

Hay dos documentos; éste y el de la declaración de Toribio y qué nos espera? El Congreso de tierra, territorio y soberanía, ¿qué nos espera? Volver a levantar la minga de resistencia social y comunitaria de los pueblos; desafortunadamente la anterior consejería nos dejó solos en este proceso, pero no lo dejamos caer, ahí están, ahí esta la minga, ¿qué nos espera? El Congreso de los pueblos. Ahí vamos caminando con los otros sectores. Compañeros, muchas gracias, no se olviden diálogos humanitarios regionales para detener la guerra, negociación política para detener, para concretar la paz, resistencia milenaria de los pueblos para seguir construyendo autonomía. Se vienen 5 locomotoras encima y tenemos que pararnos porque si no nos arrasan. Yo no sé si la señora del Ministerio se fue, pero quería decirle lo siguiente: primero, no estamos de acuerdo con la base militar que quieren sentar en Tacueyó, no estamos de acuerdo porque es inconstitucional; segundo, porque no nos da seguridad y tercero porque no sirve. No estamos de acuerdo -y también que la señora sepa- con los campamentos de las Farc, que queremos un territorio armonizado, autónomo libre y tranquilo, para seguir viviendo como pueblos en el tiempo hasta que nos llamen para ver para dónde nos manda, hasta tanto seguiremos luchando. Así nos pensamos la paz los indios: tierra, territorio, cultura y autonomía para nosotros eso es paz; si eso lo lográramos viviríamos tranquilos; yo no sé ustedes que más piensen de paz.

Fuerza, fuerza en la guardia se quedaran hoy aquí en el Tierrero, después nos iremos para San Pedro a instalar el otro puesto, después subiremos a la Cruz a instalar el otro retén, después el consejero mayor nos llevará para donde los Yanaconas, donde los compañeros de Morales, donde Tierra Adentro y de pronto nos vamos hasta pa Jamundi. Esa es la idea: resistencia, fuerza y que algún día vivamos tranquilos.

¡Mucha, mucha fuerza!



Capítulo 3

Foto: Socorro Erazo, Ruta pacífica de las mujeres

Comunidades en éxodo: luchas de mujeres frente al despojo y la humillación

Una mujer que ha luchado, está viva y está trabajando en defensa de su dignidad como mujer y por abrir otros espacios de organización social.
Relato Anónimo registrado en Solivida.

Antropología femenina de la violencia: testimonios de las mujeres de la Ruta Pacífica de las Mujeres y Unión de Ciudadanas Cali, 2009-2012.

Escribanía: Ruta Pacífica de las Mujeres: Elvia Benítez, Socorro Erazo, Yahaira Gaviria, Gloria Emilce Ramírez acompañadas por Patricia Botero.

Visita a Doña Diomelina Gómez

Escribanía: Mujeres de la Ruta Pacífica

Las mujeres ponemos en escena pública nuestras vida cotidiana, porque es nuestro propio cuerpo el territorio de poder.

Autobiografía de Doña Elvia Benítez, la Jovita de hoy: dramaturgia de una vida en la Ruta Pacífica de las Mujeres.

Para mi Magnolia: una flor que pervivió en el desierto, que se levantó de la tumba para luchar por sus sueños.

Por: Lorena Callejas

Colectivos Objetarte y Minga del Pensamiento.

Resistencias transnacionales: redes intergeneracionales de solidaridad.

Por: Familia Franco Arias, Panamá 2002 - 2014.

Capítulo 3

Comunidades en éxodo: luchas de mujeres frente al despojo y la humillación³³

Los movimientos y colectivos de mujeres han construido lineamientos, cartillas, documentos, cartas y escuelas de género que indican modelos alternativos para la sensibilización, protección, prevención y sanación frente a la discriminación y violencia. Así por ejemplo, La Ruta Pacífica de las Mujeres sueña con fundar formalmente su universidad popular de mujeres. A la escuela que ha construido la ruta en sus recorridos por todo el país, y particularmente en la sede de Unión de Ciudadanas, en Cali, asisten mujeres sin tener los requisitos y jerarquías académicas propuesta por la educación que exige el Ministerio de Educación Nacional –MEN–. Mujeres de todas las edades construyen conocimientos frente a las situaciones que atentan contra sus derechos individuales y colectivos.

Las temáticas, preguntas y respuestas que construyen en sus investigaciones van desde la restitución de tierras para las viudas desplazadas por el conflicto armado, destierros conducentes a migraciones en contextos internacionales, hasta las políticas de la intimidad que emergen al develar el sexismo como principal herramienta de humillación, instrumentalización y aniquilamiento en la vida doméstica y en la guerra.

La Ruta hace una antropología femenina de la guerra y con las mismas mujeres militantes en comisión de la memoria han compilado más de 1000 testimonios. Los encuentros y recorridos con la Ruta Pacífica de las Mujeres indican los delitos atroces como el saqueo del propio cuerpo en la guerra, de este modo, la tortura, la violencia sexual siguen siendo objeto de impunidad en Colombia.

En este mismo sentido, La Confluencia Nacional Autónoma de Mujeres Negras Afrocolombianas Palenqueras y Raizales agrupa a las organizaciones de mujeres de todo el país sustentando la necesidad de respetar y promover la Consulta Previa Libre e Informada con enfoque de género y diferencial para que se reconozca cómo las mujeres, ya sean estas homosexuales, heterosexuales, bisexuales, o transgeneristas son afectadas

desde sus particularidades como mujeres en la guerra³⁴, pues las estrategias de las mujeres por la paz y sus implicaciones para una propuesta de reparación en diálogo con el Estado se centran en construir escenarios de memoria histórica y reparación colectiva privilegiando la protección de las mujeres en sus territorios de vida como proceso garante de la autonomía alimentaria, política y cultural.

Es importante advertir que este capítulo no recuenta las luchas de las organizaciones y movimientos de mujeres como tales, seleccionamos algunas narrativas inéditas, autobiografías de las mujeres participantes que relatan las luchas en el plano de la vida cotidiana de mujeres que denuncian el sexismo y el desarraigo como una de las estrategias de despojo, los abusos hacia las migrantes indocumentadas y las maneras en que sus historias entretejen acciones de solidaridad y resistencia cotidianas en medio del éxodo dentro y fuera del país.

Una mujer que ha luchado, está viva y está trabajando en defensa de su dignidad como mujer y por abrir otros espacios de organización social

Relato Anónimo registrado en Solivida³⁵

Me empezaron a amenazar para que nos fuéramos de la región pero no prestamos atención a esas amenazas porque “yo no debía nada”. Vivía con mis cuatro hijos en la finca y una noche como a las tres de la mañana, “sentí que unos hombre habían entrado a la casa. Como la casa es grande se oía que habían entrado pero todavía no los veía. Yo estaba con mi hermana. Nosotras ya no podíamos salir porque usted sabe que cuando se meten a una casa otros han rodeado toda la finca. Lo que hicimos fue meter a todos los niños debajo de una cama y decirles que por ningún motivo fueran a salirse de allí, pasara lo que pasara. Y nos fuimos al cuarto a hacer como si estuviéramos dormidas. Llegaron y nos cogieron y nos violaron eso fue horrible. Eran cinco hombres armados. Yo tenía una machetilla debajo de la almohada y alcance a cortar a uno de ellos en una pierna. Yo creo que por eso fue que me dieron tan duro. Me golpearon la cara y me aflojaron los dientes.

Los niños no se movieron de allí pero yo creo que tampoco les intereso buscarlos. Ellos oían todo eso como nosotras

gritábamos y nos quejábamos. Después de que se fueron, esa misma noche salimos descalzas, con el niño menor envuelto en una sabana...

Uno sale desesperado, no sabe ni que hacer ni sabe para donde va. En el camino encontramos tres o cuatro familias que también huían y cuando salimos oíamos tiros de cerca.

Mas adelante, cuando ya no sentía a nadie por allí cerca, me encontré con un tubo grande de esos que están enterrando para el oleoducto y me metí por allí con los niños, arriesgando que al otro lado nos estuvieran esperando. Nos metimos todos por esa tubería y fuimos a salir a la carretera. Al ratico bajaba un camión. Yo tenia miedo de pararle pero me daba mas miedo quedarme allí.

¡Eso fue como de Dios! El señor venia con un camión lleno de mercancía, paró y nos dijo: “métanse aquí” y nos mostró como un cambuche que tenía en el camión debajo. Era como un cuartico con una ventanita. Allí nos metimos todos uno encima de otro. Nos cerro la ventanita y nos tapo; casi no podíamos respirar. Mas adelante vimos que alguien lo paraba, yo creo que era el ejercito y sentíamos como chuzaban los bultos.

Nosotros nos estuvimos quietecitos y pasamos y no nos descubrieron. Cuando ya salimos a un sitio seguro paro y nos abrió la ventanita y pudimos respirar mejor.

Ese señor se portó muy bien. Nos dijo que hasta aquí llegaba él y nos dio cien mil pesos para que siguiéramos el viaje. Llegamos donde unos parientes pero eso nos recibieron mal y muy asustados. Nos acomodaron en una piecita fría, de tierra y nos dijeron que teníamos que irnos pronto que era muy peligroso.

Gracias a Dios un padrecito nos atendió y nos metió en una piecita. El padre nos dio plata para viajar pero a donde llegamos fue peor. Debíamos irnos pronto porque era muy peligroso. Yo desesperada me vine a Cali con mis hijos, el padre nos insistió que buscáramos una familiar en cualquiera parte pero lejos. Entonces fue cuando yo pensé en venirme para aquí donde estaba mi marido, aunque hacia nueve años no lo veía y él se había organizado con otra mujer.

Llegamos a Cali a buscarlo y nos recibió muy mal. Especialmente la señora, y como él le obedece a ella. Él nos dijo que no podía tenernos allí. Un día nos pegó, a mí me dio un planazo en la cara. Pero una señora de bienestar familiar se dio cuenta y se llenó de coraje y dijo que había que embargarlo. Me pregunto que qué tenía él, pero yo no sabía porque nunca me había dado nada para mis hijos. Fueron a visitarlo y le embargaron una estufa, un camarote y una cama y todavía los tengo. Desde esa vez decidí que iba a salir por mi cuenta y que no le iba a pedir clemencia a nadie más.

Salimos para el asentamiento Daniel Guillard pues me habían regalado tablas y tejas para hacer el rancho pero cuando yo vi eso allá yo dije: “no yo no puedo meterme aquí con mis hijos”, yo me voy a pagar arriendo aunque tenga que hacer lo que sea.

Conseguí una piecita en arriendo y me puse a trabajar día y noche picando plástico en un contrato que conseguí y con eso pagaba el arriendo. La comida la conseguía en la plaza de Santa Helena, recogiendo la comida que botaban. Después conocí al padre Mario. Él me ayudó con cincuenta mil pesos para que montara una venta de arepas y me recibió dos de los cuatro niños en el colegio.

La mayor estudiaba allí y se graduó con muy buenas notas. Sacó el tercer puesto en el ICFES. Quiere estudiar ingeniería de sistemas pero no tiene plata y decidió estudiar tecnología de sistemas que se puede hacer por la noche para estudiar después ingeniería.

Mis hijos me dicen: mami nosotros sabemos lo que le pasó a usted, pero no les gusta hablar del pasado. Olvidemos las incomodidades, acordémonos del amor de nosotros y salgamos adelante. Uno de los niños me dice a veces que quisiera volverse malo y otro dice que cuando sea grande quiere entrar al ejército para cobrar venganza de todo lo que nos hicieron, pero yo procuro que olviden todo eso porque esos sentimientos de venganza no son buenos.

Antropología femenina de la violencia: algunos testimonios en la Ruta Pacífica y Unión de Ciudadanas en Cali

Visita a doña Diomelina Gómez

Escribanía: Mujeres de la Ruta Pacífica³⁶

Aquí en la comunidad, a la gente a veces le da miedo contar lo que le sucede; por ahí, tenemos un amigo, que apenas lo vi en estos días desde que David se murió, porque apenas ha podido volver. La gente se fue...

A nosotros no nos dijeron que nos fuéramos, pero sin duda yo pienso que nos quieren sacar. Un día mataron a un señor acá y nosotros no sabemos porque lo mataron ¿sería por el marrano? porque él venían con un marrano, ellos golpearon el marrano y el otro se puso de grosero y lo mataron.

Yo seguí luchando por la tercera edad por la comunidad y hasta ahorita yo no he dejado de luchar. Me dicen: “ahí no se meta” y yo les contesto: Por qué, si uno se tiene que morir, uno no le debe nada a nadie, pero si lo van a matar, pues uno tiene que irse, pero yo en todo lo que pueda colaborar, yo colaboro.

Un señor un día me asusto en la alcaldía, porque yo iba por unos recursos de la escuela y yo no sé ese señor porque me dijo: “usted que hace aquí, se está metiendo en la boca del lobo” ahí si me dio como susto, pero yo después seguí viendo el señor y no me volvió a decir nada.

Yo soy amiga de los alcaldes, de todos los políticos que vienen aquí a ofrecer y a mentir, pero mi apoyo es para la comunidad, porque uno dice, siempre la comunidad está con uno.

Yo iba mucho a las reuniones de la Ruta Pacífica en Cali, yo iba pues ya últimamente, pues no volvimos a saber, nos decían tenemos que estar en la gobernación, los días martes, vestidos de negro y haciendo cosas, eso nunca se le olvida a uno, pero ahora lucho aquí.

Que se enfermó fulano, y que no tiene con que ir, pues Dios no le falta a uno, uno se va y lo lleva al médico y está muy pendiente, pero tenemos bastantes casos, que son de la comunidad, y a veces la gente es muy pobre, muy enferma y entonces pues uno lucha por ellos.

Cuando esos señores andaban por aquí, que susto me dio, yo estaba por allá parteando una marrana, me tenía que quedar allá, en la casita, donde es el parto, cuando llegaron todos esos hombre con armas, yo oía sonar eso, y me quede fría, pero era que iban a buscar un muchachito... siguen matando por ahí y no se sabe porqué.

Yo no me he ido de aquí, porque dicen que “las piedras que mucho ruedan no crían lama”, hay que me ofrecieron trabajo por allá, dejo mi casita y me voy a trabajar, y después vuelven y ya no encuentran la casita.

Ahora venía de allá donde Mercedes porque andaba buscando un racimo de plátano, y me dijo siquiera vino que yo la andaba buscando; es que ella tiene una tierrita en la virgen, yo también tengo una tierrita allá y ahora le quieren quitar la tierrita. Como fue que al esposo lo mataron instantáneamente, entonces uno como que se descuida, y nos viven ofendiendo demasiado.

Nosotras nos hemos servido como mutuamente, lo que hemos trabajado para mantener la tierrita, pero ni a ella ni a mi nos han dado papeles. Ahora estamos luchando por hacer los papeles; pero ahora ya hasta se han metido los suegros, y ahora me daba una noticia ella, de que nos iban a demandar. Sabiendo que ellos han tenido sus fincas, han tenido sus casas, entonces porque le van a quitar ahora eso a ella.

“No mijita, no se achante, eso es suyo”, le digo yo, porque yo veo que eso es de ella, los suegros vendieron todo lo que tenían y se fueron a sentar a Cali, y como Cali es muy peligroso, y muy costoso, entonces cuando uno tiene un pedacito de tierra por acá vive feliz, porque vive mejor, así sea comiéndose un platanito, pero que uno lo siembre.

Yo tengo los políticos que me persiguen porque dicen: “ella tiene hartos votos”, cuando vienen me dicen usted que necesita, y yo les digo pues muchas cosas: tengo una escuela,

tengo un centro de salud, toda la vida he luchado por algo para la comunidad, pero no personal, yo no puedo recibir ni un pedacito de manguera ni una hoja de zinc; les digo yo: “el primero que haga la obra que necesitamos, con ese me voy”, tenemos allá el puesto de salud, tenemos un puente caído, tenemos tantas cosas. Entonces ellos no vuelven, y hay que aprovechar que hagan algo antes de ir a votar por ellos.

Ya vuelven es después cuando nuevamente necesitan votos, eso lo llenan a uno de cuentos, le dicen vea cómase este pastelito, le hacemos una fiesta, la llevamos a celebrar, pero yo les digo: no primero lo de allá y si lo hacen votamos, o sino no, porque yo siempre he luchado porque la carreterita este buena, que la iglesia este bien.

Entonces nosotros trabajamos en muchas, muchas cosas pero a beneficio de la comunidad, éramos un grupito grande y nos llaman las enterradoras porque se nos han muerto muchas amigas, pero siempre hemos sido unidas. Lo que pasa es que la gente se cansa de luchar y se va; éramos como un grupo de 30 personas, se le llamaba el “Grupo de la Mujer Campesina”.

Ya no soy la misma tonta de que el marido lo va a regañar a uno; yo dije “no”, que carajo, yo soy una persona que me he capacitado. Hemos visto muchos programas sobre las mujeres. Todas las personas de por aquí son mis amigas, todo el mundo me saluda, me dicen mis hermanos “Vos alzas una piedra para saludar un grillo”. En estos momentos me encuentro colaborando mucho con la escuela, entonces la comunidad vive muy contenta cuando uno colabora, yo me llevo bien con los profesores, los niños, lo que se les ofrece, lo que necesiten y yo tenga con mucho gusto, así sea un plátano, y si no lo tengo voy y lo consigo donde mi amiga.

A pesar de todo lo que me ha pasado, yo le digo a mis amigas: Ah, uno tiene que seguir viviendo, yo le pido mucho a Dios y le digo ayúdame, y a mí nunca me falta, porque a veces no tengo y voy donde mi amiga y ella de una me colabora.

Nosotros teníamos un grupo de trabajo y un día a la semana nos íbamos a trabajar a una finca, y allá nos daban un refrigerio, pero nosotros llevábamos las herramientas para ayudar a arreglar las casitas.

Hacíamos unas minguitas un día a la semana, llevábamos el fiambre y allá calentábamos lo que llevábamos, y otras veces donde eran más pudientes ellos nos daban el almuerzo. A mí me gustaba mucho ir a ayudar porque cuando yo tenía mi finquita a mí también iban y me ayudaban a desyerbar a coger el café y todo eso. Pero ya mucha gente de la que ayudaba se ha ido, y a los jóvenes como no les gusta ayudar, no les gusta nada de eso.

Es como Amanda se quedo con una sola niña, le fue muy mal en el matrimonio y se quedo con una niña, pero esa niña ayer vino y es lo más de linda, se llama Paola, entonces yo le cuidaba la niña.

“Si tuvieras la plata no ayudabas” pero a mí mi hija me traen buenas pastas para la presión para el calcio, entonces les puedo dar a mis amigas, porque tengo muchas amigas enfermas.

Yo me recorro, todo el corregimiento de El Palmar, yo trabajo en un acueducto que hay en Bitaco, me toca ir a la Cumbre, a Lomitas a Dagua. Somos de la junta de vigilancia, entonces me voy por esa trocha a trabajar.

Trabaje con el comité de cafeteros y con el consejo, yo fui concejala y renuncie, porque me jugaron sucio, eran con muchas mentiras.

Nosotras salimos elegidas y uno de los compañeros que quedó también dijo, “vea hagamos un pacto, trabaja usted medio año y yo medio año”, y si la pendeja, dice que bueno, y el otro se acomodo y después dijo que no, que él seguía, después que se llevo todos los votos míos, que fueron los de la comunidad apoyándome.

Yo por lo menos me considero campesina, y nunca niego de donde vengo.

Con el conflicto, ya cada uno cogió por su lado

El día que iban a matar a mi hijo, les cuento, que esa noche yo sentí que iban, como por el comedor, lo sentí, y me hablaba y al otro día lo mataron.

El estaba por allí, antes de irse y de que me lo mataron. Yo sentí los pasos, fue por aquí por el corredor, y yo me levante

mas asustada, llego a la pieza, y me dijo algo en el sueño y ese día lo mataron.

Porque no le dije, eso era lo que más me hacia sufrir, yo sentía que como que se había despedido de mi.

Ahora no más me estaba acordando de mi amiga Mercedes, a ver con quien le podemos ayudar para que le titulen la tierrita.

Esa tierra es de ella, así no tenga papeles

Las mujeres ponemos en escena pública nuestras vida cotidiana, porque es nuestro propio cuerpo el territorio de poder

Autobiografía de Doña Elvia Benítez en la Ruta Pacífica de las Mujeres³⁷

Se dice que nací en Pasto porque fue allá donde me crié. Me crió una tía que a la vez fue mi madre. Como a mis 5 años conocí a mi papá y de una vez lo perdí. Me crié en un ambiente cohibida de no poder hablar. Cuando tenía 13 años, la señora que me estaba criando empezó a golpear me por cualquier cosa... Hasta grande me daba temor hablar.

En las reuniones de mujeres, le decía a una amiga que dijera lo que yo estaba pensando, pero ella era la que quedaba bien, ella me decía: –diga lo que piensa usted misma– y ahí empecé a coger más cancha... a ver los derechos de las mujeres.

Ya estaba en casi el último año, tenía 16 y conocí un joven que vivía por mi casa, tuvo una atracción hacia mi, pero nunca hablamos. Él silbaba cuando iba a comprar pan a la tienda donde vivíamos, una semana santa iba bien vestida, estrenando como todos los jueves santos, me dijo que se venía para Cali. Me dio mucha tristeza, pero al poco tiempo me escribió para que me viniera. Nos juntamos, y durante un tiempo fue muy bueno, cuando nació el primer niño, él trabajaba en una fábrica de pastas que se llamaba Mariano Ramos. El primer niño fue bien recibido, cuando se le celebró un añito comenzó la desdicha.

Sufrí mucho, me tocó meterme a trabajar en una casa, me pagaban 300 pesos, los juntaba y podíamos vivir ... luego el esposo de la señora... empezó a perseguirme y cogerme a la brava... yo ya me quedaba con miedo. Como decía la patrona: –no vuelva con su marido que le mete otro hijo y ya no hay nadie que le de trabajo– y dicho y hecho, la salida fue una luna de miel, le compró ropa al niño... pero el gusto no duró sino un rato porque cuando volví a quedar embarazada se desapareció con la misma mujer y empezó otra vez el calvario. Peleé por el derecho de los niños pero él pidió la custodia del niño y se lo llevó... pero luego de unos días, pude recuperar a mi hijo.

Luego, tenía que dejar la niña para ir a trabajar en la fábrica de ropa ASCONIA los dueños eran suizos, y ya murieron. En la fábrica era como una líder porque reclamaba los derechos, las cesantías, yo revolteaba a las otras compañeras... les decía: “vamos a hablar con el abogado” y por ese motivo me despidieron, pero con las cesantías me ayudé.

Trabajé vendiendo fósforos, escarpines y cosas por ahí en la calle para pagar el arriendo, trabajé como independiente primero en las fiestas de Buenaventura y luego en Barranquilla ... pa qué, me fue bien en ambos lados, vendía lotería, por las noches crispetas y me dejaban entrar en los barcos para cambalachar artesanías, con eso viví, alquilé una piecita y pude conseguir buenos centavitos.

En Cali conseguí dos negocios en uno solo, porque los calcitos eran pequeños, Tenía uno y el otro me lo regala Fulbio, un señor que me dijo que me hiciera ahí porque él se iba. Los cacharrereros también me ayudaron cada uno con de a tres cositas, así fue como subí y bajé: iba de lo más de bien, había conseguido plata prestada para surtir el puesto... en diciembre me fue tan bien que surtí el que quedó enseguida, yo viajaba a Ecuador, San Antonio del Táchira, a San Andrés Islas. No faltaban los policías de la DIAN quitándole a uno las mercancías que porque las cosas que traíamos eran de contrabando.

En mayo, el día de la fiesta de las madres estábamos en una fiesta y toda la noche sonó una canción: *Se quemó la casa Marcela*, yo estaba preocupada porque una vecina mantenía una veladora prendida en la vitrina, yo le insistía: –hay Ofelia, no prendás

velas que en un descuido te olvidas de apagarlas y verás. Ese día estaba bastante prendida y se le olvidó apagarla. Ahí comenzó el incendio, se quemaron 17 puestos, decían que había sido un corto y cogían las cuerdas de la luz, pero no, por esas cuerdas se metió el fuego de la vela. Yo les tengo pavor, si prendo una velita ahí mismo la estoy apagando.

Cuando llegué al otro día, sólo dejaban pasar a los dueños, vi al hijo todo negro, todo tiznado y ahí mismo, caí privada. Cuando ya volví en mi, me puse a buscar entre los escombros lo que tenía guardado y me di cuenta que había quedado sin cinco, en el banco quedé en rojo como se dice, porque ya había sacado para comprar la mercancía. Llevé las cosas quemadas para la casa, pero lo que no dañó el fuego, lo dañó el agua... las vitrinas quedaron retorcidas y negras... Así, pasaron los días y no había con que desayunar.

La niña estaba estudiando en el colegio de Santiago de Cali, las directoras la querían y la ayudaban muchísimo. Don César, el dueño del granero de la esquina, nos proveía, decía que no nos iba a cobrar, pero a mi niña le daba pena; y así, se fue entristeciendo.

Comenzó a caerse, y decía que le dolían las rodillas, se pensaba que era debilidad tal vez del frío, porque iba a nadar cada tarde. La llevé al Hospital Departamental y la dejaron allá con suero. Una tarde que fui, estaba muy bonita, rosada, de un color lindísimo. La enfermera me dijo: -traiga una peineta y aceite para la niña- a las 6:00 AM fui con unas inyecciones para el corazón, y ya le había dado el primer ataque. Fueron cinco las enfermeras, la llevaron al quirófano y no atendían enfermos de afuera para asistirla a ella, corrían, pero de todas maneras se les fue...

A las 9:00 ya le habían dado tres paros más. Perdió la vista, y apenas medio hablaba... me dijo que le dijera algo a las niñas y a los niños. Pero no le entendí qué.



Foto: cortesía de Doña Elvia

Me decía: –mamá no veo–, yo le decía, luego va a ver mamita. Ella estaba llena de tubos, hasta los dedos de los pies los tenía conectados... le eché la bendición y allí suspiró y le dio otro ataque. Me dijeron: –vaya a la casa para traer la ropa para esta noche– mentiras era por sacarme.

En el bus, sonaba otro disco que también me impacta *Porqué se fue y porque murió porque el señor me la quitó...* yo iba poniéndole cuidado, cuando llegué a la cuadra los vecinos me miraban y el del frente me dijo: –Doña Elvia, la niña acaba de morir– me llevaron para el hospital y me dijeron que era un soplo que se le había desarrollado en ese momento y que por eso le habían dado todos los infartos.

Se había quedado con un muchacho que estaba enamorado de ella. Él la vio morir y le cerró los ojitos. No recuerdo ni su nombre, ni su físico... Le dio tan duro que trabajaba en Cementos del valle y dicen que no volvió, no se que será de él.

El papá le había prometido la fiesta de los 15, pero no se la hizo... yo tuve que vender el puesto para hacerle la fiesta; él no fue sino cuando ya se había muerto. Quería entrar al anfiteatro, pero ¡ya para qué!

A mi me dejaron entrar... la niña estaba tan linda parecía la estatua de Venus ... después la llevaron para la casa donde se hizo la velación. Le sobraron funerarias: la *Muñoz* que la había pagado el papá y otra que había gastado el colegio.

En la casa se le veló, pero yo no lo dejé entrar, la organicé con el vestido de los 15, el fotógrafo que le tomó la foto, la quería retratar pero tampoco dejé.

Tuve que sacar fuerzas de donde no pude para volver a mis cabales. Estaba totalmente perdiendo la memoria... Me iba a sentar a los parques y regresaba a la casa a las 6 o 7 PM, no me acuerdo ni como me alimentaba, me ponía a voltear calles.

“Me llaman del Teca para las celebraciones, otras veces, ponen un muñeco con cabeza grande, pero a mi me reclaman y aplauden como reina de los desfiles en estos últimos años, porque el pueblo está conmigo. Me satisface y me llena de alegría... cuando todo el mundo grita: esa es, esa es... Jo-vi-ta, Jo-vi-ta”.

Algunas van más a las marchas, nosotras, vamos cuando nos invitan. Yo camino con mis compañeras, más humildes, unas que vienen desplazadas por la violencia, otras que llegaron a la ciudad y fueron violadas y masacradas. La guerra siempre coge el cuerpo de la mujer como escudo, botín y venganzas en la guerra. Otras vienen con historias de maltrato, aún en los ritos que mutilan a las mujeres el clítoris, tengo una compañera artesana, sigue luchando por su comunidad desde las resistencias por las mujeres.

Estuve en la marcha de Buenaventura, mujeres hablando que han sido violadas, allá está la situación muy dura.

En Bogotá me sentí como transformada. De aquí salimos 3 buses, de las distintas organizaciones de mujeres: la Unión de Ciudadanas, de la Ruta ... Llegaron buses de todas partes, parecía un hormiguero, con pancartas, gritando, la gente miraba desde los balcones, sin hablar, ni dirigentes, sólo marchábamos y conseguimos lo que estábamos proponiendo.

María Teresa Arizabaleta nos convoca, ella está desde la lucha por el derecho al voto, nosotras la cubrimos, porque sentíamos que estaba amenazada, detrás de ella habían personas que le querían hacer algo. Cada marcha muestra el acompañamiento como mujeres en los distintos lugares del país y a los distintos procesos de otras organizaciones que cuentan sus propios problemas, “en el Pacífico: Tumaco y Buenaventura, acompañamos las compañeras que luchan desde sus organizaciones de mujeres afro, al Cauca, fuimos y desexorcizar las bases militares que azotan a las mujeres indígenas, en Rumichaca acompañamos a nuestras mujeres migrantes en Ecuador.

**Para mi Magnolia una flor que pervivió en el desierto,
que se levantó de la tumba para luchar por sus sueños**

**Por: Lorena Callejas³⁸
Colectivos Objetarte y Minga del Pensamiento**

A mi madre le ha tocado sufrir todas las humillaciones, el idioma, la nueva ciudad; ella se fue para podernos apoyar

con la universidad, ahora hemos tenido más oportunidades, pero es como si a uno lo parieran en una ciudad donde no conoce los mapas, los lugares, el idioma, hasta los policías te persiguen encima de todo, como si fueras un delincuente. Mi mamá emprendió un viaje a la incertidumbre el día 16 de julio de 2003, casi dos años después del atentando a las torres gemelas en New York. Dos días antes de su viaje mi hermana menor me llama al celular para contarme que mi mamá le había resultado el tan esperado viaje para Estados Unidos; pues ella venía planeando el viaje hace varios años con la ayuda de su primo Luis Fernando, quien vive en Chicago hace mas de 10 años y le había prometido ayudarla para el viaje y obtener un buen empleo.

Previo a su viaje empezó la caravana de despedida con toda su familia, incluyéndome; en medio del empacar maletas y despedidas restablecí la relación con mi mamá, la cual se había deteriorado meses antes por diferencias y confrontaciones personales por la decisión de divorcio entre mi papá y ella, yo me había ido de la casa dos meses antes y al mes siguiente lo hizo mi mamá. Estando fuera de mi casa supe lo del viaje y la acompañé la noche anterior de su partida a la casa de sus tías donde le harían una comida, y entre lágrimas le deseaban la mejor de las suertes y bendiciones. Madrugamos el día jueves al aeropuerto para acompañarla y despedirla por última vez; en ese momento ella emprendía un viaje que no entendía como acabaría ni tan siquiera como empezaría; de hecho nadie lo sabía. Era como jugar a la ruleta rusa, no sabías si lo acabarías. Antes de entrar a migración mi mamá me dijo que la perdonara por todo lo malo, que yo algún día entendería todo lo que pasó y que regresara a la casa, que ella necesitaba que la apoyara en esta decisión del viaje y que estaría más tranquila si me quedaba cuidando de mis hermanos y mi papá.

La ruta recorrida fue Cali-Panamá en avión, Panamá-Costa Rica en bus; tuvo que solicitar una visa para ingresar a Costa Rica. Allí estuvo dos semanas luego sacó una visa para viajar a México. Cuando llegó a México en el aeropuerto la detuvieron alrededor de 24 horas, la enviaron con un funcionario que tenía expresa tarea de asegurarse de que llegara a

Colombia. Todo el tiempo estuvo vigilada por este hombre, menos en Nicaragua, donde las leyes impiden este tipo de políticas de migración. Estando allí pudo llamar a la casa y a su familia en EE.UU para contar lo ocurrido. Ella le preguntaba al tipo “¿por qué me sigue? ¿Yo acaso soy una delincuente? Y el me respondía que estaba cumpliendo órdenes”.

Mi mamá decidió regresar hasta Panamá para no correr con el riesgo de que la deportaran en caso de que Costa Rica le negara la visa; cuando llegó a Panamá, escribía en sus cartas: “el tipo que me vigilaba dijo, ella va para Colombia, pero el hombre que la recibió en el aeropuerto, le respondió: ella no tiene ningún problema, puede bajarse aquí”; el que la iba cuidando en el avión la quería enviar directo a Colombia, pero mi mamá logró mantenerse en Panamá; volvió al hotel donde estuvo casi un mes esperando a una amiga y su esposo para viajar juntos a Estados Unidos; en el hotel donde se hospedaba la visitó la persona que arreglaría su recorrido: “me visitó en el hotel para pedirme mis datos y sacar posteriormente la visa de Costa Rica”; en este último país estuvo tres días en un hotel con la amiga, y después se quedó donde una hermana que reside en ese país hace varios años; “quería estar con mi familia, estuve dos semanas con ellos, de ahí viajé por tierra, me contacté con una persona que me llevaría de Costa Rica a Guatemala; en cada país es diferente el que guía el recorrido”.

Ya en Costa Rica viajó en un bus urbano hasta llegar a Nicaragua; generalmente fue transportada en carros particulares, tractomulas, o hacía recorrido a pie con guías y otro par de migrantes latinoamericanos; en esta parte del recorrido iban 4 personas con el propósito de ingresar a EE.UU, y dos guías; ‘de ahí viajamos hasta Guatemala pero tuvimos varias desviaciones, una tractomula nos llevó hasta Managua, allí hicimos una parada para comer y pasamos la noche, ya después de Managua nos bajamos de la tractomula en la frontera entre Nicaragua y Honduras para pasar por un río, teníamos que hacerlo a pie porque había una trocha, arriba del río había un retén, las trochas eran puras púas con monte; luego un niño continuó con la guía; era como un caserío donde estábamos; de ahí salimos a la carretera para que nos recogiera la tractomula’.

Salvador fue tranquilo y no se presentaron inconvenientes para atravesarlo: 'viajamos directo a Guatemala, llegamos en la noche, había problemas para continuar; por eso tuvimos que esperar que nos recogieran en unas camionetas. Ahora estábamos en Tecuman, un pueblo de población indígena; llegamos a una casa y duramos un mes allí; el calor era horrible, era un rancho, una casa muy abandonada. Durante ese mes estuve limpiando y lavándole la ropa a la señora de la casa; también cocinaba, me daba fastidio comer la comida que ella preparaba porque era muy desaseada'.

De Tecuman se dirigían hacia México; hicieron contacto con una persona que la pasaría: 'de esa casa me llevaron en bicicleta a un río; en la casa nos tenían encerrados, no podíamos salir. Mi amiga prefirió quedarse porque se enamoró de un hombre que tenía dinero en ese caserío. Yo continué sola; un hombre me dijo que tenía que llevar 100 pesos mexicanos para pasar el billete, por si me encontraba con algún policía; en el río me esperaba un hombre en una balsa de palo, al otro lado me esperaba otro hombre en una bicicleta para llevarme hasta un paradero de buséticas; la patrulla de policía pasó mientras yo iba en la cicla; nos siguió y nos paró; yo sólo saqué el billete de 100 pesos mexicanos y se lo entregué al policía que se bajó; él no me dijo absolutamente nada y yo tampoco'.

En el recorrido aparecieron hombres que quisieron aprovecharse de su condición de migrante e indocumentada, con intimidaciones o haciendo burlas con que aparecía la policía; sin embargo, mi mamá no se dejó intimidar y los guías siempre estuvieron atentos a que no fueran desviados de su ruta. 'En el paradero de buséticas me esperaba un nuevo guía; abordamos una buseta y llegamos a Tapachula, un caserío en México; primero llegamos a la casa del tipo que pasa la gente hasta México DF; en Tapachula estuve como una semana y estando allá llegaron dos personas más para viajar conmigo, una era guatemalteca y un colombiano. La guatemalteca estaba embarazada. Nos acomodaron en la parte delantera de una tractomula; era como una ataúd creado para tres personas; era de madera y estaba ubicado debajo del motor; como estilo bodega; no nos podíamos mover ni pa un lado ni pa

otro, uno no se puede voltear ni nada; nos metieron a los tres; me pusieron enseguida de la muchacha. Ese recorrido duró 20 horas; apenas bajamos yo lo primero que hice fue bañarme y ponerme a llorar porque yo me morí en el camino y volví a nacer; esa fue la experiencia más horrible que pasé en ese viaje’.

En cuanto llegaron a México DF mi mamá ubicó a una prima que vivía en esa ciudad, para quedarse con ella hasta que se organizara la última parte del viaje, es decir, ingresar a los EE.UU por Ciudad Juárez: ‘Viajé con el dueño de la tractomula, esta vez en carro particular desde el DF hasta Ciudad Juárez; ahora éramos 4 personas. Pasamos por muchos retenes, no hubo problemas porque íbamos con un hombre y una mujer mexicana. Ciudad Juárez es frontera, este recorrido duro dos días, pero si hicimos paradas para comer y orinar, en Ciudad Juárez nos hospedamos en un hotel como dos o tres días los 4 nos hospedamos en una habitación grande, éramos tres mujeres y un hombre todos colombianos.”

Salieron del hotel con un guía cogieron un bus y ese bus se metieron en una casafinca para caminar hasta un río, “llegamos a un río creo que era el río bravo, en ese tiempo estaba en sequía era octubre el río estaba seco, estábamos esperando al otro lado de Ciudad Juárez porque ese río divide ciudad Juárez con el Paso Texas, nos cuidábamos de las patrullas de los mexicanos por eso nos escondimos en una especie de huecos al lado del río en unos árboles para evadir las patrullas de México y luego pasamos el río y nos escondimos en otro hueco para ocultarnos de las patrullas de EE.UU; ahí había una luz que alumbraba para vigilar, en ese lapso de tiempo tienes que pasar corriendo; había que esperar que la patrulla pasara y el reflector también y después de que pasó la patrulla corrimos y corrimos, cada uno por su lado por el desespero; luego nos recogió un carro particular y nos llevó a un hotel donde estuvimos dos días’.

Nuevamente los recogió una tractomula en la cual viajaron de El Paso a Houston -Texas-; finalmente los recogió un carro que los dejó en una estación de buses de Estados Unidos: ‘... cogí para Chicago; los que iban para Houston y Washington iban juntos; en la parada de los buses me recogieron

mis familiares el día 18 de octubre de 2003, tres meses después de haber emprendido ese viaje'. Chicago era un Estado donde se requería manejo del inglés en un 95% para obtener un empleo; además de ser una ciudad supremamente fría para una caleña, estas condiciones llevaron a que mi mamá contactara a una vieja amiga suya de Colombia, que en ese momento se encontraba radicada en Miami, Florida, Estado ampliamente latino por lo que el inglés no era una condición necesaria de empleo, y su clima tropical se acercaba más al colombiano.

En Chicago sí hay mucha comunidad latina; muchos mexicanos; no me gustó el frío pero es muy bonito; tuve buenas amistades con gente colombiana y mexicana; me gustó más el ambiente de allá que ahora en Miami, la gente es más sincera y como estaba con mi familia también me sentía más acompañada'. De Chicago viajó a Miami y la recogió una amiga; mi mamá se hospeda en su casa, pues ella le arrendaba el mueble para que pasara las noches allí, mientras consiguiera un empleo que le permita pagar un apartamento. Rápidamente mi mamá consigue un empleo estable y logra rentar un apartamento con una nueva amiga que hace estando allá. Su proceso de socialización se da en relación con su trabajo, pues durante los dos primeros años estuvo vinculada laboralmente a fábricas con un horario de 10 horas diarias; conoce gente nueva, entre ellas un hombre mexicano con el que convive alrededor de 2 años; la compañía siempre ha sido vital para mi mamá, pues le permite sentirse más segura y viva, además de la necesidad de reducir gastos para poder enviarnos dinero para los gastos de la casa.

Pasado un año de estar viviendo en los Estados Unidos mi mamá nos envía una carta por correo postal a cada uno:

Miami-Florida octubre 12 de 2004

Lorena

Querida hija te saludo con todo mi corazón deseando que te encuentres bien en todo momento, es mi anhelo; en cuanto a mí, te cuento que me encuentro bien de salud gracias a Dios pero me encuentro muy triste porque me hacen mucha falta ya que pasó un año sin verlos y para mí eso es muy duro, pero

confiando en Dios algún día volveré a verlos; yo les pido perdón si por favor, por todo el daño que les hice pero en ningún momento fue esa mi intención, al contrario mi mayor deseo es que salgan adelante, se superen, que no sufran todas las humillaciones que yo he tenido que pasar, que sean algo en la vida, porque así nadie los pisotea; de acá te cuento que es muy bonito las playas, aunque todavía no he ido pero voy a ir y les mando fotos cuando vaya; la ciudad es bonita, el centro, los barquitos, estuve ahí pero fue el día que llegué; en la noche bailan arriba del barco y toman piña colada; después les envió fotos.

Besos y abrazos grandes. Tu madre Magnolia

Mi mamá tenía poco tiempo para salir y divertirse, no conocía la playa, tenía pocos amigos y sus recorridos eran inquebrantables: de la casa al trabajo y viceversa, o de su casa al laundry (donde lavan la ropa), eso era todo. Posteriormente se vinculó a un trabajo de fines de semana en la discoteca Space; trabajaba 18 horas sin parar, haciendo la limpieza del lugar. Su desgaste físico fue impresionante y hablábamos pocas veces por teléfono.

Por esa época conoció a una ciudadana norteamericana, doña Amelita, así la llama mi mamá, quien le ha ayudado laboralmente; inicialmente mi mamá trabajó para ella en una floristería casi cuatro años; la dueña de la floristería entró en crisis económica y tuvo que venderla; mi mamá siguió trabajando allí pero se aburrió porque una compañera colombiana con la que hacía equipo trabajaba menos y generaba malestar e incomodidades en el trabajo para aburrirla. Finalmente mi mamá decide renunciar y trabaja en una clínica haciendo aseo, así como en casas de familia.

Desde esta época contacta a mi mamá con personas que la contraten en diferentes empleos, siempre la recomienda y se tienen mucho aprecio. Ahora mi mamá trabaja para su hija y para una familia italiana, gracias a ella. Con las personas con las que mi mamá ha convivido siempre se han distribuido los gastos; particularmente con este primer compañero hubo momentos de crisis económica donde mi mamá no conseguía empleo, y él asumía todos los gastos; pero esta relación termina por el abuso y maltrato físico que arremetía en sus bo-

rracheras, contra mi mamá; lo último que supimos fue que lo detuvieron porque estaba en estado de embriaguez en espacio público.

Actualmente tiene otro compañero, nicaraguense, y un círculo de amigos latinos que no es muy grande; con ellos los fines de semana se encuentran a conversar, cocinar, comer juntos y tomar cerveza. '... una vez me hospitalizaron y Juan Pablo (compañero sentimental) al darse cuenta que los paramédicos me habían llevado hasta un hospital para atenderme, se salió del trabajo para acompañarme y estar conmigo; estuvo conmigo desde la tarde hasta las 11 de la noche esperando que saliera del hospital.

Entre los mismos migrantes indocumentados sí hay solidaridad pero los que tienen papeles no son solidarios; algunos sí pero otros no; en Miami he hecho amistad con personas de otros países, hondureñas, República Dominicana, nicaragüenses, puertorriqueñas, cubanas, gente colombiana también; celebramos el amor y la amistad, los cumpleaños, siempre tenemos un grupito de amistades para celebrar año nuevo, navidad, fechas especiales, y es importante porque para sobrevivir aquí hay que trabajar muy duro, y con los compañeros de trabajo hay mucha envidias y siempre la gente quiere que uno esté haciendo el trabajo de ellos'.

Mi mamá siempre fue quien veló por nuestros estudios y porque todo en la casa estuviera bien, que no faltara nada; cuando vivía en Cali se desempeñaba como mercaderista y aunque salía temprano para su trabajo y llegaba en la noche, era el referente de autoridad en la casa y sacaba tiempo para ir por el boletín de notas, para acostarnos en las noches, para cocinar y regañarnos cuando fuera necesario; mi papá siempre fue muy tranquilo y no opinaba frente a nuestros comportamientos, a pesar de que nos consentía mucho y jugaba con nosotros; su rol fue trabajar y asumir los gastos de la casa compartido con mi mamá.

Los primeros años tras el viaje de mi mamá fueron de mucho lamento por su ausencia, nos sentíamos sin dirección y yo temía no hacer las cosas bien; el ser la representante de mi mamá en la casa tensionó la relación con mis hermanos, quienes nunca vieron en mí el rol de autoridad o jefa de ho-

gar. Para la época en que mi mamá viajó a EE.UU, mi hermano tenía 21 años, mi hermanita tenía 15 años y yo 19 años.

A pesar de vivir en el mismo espacio físico, cada uno fue ganando independencia hasta el punto de fragmentarse la familia como escenario de encuentro e intercambio afectivo, emocional y económico, pues mi mamá era el punto de cohesión y nosotros ya no queríamos estar juntos; peleábamos todo el tiempo, sentíamos culpa de que mi mamá estuviera tan lejos y sola, y además nos sentíamos vacíos. Mi papá por su parte decide irse a vivir al Queremal, un municipio de Dagua (Valle), con su hermana; la ciudad y el calor le molestaba y supongo que las relaciones que llevábamos al interior del hogar también lo aburrieron; quedamos los tres; mi hermano mayor y yo trabajábamos, mi hermana menor se encargó de los oficios de la casa y estudiaba el bachillerato.

Una vez, yo esperaba el bus para irme al trabajo y vi a mi hermanita en la calle con otra compañera del colegio, cuando se suponía debía estar atendiendo clases; me enojé tanto con ella que discutimos y al final tuve que contarle a mi mamá por teléfono para que le llamara la atención; la relación con mi hermana se tornó complicada, pues ella no me prestaba atención, y si le contaba a mi mamá nos la pasábamos agarradas. En muchas ocasiones yo prefería ocultarle a mi mamá situaciones que pasaban en la casa, uno, para no preocuparla y deprimirla más, y dos, porque si contaba era para pelotera durante semanas. Como núcleo familiar nunca hubo cohesión, ni fuertes vínculos entre hermanos; éramos tres personas viviendo en una misma casa, por la insistencia de una madre que se esforzaba desde la distancia por mantenernos unidos y además garantizando que no nos faltara económicamente nada. Pero realmente no había una reciprocidad de parte de sus hijos e hijas. Todos queríamos irnos pero no teníamos cómo hacerlo o temíamos que eso perjudicara emocionalmente a mi mamá.

Mi hermana menor pasaba por la etapa de la adolescencia, en la que estaba conociendo el mundo y no había nadie que en ese momento la orientara adecuadamente; siempre estuvo muy rodeada de amigos y amigas de su misma edad con los que se encontraba diariamente en alguna de las ca-

sas del barrio Mariano Ramos, barrio en el que hemos vivido siempre. Finalmente no terminó sus estudios de bachillerato y en el 2008 quedó embarazada de un joven dos años mayor que ella; cuando mi mamá se enteró de que iba a ser abuela, sufrió mucho; recuerdo que lloraba desconsolada porque sentía parte de responsabilidad en ello.

Pero cuando nació mi sobrina Danna Sophía, ninguno cábíamos de la dicha; ahora es la preferida de mi mamá y de todos en la casa. Mi mamá nunca la ha visto en persona porque por su condición de indocumentada no ha podido obtener la visa y viajar a Colombia, pero si hablan por teléfono, la ha visto en fotos y videos que le hemos enviado por correo y por mail; también han conversado a través del Skype. Danna se convirtió en el centro de atención para todos y el enlace para reestablecer la comunicación entre nosotros y armonizar la estadía en casa. Desde que mi mamá se fue, la manera más práctica y constante de comunicación ha sido telefónica; posteriormente, cuando mi mamá aprendió a manejar el computador y los portales virtuales, empezamos a chatear y conversar por el MSN y Skype. A través de estos medios hemos mantenido una comunicación casi diaria para estar al día de lo que ocurre en la casa, los gastos y conversar sobre las situaciones a enfrentar día a día.

Redes intergeneracionales de solidaridad

Por: Familia Franco Arias, Panamá 2002 - 2014³⁹

La cercanía y sentimientos por quienes se van nos dicen y enseñan solidaridades y redes de afecto; la de crecer en barrios populares, en el trabajo diario, el cuidado y la lucha por colaborar con las necesidades de vecinos y vecinas, amigas, amigos y parientes. Así, la familia de Belencita relata las vivencias de solidaridad en las redes de migración que llenan la vida de oportunidades, sentidos y experiencias afectivas.

Clemencia se fue a trabajar en servicio doméstico, pero fue muy duro; eran muy exigentes; recibió humillaciones y prefirió irse de allá. Aunque ahora vive agradecida con la señora porque de todos modos, así haya pasado lo que haya pasado, ese fue el paso para salir adelante porque se quedó en ese país. A ella le tocó partirse el lomo en restaurantes, bus-

car canilla en construcción; se fue también para un lugar de mala muerte, pero no fue capaz, no por achapada ni mojigata, sino que decía que le daba fastidio.

Un día vio un señor vendiendo arepitas y él le ayudó; el señor se reía porque es muy difícil; era de Medellín, y le dejó que aprendiera y lo viera trabajar; ella consiguió una llanta y así empezó, con un rin de un carro. Al principio sacó 30 arepitas, a ella le tocaba todo: moler, irse a pie para transportarse y comprar todo. Luego, fue sacando más arepas, se le hacían carros ahí y le daban buenas propinas.

Cada rato la policía se la llevaba a ella o a su negocio; muchas veces se le llevaban todo, le quitaban las cosas y le tocaba volver a empezar de cero. La metían a la cárcel, y ella llamaba aquí llorando, pues más de una vez amaneció en la calle, sentada en un andén. Pero ella dice que aquí no vuelve porque el país le cerró las puertas. Ella luchó, y cada vez le iba mejor; consiguió más empleados y ahora tiene tres negocios. Un carro en vía España. El presidente Martinelli le alquiló un local. Ahora el carrito está peligrando, porque por ahí va a pasar un metro.

Ella es el centro, es un ejemplo para todos, pero qué pesar, ella no disfrutó a los hijos. Ese fue el impulso para haber



salido adelante. A mí me tocó dos veces que llegaban los del municipio y levantaban todo. Una vez nos quitaron el fogón y unas pacas de gaseosa. Decían que donde comprábamos los productos; se lo llevaban pensando que era contrabando, nunca devolvían nada.

Clemencia y los hijos tienen doble nacionalidad; primero se llevó al niño y luego a la niña. A Daniel le dio muy duro porque se levantó con la abuela y se lo llevaron adolescente, y allá no hay tanta convivencia. Allá donde vive, uno no tiene vecinos para conversar; la gente es como encerrada. Es un conjunto residencial y nadie sale.

Ella tenía unos ahorritos guardados en una cajita, como era indocumentada no podía consignar en el banco, un día y llegaron a ponerle la antena de televisión y se la robaron, eran 900 dólares y era lo primero que había conseguido, no falta pues el que se aprovecha de la gente.

Clemencia abrió camino; yo estaba aburrida y mi prima me dio el pasaje, la comida, la dormida, todo, hasta paseos gratis. Ella es muy generosa; ahora está Chucho, mi hermano.

Yo me fui porque me quedó cara la Universidad de Ximena, aunque ahora me están ayudando donde trabajo. Allá yo les mandaba platica para salir, pero uno no debe dejar los hijos, menos cuando están en una edad adolescente... Nos dio mucho susto porque el niño como que tenía un amiguito vicioso (Beto, esposo de Ángela, segunda generación).

Uno se ve como en la inmunda... pero es mejor estar al lado con los que uno quiere.

La niña, cuando viene acá salen a jugar a la calle, a ella no se le olvida, porque allá es encerrada. Los niños me decían que estaban bien, pero Ximena estaba muy solita, y Juan Camilo fue la primera vez que perdía cinco materias ¡qué bajonazo! Yo les daba plata y gusto a los niños para la rumba, para la factura, para todo. Yo decía, están sin mí, entonces que la pasen bien con los amigos... y como uno gana dólares, le queda para los ahorros. A mí me fue bien porque pagué deudas, conseguí cositas y les di gusto... Pero yo volví acá y me enamoré de la vida, con saber que con sólo levantarme y que ellos están vivos, mi mamá, mis hijos. Me di cuenta que soy

feliz, le doy gracias a la vida. Allá hay plata para todo lo que se necesita en una casa; si la plata fuera suficiente para todo, no habría necesidad de irse. Yo me di cuenta que la riqueza es mental, el afecto es lo que lo une a uno y eso no tiene precio (Ángela, Prima de Clemencia , segunda generación). Allá no hay clase social, se codea uno con todos... Uno ve chinos y gente de todas partes, eso es muy bonito (Cristian David García, hijo de Cristina).

Ximena, tercera generación, Hija de Ángela:

Lo más duro, que yo estaba acostumbrada a dormir con ustedes, la abuela y la tía se quedaron con nosotros, pero ustedes me asignaban responsabilidades con Juan Camilo y eso era muy difícil. Usted le decía una cosa a mí, otra a la tía Stella y otra a Juan Camilo.

Yo me la pasaba en la universidad, pero cuando llegaba era un hueco. Claro que alcanza para los gustos porque ellos ganaban en dólares y nosotros gastábamos en pesos, pero eso no compensaba. Fueron unas vacaciones para mi mamá; ella necesitaba un respiro, para darse cuenta que aquí estaba bien.

María Cecilia Franco, Chila, y Belén Franco Arias (abuela y tía abuela primera generación).

Yo me la pasaba cantándole canciones a ella, me decían que me fuera, pero yo no me voy para allá, no me gusta ese país. ¡Nosotros les cuidábamos los niños, pero nos daban muchos nervios porque el niño siempre llegaba tardecito!. Allá los abogados se están tapando al lado de las colombianas. Allá todos los colombianos tienen su abogado. No es justo que a uno lo metan a la cárcel por trabajar.

Mi hermana tiene como tres abogados, a ver si entre ellos alguno la saca de los problemas todos los días (Cristina, Hermana de Clemencia, segunda Generación).

Ella le da trabajo a muchas personas, hasta los panameños mismos decían: –ellas no están haciendo nada malo, ellas están trabajando–, pero ellos viven de los colombianos, nos toca pelar plata como sea, eso es un negocio para ellos. Mi hermana por ayudar a colombianos se ha metido en pro-

blemas y le ha tocado pagar muchas multas. Una persona se puede ganar 20 dólares al día y le cobran una multa de 50 dólares. Allí las colombianas tenemos fama por bonitas, pero qué tristeza; muchas que se van a trabajar en la prostitución son perseguidas, las meten como ganado en camiones para llevárselas para la cárcel y sacarles plata (Beto, esposo de Ángela, segunda Generación).

Un día estaba trabajando, reemplazando a Clemencia que estaba en Colombia. Ella me había advertido que cuidado me dejaba ver de los del municipio. Ellos ya me habían dicho: –si la vemos a usted trabajando la cogemos–. El problema mío fue que me agarré a correr.

No es justo que a uno lo metan a la cárcel por trabajar; uno no está haciendo algo malo, sólo está tratando de conseguir la platica para pagar deudas y sobrevivir aquí en Colombia.

Yo le tenía 2000 dólares guardaditos, y ella le decía al abogado: ‘no me la dejen allá el fin de semana’. Cómo sería de duro, que el señor que le ayudaba a Clemencia iba y me visitaba y los dos nos quedábamos llorando entre las rejas. La gente me decía que si él era mi esposo. Yo les decía: –Lo que más nos duele son las injusticias–. Yo no le conté a nadie que estuve en la cárcel, hoy en día a mí me gustaría volver pero a pasear, no a tener que esconderme (Cristina, hermana de Clemencia, segunda generación). Sólo cuando mamá llegó nuevamente a Manizales supimos que estuvo presa (Jésica, hija de Cristina, tercera generación).

Ella vino a hacer los arreglos a la casa, hasta le compró un espejo lindo a Claudia, la hermana de la señora donde trabajaba en Panamá y que vive aquí en Manizales. Cuando la llamó el señor que le ayudaba en Panamá: “cogieron a Cristina”, la tuvieron presa, cuando después fue que nos contó... ella no le quiso contar a Inés a la mamá, la metieron presa porque estaba indocumentada.

Es muy generosa, ahora en mayo estuvimos Bogotá, estuvo donde mi hermana y donde mi sobrina, y a cada una le hizo mercado, de 300.000 y 400.000 mil a cada una. Ya se hizo a una finquita y tiene dos carros y todo a punta de trabajo.

Capítulo 4



Resistencias y reparaciones desde la Acción Colectiva por maestros y maestras sindicalizados

Por: Maestros y maestras activistas de los Sindicatos Adida y Asoinca.

Sindicato Adida: John Jairo Santa; Olga Fanny Ruiz; Fernando Álvarez, Over Dorado Cardona, William Alexander Peláez, Deicy Cárdenas, Rosalba Santos, Paula Cano Cano, Luz Patricia Zuluaga. Compilados por: Martha Rocío Alfonso, Jhon Jairo Giraldo en el marco de la Tesis de Maestría: Educación y Desarrollo Humano Cinde Sabaneta y Universidad de Manizales, acompañada por Patricia Botero.

Ser maestras sindicalizadas en el Cauca

Por: Maestras Sindicato Asoinca.

Betty Stella López Fuentes; Nancy Penagos Tejada, Cilia Hortensia Penagos Tejada, Olga Nelly Santacruz Gutiérrez (Tesis de Maestría Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales. Acompañada por Patricia Botero).

Por qué soy sindicalista

Por: Maestras y maestras activistas en el Sindicato Adida

La sobrevivencia de la escuela y en la escuela

Maestros y Maestras activistas en Adida.

Si la historia no la contamos los que la vivimos, la cuentan otros...

Por: Fernando Álvarez.

Historia de vida sindical en Antioquia

Por: Over Dorado.

Hay que renacer: “somos, semilla, somos memoria, somos el sol”

Por: Olga Fanny Ruiz.

Resolución sobre reparación colectiva de Adida

Capítulo 4

Resistencias y reparaciones desde la acción colectiva por maestros y maestras sindicalizados

Por: Maestros y maestras activistas de los Sindicatos Adida y Asoinca

La gente está siendo perseguida y hay mucho silencio en torno al maestro y la maestra sindicalizada, En Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación - Fecode⁴⁰ tenemos 980 compañeros asesinados de 1984 a hoy.

El contexto histórico entre 1985-2007 el paramilitarismo en Colombia y el cambio político global que rompe con la confrontación bipolar Unión Soviética y Estados Unidos entre 1989-1992 lo que queda de la izquierda en los sindicatos se fue desgajando, hasta encontrar que en el período de 1995-1998 muchos de los compañeros y compañeras terminaron apoyando la derecha; los partidos tradicionales han generado una descomposición ideológica, pero otros que seguimos resistiendo, insistimos en el proceso organizativo, en saber que los sindicatos tienen una vigencia y que tienen sentido para los trabajadores.

El enfoque cepalino ha debilitado las condiciones de posibilidad para los sindicatos y una de las estrategias para la neoliberalización del sindicato ha sido la de desvirtuarlo, las narrativas que presentamos a continuación dan cuanta de las diferentes violencias que padecen maestras y maestros sindicalizados, por un lado, por ser docentes y la influencia que esta profesión tiene en la movilización de consciencias de estudiantes; por el otro por ser sindicalistas.

Una de las estrategias más sutiles que se vive hoy en los sindicatos consiste en el asesinato simbólico del sindicalismo, en tal sentido, observamos estigmatizaciones a su labor con calificativos como revolucionarios, perezosos y guerrilleros. Por tanto, es necesario dar a conocer las narrativas que evidencian las injusticias y/o violencias, con el propósito de entender el hecho sindical educativo y las subjetividades del maestro en un contexto de guerra, como una manera de dignificar la labor docente.

Las políticas neoliberales conllevan a la fragmentación del ejercicio sindical, otra de las prácticas represivas del Estado consiste en cambiar

las políticas que afectan la vida colectiva de los docentes fragmentando el sindicato educativo, muestra de esto es la implementación del decreto 1278 de 2002, que evidencia un tipo de violencia política frente a los nuevos docentes generando desigualdad, inequidad y pérdida de derechos, éste es lesivo frente a los docentes nombrados por el decreto 2277 de 1979 y es irónico que en el mismo país existan dos estatutos docentes.

Las presentes narrativas son parte de la memoria histórica que destigmatiza y reivindica la dignidad de la labor docente y de los sindicatos desde el dolor y la infamia como principal sentimiento de acción colectiva, que logra revincular las luchas intersindicales con otros sectores como principal lugar para reparar la impunidad. La guerra y las distintas formas de violencia contra los maestros y maestras en Colombia no pueden comprenderse como situaciones aisladas; ellas operan con las mismas lógicas o reglas de un contexto a otro en una maraña indisoluble entre el modelo de desarrollo soportado en un sistema normativo, disciplinar y económico que se centra en la privatización de los bienes públicos y la paralización, represión, aniquilación y muerte de líderes sociales, sindicalistas, educadores.

Algunos de estos relatos se construyeron en medio de la muerte, la pena y la desolación. Aturcidas en medio del asesinato de la hermana de Betty Stela maestra sindicalizada y de su padre de 96 años, las maestras del sindicato Asoinca asumieron la tarea escritural como un escenario de denuncia acerca del entramado de relaciones de las violencias antisindicales. Son parte de estos relatos el escalofrío que produce entrar al sindicato Adida y ver las fotos de sindicalistas asesinados y que siguen siendo referente de resistencia. La pared cobra vida cada que un familiar o colega entra al sindicato y ubica en la parte alta la foto de su muerto o muerta en la violencia antisindical.

Reiteran maestros y maestras, organizaciones y movimientos sociales la necesidad de *contar nuestra historia para que otros no la cuenten por nosotros, porque narrar dignifica la vida*. De este modo, apelar al relato como reparación y dignificación de la existencia, permite limpiar el nombre de los seres amados y configurar otros significados de la reparación desde la acción colectiva para borrar la impunidad.

Narrar la historia ha permitido la construcción de espacios de desnaturalización de la muerte no sólo de maestros y maestras víctimas; sino, también, de la muerte discursiva del sindicato, o el asesinato simbólico del sindicalismo como una manera más de fragmentación y silenciamiento.

Los relatos en este capítulo fueron contruidos a partir biografías de maestros y maestras activistas y líderes sindicalistas, investigadores e

investigadoras que habían sido consultados en por la Escuela Nacional Sindical para la elaboración del texto *Tirándole libros a las balas*⁴¹. La tesis de Martha y Jhon convocó a los autores vivos a narrar sus propias luchas como un profundo acto de reparación al interior de la organización sindical. Sus testimonios biográficos descolocan las prácticas partidistas, denuncian la indiferencia del gremio y vindican los procesos de organización autónoma de las víctimas en confrontación con el discurso de reparación colectiva estatal.

Ser maestras sindicalizadas en el Cauca

Por: Maestras Asociación de instituciones del Cauca, Asoinca⁴²

Parece arcaico observar en pleno siglo XXI que en la pizarrera aún se pinte con tiza, los pupitres sean los troncos rústicos de árboles cortados por la comunidad, las mesas improvisadas con tablas, las baterías sanitarias sean la espesa hierba del monte y el papel higiénico las hojas secas de los árboles, como también la planta física sea bajo un árbol o en el patio de una construcción arruinada por falta de inversión, o peor aún destruida por los constantes acechos y encuentros de la fuerza pública con los guerrilleros.

Pero lo más hermoso es ver la creatividad de mis compañeros para realizar su quehacer, cómo fortalecen la riqueza de las tradiciones orales de sus ancestros, las semillas y las plantaciones, las plantas medicinales, la coca como medicina, el hacer mermeladas con frutas exóticas, el uso del yagé, las semillas como artesanía para realizar aretes, manillas, collares, las habilidades artísticas utilizadas con recursos del medio, las formas de hacer papel para que los niños tengan hojas en que escribir, las tinturas sacadas de las plantas y de la diversidad de los colores de la tierra para pintar sus dibujos, en fin un sinnúmero de elementos que les sirve para que los niños no abandonen la escuela y no la abandone por falta de material pedagógico y se vaya a las filas de la guerrilla. Por supuesto las encomiendas que hacemos son implementos para poder fabricar los materiales con los cuales enseñamos a los estudiantes, lo anterior anudado a la esperanza de profesionalizarnos y así mejorar en todos los aspectos y lograr

tener una vida digna; por eso estamos aquí, haciendo este gran esfuerzo sin importar el valor del pasaje y la alimentación ya que la estadía es gratis, pero debemos traer cobijas, colchonetas, la rectora de la institución donde recibimos las clases modalidad a distancia nos ayuda para apaciguar los altos costos que demanda actualizarnos, el ahorro para hacer este largo viaje oscila entre cuatrocientos mil pesos cuando venimos solos y al traer los hijos cuando no hay con quien dejarlos el costo es aún mayor, un gran esfuerzo que se asume, pero que realmente vale la pena hacerlo, pues la profesión docente es como la de una artesana que moldea, teje, pinta con paciencia, sabiendo que su obra, para ser verdaderamente bella y original, requiere recoger el espíritu colectivo desde el lugar donde se vive la vida.

Yo soy docente del decreto 1278 nombrada en la ciudad de Popayán hace tres años por ganar el concurso de méritos, mi hermana con mas años de experiencia docente en el sector oficial designada por el Decreto 2277, ambas afiliadas al Sindicato Asoinca y a Provitec –provivienda para los trabajadores de la educación del Cauca– de donde mi hermana recibió beneficios para adquirir un lote en la parcelación la Lomita, ubicada al norte de la ciudad de Popayán. Allí construyó uno de sus mayores sueños: su casa para disfrutar la jubilación del trabajo que por tantos años realizó con responsabilidad, dedicación y entusiasmo.

No es nada fácil exponer en el propio trabajo de investigación sobre el tema en mención cuando en lo profundo del ser se vive la violencia; pero considero que es una forma de denuncia frente a los hechos vividos. Tal vez quede corta entre estas líneas pero trataré de expresar lo que siento desde mi propia subjetividad frente a hechos tan reprochables, como manifiesto no solo por la pérdida violenta de dos de mis seres queridos, sino por todas las personas que han vivido casos similares.

Sin lugar a dudas vivimos en un mundo de zozobra por la inseguridad, la violencia que nos acecha, probablemente por las realidades crueles que se viven en nuestro país. Mi hermana y mi viejito de 94 años fueron vilmente asesinados, inicialmente mi padre y a mi hermana se la llevaron violentamente

esa noche y al otro día la encontraron muerta en la vía que conduce al resguardo de Quintana de la ciudad de Popayán.

La “no violencia” inicia desde nuestro ser, desde nuestra familia, desde la escuela, desde el barrio, ciudad, pueblo, vereda, trabajo; son muchos pensamientos y sentimientos que afloran en cada amanecer, en los minutos que pasan y en el final del día; pienso en lo fundamental de la familia, en la educación, en la niñez, en la juventud, en los ancianos, pienso y pienso en tantas cosas que me generan desilusión pero al mismo tiempo muy en el fondo siento el deseo de esperanza por continuar aportando a una sociedad mejor, y al tiempo darle continuidad al legado valioso que dejan mi hermana y mi padre. Tanto ella como yo, mi familia y tantos más somos víctimas de la violencia, esa violencia que genera horror, temor, desasosiego, angustia, impotencia, dolor. Lo ocurrido y otros hechos que suceden en las semanas siguientes en el Cauca y Popayán como es el caso del asesinato de otro docente en el norte del departamento y otro en un barrio de la ciudad, dejan muchos cuestionamientos sin respuestas, sin sabores, indignación y ante todo desilusión y tristeza de sentir y pensar en que clase de ciudad y país estamos; las gentes caemos solo en el asombro, siguen pasando muchas cosas pero lo peor de todo es que seguimos como si no pasara nada. Ojalá a partir del profundo dolor que embarga nuestra familia y las tantas mas de nuestro país se logre movilizar la vida, esa será la gran resurrección de la que habla mi Padre Dios.

Este no es el final de mi narrativa pues ésta como mi vida queda suspendida, doy gracias a todos por el acompañamiento espiritual recibido, y a los que me escuchen los invito para continuar haciendo honor a tan valiosas e irremplazables personas: a mi padre, maestro de la vida y a mi hermana, ofrecimiento de la institución el Liceo de Humboldt de la ciudad de Popayán donde laboró por última vez: “ Mujer, Madre y Maestra” presente por siempre.



Foto: Archivo Investigadores Adida

Porque soy sindicalista: Maestros y maestras activistas en el Sindicato Asociación de Institutores de Antioquia, Adida⁴³.

Soy sindicalista y lo digo con orgullo
hija de unos padres que lucharon
Incansablemente por sus hijos
Sin olvidar lo que vivieron
Soy sindicalista y lo digo con orgullo
Tengo hermanas y hermanos obreros
Que entregan sus vidas por un trabajo
Que los mantiene prisioneros

Soy sindicalista y lo digo con orgullo
Porque no quiero vivir bajo un régimen de miedo
Que garantiza nada más que mi sumisión
Olvidando el camino y nuestra misión

Soy sindicalista y lo digo con orgullo
quiero reivindicar el sentido de una organización sindical
Que muestre la auténtica unidad por intereses de la colectividad
! NO! Desde lo individual

Tatiana Alfonso Bernal

La sobrevivencia de la escuela y en la escuela Adida

Por: Rosalba Santos

Rosalba se levanta a las 5.45 de la mañana, muy suavecito se organiza y prepara los alimentos para llevar a la escuela y desayunar. Mmm... “aún faltan dos meses para salir a vacaciones, poder viajar y ver a mis pequeños”. Está preocupada porque el dinero no le alcanzó para enviarle lo de los zapatos de Karen, ¡Como está creciendo esta muchachita! Tal vez el próximo mes pueda hacerlo, ya termina de pagar el préstamo que sacó hace año y medio para cancelar la extorsión que le hicieron las bandas criminales. Se despide de doña Hortensia, la anciana que le permitió un espacio para dormir en su humilde rancho, pues no hay otra posibilidad de vivienda en la región.

Recoge sus libros, lleva una gruesa carpeta donde guarda un sinnúmero de documentos e informes en proceso, a lomo de mula sube media hora para llegar al Centro Educativo Rural Manzanillo Alto a donde fue

trasladada. La escuela que está construida se quedó sin niños y la autoridad municipal decidió subir la plaza a dos horas arriba, para cubrir la población de 20 niños que llegan a lomo de bestia a más de una hora de sus casas. Al iniciar labores Rosalba debe templar el plástico que resguarda una diversidad de “pupitres” y el “tablero móvil” que no es digital. No hay luz, ni baño, la naturaleza es sabia, los niños hacen sus necesidades en el monte.

Este lunes se levantó con la angustia del desempleo inminente, pues hay audiencia para selección de plazas. Tiene fe de que a estas tierras no se le mida nadie, con ese frío, esa soledad, piensa: “¿Cuándo pasaré el concurso para dejar de estar rogando por mi cargo?”, prende una vela a la virgen y comienza a dar la clase. Los niños de primero a quinto, de 7 a 15 años, deben haber trabajado en casa, pues el viernes hubo Microcentro, nos reunimos los maestros de los veintidós CER del Puerto, no hubo clases pues estábamos planeando y llenando cerca de diez formatos diferentes para los sistemas de control de la calidad.

Recibe una llamada al finalizar la jornada de otra compañera que por estar amenazada, se encontraba en Medellín y se enteró: “increíble, pidieron mi plaza”. Por Dios, a dónde voy a parar, será esperar a que llegue el compañero.

Jorge va optimista, tuvo que dejar la familia y la carrera que con tanto esfuerzo venía haciendo en la Universidad de Barranquilla, pero después de un proceso de concurso de tres años se vio obligado a inscribirse en un listado de otro departamento, el que por su extensión tiene más plazas vacantes, y lo logró, solo que no estaba preparado para cambiar la planicie costera por las empinadas montañas antioqueñas. Obtuvo un préstamo de un familiar que con la posibilidad de lograr un empleo no lo dudó, como sí lo había hecho antes. Después del proceso de selección y nombramiento, se desplazó a Puerto Valdivia con otros compañeros venidos de todas partes del país con historias similares. A la llegada les mandan a decir que no pueden llegar a la vereda pues son extraños, la mayoría se devuelve y en una puja con la Secretaria de Educación logran ser reubicados en otras distancias.

Jorge persiste, se va a tomar el puesto de Rosalba, que aunque afligida lo recibe solidariamente, pero doña Hortensia le dice que a él no le da posada. Luego descubre que la plaza no es legal y no fue la que escogió. Así trabaja unos días desplazándose tres horas a pie del sitio en que logra obtener posada. Al igual que los otros compañeros es reubicado, eso sí, debió intervenir el Sindicato. Rosalba logra dos meses después que la regresen a su plaza, ya sin un peso, con deudas de estos dos meses, además

perdió el derecho a una de las primas y se vio afectada la otra, sin ver sus hijas que están en Andes.

Ella insiste en quedarse en las plazas más lejanas y duras, “pues siempre que dan una buena plaza, esta uno más expuesto a que la pidan”. La historia laboral de Rosalba se ha desenvuelto dentro del conflicto armado que vive nuestro país, es parte de la vida cotidiana de muchos maestros.

Llegó a Antioquia en parte huyendo de la violencia, Rosalba estudió la licenciatura en la Javeriana en un programa a distancia en Quibdó, la oportunidad se dio cuando hacia trabajo con los sacerdotes de la curia en Vigía del Fuerte en una comunidad indígena. Recuerda “las que trabajábamos con los curas estudiamos la licenciatura con ellos, venían a darnos las clases y las asesorías, hacíamos los trabajos, me tocaba con vela, luego presentábamos los exámenes”.

Cuando se le invitó a contar su historia en el Grupo de investigación, se sorprendió al conocer los anteriores párrafos que relataban una parte de sus vivencias y que fueron la inspiración de los relatores o escribanos para adentrarse en la temática del proyecto de investigación. Entonces se anima a narrar su historia

Vigía es muy caliente y húmedo, hay mucho mosquito, me quede viviendo allá por mucho tiempo con el esposo y la niña mayor, pero eso se puso muy peligroso. Cuando pasó la masacre de Bojará, no aguantamos más y como muchas de las que estábamos allá éramos de Quibdó, renunciamos y nos devolvimos, pero terminamos la carrera en la sede de la Javeriana que estaba allá.

Recuerdo que lo de Bojará empezó con una toma guerrillera de Vigía el Fuerte, destruyeron el cuartel de policía, los mataron a todos y ya no volvieron a enviar más, entonces ya mandaba la guerrilla. Al tiempo empezaron a llegar paramilitares de a poquito, llegaban y se infiltraban, se hacían pasar como funcionarios de la alcaldía, diciendo que venían a hacer un trabajo. Entonces la guerrilla que se dio cuenta comenzó a matar, a matar, a matar, aunque estaba confiada de que tenía el control del territorio, se iba y volvía, dejaba poquitos. Luego vino la pugna por la base, ya se llenó de paramilitares, un día se les metió como cinco chalupas, las que les dicen rápidas, caben muchos como 15 o 16, llegaron cuando había gente bañándose en el río, ahí mismo empezaron a hacer las reuniones con la gente. Había una guerrillera

que era la que cuidaba y estaba pendiente del pueblo. Por esos días que el río empezó crecer, la guerrilla había mandado unas cartas que las metían debajo de las puertas, decían: “que la gente que tuviera para donde irse que era mejor que desocupara el pueblo”, pasaron como 20 días mandando esas cartas, la gente no creía, porque con los días el río iba creciendo más. Cuando a los días se metió la guerrilla, e hizo una masacre muy grande, eso buscaban a los paras, los mataban y los botaban al río, el único que se salvo fue uno que se metió en esos tanques que se utilizan para el agua de los que colocan en los techos, el resto se murió, hasta muchachas, porque mujeres se metieron en eso, cuando ya acabaron con todos los paramilitares que estaban en Vigía se pasaron para Bojará, pues solo los separa el Río Atrato. Recuerdo que nosotros sentíamos las ráfaga, la gente de Bella Vista se fue para la iglesia, creyendo que allá se iban a salvar, pero la guerrilla pensando que allá había paramilitares, tiro una pipeta, un cilindro y cayó toda esa gente eso fue horrible. Los heridos llegaban al hospital de Vigía, pues en Bojará no había hospital sino puesto de salud, eso daba tristeza quien no lloraba, yo fui al hospital y vi, fuera de esa cantidad de muertos, los heridos. Contaban los que sobrevivieron de la iglesia que cuando cayó el cilindro hubo gente que quedo sin cabeza y que caminaba así, que brincaban las manos y los cuerpos eso fue horrible, imagínense que hubo familias que no quedo nadie porque todos cayeron.

Es lo peor que me ha tocado ver, después de eso pasaron como 3 meses que yo no comía carne, no podía dormir; dije: no soy capaz, la otra compañera también, esto está muy horrible y me fui para Quibdó a terminar de estudiar, con dificultades porque ya uno sin trabajo. Mi esposo se fue para Medellín, al principio el me colaboraba, luego la relación se deterioró, después el pasó el concurso y se vinculó en carrera al magisterio, se fue para Andes.

La niña mayor, cuando pasó eso en Bojayá estaba haciendo primero, siempre había estado conmigo, luego estuvimos en Quibdó hasta que me salió trabajo en Valdivia, ella comenzaba el grado sexto la tuve que dejar en Quibdó, junto a la pequeñita y nunca más pude volver a vivir con ellas.

Mi esposo mandaba para las muchachas 200 mil pesos, yo no pagaba arriendo por que vivía en la casa de los papas de él, pero me tocaba de ahí comprar la leche de la niña, para la energía, el teléfono, el mercado, después dejó de darme la plata, usted sabe que los hombres cuando empiezan a andar con mujeres eso cambian. En la universidad, ya estábamos prácticamente en la tesis, yo era la única que faltaba pagar y las compañeras me dijeron que si yo no pagaba, no podíamos sustentar la tesis, -como todas estaban trabajando estaban bravas, hasta que me la conseguí prestada, pague y pudimos sustentar la tesis, yo no fui a los grados, no tenía ropa para ir y la niña se me enfermo mucho, se me puso muy mala le dio hipoglicemia, el hermano mío me mando ya una plata para mercar. Hasta en septiembre de 2004, empecé a trabajar y a estas dos muchachas me toco dejarlas en el Choco e irlas a ver cada 6 meses, la relación con mi esposo se e acabó definitivamente.

Desde el 2004 hasta el 2006, con esta chiquita fue muy duro, el primer año me la traje y la deje con mi cuñada, tenía una sobrina que le pegaba, yo venía cada 15 días a Valdivia, cuando la vi toda pálida, la llevaba al médico, yo lloraba porque temía que si me la llevaba de pronto se me caía de una bestia, pero al fin dije no me aguanto más me llevo la niña, entonces otra cuñada dijo yo me quedo con ella, ella si la cuidaba, pero ve las tuve que separar, pues a la grande la tuve que mandar con una prima, a mí eso me mantenía muy enferma, hasta que dije no me aguanto más, entonces como mi marido empezó a buscarme otra vez, le dije que tenía que ser con la condición que él se llevara las niñas o si no que no me buscara más, porque yo ya hasta había buscado una casa en Valdivia y una señora para que me las cuidara, y todo, una hermana mía me dijo que me mandaba una sobrina para que se quedara con las muchachas, para que estuviera pendiente y yo salía cada 8 días a verlas. Hasta que él accedió a llevárselas y hoy viven con el en Andes, pero a mí me toca la responsabilidad, para esas muchachas estar allá me toca dar la mitad de los gastos, ahora que la mayor entre en la universidad me toca más duro, pasó a derecho en la Corporación Universitaria de los Andes es muy juiciosa, estuve buscando algo público y no fue posible.

De mi sueldo me toca mandarles 730 mil pesos y mi salario es muy bajito, ya se imaginaran como vivo, como decidí irme a vivir sola pago 120 de arriendo en el pueblo, entre semana permanezco en la vereda y los fines de semana bajo al pueblo y subo los lunes. En la vereda donde estoy hay personas muy buenas me colaboran con las bestias, ellos dicen donde fuera un hombre le tocaba subir a pie.

Valdivia es uno de los municipios más estropeados por la guerra, allí hay paramilitares y guerrilla, uno vive cotidianamente con esto, hace como un mes, yo estaba durmiendo, yo ya no vivo con la viejita porque esa casa se cayó, me acomodaron en una piecita de una casa con una niña, estaba acostada como a las cuatro de la mañana, cuando tocaron la puerta, profe, profe, que susto que me dio, yo no contestaba, estaba toda nerviosa, insistieron: profe, profe, entonces les contesté: quién es, me dijeron: haga el favor y me presta una candela, pero yo creía que era un marihuanero, por que por ahí siembran mucha coca, yo le dije yo no tengo candela, dijo no yo quiero que usted se levante y yo dije, con quien estoy hablando, con la guerrilla. Pensé “yo que he hecho, que vienen a buscarme”, entonces me dijo: “no te asustes, abrí la puerta, regálenos dos pares de panela” y se las di. El día anterior, ellos habían quemado toda esa maquinaria de EPM de unas obras que están construyendo por allá, los venían persiguiendo; se quedaron como una hora, luego se fueron, el ejército venía atrás. Por la mañana me llama un señor que vivía en la finca de abajo, y me dice: «profe el ejército estuvo más abajo del pueblo y la guerrilla está arriba, o sea que usted está en el medio de los dos, si se agarran la escuela queda en la mitad.»

Constantemente se vive el conflicto, ya porque es la guerrilla, el paramilitarismo, la extorsión. Imagínense que el otro día me llamaron, hablo con la señora Rosalba, de parte de quien, empezaron con una carreta, que la pelea, que la lucha, entonces yo les dije que ya me habían llamado para decirme lo mismo, y que tenía que ver yo con eso, me estaba pidiendo que le comprara 100 celulares y que les diera plata. Les dije: esta vez no les voy a dar plata, yo de donde les voy sacar, cuando el sueldo a mí no me alcanza. Luego me llego un mensaje, miren no lo he borrado diciendo “Maneje esto con

absoluta reserva, doña Rosalba que me dieron la información equivocada”. Lo más duro es que estas llamadas nos las hacen a los profes constantemente en las fechas de pago. La primera vez les di un millón de pesos eso fue hace dos años, este año querían volver a extorsionarme, discutí con el jefe de núcleo pues como es posible que extorsionan al rector, él cambia el celular y nuevamente lo llamaron, y esto se volvió un hábito. Entonces hicieron una reunión con la alcaldía, la policía y todo eso y ya dijeron que supuestamente era desde la cárcel, pero ahí hay gente relacionada con uno, porque cómo hacen para conocer la información y los datos de uno.

Uno no denuncia, pues le toca venirse a el Comité de Amenazados, para uno es muy complejo venirse para Medellín pues quién sabe para dónde lo mandan, y en últimas, uno prefiere estas lejurias que son difíciles que las pidan a plazas que tienen más demanda, por lo que está en provisionalidad. Esta vez pensé que iba a pasar el concurso de ingreso a la carrera docente, para por fin estar vinculada, saque 59.10 y no lo pase. En estos 10 años en Valdivia he recorrido muchas veredas. Trabajé 5 años en una vereda por Clavellino y los otros 5 los he trabajado en diferentes escuelas, estuve como 3 meses en el colegio, remplazando a una profesora que estaba muy enferma y como no me habían ubicado a mi entonces cuando la profesora ya estuvo bien me mandaron para la América donde me extorsionaron.

Las distancias son largas, La América queda a tres horas del Puerto en bestia y Clavellino está a cuatro horas en bestia, imagínese que uno tiene que bajar las quebradas de Valdivia, luego tiene que subir loma, eso es parado, por eso no me llevo la niña pequeña pues de pronto se cae de la mula. He estado ahora último en Colmenas, cuando fui a conocer la escuela quede súper aburrida.

Otra cosa son los presidentes de la acción comunal se creen los jefes de los profesores, quieren manipularlos, que si el profesor se enferma no puede ir al médico, que si el profesor tiene reunión, hay no!, es que están haciendo muchas reuniones; aquí ellos trabajan muy unidos con los grupos armados, pues son los que hacen presencia en el municipio. El problema que se arma cuando se enfrentan en una zona dos

grupos armados. Imagínense que por donde yo entro a trabajar, en la casa de abajito están los urabeños⁴⁴ y arriba está la guerrilla.

En las vacaciones de junio, hubo una masacre un poco más abajo de donde yo trabajo, entraron a una finca, la señora compraba y le traía a los paras, la guerrilla vino y los mato como a seis hermanos en una finquita, eso se dijo por las noticias. También había una muchacha que hacía unos días estaba pasando vacaciones con ellos, también cayó, así que esa zona por allá es muy dura, en Puerto Valdivia que es cabecera no se ve mucho esa cosa, pues no se sabe quién es guerrilla, ni quién es paramilitar. El otro día estaba en el Puerto y me llamaron: - profe, yo ya la había visto a usted, usted hace mucho tiempo está por acá, usted trabajo en la América. Ellos averiguan la vida de uno, la guerrilla, pero allá la guerrilla no extorsionan, los que extorsionan son los paras.

Donde estoy ahora, a pie se gastan dos horas, y en bestia por ahí 1 hora y media, eso es horrible si uno se va a pie eso llega casi saliéndosele la lengua, tenía 20 niños, soy la única docente, pero ahora en estos meses se me fueron retirando muchos niños, por las limitaciones que hay allá, mandan un restaurante escolar donde la comida es muy mala, unos panes, mortadela, queso, es decir no mandan una comida como un almuerzo, entonces ellos dicen, profe porque no le dice que nos manden almuerzo, que nos manden arroz, que nos manden frijol, carne. Nosotros estuvimos luchando, ahora último nos estuvieron mandando arroz, es que en la casa los niños se toman una agua de panela con pan y se vienen con eso, por la situación económica que se vive. Allá en esa vereda donde trabajo, que no van a la escuela porque tienen la ropa sucia y no tienen jabón para lavarla, o porque no hay nada que comer, profe, es que ni siquiera un plátano, ni una yuca hay y la mamá dice que cómo hace para mandarlos así.

Y ahí si la Junta de Acción Comunal no hace nada, el presidente dice que eso no tiene que ver con educación, vive encima de uno. Un día me agarré con él, le dije: “vea don Mario, usted en vez de estar pendiente si uno trabajó o no, debería estar pendiente de en qué condiciones está la escuela, mire en qué condiciones vivo yo, usted no ve que vivo en un rancho

en donde ya no puedo ni dormir porque el techo está que se cae? eso si no lo mira usted, pero si está pendiente que si el profesor sale a una reunión, que si se enferma, usted vaya a la alcaldía y hable, mueva puertas para mejorar, porque un profesor que viva en estas condiciones que yo vivo aquí no se amaña, uno por que en realidad necesita el trabajo, uno viene acá y querría irse rapidito.

Acá no había escuela, eso fue un trabajo para que construyera esas aulas, estaban dando unas aulas provisionales y él no quería porque choca mucho con el Alcalde, porque son de políticas contrarias; entonces yo con el jefe de núcleo luche, y el Alcalde como no gusta de él y coge lo político como cosa personal, ¿que hizo? dejó la escuela, la mifa sin aulas, viendo que yo estaba trabajando en un plástico, entonces yo llame a la Secretaría de Educación de Antioquia, porque ya las compañeras me habían dicho que estaban repartiendo aulas, al preguntar porque no me llamaban si estaba trabajando debajo de un plástico, ellos me contestaron que “el Alcalde se reunió con el personal de Secretaría de Educación y no hablo de su escuela”. Entonces llame al jefe de nucleó, cuando ya estuvo allá le dijo al Alcalde: “yo ya le había dicho a usted que la profesora está trabajando en malas condiciones”, – y yo escuchando- “si llueve no puede trabajar, si hace mucho sol tampoco, entonces por qué no la tuvieron en cuenta a ella”, me pidió una foto, yo le pasé una cantidad de fotos. Como a los dos días me llaman que me iban a dar el aula; ahí mismo el presidente de la Junta de Acción Comunal me buscó y me dijo, “no profe usted no puede recibir este aula, porque si usted recibe ese aula, la escuela ya no la construyen aquí”, yo le dije: “a mi me da mucha pena con usted, pero esa aula hasta aquí llega, así usted me haga ir de aquí, porque usted no es el que está trabajando mal, ni usted tiene hijos aquí en la escuela, las aulas son un salón y un baño, pero son bonitas”.

La Secretaría de Educación de Antioquia nos dice que son temporales, porque son hechas con una madera que casi no dura, eso tiene una duración de más o menos doce años, pero son muy bonitas. Entonces el presidente de la Acción Comunal decía que tenía que ser en material, hizo una reunión con los de la vereda y planteó a su manera el problema, una madre le dijo: “mire don Mario, es que uno tiene que colocarse

en los zapatos de los demás, usted no tiene hijos acá en la escuela, usted no le importa si los hijos de los demás se mojan, la profesora se moja aquí con los niños, a usted no le importa eso, entonces como la profesora no va a recibir aula si las están dando, así sea que no hagan más, pero que la reciba”, ese día los padres se le pusieron en contra de él, se salió y dijo que no se iba a meter en lo de la construcción de la escuela. Pero no dejó que los papás me colaboraran con el ingeniero y los trabajadores, me echo encima la gente, diciendo que me estaba ganado un sueldo y que esa gente me pagaba a mí. Los trabajadores eran de otro lado porque la gente de la zona no sabe manejar esa maquinaria que ellos traían desde Bogotá. A mí me tocó buscarle dónde quedarse al ingeniero y hasta cocinarles a los trabajadores, me levantaba a las 4:30 de la mañana para alcanzar a hacerles la comida a esa gente, yo les decía: “yo les hago y ustedes se sirven”, ellos: “no profe, con tal que nos haga un arroz o cualquier cosa ahí”, después de que les hacía la comida a ellos les montaba el refrigerio a los niños, preparar el agua de panela y dejarles todo listo, vea en esos días hasta me enferme, me toco durísimo. Algunos padres de familia que me apoyaban en lo de la construcción del aula, vivían muy retirados, entonces no estaban tan enterados de lo que estaba pasando.

Si la historia no la contamos los que la vivimos, la cuentan otros...

Por: Fernando Álvarez

Estudí la Licenciatura en Español y Literatura en la Universidad de Medellín. A raíz del incremento de matrículas se dio un paro de 40 días que fue dirigido por compañeros que eran del Frente Popular, yo me vinculé desde ese momento al movimiento social; en 1983 se hicieron 40 marchas en las que participé. Habían otros antecedentes, esos eran los paros de los educadores en 1977 y 1978; recuerdo que en Segovia, fueron muy firmes y quien les sostuvo la alimentación a los profes fue el sindicato de la Frontino Gold Mines, cuando regresamos nos hablaron de que habían logrado un estatuto docente, la dignificación de la profesión.

Durante la década de los ochenta en la región había una gran movilización de masas, allí hacían presencia varias organizaciones de izquierda, se generaron permanentemente reuniones, paros, marchas y movilizaciones por las reivindicaciones de la región, allí jugaron un papel importante los educadores; el educador fue un referente de las luchas. La situación política de estos municipios, en ese entonces, era la guerra y las posibilidades de acuerdos entre las guerrillas y el gobierno de Belisario Betancur. Recuerdo la marcha del primero de mayo del 1988, la gente salía masivamente, estuvo dura todo estaba militarizado, pero aún así en Segovia todo era una fiesta, en la calle principal se hacían ollas comunitarias, rifas, la gente normalmente andaba para arriba y para abajo, en este mismo mes se dieron las jornadas de mayo, en las otras subregiones de Antioquia, del nororiente, bajo cauca y nordeste, todo esto empata con el paro del nordeste, que estaba reclamando mejores vías de penetración, comercialización de productos, puestos de salud, por atención a una zona que era rica pero vivía en la pobreza, hoy está peor. En este año asesinan el primer alcalde electo de la Unión Patriótica, Elkin de Jesús Álvarez.

Los asesinatos selectivos comenzaron en 1982, generaron desplazamiento, se hizo más evidente la relación con los hermanos del clan Castaño, los fundadores de los grupos paramilitares del nordeste, ellos eran de Amalfi un municipio de la zona. En esa época llegaban al campo con lista en mano y mataban los campesinos. Recuerdo el asesinato de Gilberto Gallego Copelán en 1983, él era el que proyectaba cine en el teatro minero, un gran organizador, era un autodidacta, muy culto, él no entraba en discusiones baladíes, era un tipo muy ecuánime, muy aterrizado; aparte de eso era el único concejal que tenía el Partido Comunista.

En 1987 y 1988 fue peor, arreciaron las amenazas del grupo paramilitar que se hacía llamar Muerte a los Revolucionarios del Nordeste (MRN); del otro lado las ONG, el movimiento de derechos humanos y las organizaciones políticas de izquierda, denunciaban en los volantes a Cesar Pérez, representante a la Cámara y dueño y fundador de la Universidad Cooperativa de Colombia, el nunca lo negó; en marzo del 1988, le hacen un

atentado entre Remedios y Segovia, se lo hace la guerrilla, salió ileso de eso y entonces, se vino esa represión.

En 1988 yo estaba en la montaña, papá me dijo: “mira hombre, vos no te podes quedar acá en el pueblo, haciendo nada, andate a la montaña y vivís allá”; uno ya conocía todas las dinámicas del campo, conocía la gente. Cuando se hacían las jornadas, los paros, uno salía al pueblo, participaba en las actividades.

A finales de octubre había circulado un volante en el decían los grupos paramilitares que no respondían por nadie el 31 de octubre, la gente estaba muy temerosa, pero en esos pueblos así el ambiente estuviera bravo la gente salía a la calle, el pueblo era muy parrandero, el 30 de octubre a eso de las 8 y media, matan a un guerrillero del ELN, estaba en una charcutería sentado se bajaron de una Toyota blanca y lo acribillaron, enseguida suben por toda la calle principal haciendo tiros, hiriendo a dos adolescentes. El ambiente se puso muy tétrico, todo mundo se resguardó, los niños no salieron esa noche como era costumbre a pedir dulces.

El viernes, 11 de noviembre, la tempestad fue tremenda, empezó a llover a las 2:30 de la tarde. Yo llego al pueblo a las 5, apenas estaba escampando, las callecitas estaban limpias, la gente estaba en las casas; bajo a la casa, me organizo, faltando 20 para las 7 iba saliendo con la novia cuando empiezan las explosiones, pum pum, ta ta ta ta, lo primero fue el pistoletazo, luego empezó el tiro de fusil y después las granadas. Yo pensé, es una toma de la guerrilla en represalia por la muerte de este muchacho, esto no es con la población civil; sentía que un carro pasaba, a cuadra y media de la casa, por toda la calle principal disparando, pero cuando dicen que hay muchos muertos en el parque, dije esto ya no es toma guerrillera. A las 10 de la noche no sabíamos cuántos muertos había, porque militarizaron toda la calle y no permitieron que nadie saliera al sector del parque.

No conocíamos la magnitud, solo al otro día a las 6 de la mañana cuando escuchamos las noticias de la radio, nos enteramos de 47 personas muertas, entonces es cuando comienzan a nombrarlos, empieza uno a encontrar gente cono-

cida, que Roberto Marín, que William Escudero, ... y entonces ya fue el terror, el terror más... Segovia entró en un cese, en un estado de indefensión, uno salía e iba a visitar un difunto aquí, pasaba allá, pero eran tantos... el problema también fue de las cajas porque no habían ataúdes para tanto muerto, se tuvieron que traer de Remedios.

Al otro día, el día de los entierros, todo el pueblo se volcó al parque, no cabía un alma; yo me hice en la entrada de la puerta de la iglesia con unos amigos, era un desfile de féretros; había puesto un parlante exterior para escuchar la homilía del sacerdote. Cuando iban saliendo con los ataúdes, en el momento que la banda marcial se disponía a hacer la marcha fúnebre, sonó el tambor grande y a la par una señora gritó; entonces al gritar, alguien dijo ¡volvieron!, fue el terror nuevamente, lo volvimos a vivir como lo habíamos vivido hacia dos noches; corrimos hacia la iglesia, el correr de las sillas sonaba como disparos y detonaciones, unos se tiraban en el piso estirados, otros arrodillados rezando, alguien que buscó salvarse rompió la puerta de atrás de la iglesia, allá fuimos a dar, cuando alguien dijo ¡¡no, falsa alarma!!, ya de los nervios que nos cogieron nos dio fue la risa; cuando salimos, lo que vimos en el atrio de la iglesia, en el kiosco y en el paradero de los taxis, fueron puros zapatos de mujer y hombre, nadie se volvió por sus zapatos, allá quedaron. En mi caso en medio de los nervios y la tensión me fui para la casa, muy pocos acompañaron los difuntos, ya lo que se veía en el piso era el agua-sangre corriendo porque muchos de los difuntos se cayeron, se abrieron las cajas, los ataúdes. Ya vienen las noches de terror, toque de queda automático, nadie lo declaró, la gente misma lo asumió, después de las 6 de la tarde nadie salía.

A partir de ese lunes dije, aquí hay que hacer algo, me vinculé íntegramente al trabajo con el sindicato de la Frontino Gold, hablé con la gente “aquí hay que hacer un censo” dije, nos vamos en el carro del sindicato, le pusimos una banderita blanca y fuimos casa por casa de los damnificados cogiendo nombres de los difuntos, de las víctimas, aparte del difunto cuantos miembros de la familia, eso me tocó hacerlo.

Me vinculo al magisterio en 1989, recuerdo que Ramiro Zapata me dijo en las vacaciones de junio: “andá al sindica-

to, yo voy a estar por allá a que te sindicalices de una vez”, y listo, hicimos las vueltas para sindicalizarme, ahí nació esa relación tan estrecha por ese tiempo y también por Ramiro, que era una persona muy legendaria, como maestro y como líder comunitario, conocido en Semana Santa porque hacía el papel de Jesucristo crucificado, él era una personalidad, un personaje. Ramiro había sido delegado de Adida, como la mayoría de delegados de Segovia eran simpatizantes del Frente Popular; lo noté muy afectado con la muerte de Luis Felipe Vélez, el presidente de Adida que habían asesinado en 1986.

En ese año, 1989, fuimos con Ramiro a Yarumal a un encuentro de la gente del Frente Popular, ahí estuvo el que fue alcalde en Turbo, Aníbal Palacio, dirigente de Adida y Fecode, que se había presentado entre los desmovilizados del Ejército Popular de Liberación - EPL; no estuvimos de acuerdo con lo que se estaba planteando en esta reunión, entonces Ramiro me dijo “no, aquí no cabemos nosotros, aquí tenemos que estar en otra cosa, vamos a trabajar en algo”.

Nos volvimos a Segovia con el interés de comenzar algo nuevo, en ese momento estaba desarrollándose la propuesta del Movimiento Pedagógico orientado por Fecode y Adida, pero allá ese movimiento éramos tres: Ramiro, una compañera rural y yo, no logramos avanzar, al final concluimos “no, no, no esto no es lo nuestro”. En esos días, una monja, la hermana Estelia Manjarrés, a través de un grupo que teníamos “Amigos de la Biblioteca”, me llama para conformar el Comité de Derechos Humanos; la hermana era muy inquieta, era una monja Carmelita, muy solidaria, tenía trascendencia de lucha, había estado en Ecuador en marchas con campesinos, veía la necesidad en Segovia, por todo lo que se había vivido y lo que se estaba viviendo, de conformar un movimiento de derechos humanos, esto fue en 1990. Cuando la monja nos invita a participar, dijimos con Ramiro: “este es el escenario nuestro”, inicialmente fue más de sensibilización.

En 1989, A Luchar, un movimiento político de izquierda amplio, hizo la primera conmemoración de la masacre en Segovia; nosotros, Ramiro, la otra compañera y mi persona estuvimos en la parte logística de la organización del evento. Se conformó el Comité de damnificados 11 de Noviembre, ya tenía personería

jurídica y sus abogados, que les daba asistencia jurídica, entre ellos Ferney Caicedo, él nos dio charlas porque la monja quería sensibilizarlos, comenzamos a trabajar con comunidades, por ejemplo, en un barrio periférico donde había 3 o 4 familias que vivían del reciclaje en muy malas condiciones, la monja nos decía vamos para allá. Ferney se mantuvo varios años con nosotros, a él lo mataron después, en Bogotá o Cali, él era caleño.

El trabajo de derechos humanos que la monja comenzó no le gustó a sus superiores y la trasladaron, entonces ella me llama y me dice “en enero, usted va a ser la cabeza visible del comité, sáquele adelante”, yo no podía con esa responsabilidad porque primero no tenía el carácter de dirigente, y segundo no aglutinaba; entonces la gente se fue abriendo, porque la figura era la monja, y quedamos Ramiro y yo, los demás, la otra educadora no siguió, el señor independiente tampoco, la enfermera tampoco, un trabajador del municipio nada, entonces nos quedamos ahí; cuando me dice la otra compañerita en mitad de año “mira, aquí hay unas muertes selectivas en la zona de tolerancia, de personas viciosas, en eso están involucrados miembros de la fuerza pública que están haciendo limpieza social, vamos a constituirnos como derechos humanos, vamos a revivir”.

A partir de ese momento empezamos nosotros, lo primero que hicimos fue sacar una chapola y nos constituimos nuevamente, llegó gente de los sindicatos, pero los visibles éramos tres educadores; en ese tiempo ya estaba la militarización más tremenda, la Brigada Móvil No. 1, se estaba desarrollando el Plan Nacional de Rehabilitación -PNR-, con este cooptaron a mucha gente de las comunidades, otras que no se dejaron cooptar las desplazaron, acabaron con las juntas de acción comunal, todo fue desarticulado, nosotros concebimos el PNR como un plan contrainsurgente en la región para poder pasar el trazado del oleoducto Colombia, la interconexión eléctrica ISA y la minería con retroexcavadoras y detrás de eso venía todo el proyecto paramilitar.

Por otro lado, la guerrilla salía y hacia un retén o se enfrentaba en el trazado del oleoducto y quemaba los camiones que bajaban los tubos, inmediatamente la respuesta era detener campesinos, eran detenidos por 3 años preventivamente

o asesinados, no los dejaban en Segovia o Remedios, sino que los tiraban para Montería, Caucasia, Medellín y Puerto Berrío. Después de esas detenciones, era muy difícil para los campesinos volver a su tierra, ya cuando todo se había perdido, la familia le había tocado salir para el pueblo, se fue rompiendo todo el tejido social. El grupo paramilitar ANA – Autodefensas del Nordeste Antioqueño- tenía de 6 a 7 retenes entre Segovia y Zaragoza, a los ojos de la Brigada Móvil No 1 nosotros sabíamos que eran ellos mismos.

Se estaban dando desplazamientos, judicializaciones, violaciones, comenzamos a denunciar, de nuestro mismo bolsillo conseguíamos las resmas de papel, picábamos un estencil y distribuíamos la denuncia, boletín tras boletín; nos movíamos en el pueblo, no teníamos donde reunirnos pero nos encontrábamos y simplemente acordábamos “bueno hay que hacer esto” y vamos, nos vinculamos con las comunidades, estas nos buscaban y nosotros los llevábamos a personería, y el personero tenía que recibir las denuncias, tramitarlas, pues nosotros no teníamos un carácter legal, luego nos empezaron a apoyar en Bogotá. Ya se empezó a escuchar que nos estábamos convirtiendo en una piedra en el zapato, para los miembros del Ejército y de la fuerza pública, y que cuando una piedra estorbaba había que sacarla, eso fue entre 1991 y 1992.

Se desató una gran persecución contra el magisterio, en 1993 fuimos a un encuentro de educadores delegados del nordeste de Adida, en Cisneros. el encuentro era para vincularnos a la Caja de Compensación Familiar, Comfenalco, el pueblo estaba todo militarizado, y lo que nos decían era que había guerrilla ahí, recuerdo que llegamos 3 educadores de Segovia, cuando llegamos al parque, un soldado, no sé en qué condiciones estaba, pero cuando nos violó que hizo fue atrincherarse, nos puso el fusil pero se le encasquilló, en medio de ese miedo la compañera y el otro compañero se quedaron paralizados, yo le dije “hombre tranquilo, tranquilo, nosotros somos de aquí” . Porque se temía que los educadores, ese día, se comentaba entre la gente, que hay guerrilla, que hay guerrilla, y en realidad se referían al encuentro de educadores, esto iba mostrando como estábamos de estigmatizados los maestros sindicalistas.

En 1993 se conforma por acuerdo municipal el Comité de Derechos Humanos de Segovia y Remedios; en abril se hace el primer foro de derechos humanos del Nordeste Antioqueño “por la vida y la permanencia en el territorio”, con delegados de personería de los municipios, comunidades campesinas, defensores de derechos humanos y, maestros, llegaron como 550 personas, fue abierto, amplio, se hizo en Remedios; de ese evento salió la conformación del Comité de Derechos Humanos del Nordeste, compromiso de todas las administraciones municipales.

En septiembre u octubre, en Yolombó, se amplió a los otros municipios la conformación del Comité de Derechos Humanos del Nordeste bajo la presidencia de Vicente Peña Pacheco, que era un personero de la Unión Patriótica, y la vicepresidencia de Ramiro Zapata. Pero ese anhelo de red subregional se vio manchado porque desde abril habían empezado a asesinar, ya fue en Yolombó, Amalfi, Anorí, San Roque, Santo Domingo, Cisneros; nosotros nos mantuvimos en resistencia y denunciando lo que pasaba en toda esa región.

En junio de 1994, se hizo el segundo encuentro en El Bagre, creo que fue un error, nos metimos allá en la boca del lobo, porque venía el paramilitarismo, y ya había copado a Amalfi, El Bagre, y estaba empezando a llegar a Zaragoza; ocho meses después mataron a uno de nuestros activistas duros en Envigado, compañero Oscar, militante de la Unión Patriótica y de la Asociación Nacional de Desplazados -Andas, que venían haciendo fuertes denuncias. Nos damos cuenta que contra el Comité había algo muy duro allá, porque en ese evento estuvieron también los militares. El comandante del Comando Operativo No. 9 del Bagre, nos dijo “los tenemos todos fichados, sabemos quién es cada uno de ustedes y vamos por x, por y, ta ta...” así, duro de frente, Ramiro lo confrontó, le dijo: “ah bueno, nosotros seguimos denunciando”. Era otra cuestión que el viejo tenía, que cuando tenía que confrontar lo hacía directamente.

Nosotros éramos de la subdirectiva de Adida, seguíamos en nuestras instituciones educativas, siendo públicos, conocidos, teníamos espacio en la emisora; comenzaron a darse muchos incidentes con todos nosotros, sabíamos que nos iban a coger,

y el compromiso nuestro era ahí, y la consigna era “vida con dignidad”, recuerdo que Ramiro fue el que la dijo; ya en Bogotá otros compañeros defensores derechos humanos nos habían hablado del riesgo que corríamos, nos manteníamos muy compenetrados con los muchachos de Remedios, sabíamos que a Amalfi ya se lo había tomado el paramilitarismo, que había exterminado todo el movimiento social, incluyendo al que había sido alcalde, a Llano, la otra gente había tenido que salir, los que lograron sobrevivir; pero nosotros seguíamos resistiendo allá y a donde nos llamaban íbamos.

Lo otro importante era que nosotros habíamos ganado legitimidad en el pueblo, por ejemplo con la insurgencia del ELN, a través de personería llegaban los comunicados cuando nos iban a entregar algún retenido, fuera militar o civil; nosotros nos oponíamos a los ajusticiamientos y fuimos a hablar con ellos, nos dijeron “los escuchamos, y sabemos que son una gente que trabaja dedicada a las comunidades, y si tienen queja póngala, no les de miedo”; entonces, nos entregaron militares, íbamos con un sacerdote, con el Personero.

El espacio de la emisora era un canal por el cual llegábamos a las comunidades, nosotros teníamos organizaciones de derechos humanos en el campo, hacíamos los talleres, para que los campesinos supieran los mecanismos para denunciar y nos informaran, para evitar desapariciones; una vez recuperamos un señor que lo habían detenido muy lejos y nos llegó la razón dos días después, imagínese, inmediatamente hicimos unas acciones urgentes y un *habeas corpus* y el señor apareció en Puerto Berrío, porque teníamos ese mecanismo de acciones urgentes.

En este año, 1995, cuando estábamos preparando la Peregrinación Nacional por el 7º aniversario de la masacre en Segovia, recibimos amenaza tras amenaza, así y todo salíamos en motos a perifonear, a regar volantes e hicimos la peregrinación el 11 de noviembre. Aparecieron pintas de Macogue (Muerte a comunistas y guerrilleros), viendo esa situación empezamos a salir de Segovia, salió una compañera, el segundo en hacerlo fui yo, luego salieron otros dos compañeros. Después de la masacre del 22 de abril de 1996, el gobernador Álvaro Uribe Vélez declara a Segovia y Remedios como zona

especial de orden público, todo el que estaba allá tenía que carnetizarse, y en la zona especial de orden público empezaron a darse atentados dinamiteros, en casas de presuntos guerrilleros y colaboradores de la guerrilla. Entonces Ramiro Zapata, Jaime Ortiz. Nazareno Rivera, el profe de Remedios Alberto Lopera que se mantenían en los pueblos seguían denunciando y aguantando esa arremetida, con quienes defendíamos los derechos humanos, ya comenzaron a tocarnos.

Finalizando abril de 1997 me toco hacer a denuncia de todo lo que estaba pasando en Segovia por medio televisivo, entre ellos los asesinatos de nuestros compañeros miembros del Comité de Derechos Humanos de Segovia, Nazareno de Jesús Rivera García era sindicalista de la Frontino Gold Mines, Jaime Ortiz Londoño era un trabajador independiente y Margarita Guzmán Restrepo era secretaria de la inspección municipal. Nazareno y Jaime fueron pasados como guerrilleros muertos en combate, fue una ejecución extra judicial, un *falso positivo*⁴⁵, Margarita la asesinaron en la oficina, el 25 de marzo, ella estuvo al frente para reclamar los cadáveres de los compañeros y tramitó todo con las familias.

Ramiro se vino después del asesinato de los miembros del Comité de Derechos Humanos la persecución la habían montado directamente contra él. Salimos todos desterrados, entre ellos varios maestros. Ya en Medellín siempre nos encontramos en Adida, incluso los que no eran educadores. He tenido un sentido de agradecimiento con Over Dorado, era el representante al Comité de Amenazados, él nos acogió a todos sin distinción política; no todos los dirigentes de Adida tenían la misma actitud, allí habían unos directivos que no querían que se hiciera ninguna acción con estos educadores, recuerdo que decían “lo que quieren es venirse a trabajar a Medellín”; igual pasó con un jefe de núcleo de Remedios, que mandó una carta a la Secretaría de Educación diciendo que allá no habían educadores amenazados, que era un viejo anhelo de los educadores estar trabajando en Medellín, cuando había una lista en la cual aparecían la gente que iban a asesinar.

Ramiro tuvo una situación muy grave, lo enviaron para El Salado que estaba muy caliente, él se rehusó a ir y lo sacaron de nómina, se da toda una lucha a través del Comité de Ame-

nazados de Adida, al final Ramiro decide volverse a Segovia, nos dice “prefiero que me maten en Segovia que hay quien me recoja, que acá en Medellín donde no tengo garantías” no estuvimos de acuerdo, le decíamos “Ramiro no solamente eres tú, somos todos, la cola es grande, quédate quieto, por favor, se lo decimos nosotros los compañeros, el trabajo todavía continúa”; le escribimos una carta, nosotros sabíamos que él iba a seguir denunciando.

Estábamos en Sasaima –Cundinamarca-, en un encuentro de víctimas con el proyecto Nunca Más, nos llega una denuncia que hace Ramiro desde Segovia a los medios de comunicación, sobre la llegada del bloque Metro, la organización paramilitar que se configuró en Medellín y área metropolitana la habían desplazado a Segovia y Remedios, pensamos “a Ramiro lo van a matar”.

El 3 de mayo del 2000 se emite un comunicado desde Segovia, decía: “SOS van a matar a Ramiro Zapata”, él mismo lo mandó a Bogotá, él tenía medidas cautelares de protección de la Corte Interamericana, pero el día anterior ya habían caducado estas. Estaba en un billar donde acostumbraba, cuando lo requirieron “venga acompañenos”, salió, no hizo repulsa, lo que hace es enfrentarlos a ellos, según contó el conductor del vehículo que los transportaba, les dijo: “si vienen por mí, que me maten pero que no vayan a tocar a más gente, que a los compañeros no les vayan a hacer nada, que ellos no tienen nada que ver porque ya hace mucho tiempo salieron”... luego les afirmó “Si volviera a nacer haría lo mismo...”. Ramiro murió con toda su dignidad, con toda la personalidad, con la gallardía que lo caracterizó, no se doblegó, a partir de ese momento, la voz de la denuncia se fue apagando, todo se fue apagando, apagando...

Hicimos la denuncia del asesinato de Ramiro, pero con él vino otra oleada de asesinatos, el uno, al otro, al otro... En el 2000 vimos que las denuncias ya no las podíamos hacer, nos tuvimos que silenciar, pues entre la gente del bloque Metro, habían del mismo pueblo que nos conocía muy bien, inclusive nos mandaron decir “dígame a los muchachos que tranquilos, que nosotros sabemos dónde están”, nos tuvimos que quedar quietos.

Era tan evidente la alianza del gobierno con los paramilitares que un alcalde, Alber Rodríguez, reunió a todos los educadores y los mandó a la base militar donde tenían el campamento los paramilitares del bloque Metro, allí una compañera educadora, valerosamente confrontó a ese jefe paramilitar, le preguntó públicamente que explicara por qué habían matado a Ramiro y fríamente dijo: “fue que fue una orden y que había que cumplirla”.

Lo que hizo el magisterio en el nordeste de Antioquia no se puede olvidar. Recuerdo que iniciando los 90, asesinaban a un educador y todos entrábamos a paro, eso se denunciaba en la emisora, nos hacíamos sentir; cuando acusaron a toda la subdirectivas de ser guerrillera empezaron a salir, algunos se desvincularon de la actividad, otros seguimos resistiendo, incluso hay gente allá que siguen resistiendo, no pueden hacerse evidentes pues los matan, allá no volvió a surgir un líder, imposible, lo que si es que el papel que jugó el magisterio allá, fue muy digno.

Tuvimos que silenciarnos mucho tiempo, pero seguimos en la clandestinidad denunciando, la fortuna es que estaba el Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad - CODHESEL, pero ya no podíamos ser públicos, esto influyó para no estar activo en lo sindical, obviamente me mantuve afiliado y en las convocatorias del sindicato, pero ya no como miembro de subdirectiva o delegado, me dediqué a lo de derechos humanos. Yo tenía algo muy concreto y era que tenía que abandonar mis proyectos de vida personales, por ejemplo me gustaba mucho vivir en la montaña, tenía la expectativa de fijar mi proyecto de vida allá. Por eso cuando mi papá pretendió colaborar para conseguir una casa yo le dije: “no, yo no quiero casa en Segovia porque algún día de estos me tengo que ir”, y preciso.

Nosotros estábamos muy sueltos, era tanto nuestro compromiso que todo eso lo sufrieron nuestras familias, a la hora que nos llamaban salíamos, estábamos trabajando, llegaba una razón e inmediatamente nos poníamos al frente de las cosas. En 1999 mi casa paterna en Segovia fue bombardeada por el Ejército, casi matan a mi papá, mi mamá y a la sobrineta, disque en la terraza habían guerrilleros. Me comentan que el Ejército subió por el frente de la casa y luego bajó, se atrin-

cheró en la esquina y comenzaron a disparar, todas las balas de fusil llegaron a la casa, ninguna otra sufrió averías, 32 impactos de bala de fusil, lo entendí como un silenciamiento. Yo iba a denunciar pero entonces me dicen que no, que los matan, me tuve que quedar callado. Uno va empatando y concatenando cosas, que estábamos en vísperas del lanzamiento de Nunca Más, yo era participante en la región 14, la del nordeste Antioquia, en este año se hizo el lanzamiento en Bogotá; yo no quise ir por todo lo que planteaba ser visible, público. Sentí que estaban sobre nosotros.

Nunca esperé algo diferente, que me regalaran nada, esto es una lucha, éramos conscientes de que teníamos nuestros riesgos, no éramos niños, uno tenía una formación política y había fijado unas líneas de conducta, de disciplina, una dirección política en cuanto a sus comportamientos y a sus convicciones. Yo no puedo denigrar como lo hace otro compañero que hoy hace parte de la junta directiva de Adida, que un compañero diga que no quiera participar de la comisión, bueno, pero que desconozca que tuvo compañeros muy íntimos que murieron, que por eso él no quiere involucrarse con dignificar esos compañeros, como no va a dignificar a Ramiro, a Jaime, a Nazareno, a Margarita. Margarita estuvo con nosotros año y medio, más que ser una protagonista era la muchacha dinámica, era la risa, era alegre, era dispuesta para movilizarnos en la moto, a prestarnos la casa, ella se sentía del comité y ella nos dijo: “no muchachos ya no voy a continuar” y listo; pero así, en el momento en que fue asesinada no estuviera en el Comité, nosotros la dignificamos como del Comité.

Alberto Lopera es otro caso similar al de Ramiro. Fue un educador muy visible en Remedios, no por sus pronunciamientos, sino por el trabajo de comunidad. Pertenecía a la junta cívica, esta canalizaba las inquietudes de las comunidades y las exponía al Consejo y a la Alcaldía, además era veedor del hospital y miembro de la subdirectiva y delegado de Adida; una persona seria, callada; muy dinámico en el trabajo, fraternal, buen compañero, tenía el reconocimiento y la trayectoria de ser vocero de las comunidades; él no pensó que iban contra él, cuando conoció la lista que trajo un educador a Medellín, no quiso creer.

Alberto estuvo incluso como 4 días en Medellín y nos dijo: “no tranquilos, voy a hacer una vuelta y me vengo”, él se quedó en Remedios, lo asesinaron el 2 de agosto de 1997, habían dejado el grueso para cerrar todo el periodo de asesinato selectivo. Llegaron a la 1 de la mañana en una buseta, todos uniformados, iban casa por casa sacando la gente; había un muchacho de la Unión Patriótica que estaba celando una institución educativa y no les quiso abrir, entonces fueron por la señora y la hija y se las llevaron a la puerta, ahí tuvo que abrir y entregarse, ese se logró escapar, pero lo que fueron Alberto, Carlos Rojo, a una líder de unos barrios, en el trayecto del recorrido los iban bajando del bus y los iban asesinando. Ya con eso Remedios silenciado, Segovia también, Amalfi tomado, Yolombó quietecito, San Roque tomado, Cisneros totalmente aniquilado, todo el movimiento social, toda la expresión que había florecido en un trascurso como de 10 años, lo aniquilaron todo, todo, todo.

Uno ha vivido todo en medio de la zozobra, hay momentos muy difíciles me han puesto a escuchar conversaciones de teléfonos fijos con gente muy cercana, y eso a uno lo llena de angustia; ha sido todo un desafío mantenernos hasta hoy; mire acá donde vivo, “la montaña”, compre esta territa en un municipio cercano a Medellín, con lo que mis padres me dejaron de herencia, que es también una cuestión de resistencia, porque uno venirse a vivir por acá e ir a trabajar a Medellín, es lejitos pero para mí es una fortuna, es algo que tenemos no sé hasta cuando nos va a durar.

Asumir mantenerse en la lucha es muy difícil, muy difícil...porque nosotros no hemos dejado de hacer, primero pertenecer, yo hago parte de una ONG en Medellín, hemos participado en el informe del Nordeste con el grupo de Memoria Histórica, ahora centro de Memoria Histórica, en el cual se recoge todo lo que fue el periodo de 1992 a 1997, ese es un informe duro, teso, donde se da a conocer cómo operó la fuerza pública en ese tiempo en la región, cómo la misma fuerza pública estuvo involucrada no solamente con el paramilitarismo, sino que fungían como paramilitares, cómo silenciaron al movimiento social, cómo sacaron del escenario político a la Unión Patriótica, cómo César Pérez con su dinero

y con toda su influencia política ha obstruido el proceso de la justicia, cómo muchos casos de masacres se archivaban. Todo este trabajo sirvió para que la masacre del 11 de noviembre de 1988 fuera catalogada, 24 años después, como crimen de lesa humanidad y así pueda seguir vigente.

¿Y renunciar? Yo creo que cuando uno ya lleva veinticinco años en todo este trajín, aunque a veces he pretendido aislarme, pero me he sentido como un traidor, porque es renunciar a lo que uno ha sido siempre, a cuestiones nobles, cuestiones altruistas, a tener proyectos de vida dignos, sabemos que esto no es de héroes, es de dignidad.

Uno aquí en todo esto pierde familia, pierde la vida social porque uno se limita, uno no trasnocha, no consume licor, uno se siente extraño en medio de tanta gente, por ejemplo en una fiesta, yo no soy capaz de estar en una fiesta, porque por una parte me siento extraño y me siento inseguro, entonces no es lo mismo estar conversando con 3 o 4 personas que estar en medio de un tumulto de gente, entonces la vida social nuestra en ese sentido cambió a partir de 1988. Temor de ir a mi pueblo, uno quisiera ir a muchos pueblos del nordeste pero no puede.

Volví a Segovia en 1999, a los tres años de haber salido, estuve dos semanas, fue muy duro, una alegría volver al pueblo, volver a recorrer las calles y volver al campo, a la montaña, porque a mí me encanta estar en el campo, pero ya no era lo mismo, la gente ya estaba muy temerosa, los campesinos me dicen que en esos días habían estado los Héroes de Machuca en la montaña, con camisa negra y con el distintivo, pero todos sabían que esos eran del mismo Ejército haciéndose pasar por paramilitares; y las gentes, con miedo, estaban indefensos. El pueblo de por sí ha sido parrandero, pero ya la gente no quería saber nada, porque en 1997 fue muy duro, primero los asesinatos selectivos, y después de que acabaron la gente de la lista o que salió, empezaron a matar a cualquiera por cualquier cosa. Luego en 1998 vinieron las operaciones cívico militares, estuvieron las Chicas de Acero, eran entre 12 y 18 niñas, andaban en el pueblo uniformadas, montaban en el helicóptero, estaban en las campañas cívico militares, hasta que el ELN hizo una retención, la intención no

era secuestrarlas, sino hacer público como la fuerza pública estaba utilizando estas adolescentes en esas labores cívico militares. En el nordeste después del aniquilamiento vino la consolidación, y después llegó el segundo pasón del bloque Metro.

Me demoré mucho en Segovia, dos semanas, tuve que salir a las carreras porque ya estaban ahí rondando la casa de mis padres, me consiguieron un tiquete para que me viniera en avión, porque la cuestión estaba delicada, ya estaba el bloque Metro ahí, lo peor es que me había encontrado en la calle al jefe de ellos, lo saludaba porque era de ahí del pueblo, pero no sabía que andaba en eso. A mi pueblo no volví; voy para 14 años sin regresar, desterrado.

Nosotros allá hacíamos la denuncia por medio de CODHESEL, acá la hacemos a nivel nacional e internacional, después de que se acaba este colectivo, a partir del 2000, no se volvieron a hacer denuncias, se ha escrito es a través del periódico Periferia, más que todo, lo otro es un ejercicio de memoria.

Cuando nos propusieron trabajar con el Grupo de la Memoria Histórica - GMH, lo pensamos, pero entendimos que éramos sobrevivientes de todo un proceso de lucha y movilización del Nordeste de Antioquia, y asumimos que “teníamos el deber de recordar” y asumimos que: “Si la historia no la contamos los que la vivimos, la cuentan otros...”

En el informe “Silenciar la Democracia” del GMH, se plantean recomendaciones, el gobierno plantea en este postconflicto la reparación simbólica, pero no puede haber reparación integral sino se preserva la memoria, que se hagan los actos simbólicos, que el nombre de gente como Ramiro Zapata o Alberto Lopera, se le pongan a instituciones, calles, parques, obras, lo otro que se pretende es que este trabajo de memoria se vuelva una cátedra en las instituciones educativas, que se conozca la verdad de lo que paso, que tanto el Ministerio de Educación como la Secretaría de Educación Departamental asuman estas recomendaciones. Estamos hablando de verdad, sabemos que la verdad no se va a conocer toda, pero al menos esta situación del nordeste, no sólo el problema de Segovia y Remedios, está también Yolombó

y Amalfi, donde se dieron seis masacres; lo que ahora queremos es que se visibilicen estos municipios. Sabemos que Segovia fue emblemática por ser donde comenzó todo esta represión, fue un proyecto piloto para todo el país.

La profesión docente entre las tramas del sindicalismo y la guerra

Por: Over Dorado

Me vinculé al magisterio por concurso cerrado, el primero de agosto de 1987, en la vereda de El Churú, en la Escuela Mercedes Abrego del municipio de Vegachí, Antioquia. Esta vereda es punto de referencia entre los municipios de Amalfi, Remedios y Vegachí, una que no tenía ni carretera, ni energía, solo una comunidad campesina expectante y con ganas de vivir dignamente. En ese entonces la carretera de Medellín a Vegachí era muy mala, empedrada y maltenida, parecía una trocha, demoré cerca de 10 horas para llegar al pueblo, hoy se gasta cerca de 4 horas.

Cuando llegué a la vereda estaba convaleciente por una fractura que sufrí jugando fútbol, lesión que se complicó por una mala intervención quirúrgica, ocasionándome dificultades para el proceso de vinculación al magisterio; me poseioné y a los cuatro días me fui para la vereda, en estos días conocí a las compañeras rurales. Como era de los primeros licenciados de Antioquia me nombraron director de la escuela, después de hacer peripecias en un caballo logré llegar al Churú; la escuela tenía una construcción aceptable, pero las condiciones eran duras: pupitres destruidos, no llegaba agua, no había electricidad, tocaba a punta de vela; yo me quedé a vivir en la escuela y mi compañera de trabajo se fue a vivir con una vecina, allí me tocó aprender a cocinar al menos algunas cosas, pues la gente me ayudaba con eso; el jefe de la vereda me dijo que me fuera a vivir a su casa, yo no acepté, pero le pedí que mejor me vendiera la comida, pues era mejor evitar problemas, había que ser cuidadoso.

La gente de la vereda era conservadora, pero echada para delante, vivían en una condición de pobreza, sin carretera,

electricidad ni saneamiento básico. Los recursos y la plata de la acción comunal la recogían con bazares y fiestas. La vereda era panelera y de cultivos de pan coger.

Desde el principio solicitaron mi ayuda en muchas actividades, apoyé incondicionalmente con la salvedad de que viajaría cada 15 días a Medellín para visitar a mi familia. A pesar de esto me encontraba muy apartado, tanto que me enteré cuatro días después del nacimiento de mi hija mayor, que sólo puede conocer ocho días más tarde.

En el pueblo había presencia guerrillera, estaban las FARC y el ELN, tenían unos corredores estratégicos que conectaban con Amalfi, Anorí y el resto del nordeste Antioqueño. Para ese entonces se dio la coyuntura del paro cívico de 1988, en el que participamos porque estábamos reclamando las necesidades concretas del campesinado de la Vereda del Churú y el Pescadito, como carreteras y electricidad.

En el mismo mes que me vinculé, me afilié a Adida, pero también fue asesinado Felipe Vélez, el presidente de la organización entonces se desata una lucha interna en el sindicato entorno hacia donde orientarlo, por un lado, el Frente Popular del cual hacia parte defendiendo un sindicalismo de lucha, que había sido la posición impulsada por Felipe, por el otro un sindicalismo de concertación, que reflejaba una posición colaboracionista con el gobierno.

Desde el principio fui delegado de Adida y como era un buen deportista participaba activamente en los Juegos del Magisterio, que fueron una pieza clave para hacer un trabajo sindical en la región, conseguí apoyo de los maestros porque se estableció un vínculo con los municipios del nordeste antioqueño, Segovia, Remedios, Vegachí, Yalí y Yolombó.

Durante el año 1988 la zona estaba muy caliente por el tema electoral, el centro era la minería, las exigencias de los mineros y de los pobladores, además, habían vuelto los grupos paramilitares, entre ellos “Muerte a Revolucionarios del Nordeste –MRN”, quienes se movían como “Pedro por su casa” por toda la región. No era la primera vez, entre los años 1986 y 1988 fueron asesinados varios militantes de la Unión Patriótica –UP-, a manos de estos, y para ese momen-

to los políticos de la región estaban incómodos porque la izquierda –UP– había logrado la mayoría del Concejo y las Alcaldías de Remedios y Segovia. En el transcurso de los seis meses de preparación que hubo para el paro, mataron al alcalde de Vegachí Jaime Marulanda Valencia elegido para el periodo 1.988 - 1.990, quien no pudo terminar; comenzaron a aparecer grafitis por la carretera entre Vegachí, Remedios y Segovia, donde se anuncian acciones contra los pobladores que eran considerados como “auxiliadores y cómplices de la guerrilla”.

Al Alcalde asesinado lo reemplazó Gerardo Cañas del Partido Conservador, quien luego fue parlamentario; la comunidad campesina lo apoyó, sobre la base de compromisos claros de infraestructura: carretera, energía y dotación para la escuela. Él llegó a la alcaldía y se consiguió lo que buscaba la vereda, en seis meses ya estaba llegando la electricidad, arreglando la escuela, y como a los ocho meses empiezan la carretera. Esto se logra por la unidad y fuerza de la comunidad.

Los asesinatos de maestros y maestras sindicalistas en ese tiempo eran frecuentes, en 1997 asesinaron a Alberto Lopera, gran dirigente del magisterio de Remedios y defensor de derechos humanos; en 1988 fue un año de muchos muertos, todos estos crímenes fueron perpetrados por los paramilitares con participación directa o indirecta del Ejército y la Policía Nacional. Recuerdo que en ese año fue la masacre de Segovia del 11 de noviembre, además de los asesinatos selectivos en Remedios, Vegachí, El Tigre y Yalí, ahí cayó “el negro”, Clirio Graciano, que fue un compañero delegado de Adida y de A Luchar, con quien jugamos fútbol en varios campeonatos. También asesinaron al Alcalde de Remedios, Elkin Martínez de la UP.

Después de las masacres muchos compañeros que tenían un trabajo de bajo perfil se visibilizan, a la par empiezan los movimientos de derechos humanos del Nordeste antioqueño y todos ellos se vuelven objetivos militares de los grupos paramilitares. En 1989 sigue esta gran ola de violencia, en febrero los paramilitares matan a una maestra monjita en Cristales, San Roque, llamada Teresa de Jesús Ramírez, su pecado fue servirle a la comunidad y hacerla reflexionar sobre la si-

tuación que se vivía en el municipio y en la zona del nordeste. El 11 de agosto en Itagüí, asesinaron a Gustavo Mira, me dolió y sentí mucho este crimen.

Esta persecución contra toda la izquierda y el movimiento social estaba en su punto máximo, se dieron los asesinatos de los candidatos presidenciales Bernardo Jaramillo Ossa de la UP-Marzo 22 de 1990-, Carlos Pizarro Leongómez del M- 19 -26 de abril de 1990. ¿Qué garantías podía existir en Colombia, si para los candidatos presidenciales no las había?

Al año y medio de estar en Vegachí, me amenazaron planteando lo siguiente: “Es que usted no es una amenaza mientras se quede dando clases, pero si usted se mete a trabajar con la comunidad, a pedir para la escuela, para el agua, para la electricidad, entonces se vuelve un peligro para cierta gente”. Por la amenaza me trasladan, estuve presentándome como unos dos meses en el Distrito Educativo que en esa época era en Marinilla; primero me iban a trasladar como Rector para Ciudad Bolívar, suroeste antioqueño, pero allá habían matado al delegado de Adida y compañero del Frente Popular Rubén Darío Mejía Sierra, el 1o de diciembre de 1988, lo asesina el DOC, comando de inteligencia de las Fuerzas Armadas, un organismo de seguridad del Estado; en la Secretaria de Educación me dicen: “Over, lo tengo a usted para que se vaya a Ciudad Bolívar”, pero con los compañeros del sindicato dijimos no, entonces el gobierno departamental me traslada como Rector para el Oriente, al municipio de San Carlos, para una vereda que se llama Palmichal donde hay una Concentración Educativa con unos 15 docentes y ubicada a unos 20 minutos de la parte urbana del pueblo.

El 17 de febrero de 1989 reinicié mis labores ya en la vereda Palmichal, pero continué con el trabajo comunitario, en coordinación con la gente del movimiento cívico y popular de San Carlos; la pelea en esa vereda era la energía y el anillo vial, que en ese momento sólo era una pavimentación entre San Rafael, Peñol y un poquito de Guatapé, además de apoyar candidatos cívicos para el Concejo y la Alcaldía. Era inaudito que esta zona del departamento que produce el 70% de la energía para el departamento de Antioquia y el 40% de la energía del país, estuviera en esas condiciones, entonces em-

pezamos todo un proceso con los maestros Santiago Ramírez, Edmundo Restrepo, Gonzalo Hoyos y Darlinton Moreno –maestro posteriormente asesinado en Medellín. Tratamos de construir un movimiento hacia elecciones de Concejales, por esa época mataron a dos compañeros que pertenecían al movimiento cívico, más adelante matarían a otros dos; al profe Edmundo Restrepo Sanín lo amenazan y le toca irse, pues teníamos la posibilidad de la reubicación

Ese mismo año de 1989, se dio un desastre natural que se llevó un montón de casas, entonces nos metimos a trabajar con las veredas del Arenal y las alledañas. A mí me correspondían las veredas Chocó y Palmichal, y empezamos a organizar comunidades; el duro en ese trabajo era Edmundo, pero cuando lo sacan ya empezamos Santiago, Gonzalo, Darlinton Moreno. Recuerdo además de otros personajes de la vereda como Don Miguel, que era un líder y era el compadre de todos nosotros allá, a él también lo mataron. A pesar de tanta persecución el trabajo político y sindical del colectivo empezaba a dar resultados en el departamento de Antioquia.

El 5 de agosto de 1991, estando en San Carlos me hacen un atentado, me alcanzan a herir. Le informaron a la Secretaría de Educación y a la Policía Nacional, pero ninguno hizo nada. El arma con que me hicieron el atentado era una de las de dotación oficial de la Policía Nacional, una carabina 22, y empiezan a sospechar que era un ex policía; eso genera una situación muy complicada, pues al no poderme asesinarla cogen con el resto del equipo, van a buscarlos al colegio, encuentran y matan a don Miguel, el tesorero de la Junta de Acción Comunal de la Vereda, el resto alcanzan a salir. Yo llamé a la familia para avisarles que estaba bien, que estaba tranquilo y me presenté e hice la denuncia 3 días después; todo ese tiempo yo estuve en San Carlos, los que me buscaban sabían que no me había movido de la zona, pero yo me movía de casa en casa, en la semana pasaba por tres lugares distintos. A los 3 meses volví a la Concentración Educativa, la gente contenta de que volviera pero al mismo tiempo sus ojos me expresaban la preocupación por estar allí nuevamente. Continué en San Carlos, enfrentando la situación y el miedo. Creo que eso me enseñó a ser más frentero y a saber manejar el miedo para que este no se convierta en terror, porque ahí sí nos jodemos.

El 27 de noviembre de 1991, por el atentado y constantes amenazas en el municipio de San Carlos, soy trasladado como Rector para el Liceo Efe Gómez del Municipio de Fredonia –Suroeste Antioqueño. Esa Rectoría era muy perseguida y apetecida por los partidos tradicionales, de hecho, la tenía un rector liberal. El gobierno departamental trató de no entregarla pues no quería que la cogiera una persona de izquierda, sin embargo el sindicato hizo valer su condición como organización, y mi condición como amenazado, y eso fue efectivo para que tuvieran que cederla por primera vez en ese municipio. Estaba muy preocupado por mi vida y por la falta de garantías políticas y sindicales para la oposición en Colombia. Lo del atentado me había tocado como persona y político, en ese momento pensaba en qué hacer y en la situación de mi familia, porque sentía pasos de “animal grande”, por lo que representaba colectivamente y por lo que hacía como dirigente. Lo que más me preocupaba era que fueran hacerle daño a la familia.

En todo este proceso me reuní con la gente del sindicato y con mi equipo político, sentí que había una solidaridad y eso me empujaba más para seguir adelante, sentía que lo que estaba haciendo era correcto y que eso le servía a la gente. Estuve un tiempo sin dar clase y sin ejercer como Rector por que el tema de mi seguridad era muy grave, con la muerte de tanto dirigente sindical y político la situación se agudizaba cada día más.

Maestros Convergentes, aparece como un movimiento o corriente clasista⁴⁶ al interior de Adida en 1991, cuyos integrantes eran: A Luchar, el Partido Comunista, La Unión Patriótica, el Equipo Magisterial “Luis Felipe Vélez – al cual pertenezco-, la Corriente de Integración Popular –CIP-, donde establecimos una base de unidad. En el campo educativo y sindical buscaba la defensa de la educación estatal, la solución a la emergencia educativa, la democratización de la vida sindical, garantías sindicales, sociales y políticas para los educadores, un gobierno escolar democrático y que Adida fuera para los maestros. Las consignas tenían como ejes centrales: Pedagogía, democracia, bienestar y unidad. En lo político se planteó la lucha por aportar a la formación en Colom-

bia, y concretamente en el departamento de Antioquia, de un nuevo movimiento dispuesto a ser alternativa de gobierno y poder, un frente amplio democrático.

El Equipo Magisterial Luis Felipe Vélez, lo fundamos en Antioquia en 1992, aunque ya nos identificaban así desde el año anterior, a raíz del cambio político que se presenta en el Frente Popular, en donde la gran mayoría de sus dirigentes reniegan de su pasado y de la izquierda, algunos caen en la derecha y se van a militar en los partidos tradicionales, otros en la socialdemocracia y otros con el paramilitarismo. Con gran parte de ellos nos tendremos que enfrentar en todo el proceso político social, popular y en lo sindical. La izquierda queda diezmada en Adida, es por eso, entre otras, que aparece Adida. Como a los tres meses del atentado que me hicieron, ya en el año 1992, se dieron las primeras elecciones a junta de Adida por voto directo, ya con el nombre del Equipo Magisterial Luis Felipe Vélez nos empezamos a diferenciar de los otros, así empezamos a crecer, logramos llegar a unos 250 a 300 delegados de los 600 que había en ese momento.

El Equipo éramos en ese momento 12 compañeros y compañeras, entre ellos Desiderio Pulgarín –quien murió– que estaba en Yarumal, Nohemy Tamayo en Medellín, Marina Acosta en Copacabana, María Helena Villa en Caldas, y Gonzalo Hoyos y Over Dorado Cardona en San Carlos, entonces nos tocó hacer un trabajo colectivo muy fuerte con una disciplina individual férrea. Hacer un trabajo duro con todo el magisterio del oriente, lo bueno es que nos conocían, ya que había estado en dos subregiones e iba para una tercera región. Estas elecciones fueron una evidencia de todo el proceso político en el país, de cómo influenció el cambio de la Unión Soviética en la izquierda, esto se reflejó en Adida, y generó un cambio del comportamiento político de los que en ese momento eran de izquierda y revolucionarios frente a cómo se comprendía el momento, a cómo se enfrentaba al gobierno, al modelo político y económico y al Estado.

Recuerdo como Maestros Convergentes en ese tiempo apoyamos a Gonzalo Álvarez del Partido Comunista como Candidato a la Gobernación de Antioquia, Hernán Mota de la UP y Efraín Viveros –nuestro compañero– para el Senado

de la República y para la Cámara de Representantes a Jairo Bedoya del Partido Comunista, Ovidio Marulanda de la UP, Hernán Ramírez de A Luchar y Guillermo Marín –Compañero nuestro, asesinado después por grupos paramilitares el 28 de julio de 1994.

Cuando empiezo a ejercer como Rector en Fredonia, me encuentro con gente que estuvo conmigo en el otrora Frente Popular y todos los delegados de Adida, que estaban en este municipio y en especial en el Efe Gómez, habían quedado, pero en el lado contrario en la política sindical. Resulta que si uno es de izquierda lo que más solicita de cualquier maestro o maestra, es que actué en correspondencia con lo que somos, y resulta que allá algunos compañeros tenían unos comportamientos irresponsables donde el licor era la variable principal, hasta en la sala de profesores se bebía licor, situación que traté de cortar de raíz. Ese fue uno de los motivos por los que tuve problemas con los compañeros y compañeras delegadas de Adida. Sin embargo, la comunidad conocedora de esto me dio su apoyo, tanto la Asociación de padres de familia como la Acción Comunal, la Alcaldía municipal, hasta el sacerdote. Pero lo más importante en este proceso, es que de los 70 educadores y educadoras cerca del 95% apoyó la gestión. Ganamos confianza porque se entró en un proceso de trabajo interno con los maestros y maestras, con los estudiantes y padres de familia, y con una administración colegiada sobre la base de nuestro compromiso con los estudiantes y padres de familia. Dar lo mejor de nosotros mientras estemos con los estudiantes y en el establecimiento educativo. Hice reuniones con los profesores y unifiqué, a todos los maestros, incluso algunos que eran muy tradicionales y se resistían a los cambios, a través de una propuesta pedagógica que dio también para el tema político sindical; la intención era: “vamos a trabajar con los pelados, el tiempo que estamos con ellos es lo mejor para ellos, y lo demás lo manejamos”, pues ahí en el Liceo había mucho marihuanero, otros vicios y demasiado licor.

En Fredonia la subdirectiva de Adida estaba fuerte, y mi campo de acción en el trabajo sindical era muy complicado, los compañeros lo veían a uno como un enemigo en lo polí-

tico sindical por el trabajo de base que venía haciendo, luego ellos notaron que uno era consecuente, pues, en el paro de los 17 días en el año 1992, como Rector, creo que fui de los únicos directivos docentes en todo el departamento de Antioquia que no dejé que le descontaran a ningún maestro ; de la Secretaría de Educación me dijeron: “tiene que pasar los nombres de los que entraron a paro”; yo les dije: “sí, pues yo también entré a paro y a mí no me consta, yo no puedo hacer esas cosas porque yo estoy de brazos caídos, Secretaria de Educación, usted pase los datos, esa no es mi función”; a mí sí me descontaron, me tiraban muy duro, pero la gente sentía que había coherencia, había que velar por el derecho a la asociación, y no pudieron conmigo, sabían que yo tenía la razón, sin embargo, dada la situación de seguridad me alejo un poco de la parte sindical, a la que regreso de lleno en 1994.

Gracias al trabajo colectivo e individual en el oriente, el nordeste y suroeste antioqueño teníamos un reconocimiento, y para el año 1994 pensamos que ya era el momento de lanzarnos como Equipo Magisterial Luis Felipe Vélez -EMLFV- a la Junta Directiva de Adida, el Equipo político me dio la confianza para encabezar. Mucha gente pensó que nos íbamos a quemar; para esa elección tuvimos unos percances terribles, entonces es cuando asesinan a Guillermo Marín, el 28 de junio, y días después hacen el atentado en la Subdirectiva CUT Antioquia, donde matan a un compañero de A Luchar Zapata e hieren a nuestro compañero de Equipo sindical Carlos Posada; cuando pasa eso traté de bajarle a la cosa sindical, pero después la gente y los compañeros me animan; al final somos elegidos con la séptima o octava votación de 11 cargos disponibles.

Ya dentro de la junta directiva de Adida y con comisión sindical, me toca la Secretaría de Prensa y Propaganda, pero trabajo mucho en el tema de derechos humanos en donde empiezo a forjar un perfil en el campo sindical, que fue reconocido por todas las fuerzas políticas. Fui el único de izquierda que queda en la junta, los demás estaban reventados, además de dos del Partido liberal y uno del MOIR. Comienzo a ganarme la gente de base del magisterio, y para la próxima elección de Junta Directiva, el Equipo Magisterial LfV logra

un directivo sindical más, luego tres y luego cuatro, eso fue un trabajo secuencial, entonces sacamos y teníamos una política clara a nivel sindical, que la empezamos en el magisterio con Luis Felipe Vélez, y que de una manera u otra nos daba la ruta de comportamiento, y empezamos a crecer muy fuerte.

Para 1996 se dan nuevas elecciones de junta directiva de Adida, en esas entra Nohemy Tamayo y yo, por segunda vez; fui electo en 1994 siendo rector y nadie dijo nada, pero en 1996 me demandaron porque en los estatutos de Adida no se aceptan directivos docentes en los cargos de dirección sindical, perdí la demanda, entonces subió el segundo reglón mío, María Helena Villa, compañera del municipio de Caldas, no pude estar como directivo pero me nombran para el Comité Especial de Amenazados.

En el año 1998, en el gobierno de Pastrana, hacemos un paro cívico nacional muy fuerte, eso fue el 27 de octubre, durante ese paro asesinaron 8 dirigentes sindicales, se dio mucha agresión por parte de la fuerza pública en todo el país. Una vez que termina el paro, a eso de las 5 pm, el llamado Bloque Antiterrorista Urbano del Área Metropolitana de la Policía Nacional –BLAUR, llegó con 12 hombre armados al edificio de Adida, dijeron que venían al quinto piso para la oficina de Over Dorado Cardona, supuestamente me iban a sacar del sindicato porque supuestamente había bombas en mi oficina, que ahí había de todo. Entonces se vino todo el magisterio que había afuera de la sede y no los dejaron entrar; luego llaman a la Fiscalía, la Procuraduría, a Derechos Humanos para que no me fueran a meter nada, la fiscalía no quiso venir, entonces la procuraduría revisó y claro no encontró nada. Se denunció al sargento del operativo, pero él hizo que precluyera y la Procuraduría no hizo nada. Este asunto tocó mucho a mi gente y sobre todo al sindicato, donde nosotros no éramos mayoría pero teníamos fuerza, era el perfil más de izquierda que tenía acá en el sindicato. Luego de eso me ponen seguridad por parte del Estado, de ahí en adelante me nombran como representante de Derechos Humanos de Adida, y a partir de este trabajo, por el perfil que tenía era casi que un directivo más, estaba en comisión sindical, tenía reconocimiento, todo me llegaba era a mí en términos de la

atención a la gente y a los maestros en condición de amenazas o desplazados y de las mismas víctimas familiares de los maestros y maestras.

De 1999 al 2003, la situación de asesinatos, amenazados y desplazamientos en el departamento para Adida era imparable, llegaban de todas partes, maestros y maestras con comunidades, con familias, solos, era dramática la situación. Recuerdo el asesinato de Ramiro Zapata en el 2000, ese fue muy duro, pues la Secretaría de Educación de Antioquia no dio garantías laborales, nos tocó pelear porque hasta lo sacó de nómina, él se devolvió para su pueblo y allá lo asesinaron los paramilitares. Se destruyó toda la red de defensores de derechos humanos, los partidos y organizaciones de oposición quedaron diezmados, el sindicalismo fue duramente golpeado, más exactamente las posiciones de izquierda.

Se presentan contradicciones en la junta directiva con la gente de mi grupo y conmigo por el papel jugado, consideraban que era un peligro pues podía seguir creciendo el Equipo Magisterial - Emlfv. Entonces me sacan del Comité Especial de Amenazados y nombraron a John Jairo Gaviria; a Gonzalo Hoyos que era directivo del Equipo lo mueven de la tesorería, a pesar de estar haciendo una buena gestión, la cual era reconocida por la misma junta, la base docente y los delegados en general. Eso de ser dirigente político de izquierda y ser sindicalista cuesta, no solo la vida en muchos casos, sino constreñimientos psicológicos, aislamiento de sectores políticos que favorecen el estatus quo, el señalamiento y macartismo. Eso sí que lo he vivido y lo han vivido compañeros y compañeras que defienden los intereses de clase y están con los más pobres y desvalidos en el país.

Entonces, vuelvo a dar clase como maestro pues renuncié al cargo de rector para poder asumir mi trabajo sindical. El gobierno me hace varios traslados por el papel jugado como político, dirigente sindical y defensor de derechos humanos, además, presumo que por el nivel de las amenazas y el riesgo de estar en cualquier Institución Educativa de Medellín, los directivos de esas instituciones no quisieron aceptar mi traslado y preferían racionalizar la planta de personal y perder una plaza, esto paso en el Colegio José Antonio Galán de

Medellín, el Liceo José María Bravo Márquez y el Colegio Félix Henao Botero. Hasta donde llegaría la situación en el municipio de Medellín que estuve sin ejercer el cargo por cerca de siete meses por el proceso de estigmatización por parte del gobierno y de algunos directivos docentes, por ser dirigente sindical.

Después de este tiempo llego entonces a la institución Educativa Pedro Octavio Amado Herrera, ubicado en Belén, en el cual trabajo por cerca de 2 años, donde sostuve excelentes relaciones con los maestros, estudiantes y padres de familia. Luego fui trasladado para el Colegio Gonzalo Restrepo, una institución femenina. Cuando llego ahí, el Rector era un hombre que manejaba eso como una finca, nos conocíamos porque habíamos sido parte de la Junta Directiva de CORODEA una organización de los Directivos docentes, me acepta pero ahí se empieza a dar la lucha por la jornada laboral (estamos hablando del 2001, la aplicación de la ley 715). Llevaba un año en este colegio cuando me llega una amenaza de los paramilitares en un correo certificado, en ese momento discuto con el Rector; yo tenía una buena acogida con las estudiantes porque les trabajaba la problemática de la mujer y sus derechos, la coordinadora de la institución educativa me dijo: “usted es muy buen maestro pero yo le aconsejo que se vaya de aquí”, ella me decía “el iluminado”; el Rector me dijo: “si usted no acepta la jornada laboral se va”.

A mí me sirvió que me pusieran a sobrar, pues esos siete meses sin asignarme institución en el 2003 los use para hacer campaña, mi equipo político a nivel nacional me pone a encabezar una lista para aspirar a la dirección de Fecode y me quemo por 50 votos, elecciones que me roban, pues entra el Señor Iván Luis Beltrán con unos votos que no existían - con lo del municipio de Tiquisio, Bolívar. Los directivos de Adida no estaban equivocados, para las siguientes elecciones crecimos con otro directivo más, de dos pasamos a tres. Luego termina el periodo de la junta directiva en el 2003 y se elige una nueva, vuelvo a la dirección del sindicato, llegamos a cuatro directivos sindicales como EMLFV.

Con estas nuevas condiciones políticas y sindicales que teníamos como equipo magisterial, se crea la Comisión de

Derechos Humanos de Adida: con John Jairo Santa y Fernando García, en donde más adelante llega Olga Fanny Ruiz. Esta decisión fortalece el trabajo en derechos humanos no solo de Adida sino de Fecode, por ser el Sindicato con mayor proyección y propuesta en materia teórica y organizativa al respecto. Durante estos años que permanecí en la Junta, hasta el 2010, se valoró la situación del sindicato el tema de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, estábamos participando en las instancias departamentales y nacionales del movimiento de víctimas, que estaba muy fuerte y era uno de los aspectos más importante en la lucha contra Uribe Vélez; vemos la posibilidad real de trabajarla en favor de la organización y de los familiares víctimas de la violencia antisindical, cuando se nos da la oportunidad de hacer la investigación sobre la Memoria de la violencia antisindical contra los educadores de Adida, 1978 - 2008 con la Escuela Nacional Sindical, llamada "Tirándole libros a las balas".

Sacar un libro en esta materia era importante, entre otras cosas porque es una experiencia que nosotros vivimos, no bastaba que uno tuviera las ganas de hacer, hay que hacerlo por concepción, por conciencia y convencimiento. Creo que ese libro es un punto de referencia para las nuevas generaciones del magisterio, es un aporte para las víctimas, para la construcción de la memoria histórica y para la reparación colectiva, en búsqueda de la verdad, la justicia, la reparación y la NO repetición.

Lo que más teme el gobierno es a las organizaciones de izquierda y revolucionarias, que estén al frente de los sindicatos, porque tienen una visión integral porque hay una posición mas firme, es más difícil cooptar al dirigente y la base y por supuesto a la organización. Esta pelea de las víctimas tomo vuelo nacional, en el caso de Adida se avanzó muchísimo hasta el 2010, cuando salimos de la dirección y sacaron a compañeros de derechos humanos históricos como Olga Fanny.

El cambio de correlación de fuerzas en la dirección de Adida, en el 2010, establece un acuerdo mayoritario que son liberales y socialdemocracia, están más interesadas en la politiquería, el clientelismo y la corrupción, han ido perdiendo

la autonomía y la independencia de clase, este acuerdo mayoritario cercenó, entre otros, los trabajos que se venían haciendo en el sindicato de formación para la lucha, el trabajo de derechos humanos era de gran impacto dentro del movimiento de víctimas, Adida estaba muy visibilizado. La retoma de este trabajo con las víctimas y la tarea de entrar en el trabajo de Reparación Colectiva, viene por la exigencia de los que consideramos que es una necesidad en nuestro trabajo sindical, logrando incluir aspectos que favorecen los intereses de la víctimas y de Adida. Con el trabajo desarrollado por Olga Fanny Ruiz, John Jairo Santa y Martha Alfonso se han dado logros significativos en los últimos meses.

Cuando salí de la junta directiva de Adida, me fui a reemplazar a Gonzalo Hoyos con el cual habíamos logrado llegar al Ejecutivo de Fecode, me tocó terminar el periodo en minoría en medio de fuertes debates con algunos aspectos de táctica, pero en este periodo el ejecutivo emprendió una serie de luchas. En el 2013 vuelven a haber elecciones para el ejecutivo de Fecode, llegué mucho más fortalecido a nivel nacional, con un peso electoral en Antioquia, Caldas, Putumayo, Valle, Nariño, Córdoba, Bolívar, Magdalena, Norte de Santander, Boyacá, Guajira y Bogotá: Entre julio de 2013 y agosto de 2014, mientras estuve en el cargo en la Segunda Vicepresidencia y como coordinador de Derechos Humanos a nivel nacional, pudimos presentar y desarrollar el plan de trabajo, que busca fortalecer la organización por la base en materia de Derechos Humanos, exigiendo la reparación colectiva, estos son apartes de las perspectivas trazadas:

“Partiendo de que Fecode, ha sido y es, una de las organizaciones sindicales junto con sus sindicatos filiales más violentados y victimizados en materia de los Derechos Humanos en Colombia. Su vida históricamente da testimonio de lo acaecido en el país, lo cual significa continuar con el trabajo de visibilización hacia el magisterio, los trabajadores y las trabajadoras de la educación, nuestro pueblo y la comunidad internacional.

La construcción colectiva de la memoria histórica de la violencia antisindical contra el magisterio colombiano se pone al centro, teniendo como propósitos aportar elementos

que conlleven a la verdad, justicia, castigo a los responsables, reparación moral y económica y a la no repetición de estos hechos, que sin lugar a dudas caracterizan los gobiernos de turno y al Estado.

Ante lo que vivimos existe la necesidad de reconocer que la construcción de la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición para las víctimas de nuestro país, aun en medio del conflicto social y armado, en donde son casi nulas las pautas generales de reparación colectiva para el magisterio, constituye un gran reto y enfrenta múltiples y complejas dificultades, a las cuales debemos superar con nuestra imaginación e iniciativa.

Visibilizar a la Fecode, en materia de Derechos Humanos no solo es una necesidad, sino una responsabilidad histórica con todos los maestros que han sufrido el asesinato, la amenaza, el desplazamiento forzoso, la desaparición, la detención ilegal. Es una responsabilidad con las víctimas: esposas y esposos, padres y madres de familia, hijos e hijas, con la familia y comunidad a la cual han pertenecido. En ese sentido, debemos salir y estar más en los espacios de los conflictos sociales y laborales con la solidaridad y la denuncia, con la presencia y las acciones concretas con otras organizaciones sociales y populares en el país”.

Hay que renacer: “somos, semilla, somos memoria, somos el sol”

Por: Olga Fanny Ruiz

Olga Fanny antes de iniciar este relato rebusca entre sus archivos, guarda como tesoro las cartillas y documentos que muestra el antes y después de la Ley de víctimas, listas de nombres que evidencia los años que ha pasado con las víctimas, una a una las recuerda, los asesinados, los amenazados, las lágrimas de madres, hermanos, hijos, esposas y esposos que la ven con la esperanza, que la extrañan. Ella desde que salió de la comisión de Derechos Humanos de Adida lleva una tristeza, una angustia de la tarea no concluida, del tema que dejó en el camino, como maestra siente una deuda que tiene que saldar. Con orgullo inicia este relato diciendo:

“Es que fueron las víctimas las que lograron la Ley, las que pelearon para que se empezara a hablar de reparación colectiva”.

Recuerdo cómo se organizó la Comisión de Derechos Humanos de Adida.

“Quien la comenzó fue John Jairo Santa, con quien trabajamos en unidad y trajinamos el mismo camino, fueron apareciendo responsabilidades por el sindicato y el tener una misma visión sobre los derechos humanos permitió que se desarrollaran tareas, como el Comité de Amenazados de Adida, que a nadie le interesaba porque para muchos era “un chicharrón”. Este comité comenzó a funcionar más o menos desde el 92, la guerra sucia que recayó sobre el sector de los maestros, se llevó mucha gente desde el 87 hasta el 94, y entre ellos a Felipe Vélez, que además de haber sido presidente de Adida, trabajó por los derechos humanos, entonces nosotros entre las reivindicaciones por los muertos, y las protestas por todos los asesinatos, metimos ese punto en Fecode, que permitió que se creara un espacio para que los maestros amenazados pudieran seguir percibiendo su salario y se pudieran venir a Medellín, entonces ahí se formó el Comité de Amenazados, que es el decreto 1645 del 92, ese decreto benefició a los maestros que habían aportado muchas de las víctimas en ese tiempo.

El Comité de Amenazados permitió que los maestros se pudieran trasladar, incluso yo fui favorecida porque me pude venir de Carmen de Viboral. A través de ese comité de amenazados, los maestros ya se podían venir un poco más tranquilos para Adida a pedir asesoría, ir a la fiscalía, poner la denuncia, hacer lo que tenían que hacer sin dejar de percibir su salario. En 1994 lo cogió Ligia Inés Alzate, ella manejó muy bien este comité, le decían loca, porque les daba toda esa carreta positivista, les hacía reflexiones y todo, fue muy lindo, ella jugó un papel importantísimo, estuvo en el año 94, en esos momentos la matanza era impresionante, el paramilitarismo se había extendido e implementado en el país, le tocó, por ejemplo, la llegada de 400 maestros el mismo día desde Urabá, y de distintas partes de Apartadó, nosotros no sabíamos dónde meterlos, buscarles donde vivir, eso fue un desplazamiento masivo de maestros.

El Movimiento Pedagógico impulsado por Fecode, acogió entre otros el trabajo con derechos humanos, era un aspecto que se había implementado dentro de la pedagogía, entonces los veían como subversivos, todo el que hablara de derechos humanos era un guerrillero, Antioquia se había inundado de paramilitares, se generaron asesinatos, amenazas y grandes desplazamientos, en la década del 90 se comenzaron a tomar tierras para los macro proyectos, entonces el maestro que estaba en esa vereda, de la tierra que se iban a tomar, se veía entre dos fuegos, el de la guerrilla que era la que tenía los terrenos y el de los paramilitares que los iban a tomar.

Muchas veces los maestros se veían involucrados, pues les tocaba prestar la escuela al que pasaba por allá, el que va a dormir y no alcanza a llegar a la casa, la escuela es como un paso para quedarse; así le dicen al maestro o maestra que se la presten para la guerrilla, se sienten obligados, o simplemente no pedían permiso. Luego llegaban los paras y les reclamaban, de esta manera hubo mucho maestro desplazado, aunque no fuera muy político, o no trabajara derechos humanos, se veía involucrado en el conflicto.

Me tocó una maestra del Carmen de Viboral, en una vereda lejos llegando a Sonsón, el esposo llegó a hacerle visita, y a ella le había tocado prestarle la escuela a los guerrilleros. Entonces coincidió con la visita del esposo y como ella no estaba ahí cuando él llegó, los paras creyeron que era un informante, entonces le hicieron el reclamo, ella dijo que era el esposo, a los pocos días, el fin de semana, sobre la cama de la maestra encontró los ojos del esposo. Esa maestra luego despavorida, no era ni política, ni trabajaba en derechos humanos, ni nada, pero se convirtió en víctima. A mí me tocó en el Carmen de Viboral muchos casos parecidos, y mandarlos para el comité de amenazados.

Cuando Ligia salió para la CUT, me entregaron el comité de amenazados, cuando eso no era importante en Adida, ser de derechos humanos era un chicharrón, entonces se lo daban al que lo quisiera y como a mí me gustaba, me metí ahí por muchos años. En esa llegaban ese tipo de maestros desplazados por el paramilitarismo, nos tocó luchar con la

Secretaría de Educación para que se apropiara del decreto 1645 de 1992, no admitían que nosotros tuviéramos ese derecho, este garantizaba que se siguiera pagando el salario, a pesar de ser una protección no era tan amplia porque habían maestros que se desestabilizaban, pues los maestros en los pueblos tenían una finquita, la vivienda o una tienda, pues el maestro casi siempre se va a vivir del todo al pueblo que lo nombran, y de todas maneras aunque tuvieran un salario era un desgaste, mientras estaba en Medellín, tenía que acomodarse, luego cuando se iba para un nuevo municipio, y no tenían en cuenta que, por ejemplo, venía de tierra caliente y lo mandaban para tierra fría. Ese aspecto la Secretaría de Educación no lo tenía en cuenta, peor, le molestaba que los maestros tuvieran protección.

Tuvimos dificultades muchas veces con el jefe de escalafón, porque él era juez y parte en esa decisión de los maestros de aceptar o no un cargo, un sitio o una plaza. En esa época estábamos Over y yo con los amenazados. El jefe de escalafón era lo máximo, era el que convocaba al comité, y si el maestro no aceptaba le iniciaba proceso, que terminaba con la destitución, nosotros pedíamos la protección de la Procuraduría, que también tiene su representante, claro eso era un botín político, ellos se repartían las plazas para hacer sus traslados, entre el jefe de escalafón, el de recursos humanos y el de la Procuraduría. Es que nos llegaron a ofrecer plazas, “vea Olga Fanny es que le vamos a ofrecer 10 traslados”, y yo con 110 maestros amenazados, les decía “yo no necesito 10, necesito 110 traslados, porque cómo reparto esos 10 traslados si todos los casos son igual de graves”.

Fue una época muy difícil, otras veces ellos hacían una valoración desde el escritorio, había grandes funcionarios de la Secretaría de Educación involucrados en el paramilitarismo, era época de Álvaro Uribe Vélez. Estaba por ejemplo Carlos Eduardo Suárez, que era amigo de muchos alcaldes que habían sido elegidos por el paramilitarismo, entonces decía “ese maestro -como una cuestión personal- ese maestro no trabaja, es un perezoso”, lo decía sin ningún argumento, yo le contestaba, “¿entonces porque es un perezoso tienen que someterlo a la pena de muerte? que en este país según la Cons-

titución no existe, lo va a someter porque según usted es un perezoso". Él devolvió mucha gente que su vida corría riesgo, nos hacía preguntas capciosas "¿y por qué los maestros si no son guerrilleros, los tienen que perseguir los paramilitares?" Ellos se hacían los que no entendían nada, lo que buscaban también es que las plazas que estaban vacantes no se les comparan, pues eran demasiado claves para hacer su politiquería.

Un caso muy duro fue una profe Rosmira de Cañasgordas, este funcionario Suárez, decía que no estaba en peligro y la devolvió, ese mismo día que llegó de nuevo al municipio la asesinaron. Con esta situación nos metimos en un problema. El domingo después del asesinato de Rosmira, denunciamos en la emisora, Over que era el Secretario de Prensa y Propaganda y yo del Comité de Desplazados, declaramos que Carlos Eduardo Suárez era la persona responsable de su muerte, claro él nos demandó por calumnia, pero nosotros le ganamos el pleito porque comprobamos que la decisión de él había sido irresponsable, pues no había protegido a la profe Rosmira.

Yo llevaba minuciosamente un registro en un cuaderno de cada maestro que llegaba amenazado, la fecha, si lo reubicaron, dónde, si lo devolvió, y el porqué, con la resolución. Siempre me ha gustado la sistematización de las cosas para poder hablar, tenía las fechas y las notas, tomaba copia de lo que les daban a los maestros y maestras en la Secretaría cuando les negaban el estatus y los devolvían a los municipios; las decisiones las tomábamos en el Comité de Amenazados de la Secretaría de Educación, yo casi siempre perdía, muy duro trabajar en este comité, para eso se requiere una persona muy audaz, que sepa mucho y que no le de miedo enfrentar a la Secretaría de Educación por no proteger a un maestro y por conservar ellos las vacantes para que no sean remplazadas, o no sean ubicadas en ellas los maestros amenazados.

Más tarde Jhon Jairo Santa, en la presidencia de Alfonso Berrío, fue nombrado en el Comité de Amenazados, con Over Dorado y Fernando García, crearon la Comisión de Derechos Humanos, que era una dependencia más grande que este, y ya con ese nombre tomaba aspectos más amplios de los dere-

chos humanos, esto como respuesta al paramilitarismo, a la gran cantidad de asesinatos, pues los maestros no solo eran desplazados, sino también asesinados.

En el país se empezó a sentir la necesidad del movimiento de víctimas, entonces apareció el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado -Movice-, eso fue más o menos al principio del 2000, inicialmente se empezó a hacer énfasis en la persecución de la Unión Patriótica, pero después no solo era la UP, sino otros movimientos, otra cantidad de víctimas del paramilitarismo, por ejemplo, por el cultivo de la palma hubo mucho desplazamiento en el Chocó, el gobierno cree que nos va a meter los dedos a la boca, de que lo que pasó es porque la guerrilla estaba allá, no, pero es que en el Chocó no había guerrilla, ella llegó a defender los campesinos de los paramilitares que estaban desplazando por el cultivo de la palma de aceite que ya era un macro proyecto para exportar aceite, por esos asesinatos y por ese desplazamiento de pueblos enteros, que quedaron sin habitantes sin maestros, sin médicos, entonces se fueron creando los movimientos de víctimas.

Adida, Fecode y la secretarías de Derechos Humanos, empezaron a ponerle atención, a pensar donde están los familiares de los maestros víctimas, que había pasado con ellos después de tantos años, sobre todo de la época de la guerra sucia, habían tantos maestros asesinados, comenzamos a buscarlos, a reunirlos, al principio se encontraban para contar su dolor, pero comenzaron a formarse a entender que tenían derechos, se empezó a conocer los estándares internacionales; ellos ampliaron más el concepto de víctima, donde víctima no era sólo el asesinado si no también la familia, los que les había afectado la muerte de alguna persona, en particular del magisterio, los maestros amenazados los consideraban víctimas y no solo a los asesinados.

Varias instituciones se metieron en esta tarea de organizar las víctimas, unas que se recogen en el Movice, o como la Mesa Departamental, que fue muy prospera aquí en Antioquia, también la Escuela Nacional Sindical y otras organizaciones. Entonces, se empezó a trabajar al sindicalismo, a clasificar las víctimas en desplazados, amenazados, teniendo en cuenta siete caracterizaciones de la violencia antisindical.

Se puso mucha énfasis en Adida, pues como Comité de Derechos Humanos y como Junta Directiva en este aspecto era fundamental, se buscó organizar las familias de los asesinados, formarlas y a participar en todos estos espacios.

El Movice, que tenía su organización con todas las personas de crímenes de Estado con la Mesa Departamental de Víctimas, empezó a configurar el trabajo desde los estándares internacionales, en Colombia no se conocía absolutamente nada, se abrió el debate sobre el concepto de víctima, ya no solo en el reconocimiento sino en la reparación. Por estos días hubo una sentencia de la corte constitucional, que en este momento no me acuerdo. En esta se amplía el concepto para la reparación, sentando un concepto sobre lo que es una víctima, sus derechos: el derecho a la verdad, a la reparación, a las garantías de la no repetición.

A partir de esta sentencia se fortalecieron los movimientos de víctimas, entonces se realizó el 1er Encuentro Nacional de Víctimas en el 2006, afortunadamente a mí me tocó. Asistieron de todos los sectores de Colombia: trabajadores, pobladores de los barrios, indígenas, todos nos reunimos, no cabíamos en ninguna parte, llegamos a un sitio en Bogotá que era inmenso, luego se impulsó en varias regiones, claro que el Movice ya había realizado en algunas regiones este trabajo, por eso llegó tanta gente. A nivel del sindicalismo estábamos muy atrasados, entonces viendo todo ese movimiento vinimos de allá y organizamos las víctimas. Jhon Jairo Santa, ya tenía un listado de gente que habíamos localizado a través de los delegados de Adida.

Este trabajo inicial con las víctimas y sus familiares fue muy empírico, les dijimos “pregunten por estas personas, además recojan información sobre cuántas personas han asesinado por participación sindical”; después fuimos acuñando el concepto de la violencia antisindical, lo construimos, antes manejábamos los términos de las víctimas del magisterio o del sindicalismo, esto era confuso, al decirlo así pareciera que el sindicalismo había asesinado a gente, fue la ENS la que nos ayudó a configurar ese concepto: “víctimas por la violencia antisindical”. Nosotros transmitíamos eso a los delegados, tratábamos de darles algunos elementos cuando venían,

para que ellos manejaran en los municipios. Hicimos unos cuestionarios, hay una cartilla que la elaboraron Jhon Jairo y Fernando García el de Caucasia, centrada en la situación del maestro amenazado y desplazado a que se refería el decreto 1645 de 1992.

Nosotros fuimos más allá, ya estábamos trabajando con los familiares de las maestras y maestros asesinados, entonces empezamos a concretar, a traer la gente, en eso nos colaboró mucho Over Dorado, él era el presidente, eso es importante, que a un presidente del sindicato le interesen los derechos humanos, y se asignó presupuestos para poder traer a la gente.

Cogimos las víctimas, las empezamos a organizar a anotarles sus teléfonos sus direcciones, y a capacitarlas, cuando ya las capacitamos empezamos nosotros a conectarlos con la Mesa Departamental de Víctimas, no sólo con lo que correspondía al magisterio sino a otros sectores, porque Adida tiene la estructura bien organizada a nivel administrativo con los delegados, en esa mesa más o menos cada dos meses traíamos las víctimas para capacitarlas, era una capacitación de todos, era una consulta, de los que estamos aquí y ellos nos enriquecían, con sus relatos, sus memorias, participaban muchas organizaciones, llegaba gente muy capacitada de diferentes ONG, pero que siempre hacía el trabajo pensando en las víctimas, siempre con temas diferentes; en este proceso comenzamos a trabajar nuestra propia caracterización muy especial, que no estaba apropiado ni el Movic, fue lo de la “violencia antisindical”, nadie sabía ni siquiera que eso existía, entonces nosotros fuimos posesionando, ahí estuvo Danilo Pulgarín, Gonzalo Hoyos, era un trabajo interesante, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, porque nosotros íbamos configurando la realidad de las víctimas y conceptualizando con los relatos que ellos nos hacían, y ellos a su vez se iban apropiando de los estándares internacionales.

Lo que se buscaba era fortalecer políticamente a las víctimas, que no solamente vinieran llorando y contaran, eso fue como una metamorfosis, que comenzó porque contara, que llorara, que le arrancaron la mano, que tal cosa y que después hablara políticamente, que no solamente era una situación, o de un grupo de su pueblo, sino que había una política

de Estado, el que hubiera paramilitares en todas partes, por que coincidían, aquí están las águilas negras, aquí están tales, pero resulta que tienen un *modus operandi* igualito.

Un trabajo muy bonito para la Construcción de la Memoria Histórica fue armar el muro de Adida de los compañeros víctimas de la violencia antisindical, como las familias a medida que se iban muriendo traían una foto, otras las pedíamos, se trataba de recuperar de archivos de las familias. Nosotros los mandamos a enmarcar lo más barato que se pudiera y lo más sencillo, luego los comenzamos a pegar, eso impacta de sobremanera, eso dice mucho de lo que ha pasado y no podemos olvidar.

Meternos en el movimiento de víctimas generó debates, por ejemplo cuando hablé de llevar a las víctimas a la Mesa Departamental, pues había mucha desconfianza de varios espacios, pero insistí en la necesidad de capacitación, además que la mesa pusiera recursos, porque traer las víctimas valía, estas víctimas se fueron creciendo y creciendo y se volvieron luchadores, ya después no lloraban, si no que peleaban, entonces esa Mesa nos dio los elementos para ser importantes.

Por esa época en Fecode no le paran bolas al trabajo de derechos humanos, hoy tiene una estructura nacional y una en cada filial, además creó unos nodos, nosotros pertenecíamos al nodo del Eje Cafetero, Chocó y Antioquia, cada mes nos encontrábamos en diferentes sitios, preparábamos unos temas con los mejores constitucionalistas, muchos de los magistrados fueron amigos míos, bien de carrera o de lucha política. Creo que a nadie en el país le han aprobado o han salido más sentencias a favor de los amenazados, que cuando yo estuve, llegaron a salir ocho sentencias en un año a favor de los amenazados, claro que yo tenía un abogado Elkin Ramírez, el influía mucho, si sabíamos que podía haber una demanda contra el Estado la recogíamos, había también asesoría jurídica del Colectivo de Abogados Jorge Alvear Restrepo - CAJAR, además nos capacitaban, entonces la gente del nodo se fortalecía mucho en estas reuniones.

Una de las principales preocupaciones del movimiento de víctimas por violencia antisindical tanto a nivel nacional como departamental (en donde participó la Comisión de De-

rechos Humanos de Adida), era alcanzar avances significativos en el derecho de las víctimas a la justicia, entonces como desde el 2007, una de sus tareas prioritarias fue entrar a participar en las audiencias públicas tanto a nivel nacional como departamental, además de diferentes actividades y avanzar de la mano con la documentación de casos emblemáticos de violación de Derechos Humanos, por lo menos realizar balances del estado jurídico en el que se encuentran muchos de estos casos de violación de derechos humanos que se han cometido en el país.

Otra tarea, fue la denuncia que realizamos por el alto grado de impunidad de la violencia antisindical, entendida como ausencia de investigación y sanción de todos los hechos violentos cometidos contra dirigentes y sindicalistas, entre ellos llevamos a la Comisión de Derechos Humanos de Adida casos emblemáticos de violencia antisindical como los de Luis Felipe Vélez Herrera, y a otras organizaciones a los Doctores Héctor Abad Gómez y Leonardo Betancur Taborda, además de las denuncias de más de 200 sindicalistas asesinados. Pero esto quedó ahí cuando salimos.

El proceso duró muchos años y estuvo activo hasta el 2010; eso se murió ahí mismo que salimos Omar Pino y yo. Hace poco me decían “que diferencia cuando estabas”, por ejemplo, Omar se gastaba el sueldo en almuerzos con los maestros amenazados, se iba con todos los maestros para la Secretaría, tenía muchas conexiones con muchas organizaciones, entre ellas esta organización que es de atención psicosocial a las víctimas.

Nos ayudó mucho la Escuela Nacional Sindical - ENS, aunque a mucha gente no le gustaba, yo aprendí que los espacios había que aprovecharlos hasta cierto punto, cuando veía una fortaleza en una organización la usaba para fortalecernos manteniendo la independencia en los objetivos que nosotros nos planteamos, así salió el proyecto de investigación sobre la violencia antisindical contra Adida de 1978 al 2008, que se condensó en el libro de *Tirándole Libros a las Balas*, me dio una brega convencer a Over para que trabajáramos con la ENS, con nuestros recursos no íbamos a poder contar el cuento de nosotros, pero este espacio que buscábamos se

abrió con los alemanes que le estaban ofreciendo a las ENS el apoyo para este proyecto.

Perdí mucha información, es que a mí cuando me echaron de Adida, me dañaron el computador, me lo formatearon, me dejaron sin contactos, pero si me pongo a buscar encuentro lo de los derechos humanos de los nodos, y los de las familias están en muchas partes en la ENS, están en el Movice, en la Corporación Jurídica Libertad.

En Adida hacíamos encuentros departamentales de víctimas, para que ellos asumieran su situación, entonces el representante de derechos humanos cuando se dio cuenta que las víctimas estaban tan fortalecidas decidió hacer el evento en Adida, entonces el encuentro nacional fue impresionante, eso fue en Medellín, casi no caben en el teatro, a nosotros nos impactó el fortalecimiento de las víctimas, tan posesionados, ellos fueron los relatores, se distinguían porque querían hacer todo. Por todo esto eso me duele tanto que un día se hayan ido de Adida, pero en verdad no se fueron los echaron, les dijeron que no eran maestros, después de que nos dio tanta brega conseguirlos, y conquistarlos y fortalecerlos. Les dijeron que no tenían que hacer nada ahí, que Adida no tenía por qué responder por ellos, y pusieron en Derechos Humanos a unos que ni siquiera se inmutaban, hasta un día me llamó el jefe de recurso humano y me dijo “que tipo tan desinteresado con los amenazados a toda hora hablando por teléfono”.

Esos encuentros fueron hermosos y fortalecieron mucho la gente, les hablaba de la reparación individual, y luego de la reparación colectiva del movimiento sindical que es producto de todo este proceso, que son diferentes, y ahí en la reparación colectiva es donde digo yo que hay grandes posibilidades de hacer grandes transformaciones. Eso es lo que yo quiero que trabajemos de lo que se está hablando, hoy lo reconoce el Gobierno, que es lo que nosotros tenemos que volver a materializar, eso para que realmente se de la reparación colectiva y pelearla, hay algo que decía Lenin, que “uno riega la propaganda, y el tiempo en que dure para recoger la cosecha puede ser largo”, hay mucha gente que debe estar esperando que esto se vuelva a organizar. Esto es hermoso, donde desarrollemos esto con las víctimas, hacemos parte de la revolución.”

Olga Fanny entra a relacionar sus recuerdos, con sus sueños, con sus posibilidades y en sus ojos brilla la esperanza de poder retomar el trabajo y hacer renacer esos sueños con las víctimas que han sido compañeros de esta luchas.

Resolución sobre la reparación colectiva de Adida

La XXXVII Asamblea de General de Delegados de Adida reunida en Medellín, los días 10 y 11 de abril de 2014, define asumir como tarea construir la ruta para la reparación colectiva de la Asociación de Institutores de Antioquia - Adida

Presentada por la Junta Directiva de Adida

Considerando que:

1. Después de muchos años de lucha se emite la de la Ley 1448 de 2011, como Ley de Víctimas y su reglamentación con el decreto 4800 de 2012.

2. Desde las Centrales obreras y de trabajadores y desde nuestra Federación de Trabajadores de la Educación - Fecode se viene adelantando el proceso para establecer la ruta de reparación colectiva.

3. La construcción de la memoria histórica de Adida sobre la violencia antisindical, convoca reconocer la historia de lucha, a los maestros asesinados, amenazados y desplazados, para la dignificación de las víctimas, de su familia y la colectiva de nuestra organización sindical.

4. La reparación colectiva debe buscar no solo la recuperación de bienes materiales sino exigir la reparación como organización política y social, ya que una de las grandes pérdidas del movimiento sindical ha sido su disminución en la afiliación, en la de la participación en las actividades políticas y sociales en las comunidades por las permanentes amenazas.

5. La reparación colectiva debe garantizar la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.

6. A las víctimas de la violencia antisindical se les hace responsable de su propia tragedia, violentando los derechos y procesos para garantizar la vida, la participación política y el derecho a disenter.

7. De parte del gobierno se genera una condición de proscripción del movimiento sindical, al no aceptándolo como actor social de la democracia con derecho a oponerse a las políticas gubernamentales.

8. Fecode ha orientado a sus filiales en el III Encuentro Nacional de Derechos Humanos, realizado el 3 y 4 de abril de 2014, a través de los delegados de Derechos Humanos de las diferentes entidades territoriales la conformación de la estructura de Derechos Humanos en los sindicatos, el fortalecimiento de los nodos, avanzar en la ruta de reparación colectiva, la construcción de la memoria histórica y aplicar la consigna de “Escuela como Territorio de Paz”.

Resuelve

1. Desplegar una campaña para el reconocimiento de la legislación para la reparación colectiva del movimiento sindical.

2. Convocar a los subdirectivas, delegados y a la base a reconstruir la memoria histórica Adida, tomando como punto de partida la investigación realizada con la Escuela Nacional Sindical.

3. Establecer relaciones con ONG y entidades defensoras de Derechos Humanos para aportar en la ruta de reparación colectiva.

4.. Generar los mecanismos para trazar la ruta de reparación colectiva de Adida conjuntamente con la CUT y Fecode, que permita exigir al Estado los derechos que nos corresponden como organización política y social.

5. El proceso debe llevar a que se establezca la verdad en los asesinatos, amenazas y persecución de los líderes y activistas sindicales, así como del magisterio, que se castigue a los responsables, que se posibilite la reparación individual de las víctimas y la colectiva de Adida, generando garantías para la no repetición.

6. Que la principal forma de reparación sindical de parte del Estado tiene que ver con devolver las condiciones para la acción política y sindical de Adida y por lo tanto que no se le estigmatice, que no persiga a los dirigentes y activistas sindicales y que por el contrario genere las condiciones para

la promoción de la actividad sindical como factor de la democracia.

7. Siguiendo la orientación de Fecode se establezcan en todas las entidades territoriales certificada los representantes de Derechos Humanos, que se propicie el trabajo en los municipios no certificados para que las subdirectivas y delegados se comprometan en la ruta de reparación colectiva, la construcción de la memoria histórica y promover con hechos prácticos la consigna: “La Escuela Territorio de Paz”

Aprobado por Unanimidad

Nota: La Asamblea de Delegados es la máxima instancia de Adida, se realiza anualmente y convoca a 730 delegados de los municipios de Antioquia y de las comunas de Medellín, elegidos por voto directo.



II

Dimensión trans-formativa de los pueblos en movimientos

El conocimiento propuesto por las culturas en sus plurales luchas de género, generacionales, campesinas, indígenas y Afrodescendientes retoma los postulados de la educación popular como un lugar fundamental en la configuración de la autonomía de los pueblos. La educación, para Freire,⁴⁷ implicaba en sí misma movilización y acción colectiva, porque sólo podemos nombrar el mundo cuando lo transformamos en coautoría⁴⁸.

Las comunidades en resistencia inventan en sus batallas prácticas formativas diversas y con diferentes intensidades en el tiempo. De este modo, la educación popular a partir de un marco teórico decolonial –si-gue las huellas de la resistencia y erige una pedagogía activista, en debate con teorías científicas subordinantes y su incorporación en la vida cotidiana.

Actualmente, la educación popular inspirada en las culturas mencionadas construye escenarios de formación de universidad popular con talleres dirigidos a fomentar redes de acción colectiva, imbricando formación y trans-formación. Los movimientos sociales introducen nuevas palabras con sus acciones incorporando nuevos significados tramitados en manifiestos, marchas no meramente identitarias, de este modo, la configuración de una episteme crítica y relacional redimensiona el lugar de la construcción del conocimiento -en tanto instrumento de lucha- y la transformación social pasa principalmente por luchas cotidianas, por la configuración de lo comunal en relación inalienable con la tierra.

Hacemos referencia a las resistencias populares como las prácticas que inventa la gente del común que logran deselitizar cada uno de los espacios de la vida cotidiana y a las resistencias ancestrales como la presencia viva de la historia del pasado y referente de acción para las luchas del presente y el futuro. Además del plano deliberativo y consciente pasan de cuerpo en cuerpo en luchas en ecos de historias vivas o intergeneracionales: de los ausentes, los presentes y los por-venir.

En este segundo apartado presentamos un tejido de relatos los cuales tramitan significados a partir de militancias ancestrales, ecológicas, feministas, post-identitarias y contra-comunicativas⁴⁹ que se constituyen

en resistencias trans-formativas, especialmente en la configuración de un nuevo relato desde las más vigentes prácticas del buen vivir ancestral popular, para comprender y actuar en el mundo actual en contextos rurales y urbanos.

Narrativas colectivas

Las narrativas de resistencia hacen parte de una teoría social en movimiento que más allá de pretender comprender desde el punto de vista del investigador o investigadora, plasman obras con y desde el lugar de enunciación de las comunidades que tejen sentidos colectivos creando contrapoderes frente a las teorías homogéneas en su modelación de mundo como civilidad, vulnerabilidad, pobreza y subdesarrollo.

Los libros y el conocimiento teórico son parte de la construcción de realidad, parte de la subordinación, pero también, son parte de la de-subordinación de la hegemonía del conocimiento dominante. La performatividad del lenguaje no sólo se restringe a la sujeción o control; evidencia, también, saberes-conocimientos como poder subalterno. De este manera, las revoluciones político culturales implican revoluciones epistémicas y revoluciones ontológicas relacionales⁵⁰ que figuran cambios del paradigma del mundo pensado desde una cultura catalogada como civilizada por civilizaciones plurales.

De este modo, los relatos exponen voces, pasos y huellas ancestrales que traen consigo un tiempo que no se restringe al aquí y al ahora. Historias de utopías construidas de trayectos recorridos como principal referente de actualización de luchas en las nuevas batallas que se imponen en el capitalismo global. Es usual que el lector espere en los artículos científicos la fragmentación del relato en categorías para dar cabida a las interpretaciones del investigador; este apartado conserva las historias y las voces que circulan en la celebración, en la fiesta, en la olla comunitaria. De este modo, los relatos configuran la voz colectiva desde la pluralidad de experiencias de construir mundos juntos. En medio de la minga y el compartir van construyendo legitimidades y relaciones que rompen jerarquías, reconstruyen tejido colectivo –desde redes cercanas entre familiares, amigos, paisanos, vecinos– como *escenarios perdurables de poder y de posibilidad*.

Los relatos que presentamos en este segundo apartado del texto provienen de encuentros y espacios de formación propia que proponen las comunidades como parte fundamental de sus luchas y como expresión de la autodeterminación, construcción de autonomías de los pueblos ante el modelo civilización barbarie, experto e ignorante.

Así por ejemplo, los diálogos colectivos que circularon en los pre-encuentros para el Congreso Nacional Autónomo del Pueblo Negro (2013)⁵¹, Otras Economías Posibles por Otros Mundos posibles (PCN, 2013)⁵², las comunidades tematizan una pedagogía del buen vivir que visibiliza referentes epistémicos, ontológicos como paradigmas alternativos al orden existente.

Resaltamos también las prácticas interculturales propuestas en el Congreso Educativo de los Pueblos CEP⁵³ la cual permite tramitar autonomías concretas frente a los currículos hegemónicos. De igual forma, los relatos indicarán las formas de hacer escuelas alternativas por parte de las resistencias de recicladoras, mineros, vendedores ambulantes y campesinos.

De igual forma, resaltamos las diferentes experiencias en que se han vinculado academia y activismo, como uno de los lugares de emancipación fundamentales en las transiciones civilizatorias y emergencias paradigmáticas con las luchas de las comunidades.

En los siguientes capítulos hacemos una biografía colectiva de los movimientos de los pueblos, en las que cada uno puede leerse como si estuviera hablando en nombre propio, porque ha sido parte de los sueños derrotados, de alegrías compartidas y de una historia hecha cuerpo en la vida personal y de poder popular por otras formas posibles de vida.

Las prácticas mundo-vitales de comunidades ancestrales-populares amplían los derechos desde sus maneras de habitar el mundo estando-haciendo-pensando-sintiendo-re-creando posibilidades como poder de los pueblos en relación con los territorios de vida y en contraposición con buena parte de la experticia académica que pasa por encima de los marcos de interpretación y experiencias de los pueblos en movimientos históricos y en resistencia a la re-colonización material, económica, epistémica y cultural.

Recordemos que los estándares del modelo civilización propuesto por el liberalismo o republicanismo político contraponen el interés general e interés particular, catalogando las luchas de los pueblos como comunitaristas, localistas y particulares. Avanzar en las propuestas interculturales posibilitan figurar acciones políticas complementarias; sus luchas no se restringen a la inscripción, respeto y tolerancia entre credos, etnias, géneros o religiones, más bien, indican un profundo cuestionamiento a las formas de subordinación entre mundos y de el control de lo humano sobre la naturaleza.

Las luchas de pueblos se constituyen en blanco de aniquilamiento por el modelo hegemónico pues confronta sus prácticas darwinistas, compe-

titivas, extractivas y acumulativas⁵⁴. Por su parte, la dignidad de los pueblos en resistencia fundamenta el mundo en relaciones de solidaridad que no tienen precio.

La academia vinculada a experiencias de acción política y movimientos sociales, además de traer luchas políticas, instaura una crítica existencial anclada a los contextos culturales y a los territorios de vida. La colonización-conocimiento por la ciencia imposibilita crear alianzas entre personas, mundos, culturas, movimientos y colectivos; por su parte, los aprendizajes para estar y hacer juntos figuran otras formas de relación en disidencia frente a la racionalidad canibalística; la solidaridad de los pueblos re-vincula memorias vivas deselitizando y desjerarquizando la academia, a partir de prácticas performativas y aprendizajes colectivos⁵⁵.

En este sentido, sus luchas permiten transitar del enfoque del desarrollo y el progreso que enfatiza en una soberanía estado-céntrica y leyes construidas por “expertos” para las comunidades a un enfoque del buen vivir que se sustenta en la soberanía y co-determinación entre pueblos y con la tierra entre medio⁵⁶.

La escuela popular de las culturas en interacción con la escuela como emancipación en cualquiera de los niveles de formación tiene la posibilidad de transformar en la medida en que construye puentes y sutura fronteras entre cosmovisiones, teorías que re-escriben la historia y la cultura, recuperándonos de la amnesia a partir del recuerdo de nuestros vínculos primarios, capaces de instaurar nuevos mitos y relatos al movilizar y ampliar cada vez más audiencias por un futuro plural posible y por aprendizajes capaces de re-conocer y sanar las heridas individuales y colectivas en esta tierra.

La educación propia se contrapone al deber ser ilustrado y civilizado, y va configurando una pedagogía del lugar y de instante, encargada de tramitar significados de ampliación de la vida democrática desde las narrativas de afirmación, es decir, desde los referentes concretos creíbles y legítimos dentro de las comunidades.

De este manera, se constituye en el puente capaz de movilizar no solo razones sino sentimientos y afectaciones, pues las comunidades colectivizan experiencias y sentimientos de solidaridad, reciprocidad y vínculo comunal, cuestionando las estructuras racistas, sexistas, extractivistas, coloniales y nacionalistas de la sociedad, que tramitan los currículos universales que narran la historia del desarrollo a partir de la negación de las historias de comunidades en diversidad.

Las escuelas populares o subalternas traen consigo procesos socializadores que rompen con el reduccionismo de la educación y la peda-

gogía como dispositivos de control, obediencia y disciplinamiento. Si la escuela eurocéntrica ha sido la cárcel de control y sujeción, los aprendizajes colectivos propuestos por las comunidades en resistencias construyen escenarios de poder que ponen en duda el sistema de desarrollo dominante.

Capítulo 5



Vinieron por el oro, ahora vienen también por la basura: luchas de las recicladoras y los recicladores desde el Basurero de Navarro

Por: Comunidad de recicladores y recicladoras del exbasurero de Navarro.

Recicladores y recicladoras del Exbasurero de Navarro: Luz Ángela Vargas, Gloria Amparo Cifuentes; Sandra Tobar, Aliria Torres, Carlos Mosquera, Martha Mondragón Molina, Jairo Sierra, Karina Molina, Elda Vásquez y apoyo del colectivo Creapaz: Lukas Duque; Liliana Márquez y Patricia Botero.

Capítulo 5

Vinieron por el oro, ahora vienen también por la basura: luchas de las recicladoras y los recicladores del Basurero de Navarro

Por: Comunidad de recicladores y recicladoras del exbasurero de Navarro⁵⁷

Narradora: Luz Ángela Vargas⁵⁸

Escribanía: Colectivo Creapaz

El 13 de junio de 2008 se realizó una reunión entre los recicladores del basurero de Navarro y algunas autoridades del Municipio para precisar soluciones al problema que se generaría para las familias que nos quedaríamos sin opciones de trabajo con el cierre definitivo del relleno sanitario. El 25 de junio de 2008 fue clausurado definitivamente Navarro, día para el que estaba previsto que se hubieran efectuado las contrataciones ofrecidas por distintas entidades municipales⁵⁹; después de 23 días, sin la oportunidad de obtener el menor ingreso por el trabajo que nos fue arrebatado, veíamos en peligro la vida de nuestros hijos y la propia por causa de la falta de alimento ya que es muy poco lo que hemos podemos conseguir.

En el ámbito de la pobreza urbana, los recicladores somos los más pobres entre los pobres. Desde hace varias generaciones, ancianos, hombres, mujeres y niños nos dedicamos a este oficio, muchos somos bisnietos de los desplazados y llegamos a las ciudades por la violencia que los sacó del campo. Para nosotros como para nuestros bisnietos, sólo las bolsas de basura y los botaderos a cielo abierto han ofrecido una oportunidad de subsistencia en la ciudad. Aprendimos desde hace décadas a escarbar y seleccionar el material que podíamos recuperar para el propio consumo o para venderlo a negocios en boticas o farmacias que se interesaban en comprarlos frascos para envasar menjurjes⁶⁰. Navarro comenzó a funcionar en 1967 y esa fue nuestra oportunidad para rebuscarnos la vida.

Cargamos material al hombro en costales, en carretillas arrastradas por la familia, otros tenían su caballito, y podían arrastrar más material para venderle a las bodegas. En familia todos colaborábamos, pues empezamos a escarbar basura desde muy jóvenes, para muchos es el negocio de sus padres y sus abuelos y este ha sido el oficio de nosotros los pobres y allí hemos conseguido lo necesario para nuestra subsistencia.

Yo llegué a Navarro hace 25 años. Cuando dejé al papá de mis hijos no tenía nada. Él nunca fue reciclador, yo era la que trabajaba, pues era morrongo, me salió horrible, me hizo *ochas y panochas*: hizo otra hija en la calle, le perdoné y me llevé la niña para la casa pero me tenía era de niñera. Tuve siete hijos, me quedaron seis. Las más pequeñas tienen seis y ocho años, otra tiene 24 y vive en la casa con los niños y con mi persona, otro hijo nos ayuda vendiendo minutos y el otro, se me suicidó ... desde eso, quedé como enferma del corazón.

Antes de venir a Navarro, una amiga me decía que me iba a llevar a trabajar a un lugar. Yo me imaginaba que era un putiadero, una casa de citas o algo así. “No diga que trabaja allá”, decía mi amiga, pero alisté ropa para Mariano Ramos⁶¹ y cogimos para el Jarillón del río Cauca que pasa por Cali para arrancar soya al monte, nos subimos a una volqueta y para el “basuro”. Ese día lloré todo el tiempo, yo decía: ¡aquí no trabajo! Al otro día me dijo: “vamos pues”, yo le contesté: “no, yo para allá no voy”, pero cerré los ojos y pensé: “sí esto es, a las manos de Dios y empecé poco a poco”. Yo no sabía ni qué era el reciclaje, eso no era divulgado, no sabía dónde paraban las basuras que uno botaba, pero poco a poco aprendí las reglas de allá, a que me respetaran y así fue como pude sacar los hijos adelante.

Recuerdo que cuando llegué me enseñaron dos compañeros: uno de ellos era drogadicto y ya se murió, pero nunca lo voy a olvidar. Cariño fue el compañero que me enseñó a reciclar. A pesar de ser vicioso... me decía: “negra usted es una persona que no mete vicio y no nos rechaza”. Inclusive, yo me quedaba de un día para otro, pero me respetaron y me trataron seriamente. Nicolás –Cariño– ya se murió y Alcides –Muelas– sigue por ahí, ellos eran mis grandes amigos... yo era todo el tiempo con los dos. Ellos me explicaban “se recicla

así”, seleccionábamos y llevamos la basura donde un señor que nos la compraba. Recuerdo que había perros, vacas, de todo y que me hacía diarios tres pesos con cincuenta.

Lo primero era la plata para la comida de los hijos, yo era exagerada, les cocinaba bastante. Ya después decía: de aquí nadie me saca, este es mi trabajo. En ese tiempo le estigmatizaban a uno, porque uno trabajaba con la basura. Uno no decía que trabajaba allá, pero luego socializaba con la gente, los de Mariano Ramos se quedaban aterrados, pues por la mañana nos veían como locos y por la tarde, llegábamos bañados, con buenas zapatillas, bien vestidos y bien comidos.

Había gente que vivía en Navarro, gente que se acostumbraba a esa vida y tomaron la opción de vivir allá, otros, dejaban la casa en alquiler para irse a vivir allá, pues llegaba trabajo, agua, comida. Después del cierre de Navarro uno ve unos cuadros muy conmovedores, compañeros bien comidos y bien vestidos, ahora prácticamente les toca vivir de la caridad de los demás. Hace poco nos tocó presenciar, ahora cinco días, para poder enterrar a un compañero, no teníamos plata, nos regalaron para el ataúd, pero muy tenaz, no teníamos ni siquiera para el tinto. Los viernes y los sábados salíamos y me decían: Ángela una cerveza, pero ya ni a agua lo invitan a uno. Ahora, los recibos nos los cortan. Al menos cada 15 días hacíamos rumbas, ya no las hacemos por falta de plata, nos íbamos a bailar, ahora hasta las amistades se han perdido, ya casi uno no se ve con los recicladores.

Nuestros hijos dicen: “mi mamá nos llevaba a pasear, comíamos esto y lo otro”, ellos son conscientes de lo que tenían, hasta que se presentó el momento en que nos comunicaron que iban a cerrar a Navarro, pero la gente no creía. Eso fue decisión a nivel de Colombia que tenía que cerrarse, que no podía haber botaderos a cielo abierto, pero no pensaron en las personas que estábamos allá dentro, hubieran pensado mejor no nos habrían destruido parte de la vida.

De allí empezó un grupito que sentía temor porque llevábamos treinta y pico de años trabajando en el “Basuro” de Navarro entonces empieza uno a sentir el impacto; de ahí salió el grupito, o sea una Cooperativa de 17 personas y em-

pezamos a hacer acuerdos con Ensirva⁶², porque decían que primero debían acomodarnos y organizarnos, en ese entonces ya nosotros nos dábamos cuenta de que sí iban a cerrar, nosotros decíamos compañeros nos van a cerrar, pero nadie creía, se nos reían, porque usted sabe que de un momento a otro llego el cierre total, ahí fue donde cogió a la gente desprevenida, eso fue un golpe muy duro para todos nosotros y desde este momento nosotros estamos sufriendo acá afuera.

Iba a haber manifestación de servicios público en el CAM y nosotros teníamos los carteles UN SOS con los recicladores. Un político que nos ayudó mucho nos preguntó ¿ustedes quien son? Le contamos nuestra situación y nos dijo: mañana vamos a hacer una reunión a las dos de la tarde con asesores y mi personal, para que trabajen con ustedes, asignó un asesor y a meter tutelas. Nosotros pusimos las tutelas, éramos 380 recicladores pidiendo tutelas.

Para visibilizar el problema de los recicladores nos tomamos la iglesia La Ermita⁶³. Era nuestra voz de protesta ante el municipio y la ciudadanía

El municipio con el Dagma⁶⁴ tuvo 10 años para hacer trabajo de sensibilización con recicladores para el cierre de Navarro; Serviambientales⁶⁵, trató de hacer un plan con recicladores, pero dejaron en la deriva a los recicladores y sus familias.

Luego de 4 meses del sellamiento, nosotros estábamos aguantando hambre, buscamos manos que ayudaran en los gobernantes pero no fue posible, entonces, nos fuimos a presentar nuestra voz de protesta.

Nos reuníamos y los otros nos decían que éramos rosque-ras, que ya los estábamos vendiendo, pero nosotros no les parábamos bolas. Teníamos en la cabeza: necesitamos subsistencia, trabajo, comida, lo que sea... quedamos con una mano adelante y otra atrás, desde el 25 de junio del 2008 que se cerró navarro y quedamos en el aire. Nosotros no creíamos, pues desde el día en que llegué se decía que se va a cerrar, así pasaron 25 años y nada. La toma fue el 3 de agosto del 2008; ya llevamos 7 años.

Ocho mujeres y tres hombres nos organizamos muy ce-
rradamente, investigamos, nos volvimos detectives, nos oí-
mos varias misas, bautizos, matrimonios, para revisar si ha-
bía cámaras o para saber cuantas puertas y ventanas tenía la
iglesia. Antes de hacer la toma todo es analizado con tiempo
y cada uno tiene una función para realizar, se debe tener en
cuenta cuantas puertas hay, llevar un porcentaje de cuantas
personas puede haber en ese momento en la iglesia. A las
personas que reunimos no les dijimos en que parte iba a ha-
cerse la toma, hasta que estuvimos montados en el bus; no les
quedaba otro camino que seguirnos y apoyarnos.

En la toma que le hicimos a la iglesia La Ermita, empeza-
mos a entrar de uno en uno, nos dirigimos hacia el cura, pero
no nos tomó en serio, entonces procedimos a hablarle a los
feligreses, les dijimos lo siguiente: Nos disculpan pero esto es
una toma pacífica, somos los recicladores de Navarro y lo ha-
cemos por necesidad, por el hambre que estamos sufriendo
con nuestros hijos, para dicha toma llevamos cadenas, canda-
dos y cerramos las puertas de la Iglesia.

Cerca había una estación pero cuando la policía se dio
cuenta ya estábamos encerrados con candados y cadenas, en-
tonces llegó un señor da una comisión de derechos humanos,
el Esmad⁶⁶; y de repente hubo golpes con la policía. Pero esta
fue la única forma de hacernos escuchar y sentir que noso-
tros necesitamos que nos respeten nuestro derecho a la vida,
al trabajo, a la educación, etc.

Hay dos compañeros que han sido un apoyo grande para
nosotros, un apoyo incondicional: Humberto Mejía, a pesar
de que no quiere jugar a ninguna organización, ese pelado se
quitó la camisa, ha sido de guerra. Y el viejito Larra Hondo,
ese señor ha sido un guerrero incondicional. Aquí cada quien
tiene que opinar y que aportar, y es Alonso Mejía, Largacha,
Diego Longa, Milena Belalcázar.

Ahorita usted va a la iglesia y han cambiado todo, hasta las
pinturas – inclusive las puertas las pusieron automáticas - y la
policía allá afuera y todo. En la historia de La Ermita no hemos
sido nosotros los únicos que la tomamos; La Ermita ha sido
tomada tres veces, pero la más brava fue la de nosotros, somos

grupos subversivos, gente que más o menos ya conocen leyes y conoce cosas nosotros somos unas personas prácticamente de Navarro, que no sabemos sino ir a trabajar y ya tener como ese atrevimiento a meternos así, es algo increíble – y los de afuera también porque imagínese los berracos policías nos tumbaban las ollas porque nosotros llegábamos y bueno a veces llegamos y poníamos una olla de agua hervida y aquí llegaba la comida en las buenas de Dios y verdad al ratico empezaba a llegar cebolla, tomate, arroz y los policías en la mañana decían: “vea que aquí no se pueden prender gas”, nos las tumbaban y nosotros volvíamos y montábamos las ollas– pues lo de las ollas no sé por qué yo me la pase adentro – y metida en el baño de los nervios – y controlando a los hombres éramos cuarenta pero más eran hombres y esos hombres estresados ya al segundo día yo ya hasta me puse a pelear llenándolos de fortaleza y acompañándolos y como buscando la manera de que se le bajaran los humos porque una gente pensaba que la toma iba a ser en Yotoco, y se fue con maletas y chaquetas para allá.

Un día los citamos: ¡vamos a hacer una protesta! Alguien ayudó para 4 buses: en el primero seleccionamos los más fuertes, en el segundo a las mujeres y todos alegaban: ¡están escogiendo!, ¡así no vale! Pero siguieron con nosotras. En Puerto Rellena les pedimos una oración para empezar este camino y les dijimos: -no vamos para Yotoco-. Nos vamos a meter a la Ermita, viene el que quiera, si no se baja de una vez aquí... esa es la estrategia...

Los recicladores contestaban: bueno si ustedes lo decidieron, nos metemos. Nos metimos graniaditos a escuchar la misa. Nos encerramos 40, unos decían: –se entró la guerrilla– y nosotros íbamos explicando. La gente que estaba rezando comprendió, pero se nos quedaron el cura y el sacristán.

Me vi en el Buen Pastor denunciada por secuestro. Le dije al padre: difícil situación, que pena con dios y con usted. Él salió y contestó: déjenme sacar una plata y les desocupo. El sacristán no se quiso ir, se quedó y hasta comía con nosotros en las ollas, allá afuera, al lado del río.

Yo sufro de claustrofobia, pues a mí se me mató un hijo por estar enamorado de una chiquilla y la pilló con otro. Por

eso yo acabada de pasar del preinfarto y a las 5 horas casi me les muero allá adentro, y me llevaron para el hospital. Pero me dijo el doctor: usted está en una lucha, me dio una droga, como toda guerrera volví y los compañeros me ayudan desde afuera. La gente del sindicato Emcali ayudaban con alimento, una de las personas que se manejó muy bien fue el senador Alexánder López. En sus debates divulgaba la problemática.

Hicimos varios debates con los hijos del presidente Uribe, que montaron la empresa Ecoeficiencia. Hay veces se le cambia el contexto y los personajes, pero es la misma cosa. Con todo esto, la vida de uno corre peligro... Yo fui una de las que me enfrenté a los hijos de Uribe con la compañera Nora Padilla.

Jerónimo le propuso que se uniera a la organización de él...pero enfrentarse con semejantes leones... Yo le he dicho sus cuantas verdades en la cara al Alcalde. Un atrevido me dijo: ¿usted se cree abogada? Pues claro, porque conozco mis derechos.

Cuando en Mayo la corte falla a favor de nosotros llorábamos y saltábamos de la alegría

Como a los meses de habernos tomado La Ermita entro a participar la doctora Adriana Ruiz, porque ella ya había ganado otras tutelas de los recicladores de Bogotá, por el acceso que tenía a los magistrados de la Corte y entró a revisar nuestras tutelas. Atestamos al juzgado, todavía no le habían puesto la bomba al juzgado de la 10. Ya las iban a archivar pero allí nos ayudó Civisol, sacó de la basura esas tutelas, se fue y habló con los magistrados. Nos decía: “yo los conozco, sé del proceso y voy a trabajar sobre la sentencia”. En mayo faltaban testimonios, entonces, fuimos casa por casa de reciclador, recogiendo testimonios, a la galería Santa Elena recogiendo mercado, hicimos un programa con Pirri y ahí fue que salió a flote. Hasta la toma no existíamos, ni para la sociedad ni para nadie. A la toma de La Ermita se le dio mucha radio y prensa pero también ha servido de trampolín, pues nos dicen: a ustedes los arreglaron, los organizaron, les dieron trabajo... “incluimos a los recicladores”...

La Corte entró a estudiar 25 tutelas y dijo: ¡sí tienen derecho! Las tutelas eran individuales, pues los participantes de estas tutelas son los recicladores del censo del 2003, del censo del 2006 e irradia a los recicladores urbanos que también se vieron afectados.

Ese día gritaba de la alegría ¡Ganamos! “¿Pero ganamos qué?” decían, salió la noticia por Tele Pacífico y el día domingo vino la doctora Adriana a Cali. La sentencia es muy linda⁶⁷, pero de ahí a que se haga realidad es donde está el pero... ese es el camino largo y dificultoso que hay que recorrer, porque no han visto la importancia que tienen las basuras para las empresas privadas y los gobiernos, el enredo es la cosa más tenaz. En las alcaldías no entendían que salieron 25 tutelantes primero, pero luego todos nos pusimos a meter tutela para meter la igualdad de derechos.

Los jueces y la alcaldía llamaban para ver quienes sí podían acceder a los derechos, muchos jueces de los juzgados primero llamaban a la alcaldía para dar un veredicto. Pero la sentencia dice que la alcaldía debe hacer un censo para ganar la igualdad de derechos para todos, pero se confunden, si usted se ganaba la tutela lo metían a trabajar y a los otros que les negaban la tutela le negaban el trabajo. Este oficio era también de los hijos, de los minusválidos y hoy a ellos también los tiene que proteger.

Pero ahora con sentencia a bordo estamos igual, con una mano adelante y otra atrás, la sentencia da pautas, pero el Estado da pañitos de agua tibia. El abogado dice: “No se quieren organizar, les dan trabajo y ellos no quieren”, pero uno lleva 25 años y quiere seguir independiente. El reciclador ha manejado su tiempo, su dinero. Antes alcanzaba hasta para la fiesta... Al menos cada 15 días hacíamos rumbas, ahora hasta las amistades se han perdido.

Me buscan para que interceda por los recicladores; por ejemplo, si hay un evento, un debate en el Senado de la República, dicen: “ella es la que va, ella se sabe expresar”; me cansan mucho y me quieren mucho, pero no faltan los enemigos del proceso, envidias entre los compañeros. Pero uno de líder tiene el lema de velar primero por el bienestar de su gente antes que por el bienestar particular. La líder come de última.

Yo tengo facilidad para expresarme y para que la gente me llegue, pero hay otras berracas que se saben expresar, como Milena, Lamparosa; está Aliria con esa voz de mando y como la que coordinaba allá adentro; Aidé, mujer resistidora que después de estar adentro se encadenó en la puerta. Son mujeres muy valientes por esos hijos.

Cuando nosotros salimos de Navarro, la alcaldía implementó un trabajo con los samaritanos de la calle para sensibilizar a la comunidad pero se presentó un enfrentamiento entre los recicladores de Navarro y los recicladores de la calle porque ellos decían: No; es que yo llevo 20 años reciclando aquí; cómo usted viene a atropellarnos; ah, no mijo, yo también tengo derecho a comer, no, cuando ustedes estaban en Navarro, nosotros nunca íbamos allá a joderlos y ahora vienen a quitarme mi centavito. Eso es lógico, es su derecho;

entonces, eso se volvió un boroló, un problema.

El otro proyecto fue cuando nos dieron los empleos temporales; esto ya no fue de reciclaje, ahí fue que ya se inventaron los otros trabajos: que mantenimiento de ríos, que mantenimiento de humedales, que recogida de escombros; precisamente, por no entrar en choque con el reciclador urbano.



Archivo Fotográfico Creapaz, Movilización por el cumplimiento de la Sentencia, Santiago de Cali, 2012

***La regla de siempre: Nos ponen a competir
entre nosotros: ¡divide y reinarás!***

Eso hace la alcaldía: dividirnos por los contraticos, nos ponen a pelear a nosotros. Nos mandaron a organizarnos en cooperativas y ahora ya la gente pelea por los puestos de trabajo que están dando. Los demás no me importan si se beneficia mi familia, ahora contentos porque estamos en los 300 puestos de trabajo, pero con contratos de tres meses y luego para afuera.

Se ha mantenido lo de los trabajos temporales, pero eso ha sido un calvario; los más pobres nos dejamos comprar por las migajas, por familias en acción, la gente no ve la magnitud y no ve más allá de las narices y las propias tripas.

Tenemos un convenio que la alcaldía le ha dado a los recicladores de Navarro, pero no cumplen como debe ser, pues les dan trabajo como por dos o tres meses y ahí paran. La alcaldía a través del Dagma vinculó 300 personas, todos los que devengábamos éramos 900, el censo dice que somos sólo 689, pero en el momento del cerramiento no todos estábamos trabajando.

Hicieron un convenio con los samaritanos; ellos dicen: “adoramos a los recicladores”. Pues claro, porque les generamos unos recursos y camuflados en la caridad se están llenando de billete. Yo hoy en día no estoy trabajando; la gerente misma de Emsirva me ofreció trabajo, pero yo le dije que no: ¡Si no hay para mis compañeros, no hay para mí!

Ellos quieren comprar la conciencia, hay unos que sí caemos en ese juego... y si nosotros los recicladores no sabemos que esto de la sentencia puede ser posible, que no se trata de procesos de papel, pues seguirán quitándonos nuestro sustento, pues esto es un pulpo, como hemos visto, desde Uribe a muchos les conviene todo el negocio de la basura. Si a nosotros nos invierten esos seis mil millones que le invirtieron a la sociedad con los samaritanos y nos montan una empresa como la que propusimos, se le acaba el problema al alcalde.

ARCA, la organización que propuso Civisol, aparece a partir de la sentencia porque ésta dice que para poder implementar algo, tenemos que estar organizados y unificados, pues dice que a la alcaldía le queda muy de p’arriba negociar con cada organización, identificadas hay 18; entonces, los alcaldes dicen: “yo no voy a hacer contrato con 18 organiza-

ciones, yo voy a hacer contrato con una sola que las agrupe a todas”. ARCA pretende ser la sombrilla de todas ellas; lógico ahí hay unos intereses porque hay unas organizaciones a las que no les conviene estar aquí en ARCA, porque manejan sus cuentas a su antojo, hacen muchas cosas que no las pueden estar haciendo aquí.

A nosotros nos ha costado mucho formar esas cooperativas. Al reciclador no le gusta que lo manden; en Navarro uno mismo se mandaba y uno mismo hacía lo que uno quería, pues el reciclador ha manejado su tiempo y su dinero. “Yo llevo 25 años y quiero seguir independiente”. Cuando íbamos a seleccionar el personal para promoambiental, la gente también decía: “¿que lo manden a uno y que le digan que tiene que hacer? ¡a mí que me dejen allá!” Mucha gente no quiere ese cambio.

En Promoambiental veo que mucha gente está muy confundida con lo de la sentencia, dicen: “el alcalde me tiene que dar” pero no, nosotros tenemos que luchar por lo que somos; con sentencia o no, tenemos que sobrevivir. La sentencia en un inicio habla de 25 personas tutelantes beneficiarios, recicladores de Navarro y urbanos. Al principio fue muy tenaz, decían que nosotros hemos metido a los urbanos acá, pero la sentencia dice que también es para ellos. La gente no tiene eso claro. Que porque tenemos una sentencia tutelante no podemos hacer lo que nos da la gana, si estoy en una empresa tengo que cumplir las reglas. Con sentencia o no tenemos que luchar lo nuestro.

La alcaldía ha gastado cuatro mil millones de pesos con el cierre de Navarro. Nos dicen: miren lo que les han dado, pero no queremos esa ayuda sino trabajo

Es cierto, la alcaldía ha invertido mucho dinero: tres mil setecientos millones de pesos en los samaritanos, pero siempre está el intermediario ¿Dónde está lo que dice la sentencia para volvernos empresarios? Necesitamos que a los recicladores se les cumpla su derecho a la posibilidad de subsistencia. Nosotros los recicladores no estamos pidiendo limosna.

Estamos pidiendo oportunidades, berracos para trabajar sí somos, hemos trabajado al sol y al agua y en cualquier lugar.

Queremos tener nuestra empresa, como antes, un trabajo continuo; podrá haber dos mil millones pero no se van a ver. Han invertido y estamos iguales, que yo sepa, no se ha generado empresa para los recicladores; respeto a nuestro trabajo con continuidad que podamos labrarnos el futuro para nuestras familias. El Estado, ahora con sentencia a bordo, da pautas pero no ha hecho las cosas que tiene que hacer. Da pañitos de agua tibia. Falta voluntad política y nosotros hemos puesto ya las alternativas.

En otros países los recicladores son los chachos del paseo, son tecnificados y en un 90% las empresas son de los recicladores, yo haría una gran planta donde se procesaran las basuras, y esto le haría un favor al planeta, a la ciudadanía y a la sociedad.

Hace tres años fuimos a Brasil un grupo de recicladores a hacer unas pasantías a través de una Asamblea Nacional de Organizadores. Hay gente que es muy reacia, dicen que quieren seguir independientes. En los 90 vino un señor cubano, estuvimos en un seminario con él y discutimos la problemática de Navarro; el señor traía maquinaria e infraestructura que permitía sacar el gas de Navarro para medio Colombia en 100 años, pero los políticos de turno lo sacaron, traían intereses desde atrás.

Se iba a crear más de un negocio e iban a hacer un estudio en Navarro, ahora quedó un relleno, le hacen tratamientos y luego eso será una bomba de tiempo, pues el negocio es el gas. Fuentes han dicho que algunos que colaboraron con el cierre de Navarro, son hoy accionistas de Gases de Occidente.

Hacen las propuestas sin los actores y nosotros somos los que sabemos: la construcción colectiva del plan es una propuesta que diseñamos. Este proceso ha sido una ventana o modelo para los recicladores del mundo, en la India están acogiendo nuestra propuesta.

Con muchos esfuerzos nos encerramos tres días y construimos una visión propia de empresa. La alcaldía lo más

correcto era que mirara la propuesta totalmente, pero nada. Nosotros nos fuimos cincuenta personas para Bogotá para hacer ese taller, ni salimos a conocer la ciudad, era la propuesta de empresa que queríamos hacer nosotros.

He estado sentada en la mesa de inclusión con cuatro representantes de los recicladores; con nosotros iba también la abogada Adriana Ruiz Restrepo. La tarea era armar la política pública y ponerla en marcha, salió la política y no nos volvimos a reunir, yo presenté a la alcaldía la propuesta y pasó inadvertida.

En la política defendíamos el plan único para recicladores; hay unos hijos de recicladores que se les dio cupo especial en unos colegios, pero otros colegios no conocen las sentencia y se resisten a recibir nuestros hijos; a mí me va tocar que pagar. Para vivienda se postularon cuatrocientos beneficiados y resultaron veinte recicladores; así, faltan cincuenta años para quedar incluidos todos.

Otra vez, nos tuvimos que ir a las vías de hecho

Nos encontramos en una de las dependencias “El Dagma” donde se encuentra funcionando Girasol, con quienes en estos momentos tenemos un convenio operativo, un proyecto que nos ha costado muchísimo, ya que los recicladores veníamos trabajando con los Samaritanos de la Calle, y llevamos unos proyectos directos con el Dagma.

Nos vimos en la obligación de hacer una toma en el CAM, nombramos una comisión para que negociara por un valor de mil millones de pesos para hacer unos proyectos para los recicladores, pero debían de arrancar el 1 de febrero. El 10 de febrero nos vimos en la obligación de hacer una toma y montar las ollas y amanecer para llegar a un acercamiento, ese día se cuadró que si desalojábamos al otro día habría una reunión con las organizaciones. Al otro día entramos a una reunión con el director del Dagma; primero, se preguntó que si íbamos a seguir trabajando con Samaritanos de la Calle, decidimos que no, que era hora de que nosotros mismos hiciéramos y ejecutáramos nuestros propios proyectos. La reunión terminó allí.

El próximo requerimiento fue que cada uno trajera sus estados financieros y toda la papelería que se requería para hacer el proyecto directamente el Dagma y las Organizaciones de Recicladores. En la reunión nos cambiaron todo y ya no era un convenio directo sino que se iba a llamar “Dagma Girasol Recicladores”, y todo se firmó bajo presión ya que nos decían que tenían hambre y que necesitaban irse ya.

Hasta el momento firmamos ese convenio pero ha sido algo muy difícil, porque antes se operaba y también recogíamos los residuos, pero esta fundación no nos está cumpliendo con la recolección de los residuos, y entonces los ciudadanos nos echan la culpa a nosotros, ya que Girasol no está cumpliendo a cabalidad con su tarea. Veníamos con una buena imagen en cuanto a los proyectos que habíamos realizado hasta ahora, pero somos conscientes de que esa imagen ha bajado, ya que Girasol no está cumpliendo, los que estamos en el campo somos nosotros los recicladores.

Tenemos una mesa de concertación para la construcción de la unidad de negocios en donde se ve que hay muchos conflictos al interior ya que todas las personas no logramos ponernos de acuerdo.

No tenemos por qué darle parte a la Alcaldía de un proyecto en el que los únicos que debemos cumplir somos nosotros. Gracias a lo que han hecho con Navarro, a muchos compañeros en este momento les toca ir a la galería de Santa Elena a recoger los desperdicios, porque en este momento no tienen como subsistir.

Se hizo un comité de inclusión, pero parece un comité de exclusión ya que no se encuentran trabajando todas las personas afectadas. Porque en Navarro trabajamos alrededor de 1000 personas, pero en estos momentos solo están trabajando 285 más 200 en Promoambientales, y el resto de personas ¿dónde están? Llevadas del bulto, trabajábamos directamente recicladores e indirectos, porque a esas fábricas que nosotros le llevábamos el material, también se han visto perjudicadas, muchas de las fabricas han tenido que cerrar.

La señora donde nosotros nos bañábamos, ya no le entra el recurso; en la panadería donde comprábamos el pan,

entonces concienticémonos de que se ha visto mucha gente afectada por el cierre de Navarro; todo esto debe tenerlo en cuenta el estado, porque él tiene una obligación social con los recicladores de Cali, y más con los de Navarro, ya que nosotros no mendigábamos, trabajábamos, nos sosteníamos y pagábamos unos impuestos.

Los recicladores le pedimos a Civisol que haga parte del comité de la política pública y que además fuera el veedor del cumplimiento del fallo, entonces Civisol entra en el comité, se sienta en la alcaldía; es un comité que creó la Corte Constitucional y le dice a 12 miembros que diseñen la política pública; esa política salió, son los acuerdos de septiembre de 2009, pero fue muy difícil ¿por qué? Porque esto es un fortín electoral.

***Testimonio de Civisol: eso de las basuras
es una mina urbana, pero también implica
higiene y esto es un fortín electoral⁶⁸***

Colombia ha hecho política de hambre toda la vida; entonces si usted se gana el favor de los recicladores, usted está listo. Uno de los alcaldes en estos últimos 5 años después del fallo de la sentencia dijo que iba a crear una empresa de reciclaje municipal ¿para que? Para que él pudiera mantener el control de los recicladores.

En Civisol somos los veedores de la sentencia en Villa Margot Bogotá con la T 724 de 2003 y en el Basuro de Navarro en Cali con la T 291 de 2009. Con esta sentencia se logró crear una rendija de inclusión y todo el mundo es a meterse y a desgarrarla para poder cogerla cada uno de su lado.

Como propuesta económica queremos que nos compren todos los residuos potenciales que haya como materia prima, pero en orden, no abusando, no con un trabajo prácticamente esclavo con bodegas de empresa privada que pagan lo que quieren.

Queremos una ruta de reciclaje con centros de acopio municipales, con plantas de aprovechamiento que podemos hacer con la alianza público privada con la ANDI y no que re-

molquemos el reciclaje sobre el hambre de los demás. Ahora lo que pasó con el caso del reciclaje en Bogotá: desviaron la sentencia de los recicladores, cada vez están viendo cómo giran el fallo para poder avanzar en sus ideologías de anti privatización o anti imperialistas, lo que sea y esta es la crisis que Bogotá está viviendo ahora. Toda esta pelea que usted ha visto con los operadores jamás, ni los recicladores lo pidieron, ni la Corte lo ordenó. Que van a formalizar a todos los recicladores, dicen los alcaldes, pero entonces vemos bodegueros pequeños que están en la pobreza y otros que son bodegueros enormes que no tienen por que estar formalizados.

La empresa privada necesita materia prima barata, papel barato, botellas baratas, cartón barato y es barato porque es trabajo no decente. El momento en que el trabajo se vuelva decente, la materia prima no les va a salir tan barata. Y así vamos, si bien la parte política y jurídica ya ha avanzado se nos viene la parte económica industrial.

Nosotros podemos llegar hasta el empoderamiento jurídico de los recicladores y lograr el fallo de la Corte, pero la implementación requiere coordinación en la administración pública y voluntad política.

El proceso se ha dado así: el alcalde Jorge Iván Ospina dijo que iba a crear una empresa de reciclaje municipal para que él pudiera mantener el control de los recicladores; por supuesto esto fue una enorme pelea de Civisol diciendo que eso no era lo que dice el fallo, pero crean a Girasol y además la crean como una ESP –Empresa de Servicios Públicos–; yo le dije: “alcalde a usted se le olvido leerse la sentencia, ésta dice que ellos son empresarios autónomos, organizados, no nos dice: “creen una empresa de aseo y mire a ver como los contratan”. Él contestaba: “es que no los voy a contratar”. “Peor entonces” le dije, “¿Qué va a hacer si no los contrata? Si usted crea una empresa pública de aseo para reciclaje, usted tiene que emplearlos como trabajadores municipales, quiero ver los contratos a término indefinido, quiero ver la partida presupuestal”. Luego explicaba: “ah no, es que van a ser accionistas” “¿Accionistas? cuando les den los dividendos en un año ya se murieron de hambre” entonces tuvimos muchísimas dificultades. Después se dieron cuenta

que Girasol era una empresa pública y no podía tener accionistas privados, y que además como era una ESP, la superintendencia les señala que iban a tener dificultades. “Ah, entonces ya no es una ESP sino una EICE –Empresa industrial y comercial del estado–” para ver si así lograban evitar el control de la superintendencia de servicios, después de eso cierran el comité y se marchan.

A Civisol nos cerraron información, nos sacaron del proceso. El año pasado, yo estaba por fuera del país y me llaman los recicladores a decirme que van a crear otra empresa desde Girasol con los recicladores y aparece la ruta SAS que la crean con 5 recicladores que embolataron.

A muchos los forzaron a firmar, crean la ruta SAS de reciclaje el 30 de diciembre; un día antes de salir el mandato del alcalde, entonces uno dice: “¿Cuál es el afán de firmar en año nuevo si te quedan 24 horas?”

Esta historia también se dio en Bogotá. Con Samuel Moreno intentamos lo mismo con la UAES “: no los vamos a volver accionistas, vamos a obligar a todos los operadores a que les den acciones a quienes nosotros digamos que son recicladores” y entonces se fueron al baloto y decían: “usted es reciclador; usted no” y obligaban a Aseo Capital y a Ciudad Limpia, multinacionales, a darles paquetes de acciones que además la alcaldía de Samuel Moreno controlaba, entonces otra vez vuelven los alcaldes a tratar de controlar a los recicladores y el capital.

Entonces, con Samuel Moreno exactamente pasó lo mismo: cerró Villa Margot para negociar con los líderes a puerta cerrada, salió un esperpento jurídico, y finalmente, logramos que por una estrategia articulada con la ARB y con una acción de tutela, se caiga la licitación de Samuel Moreno; sale el auto 275 de Bogotá que ya le cae al alcalde Gustavo Petro y le dice que formalice a los recicladores. En ese momento que es lo que está pasando; yo me senté antes de la posesión de Gustavo Petro con el equipo de Civisol a decirles: “mire estamos a su servicio, somos los veedores de la T 291, queremos ayudarle a que implemente”, pero no fue posible, llamé a todo el mundo, me senté con Guillermo Asprilla de la UAES, con Susana Mohama y no fue posible; el caso es que volvieron a hacer lo mismo

que Samuel Moreno; es decir, se reúnen con un par de recicladores, cinco o diez líderes y deciden concertar. Concertar no es lo mismo que cumplir, usted no puede concertar con los recicladores, usted cumple la orden de lo que le dijo la Corte, sí o sí.

El problema de Petro fue que primero desvió todo lo de los recicladores para pelearse con los operadores de Aseo Capital y Lime, la Corte nunca le dijo eso. Entonces ya vamos en diez y seis mil y a todos los bodegueros que son las personas pequeñas que están en la pobreza y otros que son bodegueros enormes que no tienen porqué estar formalizados, pues la Corte dio la orden para reducir la pobreza. Pero el señor decidió hacer otra cosa; entonces esos son los tres alcaldes hasta ahorita. Cuando llega el alcalde Rodrigo Guerrero como siempre lo hacemos, le dijimos: “mire: “esta la sentencia T291 etc.”. Se demoraron un poquito en contestar pero después logramos hablar con el señor Jaime Quevedo, de Girasol, que era el monstruo que había heredado de Jorge Iván y la segunda a bordo era María del mar Mozo.

Nos sentamos cuatro sesiones con Civisol a enterarlos de todo, a entender qué es lo que dice la Corte, qué son los derechos económicos, qué es el saneamiento ambiental, qué es el servicio público y la quinta reunión es con el alcalde. Fuimos, el alcalde oyó, preguntó, y dijo que estamos firmes pero necesitamos que Civisol nos apoye en retomar esto que quedó perdido tres años atrás; entonces les dije: “sí, pero por escrito” `porque es lo único que a mí me ha salvado; y entonces se firmó una alianza entre la alcaldía de Cali y Civisol para poder retomar lo que se había perdido; después de eso hemos tenido ya cuatro reuniones con el señor alcalde y al menos delegaron a un solo coordinador, porque o si no me mandan diez y siete mil personas y toca cada vez explicarles lo mismo...

***¡Navarro era nuestra vida! En Navarro no
teníamos ninguna necesidad, Navarro era todo;
y, ahora, no tenemos fuente de trabajo⁶⁹***

En Navarro tenemos muchos discapacitados y viejos y nadie está respondiendo por ellos. Muchos son jóvenes entre 20 y 35 años que buscan una oportunidad de trabajo, pero aho-

ra, tenemos muchachos, maridos, hijos que están en la cárcel porque estas leyes terminan mandándolo a uno a delinquir para poder subsistir.

Nosotros mismos tenemos unas organizaciones pero no podemos negarle el acceso a esas personas que porque no figuran en un censo; y nuestros hijos cuando se iban haciendo jóvenes ya sabían un trabajo; ahora, como le decimos a los muchachos: “no roben, no hagan eso” si nosotros no tenemos como buscarle una solución, si ellos no aparecen en el censo no se les acepta, nosotros podemos tenerlos en la organización, pero si no aparecen en la base de datos no son aceptados para los contratos.

Muchos de los hijos de nosotros cayeron en la droga, otros empezaron a robar, y han pasado muchas cosas, han pasado demasiadas cosas aquí, y debería de ser así.

A mí me parece que los hijos de nosotros, Dios permita que no sea, pero tienden más a perderse, o a desviarse del camino, porque por lo menos a nosotras que nos toca ser madre cabeza de hogar, y que somos como las que siempre hemos llevado el timón de este barco, nos queda difícil soltarlo, porque nosotros decimos: si nosotros soltamos esto ¿quién lo hace?, entonces yo soy una que digo: ¿si yo me bajo de este barco, quién lo seguirá jalonando? Yo tengo a mi hijo allí; actualmente, tengo a dos menores y estoy sufriendo problemas con ellos, porque los están sacando de los colegios, ya prácticamente lo sacaron del colegio porque es insoportable, es intolerante, es agresivo, si me entiende, es grosero, porque él si el profesor lo regaña muy duro, él lo desafía.

Es cierto, la guerra de Navarro fue muy dura, pues nos tocó una época muy tenaz: después de los 90 se desató la guerra de la droga y Navarro no quedó inmune a esa situación del país. Por problemas de plata, de expendios, compradores le cambian al reciclador material por droga, por guerras de territorios, o porque un comprador estaba comprando o vendiendo más que otro. Mucho narco se pudrió allá, pues llegaba cualquier cantidad de droga y gente que le compraba el material a uno, le llegaban con plata, a otros les llegaban con la droga, decían: “llévate dos pericos y eso se vendía a mas plata”.

Lo mismo que pasa en las galerías pasaba en Navarro, pues se juega a la ley del silencio. Oyera lo que oyera, un allanamiento, una muerte, usted nunca veía nada ¿y quién se iba a poner a decir fue fulano? Esas eran las reglas.

A mí me tocó ver cuando mataron a los mellizos; yo estaba saliendo con un amigo, pero resultó ser muy malo, yo le cogí mucho miedo porque a pleno sol me tocó ver que mató a un muchacho, y yo tenía que hacerme la guapa.

Yo soy muy extrovertida, recochera y poco problemática, pues peleona no soy, pero me tocó hablar duro; una muchacha me la tenía montada y vio que no estaba con una pendeja, aunque yo estaba que me cagaba de miedo. Era un muchacho que estaba persiguiendo a mi hijo, porque estaba enamorando una muchacha, eso se fue pa problemas; él muchacho le dijo que le iba a dar bala. Yo saqué un machetote y le dije: “vea me toca a mi hijo y primero lo pico”. Con esa becerra ni se vaya a meter, le decían.

A los muchachos que uno vio nacer, por la misma droga, también nos tocó verlos caer, a otros, los mataban en las limpipezas sociales; también, había infiltrados de paras y el raro que entraba lo cogían aparte. Una vez llegó un muchacho a comprar perfumeros y ese muchacho no pudo volver a Navarro. “¿a qué venís?” Le dieron cachá y lo reventaron, pues el raro que no era de ahí no lo dejaban entrar. No podía irse a trabajar solo, siempre tenía que llegar con un conocido que lo relacionara, de buenas a primeras no podía ir trabajando allá y con seriedad.

Viera lo que viera, si no tocaban con mi familia no pasaba nada. Una compañera era muy respetada, pues el papá era uno de los duros, pero le tocó verlo morir picado allá.

Ahí a veces había mujeres que ganábamos más que los hombres, en eso tengo a mi hija. Ningún hombre se emparejaba a trabajar con ella en Navarro. Uno para que le rindiera tenía que trabajar en sociedad y me decían: “berraca la hija que me mandó”.

Muchos compañeros están en el planchón de la calle, en el planchón de Santa Elena. Había mucho muchacho que era sano y que trabajaba, o si tenía su vicio lo mantenía trabajan-

do. Al menos cuando estaba Navarro era la violencia allá, no salía a la ciudad.

Los abuelitos están en una condición muy crítica y muchos jóvenes a través de esta problemática están delinquiriendo porque no hay oportunidades, pues antes se ganaban su diario. Fueron muchas las historias buenas y tenaces como las de ver morir a compañeros y familiares allá por la misma violencia, pues los recicladores éramos señalados por la violencia que había, había prostitución, drogadicción, la ley del silencio.

***A pesar de tanta violencia, la solidaridad de
mis compañeros yo nunca la olvidaré***

Cuando se me murió mi hijo tenía sólo diez mil pesos en el bolsillo, a las cinco horas ya todos me habían ayudado. Enterrábamos al que se fuera, el uno daba diez mil y otro cincuenta y así. Había amistad, compinchería. Después de ser bien legal en el basurero uno ya tenía su padrino, lo que pase con fulano pasa con un poco de gente.

Mis hijos fueron muy respetados, no por violentos, sino por ser buena gente, porque a pesar de estar en ese mundo, los hijos de la becerra, como me decían de apodo, son sanos, no salieron viciosos a pesar de estar en ese medio, siempre resaltaba: ¡A los hijos de la becerra ni me los toque!.

La celebración de los 15 años de mi hija, fue como una sorpresa, o sea yo no tenía un peso, mi hija me dijo: “yo me cuidé hasta los quince, imposible que usted no me vaya a dejar hacerme mi guachafita, en esa semana programe así como a la carrera esos quince, entonces llamé a todos mis hermanos como los edecanes, y eso hicimos un ensayo ahí ficticio, total que me conseguí una plática como para el mero traje, para el alquiler del vestido y para el traje que se iba a poner después, porque hice una fiesta hasta sin comida. Claro que esos quince fueron un éxito porque los mismos compañeros colaboraron, y amanecí con trescientos mil pesos de los regalos de la vaca que hicieron los mismos compañeros, que este detallecito, que este otro y esos quince fueron tan triunfales.

El caso del compañero Mejía, el hijo de él murió en Navarro, a él lo piso la maquina, eso fue al mediodía, yo también cocinaba allá adentro, y estaba aliñando la olla, cuando escucho un grito, y volteo a mirar, el pelado llevaba una tula; entonces, se quedó enredada en la cesta de la maquina, y el señor que iba manejando retrocede; pero no había visto que en la parte de atrás había una persona, él así como retrocede y vuelve, ya el pelado estaba pisado, entonces la cabeza de él quedo encima de una piedra y con la pisada de la maquina se reventó. Mire eso fue algo tan tenaz, nosotros sentimos un frio en Navarro tan horrible que la gente quedo como en ascuas. Todos nos paralizamos, porque si habíamos ochocientas personas todos sentimos ese muerto; las personas que lo cargaban de brazos y pies, se lo llevaron al papá, que estaba trabajando, cuando lo llaman que al hijo una maquina lo pisó, huy eso fue algo catastrófico. Cuando llegan los padres del pelado, se tiraron encima de él, eso fue horrible.

La solidaridad ese día fue mucha, ese día nosotros las que hacemos comida quedamos *encañengadas*, porque ese día a nadie le provocó comer, y todo el mundo se fue a acompañarlos, ya en el velorio, la casa llena, todo el mundo cargando ese muerto, al otro día prácticamente Navarro vacío, porque todo el mundo fue al entierro, todos los recicladores apoyando a su muerto. Ese fue el caso de Alonso Mejía.

Pero pues el frío que nosotros sentíamos cuando le pasaba algo a uno de nosotros, que somos gente que como que íbamos a buscar un sustento familiar, todos nos apoyábamos, y éramos una familia unidad, ahora ya casi nosotros ni nos acompañamos, esa cultura ya se perdió.

Era como en una plaza de mercado porque eso era parecido, todo el mundo llegaba y sacaba su material, ahí mismito lo vendía, que si había vicio, había prostitución, sí, en todas partes lo hay; pero donde hay 1000 familias desprotegidas sin dios y sin ley, la policía metropolitana no hacía caso, ni la alcaldía, todo el mundo hasta la defensoría del pueblo, derechos humanos, todos ellos se hacían los de la vista gorda. Por eso le digo que nosotros fuimos personas que estuvimos sin dios y sin ley sobre ese tema, pero ahí era donde ganábamos el sustento, ahí era donde sosteníamos a nuestras familias y pagábamos servicios públicos.

Cuando trabajábamos en Navarro nos sentíamos muy contentos porque de ahí pagábamos los estudios de nuestros hijos, los servicios, la comida, conseguíamos diariamente entre \$40.000 y \$50.000 pesos; entonces hasta nos sobraba plata. Ahora es muy duro hasta para la educación, no todos han sido beneficiados, por ejemplo con la cobertura en lo educativo. A mis hijas no me las han cubierto. Desde el kinder en Navarro les pagaba el colegio en Las Aguas de Monte Bello, un colegio apoyado por unos alemanes, entran desde las 7 am hasta las 7:00 pm y les enseñan inglés, y les hacían pasantías, me toca pagar 25.000 mensuales. Pero ya no tengo para sostener los míos, con sentencia en mano y a favor y con la tutela que me la gané y no me ha valido.

Mi escuela era la carretilla de caballos: un jardín en el basuro

Narradora: Gloria Amparo Valencia⁷⁰

Ahora el jardín tiene como 21 años. En este sitio empezamos a hacer unas pequeñas reuniones así como estaba: sin ventanas y sin puertas, era un basurero horrible, primero llegábamos y barríamos el espacio donde íbamos a estar, y ahí trabajábamos.

La comunidad de Ciudad Córdoba, cuando vio que éramos los recicladores, hicieron huelga, “porque venían los basureros”. Hasta policía nos trajeron para sacarnos de aquí. He estado con Nuevas Luces, en las buenas, en las malas y en las *de-malas*. He resistido hasta cinco o seis años sin sueldo, pero aquí estoy desde las seis de la mañana, sea festivo o sea domingo.

Cuando llegué a trabajar en Navarro al principio fue muy duro, me acostumbre a Navarro, pero me daba pesar era de los niños. Qué pecado, esos niños allá en medio de las drogas, el cuchillo y la piedra. Trabajé catorce años en el basuro y sólo como en el año 86 empezaron a llegar los estudiantes a hacer trabajos con la gente.

Mi mamá era presidenta de las madres comunitarias en Mariano Ramos, y le dije: mamá consígame un hogar comunitario. En ese tiempo no había tanto problema como el que hay

hoy en día: hay que tener bachillerato, ir a la Universidad del Valle o a la Universidad Autónoma para ser madre comunitaria, y para venir a ganarse menos del mínimo, hay que tener miles de cartones.

¡En ese tiempo no! Yo tenía segundo de primaria; inclusive, mi libreta decía que perdí el año por matemáticas, entonces llegué solo a primero, pero fui madre comunitaria en mi casa por dos años.

Los niños al principio, se traían en una carretilla con un caballo

Allá salía mucha ropa, y yo forraba esa carretilla y ahí traía los niños. Llegaba la carretilla y muchas mamás decían: “que el niño no lo he bañado”, “que no le he dado el desayuno”, “que yo no le he cambiado el pañal”, pero yo iba entrando al rancho, iba levantando ese muchacho, lo envolvía y le contestaba: tranquila, yo allá lo cambio, lo baño y le doy el desayuno, y me traía el niño para acá, y aquí lo bañaba y lo vestía. Venían los niños que querían y con el sueldo que nosotras ganábamos volvíamos a comprar más comida para darles, porque antes era muy medida, no alcanzaba una libra de arroz y una libra de carne para quince niños.

Éramos cuatro madres comunitarias, pero algunas de mis compañeras de Navarro se retiraron, porque eran niños súper inmanejables, entonces nos quedamos dos, Mercedes del Socorro y yo. Inicialmente estaba de maestra (me gusta más la palabra maestra), yo hacía de todo allá: era coordinadora, profesora y cocinera.

Un día vinieron los de la Fundación Pies Descalzos de Bogotá, un hombre muy querendón de los niños y de la gente de bajos recursos; entonces; fueron a la casa y me hicieron la propuesta que montáramos un restaurante aquí, que ellos le daban todo a los niños, entonces entregué mis hogares a bienestar, y me vine mejor para acá.

Aquí le hacíamos de comer a ciento cuarenta niños de Navarro y los seis meses trajeron una camioneta que una fundación de Alemania mandó a regalar (ocho camionetas a las fundaciones de recicladores en el occidente colombiano). En esa camioneta traíamos los niños, pero con el tiempo ya lo

prohibieron y contrataron un bus. Venía lleno de muchachos para almorzar, se les daba la comida, era mucha comida.

Los primeros días comían en el suelo; después, la Universidad del Valle donó unas sillas universitarias, pero ahí no podían colocar los platos. El club 20-30 donó unas mesas y la Fundación Social una estufa industrial, porque antes cocinábamos afuera en la calle.

Nos fuimos acomodando, a mí me dieron mucho poder, entonces, yo decidía qué hacíamos con el área social.

Yo les decía que no solo era darles comida. Hice una reunión con el comité social, y dije que no estábamos haciendo nada, los niños botaban los platos y los partían, que porque no le tocó ensalada, que porque sí, que porque no, entonces propuse que hiciéramos una guardería, y el director de la Fundación, dijo: hagámosla.

Dieron tres hogares, cada uno tenía de 20 a 25 niños y la Fundación Social daba el resto de la comida, daba el refrigerio y al desayuno les daba hígado. Los refrigerios eran leche, queso, fue una organización con todas las de la ley. Pero nos pasó una angustia que hasta hoy la lamentamos:

En el año 90 no se pagaba IVA por los materiales que se recogían allá y la que más tenía estudio era Cristina Reinoso que tenía hasta sexto en ese tiempo; de resto, como el gerente de las bodegas, no sabía leer ni escribir. Pedimos ayuda de un contador y nos dijo: “miren muchachos esto es así, nosotros vamos a manejar estas facturas por debajo de la mesa” yo me acuerdo que yo fui una de las primeritas que dije: ¡hágale!

Yo siempre he sido muy confiada de las personas que saben, porque para eso es que han estudiado, pero eso fue un acabose. Nos embargaron y se acabó la bodega y el apoyo para el jardín.

Pero nosotros somos una organización muy grande de mucho tiempo como para estar pidiendo una limosna; así que le mandé una carta al alcalde hecha con mi puño y letra diciéndole que nosotros necesitábamos para pagar un asesor, al menos por un año, para poder hacer un proyecto.

En el año 1990 recibimos una capacitación a nivel social donde íbamos a trabajar por todos y todas, por nosotros, me-

jor dicho era una cadena solidaria: juramos y lloramos pero en el momento en que le llegó la crisis a Nuevas Luces, todo el mundo se fue. Aquí todo el mundo se retiró cuando se capacitó, no se iban a quedar trabajando por los 104 niños que hay aquí, muchos se fueron a ganarse lo suyo.

En ese entonces, todo era exclusivo de los niños de Navarro o para los hijos de los recicladores, pero venía gente y decía: “hay mamita recíbame el niño que lo veo cada rato en la calle”, viene un abuelito y me dice, “mire es que la mamá o el papá consume”, entonces vamos teniendo como esa preferencia por esos niños.

Cuántos niños, que en este momento tenemos trabajando en el caleño, hay niños que estudian en la Universidad del Valle, que pasaron por acá, otros, que con el dolor del alma hay que decirlo, están en el cementerio, se han muerto muchos, a muchos los han matado, hay niños que se criaron aquí en Nuevas Luces. Si la fundación social hubiera seguido con nuestros programas no nos habrían matado tantos muchachos, y no hubieran llegado a las drogas, porque el niño que venía aquí, almorzaba, y seguía estudiando.

Un día en la calle hicimos una fiesta cerca de mi casa y estábamos en medio de dos pandillas: “Los Lambe, y Los Ocho” pero todos son unos pelaos que pasaron por aquí. Un pelao como de veinte años, bien bello, estaba borracho, se arrodilló y me pidió la bendición y me dijo: “¿usted no se acuerda de mí?”, y yo le dije, no, pero venga le echo la bendición. Me contestó: “yo estuve en su guardería, ¿se acuerda que mi mamá, nos dejó a nosotros con mi papá?, él me llevo a mí y a mis dos hermanitos”, yo no me acordé, pero le dije, claro papi, sí, venga le hecho la bendición; me dijo, “yo me acuerdo que usted me pelliscaba”, y le dije, pues claro hijo, tocaba.

Antes a los niños los discriminaban mucho, pues decían: este niño viene del basuro, entonces no los recibían en los colegios. Pero luego con la mano de Gloria Amparo, fueron abriéndoles cupos, decían: ¡a no, es que el niño ya viene de Nuevas Luces!, entonces ya vienen más amoldados, después esos niños eran ejemplares en esos colegios. Las mejores tarjetas eran las de los niños de aquí, tenía una creatividad muy

linda, porque aquí se trabaja el papel reciclado, y se hacían unas tarjetas divinas, esto se llamaba una ludoteca, aquí había una niña del basuro que les enseñaba y les ayudaba a hacer las tareas.

A nosotros últimamente, se nos ha dificultado mucho, porque esos niños son muy carentes de documentación y Bienestar Familiar se nos ha pegado mucho de eso; si yo no tengo la documentación completa, el estándar de calidad se va al piso, y si se va al piso el estándar de calidad, me cierran los hogares. Bienestar quiere que la comida de los niños se sirva con gramera y con medidor de líquido, entonces resulta que ya en el estándar viene una tabla que dice que yo a un niño de tres años tengo que darle tres cucharadas soperas de arroz, colocarle 45 gramos de pollo, una tajada de plátano o de papa, me lo están dando así, “todo medidito, medidito”. Así llega la remesa, ósea que si a mí me sale la papa mala, entonces asuma la responsabilidad, pero igual hay que dársela al niño. Nosotros somos muy conscientes que aquí no llega comida para nadie más que los niños, pero si Angelita esta aquí, a la hora del almuerzo, como nos vamos a sentar nosotros y no le ofrecemos aunque sea un bocado de arroz, pues ese bocado de arroz me está haciendo falta.

La cobertura ha sido muy buena, lo que le ayuda a uno a cuadrarse un poquito es cuando los niños faltan, por x o y motivo, (están enfermos o se fueron a pasear), esos remanentarios lo van ayudando a uno, pero resulta que la cobertura ha estado excelente, no ha habido enfermitos (ni niños, ni madres comunitarias). Yo hago el reciclaje en centro comercial Jardín Plaza, y no hemos podido conseguir otra entrada de esas, no es que sea mucho pero siempre son 100, 120 mensuales.

Están exigiendo demasiado, y ellos no dan tanto para pedir tanto, también, tienen que mirar, a donde es que van a exigir, si van a ir a Rin Rin, o si van a ir a Villa del Sur, o a hogares que son de alta categoría vaya y venga, pues ellos tienen que mirar a donde es que van a exigir, donde los padres pagan una cantidad de cosas.

Según ellos, Gloria no puede ser, profesora y Blanca no puedo ser coordinadora porque no somos profesionales. Yo

si pase por una universidad muy buena, gracias a Dios y a mi condición de madre comunitaria, no soy pedagoga titulada, yo no tengo mi título como técnica en preescolar, pero tengo la experiencia, y ¡qué mejor que la universidad de la vida; ¡y que nos guste!, porque nada ganamos aquí con tener a 10 profesionales, pero que apenas no tengan ni un peso o que les toque sacar de su sueldo para ajustar los servicios, van a decir, ¿yo que estoy haciendo? me voy.

Entonces traigamos a una niña del ICESI y que se vaya a reciclar, y que no saque un peso para ella, porque todo tiene que ser para acá, porque si yo me saco un peso, voy a comer yo sola, pero si me traigo esos sesenta mil pesos, para acá, vamos a comer muchos.

De los que estábamos con una chuspa recogiendo el reciclaje muchos se fueron cuando se capacitaron, ahora mucho menos le podemos pedir a una persona que venga de la Javeriana o de la ICESI. Le vienen a decir a uno un poco de cosas, pero nadie, de los que dictan las charlas, lo practica. ¡Eso es una mentira!

Yo quiero que esos estándares los hagamos públicos, porque, es que miren lo que están haciendo, están pidiendo hasta historia de cuentas... Yo a Bienestar siempre los he llamado como un “malestar”; ahora me toca estar pegada todos los días a esa hoja de estándar, que tenemos que tener la bandera del Valle, que tenemos que tener una cantidad de cosas. Nosotros hace tiempo hemos querido tener eso, un tubo aquí, donde este la bandera del Valle del Cauca, la de Cali pero no ha habido plata pa la comida y ahora vienen a exigirnos; ahora qué vamos a hacer ¿vamos a tener que echar todos esos niños para afuera?

Las luchas más duras son cuando uno se queda sin sueldo, pero bueno yo lo hago, porque sinceramente, sino hubiéramos hecho esta organización, no tuviéramos que contar. Yo no voy a ir a pelear allá para que me saquen de directora, es ir a pelear por estas otras cosas. Que me saquen a mí de directora, ¡vale huevo!, pero aquí donde viene una niña que es prematura, de quince días de nacida, porque era hija de una mamá menor de edad y era drogadicta que hoy tiene tres años y no paga un

peso y ellos van a venir a tirar todos esos niñitos a la calle, aah..., eso sí hay que pelearlo...

Desde el cierre de Navarro hasta ahora uno queda desubicado, aparte de esto uno va a conseguir trabajo y en cuanto le preguntan qué hacía y uno dice que era reciclador de Navarro ya no lo atienden lo mismo.

Como vocera de los recicladores, la gente me busca para que interceda por ellos, por ejemplo, en un evento, para el debate en el Senado de la República, me dicen: Ángela es la que va, ella se sabe expresar. Me cansan mucho, me quieren mucho, pero no faltan enemigos, envidias entre los compañeros, que porqué Ángela y no yo.

Uno ya sabe cómo meterse con la gente, converso a veces hasta con el más violento, William Vélez es el dueño del botadero y no le interesa que reciclen porque cobran por tonelada. Les interesa enterrar la basura en el relleno y le van a explotar el gas.

Emcali es una empresa que está intervenida por el gobierno nacional; con Emcali, les ha tocado pelear duro, porque aquí están los sindicalistas que son unos aviones, unas pepas, que no se dejan de nadie. Ahora tenemos un convenio por dos mesecitos no más; de ahí se para hasta diciembre o no se sabe cuándo, estamos con un temor de lo que va a pasar para el otro año, con este nuevo alcalde. Hay días que se ve la miseria, se ve la pobreza, esa plata que nos están dando, nos tiene como humillarnos, no alcanza casi para nada, le dan un contrato como de tres meses y le van a pagar como quinientos mil pesos, eso es una plata, que para una familia de tres o cuatro hijos, no les alcanza.

La gente puede hacer propuestas teóricamente, pero nosotros tenemos la práctica, han sido tan mezquinos que ya nos llaman los ex recicladores, ya de aquí a dos años no seremos ni eso, que nos llamen recicladores del ex botadero de Navarro, porque seguimos siendo recicladores, y esa palabrita no la podemos permitir en el casete.

Navarro tiene cinco organizaciones: Nuevas luces, Redecol, Arenas, Ufranes y Ecofuturo, los urbanos no son de Nava-

rro, pero la sentencia nos obliga a organizarnos también con ellos. Hubo una audiencia pública que hizo la Defensoría del Pueblo y el defensor nacional hace recomendaciones puntuales. Héctor Fabio Perea nos abría los ojos, decía hacer una alianza, pero a ellos no les conviene, el revolcón al interior ha sido tenaz, les preguntan: “¿en qué organización está?” y muchos dicen: “yo, en la que está Ángela”.

Si recontamos la historia del cierre, hay que decir que Serviambiental tenía una política pública pero no la tuvieron en cuenta, a la ciudadanía le cerraron el botadero. Cada co-ciudadano quería deshacerse de la basura pero no sabía que le iban a tocar el bolsillo. Yotoco es un atraco a mano armada para cada ciudadano, es un servicio de aseo del que la gente no está concientizada. Las empresas prestadoras de servicios hacen rutas que es el trabajo de nosotros, ellos cobran por volumen, y lo que nosotros nos llevamos les quita volumen, pues cobran por tonelada dispuesta. Hemos hecho concientizaciones, todos deben reciclar y enseñarle esa costumbre a familiares, vecinos y amigos.

Si tuviéramos responsabilidad ambiental, las empresas prestadoras del servicio de aseo cumplirían con el decreto 1713 que dice: “las empresas prestadoras de servicios deben estar organizadas y recoger todo junto”. El decreto 0045 es otra ley que no se cumple, pero hay que fuera un pobre que estuviera infringiendo la ley, a las empresas no les hacen nada.

Compraron a un reciclador, era una persona manipulada por una operadora de gobierno. Un negocio que lo hizo sólo una persona con un uno por ciento, le dijimos al compañero no se vaya a ir sólo. Él se declaró enemigo mío, porque le hice ver las cosas. En la licitación nos citaron dos día a capacitación para que nos incluyéramos y nos dieron la dirección equivocada. Los alcaldes le han hecho juego a todo eso, les hace falta pantalones y también ha sido mucho de corrupción, pues dijeron que no iban a permitir que la Superintendencia negociara, pero por otro lado, la liquidaron cuando la operadora trabaja en Emsirva.

Todo es un negocio, se pasan el pueblo por encima y no pasa nada, se han gastado cualquier cinco mil millones de

pesos y estamos igual y no tenemos alternativas. Si hubiera montado una empresa de recicladores, una empresa de transferencia de bandas de reciclaje, esto tendrían productividad.

***Los ciudadanos tienen una deuda ecológica
con nosotros los recicladores***

Nosotros cuando estábamos en Navarro nos tildaban que el basuro era un atrio de delincuencia. Fuimos personas sin dios y sin ley, pero ahí era donde ganábamos el sustento, sosteníamos nuestras familias, pagábamos servicios públicos honradamente y teníamos siempre hasta para la rumba. Ahora ni siquiera nos volvimos a encontrar entre nosotros. Nosotros nos ganábamos como independientes más del mínimo, ahora a algunos nos dieron empleo de escobitas, barriendo las calles, recogiendo escombros, no eran unos empleos dignos y justos para nosotros, porque son para algunos pocos y contraticos de 3 meses y el resto del año, pase hambre.

Antes no teníamos jefe, ahora hasta los compañeros lo quieren mandar a uno. Hacen las propuestas sin los actores y nosotros somos los que sabemos. Nos pusieron a organizarnos en cooperativas y ahora ya la gente pelea por los puestos de trabajo que están dando. Los recicladores, siguiendo lo que dice la Corte, tenemos que ser asociados en una sola organización y ser empresarios. Queremos que se cumpla la sentencia, que tengamos la ruta selectiva del reciclaje, nosotros autónomos, sin socios ni dueños, ni como accionistas. Nosotros somos los que sabemos.

Hoy en día hay un decreto o una ordenanza que dice que todo el mundo tiene que reciclar, es decir, entregar los residuos. Tenemos que competir con la empresa privada y a ellos les pagan más por enterrar que por reciclar, a ellos les interesa el volumen, por eso es que no quieren que nosotros reciclemos. Lo de nosotros va en doble vía, lo de la ruta porque usted saca los servicios al basurero y nosotros reciclamos parte; lo que obligaría a la empresa privada a devolver parte de la tarifa porque es un servicio que vamos a hacer. Por eso nos ponen tantas trabas porque la empresa privada va a tener que compartir la tarifa.

Ellos cobran es por tonelada, en este momento no hay ninguna ruta, algunos están reciclando pero la idea es que podamos llevar toda la basura a un sitio y allí se seleccione como se hacía antes. El recibo va a tener dos cobros uno para la empresa privada y el otro para los recicladores. La comunidad hoy puede decidir quien le presta los servicios de aseo gracias a la ley 142 de 1998, nosotros somos fundación de servicios de aseo y necesitábamos que nos declararan en el nuevo decreto 1713. Hoy tenemos una ESP llamada Ecopacífico.

Lo que esta sucediendo aquí es también nuestra culpa porque algunos recicladores de Navarro han hecho unos pactos y caímos en la trampa porque nos llamaron a la Universidad del Valle y mi compañero era un torcido porque se vendió. Yo pregunté, ¿que hacen aquí los empresarios si esto es una reunión de recicladores? Y a los dos años cerraron el basuro.

Los políticos se ponen las pilas para elecciones y nosotros ahí aprovechamos para que nos apoyen

Ahora algunos dicen que están luchando a ver cómo nos sacan una bonificación; esa es la única esperanza que nosotros tenemos, porque, por lo menos con la Alcaldía, nosotros ya flaqueamos, ya no hay nada, y tenemos un grupo de líderes y les agradecemos a ellos por esa ayuda que nos han dado del cierre para acá, pero son personas que no tienen esa experiencia entonces estamos bregando, como nos vamos a organizar.

La mayor problemática que tenemos en este momento es la inestabilidad laboral, nosotros por lo menos hoy bombardeamos a la del Peji, ellos no tienen como decirnos usted no es reciclador, porque no nos conocen, nosotros sabemos quiénes son nuestros personales; entonces tenemos que tomar otras medidas, colocar otra tutela para que ellos sean cobijados, porque nosotros cómo hacemos para decir: usted come y usted no come, si antes todos comían.

Y si vamos a Yotoco, lo primero que encontramos es un candado cerrado, pues con el decreto 838 de 2005, los recicladores no podemos trabajar en rellenos sanitarios.

¿Porqué no la salvó a Emsirva? Porque está el poder de las empresas prestadoras de servicios, esto seguirá y es la misma corrupción. Hay propuestas como la creación de centros de acopio, dos grandes centros donde llegaría la materia prima y donde iríamos los recicladores con las carretas adecuadas.

El decreto 1713 tiene un comparendo ambiental y prohíbe el reciclaje callejero, Necesitan que sea un reciclaje especializado, que sea organizado o sectorizado por comunas e identificado. Nosotros podemos hacer las charlas educativas, la alcaldía quedó de hacer la campaña educativa no lo ha hecho.

La doctora María del Pilar Mozo es como la agente liquidadora de Emsirva encargada de concertar con los recicladores precisamente el manejo de la operación de la ruta de reciclaje, estamos cansados de los pañitos de agua tibia, de los contraticos de uno o dos meses, nosotros queremos establecer que si un reciclador se gano sus diez mil pesos diarios no tenemos que esperar a que nos paguen cada tres meses un contratico, queremos es trabajo definitivo y hacer todo un trabajo de sensibilización con la comunidad, eso es lo importante; es que este proyecto tiene mucho componente de educación ambiental, porque primero hay que sensibilizar al usuario a que recicle y separe.

La expectativa que tenemos como voceros de los recicladores de Navarro es que la alcaldía se ponga las pilas en el cumplimiento de la sentencia T291 y una demanda que le tenemos al municipio de Cali con el tema de los brazos caídos, de los 7 años que llevamos sin que nos den cumplimiento a las cosas que estaban por realizarse con nosotros, muchos compañeros dicen que no comparten algunas las ideas con Civisol, ni con ARCA, unas veces no las comparten ¿porqué? Porque es que legalmente el trabajo que se perdió en el 2008, fue el de los recicladores del basuro de Navarro, los recicladores urbanos nunca lo han perdido, ellos han seguido con su trabajo, nosotros si perdimos todo.

Algunos anduvieron con carreta aquí en la sociedad de Cali reciclando y como ya tenían sus organizaciones nos rechazaban dizque porque nosotros éramos del basuro de Navarro, nosotros los recicladores del basuro de Navarro somos

unos, fuimos unos y los recicladores de la ciudad de Cali son otros, cuando estábamos en el basuro nos tildaban que éste era un “atrio de delincuencia”, pero allá aprendimos a vivir y ganarnos la vida.

La semana pasada fuimos a la Sociedad de Mejoras Públicas que fue la encargada del diseño de este centro de acopio, el cual ya esta dotado de equipos, de embaladoras, de basculas, de triciclos, de carretas, un vehículo de 10 toneladas, un camión de 10 toneladas, está todo distribuido, ya están cuadrando las pautas para poder entregarle eso a algunas organizaciones de recicladores pero la cosa va paulatinamente; no se pueden construir los cuatro centros de acopio de una, entonces va pausado. La necesidad inicial son las cuatro organizaciones de Navarro, la ruta de reciclaje debe ser operada directamente por el reciclador, los centros de acopio los iría a manejar el reciclador y sobretodo la tarifa porque es un servicio de aseo el que se va a prestar, entonces esto va a través de una fiducia y todo el cuento que captura esos recursos para poderlos pasar a las organizaciones de recicladores. Eso es lo que se esta cuadrando, con este alcalde hay buenas perspectivas, hay una esperanza, el ha dicho muchas cosas y se ha comprometido precisamente hoy.

En el Basurero de Navarro se botó basura por años, entonces yo pregunto: ¿Qué sería de Cali si no hubiéramos existido nosotros los recicladores de Navarro?; ¿Qué hubiera pasado con esa montaña de basura? ¿No habría sido peor el impacto social?

Ahora ya tenemos dos compañeros muertos de los que estuvieron con nosotros en La Ermita, se nos fueron Guatuzy y Zurdo, teníamos que tener fortaleza porque éramos las mujeres. Carlina también ya murió – ella se encerró allá- ella guerreó ese puesto– luego le dio cáncer – ¡Llore con esa señora la cosa más horrible! Decía: “¿Ángela ustedes porque me dejaron por fuera?” y yo le dije mamita no somos nosotros es el sistema, porque nosotros no podemos meter ancianos; es una tristeza decía, vea si se murió mi hija, yo soy la que tengo a cargo a esos niños, yo quiero mucho a mis nietos y yo no los quiero entregar a Bienestar.

La otra vez salió una ley por el Estado, nos hicieron inscribir para vivienda, pero a la hora del sorteo nos metieron a todos común y apenas salieron beneficiados como unos quince recicladores, de cuatrocientos y pico de los que nos habíamos inscrito. Hay mucha gente sin vivienda. Vea a don Cayetano Estupiñán, donde pagaba arriendo lo lanzaron a la calle y ¿sabe qué está haciendo? Ha armado el parapeto en una carreta, él no tiene empleo, al que le dicen trapito de yin, también la misma historia, lo lanzaron a la calle porque no tienen como pagar arriendo. Doña Carlina estaba a cargo como de diez nietos y sin casa y sin nada, pero esa señora estaba en la calle prácticamente con los nietos, a esa señora la mató la pena moral.

¿Es que es muy difícil volver al basuro? Era la forma donde nos beneficiamos todos sin exclusión de nadie, porque mientras el basuro este allá y estemos nosotros en manos del gobierno seguimos aplastados. Esto no tiene reversa, porque detrás de todo eso hay mucha, pero mucha plata, entonces ellos jamás en su vida van a retroceder ese negocio, porque es que ese negocio es muy grande y, como le digo, están los grandes pulpos.

El Estado está comprometido y la sentencia lo dice muy claro: que el alcalde tiene el compromiso de montar ese centro de acopios y esos centros de acopios son manejados por los recicladores, los de la ruta azul, pero ellos se tiran la pelota y se hacen los de la oreja gorda y entonces dicen que el grupo debe estar preparado.

Nos manda para las conferencias para que ya salgamos preparados con el cartón del Sena, hay que seguirles el juego a ellos porque si no lo hacemos perdemos todos. Porque es que las sentencias están muy claras, la sentencia tiene como nueve pasos, este es concreto que le dice qué hacer con la situación que crearon con los recicladores.

Los alcaldes van a ir a la cárcel porque no han cumplido, pero primero nos morimos nosotros, primero nos vamos presos todos nosotros y aquí no ha pasado nada. Cuántos compañeros de Navarro e hijos de recicladores están presos por ir a robar cualquier diez mil pesos para cómprale la ropa a sus hijos. Para ellos sí hay ley, para ellos sí hay enjuiciamiento,

pero para los alcaldes, los políticos y los pulpos no, pero así y todo, soy una convencida que si nos reorganizamos, unimos pensamientos, podemos hacer cosas.

Capítulo 6



Voces del silenciadas Voces Silenciadas: Un caso de destierro intraurbano en Manizales Caldas

Remendamos nuestra historia

Por: Colectivo de mujeres Comuna San José.

Escribanía: Melva Mejía, Claudia Milena García y Manuel Mejía.

Narrativas de los Comuneros

Escribanía por: Aldemar Giraldo.

Voces del silencio por la dignidad en la Comuna San José

Escribanía por Patricia Botero con el Colectivo Creapaz.

Liliana Márquez y Jorge Eliecer Díaz –Lukas–.

Capítulo 6

Voces Silenciadas.

Un caso de destierro intraurbano en Manizales Caldas

Por: Comunidades en resistencias en la Comuna San José,
Colectivo de Colectivos Voces Silenciadas⁷¹

El Proyecto de Renovación Urbana de la Comuna San José de Manizales hace parte del propósito del Estado de estimular el progreso de las ciudades mediante transformaciones grandes del espacio. El artículo 114 de la Ley 388 de 1997 define los macroproyectos urbanos como “...un conjunto de acciones técnicamente definidas y evaluadas, orientadas a la ejecución de una operación urbana a gran escala, con capacidad de generar impactos en el conjunto de la estructura espacial orientada al crecimiento general de la ciudad”. Plantea que las actuaciones urbanas integrales se dan en función del desarrollo de dichas ciudades.

El Gobierno de Colombia creó, en 2007, la estrategia “Ciudades Amables” para definir los macroproyectos de interés social nacional. En el escenario aparece la intención de generar suelo urbano para vivienda de interés social, por tal motivo, se diseñaron instrumentos de ahorro, subsidio y financiación para viviendas, tanto de interés social, como de interés prioritario. De este contexto de política pública del orden nacional nace, desde el Ministerio de Medio Ambiente y Vivienda, el llamado Macroproyecto de Interés Social Nacional del Centro- Occidente, Comuna San José de Manizales, con el fin de promover la disponibilidad del suelo para obras de utilidad pública.

Aunque en la formulación de las políticas públicas aparece el objetivo de velar por el bien común, descrito como la necesidad de generar vivienda de interés social y/o prioritaria para las poblaciones más pobres de la sociedad, el proyecto se constituye en una paradoja, en tanto que, por el contrario, lo que se da es la expropiación de su territorio a los sectores de población más marginales de la ciudad. Lo anteriormente descrito puede corresponder al fenómeno llamado “gentrificación”⁷², que puede entenderse como la movilidad socioespacial y de carácter violento ejecutada por unas élites, como una regeneración autoritaria urbana en aras del progreso desde una mirada de la racionalidad instrumental. Lo an-

terior entraña una creciente especulación inmobiliaria que irrumpe con las siguientes consecuencias: se rompe la silueta de un territorio en los lugares donde viven las poblaciones, con un grado importante de vulnerabilidad y bajo el maquillaje de políticas públicas de interés social que buscan generar vivienda de interés social, aplican procedimientos desde los estamentos institucionales que llevan a un desplazamiento forzado de familias que deben dejar su territorio.

Los siguientes testimonios fueron recolectados en la Comuna San José del municipio de Manizales, conformada por diez y siete barrios, espacio en donde la Empresa de Renovación Urbana de Manizales ejecuta un Macroproyecto de Renovación (Aprobado por el Concejo Municipal en el Plan de Desarrollo 2008-2011, Acuerdo 680 de 2008), cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida, el equipamiento urbano y construir vivienda de interés social para transformar una comuna popular en un sector residencial y comercial.

Las testificaciones han sido compiladas en talleres, mingas y foros; para recuperar la memoria histórica de los hechos hemos realizado grupos focales de mujeres y de jóvenes de San José, entrevistas y acompañamientos en las acciones de resistencias propuestas por la misma comunidad para contrarrestar la hegemonía de la información desde el poder institucional y contribuir a procesos de denuncia, de justicia y de reparación desde la acción colectiva y comunitaria.

Un breve contexto: algunas cifras que deja el macroproyecto

Por: Comité de Voceros⁷³

La comuna tenía 28.000 habitantes, en su inmensa mayoría, humildes mujeres y hombres trabajadores, ciudadanos de bien, los cuales vivían en sus casas de 2 y tres pisos, en el lugar más plano y firme de Manizales. Más de 3.00 familias han sido desplazadas de las viviendas que han habitado toda su vida...El Proyecto propuso la realización de una Avenida o Par Vial de 4.200 metros de longitud y que hoy, después de seis años, sólo han construido 820 metros, pero ha sido la mayor causa del desplazamiento. De 4.000 viviendas que prometieron, únicamente se han construido 24 apartamentos de 45 metros cuadrados, pero no se ha entregado ninguno y están en zona de alto riesgo. El Concejo Municipal, con el visto bueno de 15 concejales, aprobó más de \$9.000 millones para seguir desplazando a los habitantes de la Comuna San José. A través de los siguientes relatos comprobarán que aquí se han violado todos los Derechos Humanos por parte del Gobierno Nacional y la Alcaldía de Manizales. Pero también co-

nocerán que muchos habitantes continúan resistiendo ante el atropello y han recibido el respaldo de la academia (cinco universidades), de investigadores sociales y expertos nacionales e internacionales en urbanismo.

Remendamos nuestra historia

Escribanía: Colectivo de mujeres Comuna San José⁷⁴

Son las cinco de la tarde. San José, como siempre, se apresura a cerrar sus calles. Y aunque la gente se prepara para guardarse en casa, las mujeres van llegando a casa Jaime, en el parque que ha sido el centro vital del barrio y guarda en silencio cada uno de nuestros encuentros. Las voces de la costurera, la fotógrafa, el ama de casa, todas, con sus recuerdos, van entretejiendo la historia de una comuna que ha marcado a la ciudad de Manizales.

Un tango invade el ambiente, uno de ésos que reconocen en el barrio una inspiración para el amor, y con él las recibimos:

***Viejo barrio
Perdoná si al evocarte
Se me planta un lagrimón,
Que al rodar en tu empedrado
Es un beso prolongado
Que te da mi corazón***

Llegan con paso lento del trajín del día, una a una; enredado entre sus faldas, un bebé entra camuflado al encuentro de matriarcas.

¡Ya no es lo mismo! Todo ha cambiado, abusaron de la comunidad.

Abusaron, principalmente, de nosotros los pobres que somos los más vulnerables, y fue no sólo una cabeza, fue todo un Gabinete del Gobierno, declaran en un sentir que denota firmeza. No avisaron, no informaron, no conocimos lo que iban a hacer, pero, en cambio, sí abusaron cuando le decían a la gente: “tranquilos que los vamos a ubicar mejor, tendrán sus apartamentos, no tendrán que pagar.”

Hay cariño, cariño al barrio, tengo mis vecinas, mis clientes, mis amigas, mis conocidas. Formo parte de todos los sucesos, cuando nacen los bebés, cuando van creciendo los hijos. Entonces, es como decir que son mis hijos y, con ello, soy testigo y dejo testimonio con las fotos que tomo en los

acontecimientos más importantes para las familias del barrio. Entonces, ¿irme? No puedo irme. ¿Y mi negocio? Yo puedo irme y mi negocio en otra parte puede funcionar, pero, ¿y el cariño que le tengo al barrio, a la clientela, a los niños, a los mayores?

¡San José era lo más alegre que había! Todos éramos muy unidos, las calles tapadas y tapizadas con aserrín hacían el decorado para la rumba, muy bueno; hoy en día es un desierto.

El barrio era lo último de lo bueno, muy poblado. Teníamos el parque San José y junto a éste, la 26, la 27 y la 25, donde se desarrollaba el comercio. Y qué decir de un lugar fundamental para la vida comunitaria como lo era el PIC 2, o la Pelusa, donde atendían la salud, funcionaban el telecentro, los salones de capacitación y la sede comunal y las oficinas de Acción Social.

“Y ahora que ya está desbaratado el PIC 2, ya resulta que volvieron a poner el Centro Piloto allá, entonces, ya tiene uno que ir hasta allá” ¡Qué tamaño despilfarro: tumban para luego reconstruir! ¿Por qué? ¿Para qué?

Los niños tenían, a falta de una, dos o varias escuelas. La Marulanda Correa, la del plan, la primera que tumbaron. Ver foto publicada en el periódico La Patria el día 14 de noviembre de 2013.



El lote donde funcionó la Escuela Marulanda Correa en La Avanzada, que fue desmantelada en 2009, es un predio que sería subastado. Manizales. lapatria.com. Domingo, Junio 23, 2013

También teníamos la escuela Ricardo Jaramillo Arango, que ahí fue donde estudiaron los muchachos míos.

Mi hijo fue nacido y criado por aquí, y cuando nos fuimos mi hijo ya tenía 32 años, y como ya era mayor, ya dijo que si vimos que sí, que ya como estaba no se podía vivir.

Yo por aquí levanté mis hijos. Tengo 6 hijos, dos los levante por aquí. Tengo un abogado, una contadora, un diseñador, un técnico en aires acondicionados y el último que nació allí abajo, donde le digo el señor que se murió, está en la universidad. Entonces, es muy duro dejar este barrio.

El que va a ser, va a ser. Así esté en Palermo, esté en Chi-pre. Tengo un trabajador de empresas y uno que trabaja en la DIAN.



Casas patrimonio cultural. Parque San José

***Ahora lo que nos dejaron son ratas de dos patas,
ratones de cuatro patas y muchos muertos.***

Tumbaron casa por casa, de allí y de allá. No se entendía la pretensión. Pues, en mi caso, yo vivía junto a la Permanencia. La casa mía quedó en pie: tumbaron la de la esquina, la que sigue, la que sigue, la otra y quedé yo no más.



Ahí mirando el roto de allí, el de allí, de allá, todos esos rotos ¿Y qué? Al destruir todas las casas, como son de puro bahareque, es donde está el animalerío ¡Eso fue horrible!, con todos esos ratones encima y esas ratas.

La casa que no tumbaban, allá se iban. Ratas de dos patas y ratas de cuatro patas ¡Sí! así quedó, se llenó. El macroproyecto afectó todo.

Mucho indigente. Eso suben y bajan. En donde quedan los rotos de casas destruidas hacen los cambuches, ponen un plástico, delante de todo el mundo y la policía no hace nada. Y viven ahí.

De muertes por los nervios oímos todos los días. Tengo el caso que, apenas comenzó el rumor del proyecto (y ya que iban a tumbar las casas), don Carlos León, un señor que fue muchos años presidente de padres de familia en el colegio, a causa de eso le dio un infarto, se murió. Varias personas, después de verse que ya llegaban a las casas, que para comprarlas, que si no los desalojaban, con sarta de mentiras, con amenazas y cuántas cosas, se enfermaron.

Hubo mucha gente, mucha gente que se enfermó, mucha gente que salió de por aquí y salió enferma. Y no se sabe qué pasó de ellos. Porque, al desplazarlos, el mismo gobierno o las mismas personas del proyecto, no le siguieron la pista ni nada.

La salud tiene unas trabas las tremendas. ¿Qué opina usted que tenga que irse para Chinchiná o Pereira, y sin plata?

A uno le da miedo bajar allá, tan despoblado que al andar con niños se corre peligro. Yo fui a llevar a mi sobrino, y eso ya no se conoce: los caminos que uno recorría ya no son. ¡Es muy diferente!

Se pide una cita y nunca hay agenda, nunca hay citas para que lo atiendan en el Centro Piloto. Pero tiene que ir chorrando sangre; tiene que ir más muerto que vivo; tiene que ir con una persona que hable duro, porque si no, ahí lo dejan, ahí se queda.

Hicimos protestas. Las Juntas de Acción Comunal se unieron, el Comité de Voceros estuvo muy atento, pero nadie hizo caso. Nosotras, las mujeres, asistíamos a las reuniones de la junta, allí nos informaban. Sinceramente, allí ni hubo, ni habrá nada qué hacer, ya no.

Mi mejor defensa soy yo misma, mis propios ojos, mis propias manos y el Señor de arriba, porque ni en la policía confío. A mí me han robado mucho por aquí, yo voy abajo donde mi sobrina y a las siete de la noche ya estoy desfilando, porque me tengo que venir sola o decirle a alguien: “acompañeme”.

A mí, gracias a Dios, no; de los que me he tenido que defender lo he hecho con mis manos, con mis ojos, con mi boca. Jesús, María y José, y con el de arriba. Yo me encomiendo al Señor y a la Virgen.



Yo nunca salgo sola, salgo con mi esposo, o con la niña, igual, la niña...pero somos dos y darles el susto a dos es más complicado. Entonces, yo nunca salgo sola y madrugo mucho a estar en la casa. O sea, tempranito, porque en la noche siempre es peligroso.

Entre más días más solo; entre más días más maluco. Ahí lo único que nos queda es la policía, porque es que es lo último que tumban. No se han llevado la policía, porque las Juntas de Acción Comunal no han permitido de que la policía se vaya. ¿Y si no? Se imagina, ¡nos dejan solos, nos quedamos solos!

No se podían ir todos, siempre tenían que quedarse cuidando, porque se le metían. ¡No! no podía uno dejar la casa sola, con los dos ratones, las ratas de dos patas. Había que estar pendiente la familia de que no se fueran a entrar ni por acá, ni por acá, ni por allá, ni por allá; y las de cuatro patas había que estar echando veneno para que no se le entren.

A pesar de que ya la gente se ha ido, los poquitos que quedan siguen como... Sí, no se quieren ir. Este es mi lugar, ésta es mi gente.

Para mí este es mi punto de trabajo, usted sabe que es la costura. Yo por un poquito de discapacidad, que no es mucho, pero por ese poquito de discapacidad yo no puedo buscar trabajo en otra parte porque el desplazamiento es muy complicado.

No. La decisión mía fueirme, yo ya estaba muy deseperada, ¡eso estaba invivable! No se podía. Pero yo sí tengo muchos deseos deirme, sino porque por la casa donde yo vivo, toda la gente que vive es sana. Eso es lo que a mí me detiene un poquito, y porque vivimos muy pegaditos de la Permanencia y, pues, no es tan abajo, sino que es aquí a dos cuadritas, pero, mas sin embargo, yo sí lo pienso, pues ya que, uno qué espera ahí.

Uno aprende a compartir con todo eso.

Narrativas de los comuneros

Transcripción y composición: Aldemar Giraldo Hoyos ⁷⁵

Los siguientes textos son transcripciones de entrevistas realizadas a personas de la Comuna San José que guardan recuerdos o han vivido en carne propia las consecuencias del macroproyecto de renovación urbana que se está ejecutando en ese espacio. Para recolectar esta información se aprovechó la convocatoria de los vecinos a la minga: Redes cubriendo nuestra plaza.

Oliverio y el zapatero

Yo parando la oreja mientras estos personajes, sentados en el parque San José, hablaban de distintos temas, pero relacionados con su comuna:

El zapatero: no sé de dónde sacan que hay más violencia ahora en el barrio; antes habían de dos a tres muertes semanalmente.

Oliverio: si usted se pone a mirar detenidamente se dará cuenta de que ahora es mucho más tranquilo el barrio; se acabaron las cantinas y los putiaderos.

El zapatero: esto que están presentando aquí ya lo conocemos nosotros de memoria, pues lo hemos sufrido en carne propia. Por qué no lo presentan allá arriba, en la fuente de la alcaldía, para que ellos conozcan todo lo que ha pasado. Aquí la gente no viene, parece que no les interesa.

Oliverio: lo que pasa, hombre, es que ya la gente se está cansando y nos van a coger cansados. El problema es el individualismo; si cada uno negocia con el municipio, le come cuento, recibe dinero y se va, es porque no se preocupa por los demás; es un individualista. Los habitantes no nos podemos dejar asustar; no nos pueden echar de nuestra propiedad; tenemos derechos sobre ella. No confundamos términos como enajenar o expropiar. Lo más visible ha sido el incumplimiento; nos prometen como si fuéramos niños. Nos falta verriquera para instaurar acciones de cumplimiento.

El zapatero: me voy a trabajar un rato para poder sostener a los yernos.

Oliverio: yo sí me quedo un ratito más; quiero leer lo que dice la gente en esos papeles.

Mientras se despedían, una mujer “de la calle”, con escasa dentadura, huellas de largo sufrimiento en su rostro y poca ropa, abrazaba a sus perros multicolores y pulguientos. El zapatero hacía círculos en el aire, dándome a entender que no le funcionaba bien el coco.

Azael, una voz silenciada

La siguiente narración se registró en el espacio donde labora el interlocutor, el cual coincide con el barrio con el barrio donde mora el relator:

Mientras llueve miro a través de la ventana del estudio y percibo la mitad del cuerpo del celador de mi cuadra; su gorro de lana, su barba blanca y chaqueta inflada adelantan un poco episodios de navidad; su puesto de vigilancia, cual chimenea de Santa Claus, corresponde a un metro cuadrado, delimitado con madera y vidrio, dejando un espacio que simula una ventana; nada lo hace habitable, excepto los vestigios de algo fue silla o taburete; ni la más mínima huella de un sanitario o un lavamanos.

De él sé que se acerca a los sesenta, que nació en Aguadas, que vive por San José, que tiene una compañera y un hijo, que pagó servicio militar, que ha viajado por muchas partes del país, que se entretiene leyendo periódicos viejos y que es hincha del Once Caldas; que no tiene prestaciones sociales y que cada quince días le pagan los que quieren. Pero, sobre todo, que es amante de la naturaleza, del trabajo y del aseo; si alguien quiere conocer a un hombre serio y honrado que lo busque en el cruce de la 69B con 27A.

Sólo queda darle la palabra:

“Me llamo Azael Osorio; hace nueve años soy celador por aquí; hice reemplazos durante dos años y ya llevo siete años seguidos en este puesto. Hace 16 años me vine de Bogotá con mi mujer cuando mi hijo estaba pequeño; vi que era muy beraco criar bien a un hijo allá; le dije a ella que arrancáramos y me siguió. Intentamos ganarnos la vida en Villa María, pero las cosas no se dieron; lo estábamos perdiendo todo; cuando

nos levantábamos ya se habían consumido casi todo lo que vendíamos en la caseta del parqueadero.

Un familiar tenía una posesión en el Alto Galán y nos fuimos para allá; nos dejaron hacer una especie de rancho y se fue mejorando la situación, mejor dicho, fuimos transformando eso en casa, si así se puede decir. Aprendimos a conocer la gente y a hacernos respetar. La vida era muy normal hasta que empezaron a joder con lo de la renovación urbana; llegaban personas dizque de la alcaldía y de bomberos. En un invierno muy bravo me dijeron: “la casa de arriba se le va a ir encima; es mejor que desocupe; nosotros le damos con que pague tres meses de arrendamiento”; como que había una oferta de veinte millones, pero yo les dije: yo no me salgo; si la que se va a caer es la casa de arriba, pues que la tumben antes de que haya una tragedia; díglele al h.p. alcalde que venga a sacarme él.

Lo duro fue que tumbaron la casa de enseguida, la lavadora brincaba o mejor dicho, andaba; la casa mía se iba caer y la vibración empezó a joder el barranco; me tocó asegurar el talud con columnas y aproveché para hacer cocina y baño. Cómo le parece que cada rato llegan bomberos o trabajadores de la alcaldía a tomar fotos; se le meten a uno hasta el dormitorio. Parece que se les pierde la información; un ingeniero volvió a tomar medidas en el mismo sitio, como si nada.

Al lado de arriba, por Las Delicias, sí han tumbado como un berraco; parece como si hubiesen tirado bombas. Donde tumban una casa se crea un basurero; parecen ruinas de guerra; lo más horrible es la zapotiada; se tumba una aquí, otra, allá lejos; me imagino que lo que se busca es aburrir a la gente.

Ahora, en cuanto al macroproyecto, que lo hagan, pero para nosotros; sin desplazarnos; imagínese uno pagando \$200.000 en San Sebastián; ah, otra cosa, si las casas de nosotros afean la ciudad, pues que nos ayuden a ponerlas finas y bonitas para que no les dé pena.

Con el discurso que se echó el alcalde Llanos, en esa época, el Concejo le aprobó el Plan de Renovación Urbana; Sierra (Luis Emilio) llevó el mismo discursito mentiroso al Congreso y lo aplaudieron.

Lo malo es que no hay quién organice la comunidad; citan a reuniones para echar carreta y no dejan hablar a nadie”.

Azael bajó por las escalas y se dirigió hacia su caseta, pues empezaba a llover; a través de su vidrio cuidaba a los recicladores para que no le regaran la basura que había en las bolsas frente a la cabina telefónica. Mañana será otro día y me contará más “historias”.

La gran coincidencia

Por esas vueltas que da la vida y uno no sabe por qué, me involucré en el Proyecto de Investigación “Voces Silenciadas”; mi reflexión inicial fue teórica, pero llegó la hora de “meterme” con las personas; poco a poco se fue dando esa búsqueda-encuentro, mas no me imaginaba que en mi querencia hallase narrativas alrededor de lo que se buscaba.

Mi interlocutora cumplió 87 años en agosto pasado; su andar es un poco desacompañado, gracias a esas huellas que deja la hipertensión; uno de sus brazos se aferra a su cuerpo más de la cuenta y no obedece las órdenes del Sistema Nervioso Central, sin embargo, sus ojos verduscos y saltones, al igual que su voz de adolescente, me hacen saber que los años han pasado por su sistema musculo esquelético, pero que no han hecho la menor mella en esos sitios donde se teje la realidad y se esculpe el futuro. Su voz es clara y su narración concisa:

“Me llamo Clara Elena, me se casé un 31 de diciembre, hace muchos años y enviudé un 8 de marzo de 1978, pero todavía me acompañan diez hijos, los que tuve por atender a mi marido. Toda mi familia tiene algo de loca, es decir, la normalidad normal no ha pasado por mi casa.

Yendo al grano, llegué a Manizales en el año 38, cuando tenía los 12 años y medio; me descargaron en la casa de la abuela materna, María de las Mercedes Viviana Gutiérrez, una mujer exageradamente seria, exigente y rezandera, quien me enseñaba el rezo, las tareas y las labores de señorita. Aterricé en una casa del barrio San José, cerca al parque y a la iglesia; ni modo de recordar bien la dirección. De lo que sí estoy segura es de que a la vuelta vivía mi tía Pastora Jaramillo Gutiérrez, casada en ese entonces con Luis Londoño Londoño, hermano de Fernando; a propósito, ese Luis tomaba más de la cuenta y el primer lamparazo de la mañana se lo mandaba

en la tienda de don Luis. “San José era un barrio tranquilo en mi época, las familias tenían buenas costumbres y por esto era en el vividero preferido por las familias pinchaditas o de dedo parado de Manizales; allá no vivían ricos, sino personas distinguidas. Me entretenía rezando, cosiendo y haciendo las tareas.

Sólo podía hacer dos cosas fuera de la casa: acompañar a la abuela a la iglesia de San José, o a la Catedral, o a la galería, que en esa época era un verdadero paseadero; allí, una vez se llenaba el canasto con el bastimento, Julito, el coter, se agachaba, se ponía la cincha en la frente y se iba con nosotras para la casa.

Pero todo no eran tareas; también me acuerdo de algunas actividades recreativas y culturales: imposible olvidar el matiné en el teatro Colón; en esa época eran comunes las películas de Libertad Lamarque, Diana Durbin o Shirley Temple; se me iba a olvidar una cosa: en la Escuela Jesús María Guingue había unas veladas impresionantes con canto, recitación y hasta dramatización y de vez en cuando hacían unos bazares de ataque. ; casi todos los sábados me llevaban a la “Hora Infantil” de Radio Manizales, dirigida por Enriqueta Benjumea, quien siempre me apoyó; por ejemplo, me dejaron grabar el primer comercial de Leche Klim para las estaciones radiales de la ciudad; la letra fue compuesta por mi tío, Arturo Jaramillo, pero la música era la misma de “Espejito compañero”.

“Cuando tenía quince años y medio me despacharon para Aguadas, a la casa materna, dizque porque comía mucho, estaba muy gorda y se gastaba mucha tela en mi ropa, pero el barrio San José se quedó en mi memoria para siempre. Allí vivía tranquila, aprendía de todo; era un vividero de maravilla, oía recitaciones, canciones, sermones; tocaba libros y asistía a mis veladas”.

Las tristezas de Gloria

Para contar la historia de esta mujer no es necesario saber escribir, sino saber escuchar; sus frases salen una a una, encadenadas:

“Me llamo Gloria Pulido; siempre he vivido por La Avanzada, un barrio pobre, pero bueno, quién lo creyera. Trabajo

como empleada en una casa de Palermo y así me levanto el pan para mis dos hijos; se llaman Luisa y Jorge; los dos estudian y se ayudan para los alimentos mientras llego por la tarde. Pago ciento cincuenta mil por la pieza y con el resto compro comida, pago luz y pasajeo. A fin de mes me toca voliar pata cuando se me acaba la plata. El problema duro es que el dueño de la casa me dijo que van a tumbar la casa los de la alcaldía y que tengo que buscar pa donde irme. No sé qué hacer, sólo conozco la gente de la cuadra y todo está ocupado o tumbado.

Imagínese, cómo voy a llevar a mis hijos a otro sitio más caro y en donde no conocen a nadie y, como si fuera poco, lejos del colegio. Me provoca salir corriendo sin saber a quién pedirle ayuda. Como no soy propietaria, seguro que me lleva el diablo. Qué pensarán hacer con los inquilinos de la comuna?"

Voces del silencio por la dignidad en la Comuna San José⁷⁶

Escribanía: Colectivo Creapaz

Mi padre se casó en el 50 con mi madre; era carretillero, y en el 51 se metió aquí en el pabellón hasta que murió de viejito. Era berraco, echado pa delante, ese papá que no se le arrugaba levantarse a las dos de la mañana. Este pabellón lo abrían a las dos, tres de la mañana, yo me iba con él para el matadero, me ponía una ruanita y ¡a meterme a los corrales cuando él escogía el ganado!

Yo soy nacida y criada en la comuna San José y papá también era nacido y criado en La Avanzada. Un día amanecimos y dijo mi padre: no hija, ¿sabe qué?, vamos a cambiar la ventana; nos colocó ventana bonita, nos cambió las puertas y todo.

Tenía un terreno grandísimo, 153 metros cuadrados y nos dieron 52 millones y a los amigos de los políticos que tenían casas chiquiticas, soy testiga de cuánto les pagaron: casitas pequeñas y la mitad de lo de nosotros, que porque tenían que tumbar bahareque y cemento, 85, 120, 170 millones, ¡no hay

derecho! Ellos dicen: el promedio de lo que vale la casa es tanto y listo, es lo que tiene en promedio a pagar. Hoy, después de 6 años de injusticia, vemos gentes que tenían su casita y les tocó venderla por 30 millones y ya están en la calle, se gastaron la plata pagando arriendo.

No necesitamos universidades para estar acá y hemos salido adelante; es que a veces un diploma no lo hace todo, pero de acá nacen muchos diplomas, de acá le supimos dar carrera a los hijos, de acá tengo una sobrina abogada, mi hijo sale médico, ahoritica en diciembre, si Dios quiere, pero eso fueron lágrimas, sacrificios, yo me amanecía haciendo morcilla, haciendo tamales. Somos muchos, somos más buenos, humildes los de la clase popular que los ricos.

Eso fue un desplazamiento, nadie lo cree, como nadie hizo bulla de nada, todo se quedó así, pero para nadie fue un secreto que esto fue un desplazamiento forzoso

¿Por qué van a tumbar? ¿Por qué no pagan a lo que es el suelo que está construido? Todo para uno tiene un valor, pues esa era la casa de los abuelos, la casa de los padres, mucha gente que quedó sin nada y cuántas familias que vivían ahí. No se van a beneficiar sino los titulares, los otros quedan volando y después preguntan por qué hay tanta corrupción. En las propias ciudades hay desplazamiento y la gente no lo ve.

La Alcaldía dice que ellos no están desplazando a nadie, que están es comprando, que después podemos estar de vuelta en la comuna San José, pero uno sabe que el único piso de vivienda que tienen pensado desarrollar es de apartamentos; aquí no van a construir casas.

Vamos a ver una transformación fuerte del territorio y esa transformación lo que ha generado es un desplazamiento interno, generando una tristeza, un agobio y una depresión enorme en todos los que habitamos acá.

Pero con todo eso hay resistencia, porque hay quienes resistimos desde los términos del dolor, desde los términos del desarraigo, desde los términos del destierro, pero resistimos y nombramos lo que pasa y en lo que estamos y el resistir es

estar. Yo no estoy dispuesta a negociar, porque la casa no se está vendiendo, mi casa no se está vendiendo, primero; segundo, no estoy en necesidad de venderla y yo aquí he vivido toda la vida, he criado mis hijos y todo, eso es injusto.

No son sino mierda y paja como las golondrinas

Es que fue muy vulgar, cuando puso en conocimiento el proyecto de San José; él fue a decir que allá no habíamos sino ladrones, prostitutas y vicio y eso así no es; la gente se respeta, que hayan cosas que se olvidan en la historia y que se hubiera acabado con una comuna que era tan linda, porque en esa comuna hay gente muy buena y de eso todos hacíamos parte; hay vicio, hay de todo, ¿pero por qué? ¿Porqué hay de todo eso? Porque tenemos una sociedad que no ayuda, pero que sí compra vicio; si nosotros nos amáramos no habría tanto indigente.

La gente merecemos respeto, seamos los que seamos; somos gente honorable, que el ser pobre de dinero no es vergüenza para nadie; los pobres son los políticos, porque tienen que robar, pero cuando necesitan los votos ahí sí están pendientes de nosotros.

Para nadie es un secreto que los políticos han querido utilizar esta estructura de la plaza de mercado para una consignataria o un mega súper mercado; ya se ha metido el Éxito y Mercaldas y poco a poco, nos van desplazando a nosotros que vivimos de tienditas, chatarrería, zapatería, y negocios caseros y hasta el trabajo que llaman informal, con el cual sobrevivimos muchas personas. Esto se está agotando debido a la salida de las familia de la comuna, hace que negocios como la venta de arepas y otros puestos más disminuyan las ventas. Ahora quieren es meter unos parqueaderos en la plaza de mercado, algo como una multinacional grande, para eso han pretendido esto, la plata y el poder es muy duro, y quién sabe qué será de nosotros en el 2029 que es la meta del macroproyecto.

El Alcalde en el 2012, cuando hizo gobierno en la calle dijo que él no iba a seguir expulsando más habitantes de la

comuna, pero eso es como una utopía; para este macroproyecto de renovación urbana solamente son importantes los intereses económicos, porque *cuando la estética y la técnica se combinan lo social desaparece*.

La situación se pone muy difícil, porque es como un gobierno, una administración intransigente, donde no atienden las sugerencias de la comuna, solamente apunta por ahí paños de agua tibia, pero todo sigue como normal. Por eso decimos: *La "Avenida Culón" conduce a la corrupción*.

Ojalá averiguaran en Davivienda lo que están haciendo con los "dignificados", los que vieron, poquiticos, los reunieron en un núcleo familiar y los mandaron para pagar tres o cuatro viviendas con un solo subsidio. Pues, en la comuna hay casas en donde vivimos entre 3 hasta 8 grupos familiares, en las residencias u hoteles, muchos han vivido ahí pagando su piecita día a día, y todos pa la calle, y ellos ahora ¿para dónde se van a ir? Nos quieren arrinconar en la otra comuna, la Ciudadela del Norte, pues allá no hay terrenos planos como los nuestros. *Nosotros hemos sido fundadores de la ciudad y ahora nos quieren sacar*.

No olvidemos que han pasado 6 años desde que empezó el macroproyecto San José y son 6 años de olvido de una ciudad que sigue progresando urbanísticamente, pero que ha olvidado su gente.

***Nuestras casas son grandes y allí podemos sacar
piecitas, unos bajitos o una casa con terraza donde
pueden vivir entre 3 personas hasta 15 o más***

La densidad familiar es variada, pues están los padres los hijos y los hijos de estos hijos; esto llevó a que se hicieran modificaciones para poder dar el espacio al otro que también habitaba allí. Con los nuevos procesos de planificación del territorio, con las tales "viviendas de interés prioritario y social" no va a existir la posibilidad de hacer esa adecuación para que el otro esté allí. ¿De dónde se va a sacar esa piecita?, ¿esa terraza?, si lo que les proponen son propiedades horizontales?

La casa genera posibilidad de negocio, posibilidad de entradas económicas; aparte de eso la puede uno ampliar si es que tiene, con la misma plata que le está dando la casa, pero un apartamento no genera entrada económica sino gastos. Y ese cambio de vida se asemeja como a una cárcel.

El Ministerio va a dar 32 millones de subsidio, pero los apartamentos valen 72 millones, quedan endeudados en cuarenta millones; si su casa vale 15 millones queda endeudado en 30 millones ¿De dónde va a pagar la gente estas deudas? Muchos de nosotros vivimos del diario y ahora nos están metiendo en una deuda cuando ya teníamos casas grandes, otros ranchitos que necesitaban arreglarse, pero no tumbarse, ya sabe todo lo que vale el terreno por acá; no sólo nos tienen que pagar las casas, sino el terreno que es lo que más vale por acá.

De sobremesa, nos dejan más pobres y endeudados, con un sueldo extra que debemos pagar, ya hay que pagar que pasaje... que administración en los apartamentos... y todo eso que dicen que está de moda. Nosotros somos estrato uno, desplazar la gente pobre que está en sus viviendas para meterlos en unos apartamentos ¿y con qué van a pagar si no hay empleo en una ciudad donde se han ido más de 220 empresas en 10 o 12 años? Esto que están haciendo dicen que es mejoramiento de la calidad de vida, pero ¿pa quién?

Para colmo, dicen que este macroproyecto es de motivo de utilidad pública e interés social, entonces, me obligan a venderle al Estado y ellos le hacen unos avalúos y le fijan unos precios a la vivienda y si yo no acepto esos precios me mandan a proceso de expropiación, o sea, aquí estamos obligados a venderle al Estado, así uno quiera o no quiera, con sus pautas y condiciones; eso hace que uno tenga una sola alternativa, vendo porque vendo; vendo o vendo. Ellos esto lo pusieron muy bonito y decían que el objetivo del macroproyecto era lograr la mejor calidad de vida para los habitantes de la comuna, cosa que después de seis años del macroproyecto, refleja todo lo contrario: un perjuicio total para todos los habitantes de la comuna.

En la comuna nos hicieron un daño; era mejor como estaba, pero antes de hacer todo este negocio, generaron muchas expectativas. Hay gente a quienes les han metido el cuento, les han

dicho que les van a dar el apartamento, que le iban a mejorar sus viviendas, y ¡quién no se animaba! Antes les decían: “vean, les tumbamos su casa y les damos el apartamento”, pero ahora les dicen: “valen 80 millones”. Ahí está el ejemplo de San Sebastián, donde están desalojando a la gente porque se colgaron con las cuotas del banco, deben agua, deben luz; entonces, eso no es mejoramiento, mejoramiento es haber concertado con la comunidad ¿Usted está de acuerdo con que se haga un macroproyecto? Pero como era una inversión de 650 mil millones, se les abrieron las agallas a los Alcaldes, a los políticos y a ciertas personas que la comunidad saben muy bien quiénes son.

Qué les van a responder a las familias cuando entreguen los apartamentos sabiendo que tienen que endeudarse en 72 millones de pesos por un apartamento de 45 metros cuadrados, ¿Qué va a pasar con las señoras que tienen mas de 90 años que se tienen que endeudar con más de 70 millones de pesos por un apartamento?

El señor Alcalde nos sacó a la fuerza con la policía, supuestamente, para proteger nuestras vidas. Entonces, él militarizó esto por acá, pero él militarizó esto para que no entráramos los dueños, pero que los ladrones sí entraban de noche y se llevaban todas nuestras cositas y la policía nada hacía; antes, ellos dan el mal ejemplo. Veá: allí viene un policía y coge esto como si fuera una autopista, no le importa los niños; mejor dicho, a nosotros nos dejarán en la olla. Cuando entrábamos, las puertas estaban violentadas, habían desmantelado mi casa, se habían llevado lo que valía y, por último ¿sabe qué acabaron de hacer? Quemaron mi casa, la incineraron el 17 de enero, la quemaron con lo poco que nos quedaba en la vida, y ahora, en vez de casa, tengo dos órdenes de evacuación.

La casa era mía y de mi mamá, en los bajos habíamos ampliado la casita, allá vivía con mis hijos, mi mamá y mis hermanas vivían arriba, pero ahora salen con que no hay sino un subsidio para mi mamá por dos casas que teníamos, y que nos vamos a vivir las dos a un solo apartamento ¿Dígame qué esta pasando en Manizales?

A veces pienso “qué justicia va a haber”. Desde mayo nos está reubicando y, sabe: para acabar de completar dicen que para mí no hay subsidio. Ya fui a Davivienda me postulé y

todo para los apartamentos y me dicen que si me gano el sorteo y eso que estoy en pérdida total. Yo ahora estoy sin empleo, hasta sin trabajo me quedé, pues ya tan lejos, me toca pasajiar y no hay con qué.

***Se habla de un megacolegio que están
construyendo al lado del Instituto Manizales***

En los informes dicen que en la comuna no somos sino analfabetas; no saben que hay con nosotros gente de edad avanzada que ha contribuido a la ciudad con todos sus conocimientos; además, gente como nosotros que nos hemos preparado en las universidades, somos profesionales, y tenemos una narrativa sociológica y filosófica del lugar donde nos hemos criado, donde hemos jugado, donde conseguimos nuestro primer amor. Ahora nos dicen que van a hacer un megacolegio, pues, bienvenido, pero lo que vemos es que han tumbado las escuelas donde nos formamos y las están reemplazando por siete aulas y una batería de baños.

Estamos hablando de la homogenización de la población, se pierde la particularidad misma de un barrio o un sector que estaba concentrada en una institución educativa de 150 o 200 alumnos, nos estamos pensando ya espacios, centros de encierro grandes para 3000 alumnos, una cosificación, una mismidad, una homogenización como tal; se perdió la particularidad de estudiar en el colegio Divina Providencia, de estudiar en la escuela Sagrado Corazón, porque ya el megacolegio es donde vamos a estar todos, independiente de cuál es nuestra particularidad; vamos todos al megacolegio, vamos todos a estar allí porque ... se masifica la población.

Es la muestra, no sólo de la indolencia, sino de la agresividad y la violencia que utiliza la Alcaldía a través de sus empleados de la Empresa de Renovación Urbana –ERUM- para imponer los desalojos, para imponer los desplazamientos, para imponer la destrucción de las viviendas. ¿El Alcalde es consciente, la gerente es consciente de lo que implica dar la orden de demoler con una retroexcavadora, dar la orden de enfrentarse a los ciudadanos que defienden su vivienda?

Es un derecho fundamental, que se reformule el proyecto, porque el macroproyecto debe cambiar y debe mejorar nuestra calidad de vida, no empeorarla; no asesinar más a nuestros habitantes. Esta marcha del silencio es para que no nos callen más, que sea un momento más para unirnos y que toda la ciudadanía que nos está escuchando se dé cuenta que la comuna San José está sufriendo por los atropellos de la alcaldía. No callemos más nuestra situación y sigamos en la lucha.

Esto es un Plan Nacional, pero eso no quiere decir que no pueda ser modificado. Así como modifica uno la casa, mueve la cama para un lado y otro y ubica los espacios, esto también puede ser modificado; todos los espacios pueden ser modificados y queremos que sean modificados para el bien de la comunidad en general, para que en verdad sea para un bien común, no para el bien de unos cuantos, sino para bien de los que habitan actualmente la comuna.

Un primer arribo de lo que fue la modernidad para nosotros fue a partir de la edificación del Centro Comercial Fundadores, donde antes era la trilladora, empezó a cambiar la visión del territorio en esta parte del centro; con esto nos dijeron bienvenidos a la modernidad, bienvenido el capitalismo, bienvenido la reestructuración de la comuna San José.

Por este centro comercial comenzaron a destruir la comuna San José, su entorno, su hábitat, es el punto de partida de lo que después se va a llamar el nuevo San José.

Esto hace parte del neoliberalismo, de esa economía salvaje que está acabando hasta con la fuente de riqueza de ellos mismos; entonces, se vienen a expulsarnos a nosotros, habitantes de esta ciudad, pues el proyecto afecta no sólo la comuna sino toda la ciudad, porque en este momento Manizales está endeudada hasta el 2023 y cuando uno se endeuda come muy mal para pagar esas deudas; por eso, en la ciudad ya no puede haber más crecimiento, la ciudad está endeudada, el empleo es muy poco y esto repercute en toda la ciudad. Mire cómo se subió la finca raíz en Manizales, ¿mire, a ver, un arriendito cuánto vale? ¿Por qué? Porque ya todo el mundo tiene que buscar pa donde irse, forzosamente tiene que irse a vivir a los

barrios marginados. Cuando vine por acá pagaba 90 de arriendo, ahora voy sobre 400, porque es que los arriendos por aquí los subieron mucho, se dispararon los precios de la vivienda en Manizales y los arrendamientos con esto aquí.

La Alcaldía Municipal obró solapadamente; sólo se han dedicado a hacer una caracterización, a decirle a la gente que si quieren vender o que si quieren cambiar por apartamentos, que quiénes viven acá, que cuántos o qué clase de documentos tiene la vivienda. Además, yo no puedo vender a otro particular porque no puedo hacerle escrituras a otra persona.

Cuando una va por la vía a Neira puede ver el contraste entre la teja de zinc y el centro comercial, los folletos y los cd con que se vendió el macro proyecto con fotos de este lado de acá; no se tuvo en cuenta que gran parte de la comuna no está en zona de riesgo. Nunca mostraron las casas bonitas y antiguas.

Si con el macroproyecto se pretendía una mejor calidad de vida de la gente de la ladera, entonces, por qué siguen ahí y las partes más planas de la comuna sí las vemos destruidas? ¿Por qué nos hablan, entonces, que primero hay que construir la avenida Colón y la Zona Mixta?.

Lo que se llama Zona Mixta es como una zona reservada donde van a ser localizados negocios y viviendas de interés social, para clases medias altas; aquí van a venir personas de otras partes que se ganen de 4 salarios, como mínimo; nosotros no podemos comprar esto porque nadie en la comuna se gana 4 salarios mínimos, las personas se ganan ahí un promedio de 400 a 800 mil pesos y, eso, los que trabajan formalmente.

Cientos de compañeros han muerto y la última, la compañera María Libia Pinilla Jiménez. Le estaban tumbando la casa de enseguida, ella salió a hablar con el maestro de obra, le dio un aneurisma y se fue para el hospital porque estaba muy triste por tener un alegato porque le iban a tumbar su casa. La mataron del estrés, pero ahora la gerente de la ERUM dice que quien pueda decir eso con pruebas que le demuestren que la causa de la muerte de doña María Libia fue el macroproyecto.

Esto son como las políticas del cansancio, llega un momento en que ya la persona no resiste más y tendrá que salir silenciosa y voluntariamente de la comuna

Los perjudicados somos los que quedamos, los que no vendemos, porque tumban el frente de la casa, hacen que se vuelva vulnerable, que se deteriore la casa, que se desplome, empieza a inclinarse como los naipes, se van yendo las que están a los lados; como entre ellas mismas tienen un anclaje, entonces empiezan a desplomarse hacia un lado.

Son medios de presión. La comuna San José se llenó de paredes negras para donde se mire. Si nos acercamos nos damos cuenta que el material de las paredes son plásticos ¿Cómo van a hacer algo así? ¿Cómo van a dejar una casa parada en la mitad y le van a poner plásticos negros en los lados? Tumbaron primero las casas, las droguerías, las carnicerías, nos tumbaron las escuelas y las instituciones, todo esto para que la gente se aburra, se le va la luz, no hay alcantarillado, no hay vías de comunicación a los barrios, ya no llega el camión de la leche, ni el camión de los bomberos en caso de una eventualidad.

Llamamos a la comunidad a no caer en la trampa del enfrentamiento

Llamamos a la comunidad a defender sus viviendas. No le vamos a hacer el juego al enfrentamiento entre pobres, al enfrentamiento entre los dueños de las viviendas, los inquilinos de las viviendas y los trabajadores de las demoliciones; ésa es una pelea entre pobres y los trabajadores de las demoliciones terminan defendiendo intereses de los ricos, ricos que no les van a ofrecer absolutamente nada, que si se van a la cárcel no les van a garantizar un abogado, porque la gerente de la Empresa de Renovación Urbana o los gremios de esta ciudad, los que se enriquecen con la miseria de la comuna San José, no le van a garantizar abogados ni la comida para sus familias; mucho menos, la van a garantizar a los compañeros y compañeras que van a sufrir las consecuencias de estos atropellos.

La guerra que han tenido contra nosotros ha servido para devastar nuestra alegría, para devastar nuestra prosperidad, nuestra tranquilidad, la vida de nuestros viejos, de nuestras madres, de nuestros abuelos. No queremos que las amenazas nos desgasten más; todavía hay tiempo para seguir luchando por nuestra comuna, por nuestra casa y no dejemos que nos paguen una miseria por nuestra vivienda, porque es que nosotros la construimos, nadie nos dio el dinero para construirla, fuimos nosotros mismos los que construimos nuestras casas, nuestras calles donde jugamos, nuestros barrios ahora son unos basureros, unos baños públicos, unas ollas y quedamos a la intemperie por todos los lados, no prestan ninguna seguridad; imagínese una con cuatro muchachos y pa uno estar pendiente de cuidarlos y de cuidar la ropa y no la pueden sacar al patio, toca secarla allá adentro, esto nos tiene súper perjudicados, se pasaron los ladrones pa por aquí, los viciosos se vinieron para este lado ¿para qué? para poder asustar la gente, pa que vendieran a precio de huevo, a lo que les quisieran pagar.



Capítulo 7

Foto: Archivo Creapaz

Resistencias de mineros y mineras tradicionales

Marmato, Pesebre de oro: El Cerro del Burro no está en venta

Escribanía: Colectivo Creapaz.

Liliana Márquez, Jorge Eliecer Díaz –Lukas– y Patricia Botero.

Capítulo 7

El Cerro del Burro no está en venta.

Resistencias en las minas de Marmato, Pesebre de Oro

Escribanos y escribanas: Colectivo Creapaz⁷⁷

Marmato es un municipio con mas de 500 años enclave de negros⁷⁸, indígenas y españoles, ubicado sobre el cerro el burro según estudios uno de los terrenos con mas oro del país.

La historia de la minería nace con el pueblo, pueblo habitado por indígenas quienes ya se habían dejado encantar del oro antes de la llegada de los españoles.

Llegar a Marmato es encontrarse un paisaje diferente, lúgubre con apariencia desordenado, al subir por la carretera hacia la plaza principal los sentidos son puestos a prueba: bullicio de maquinas trituradoras acompañado de un fuerte olor, el cual después de un rato se acostumbra convirtiéndose en parte del paisaje.

Los rostros altivos de hombres de todas las edades y alguna que otra mujer vestidos con ropas de color café ya muchas de ellas teñidas con el color de la tierra que se confunden con la polvareda que levantan los carros y caballos cargados de madera.

El atrio, lugar donde esta situada la iglesia, hace el papel de la plaza central, encontrada en la mayoría de los pueblos de la región, es este sitio la zona comercial y social del pueblo. La iglesia se encuentra en un costado rodeada por almacenes, restaurantes, compraventas de oro y un bar, aquí llegan y se despachan los carros trayendo mercancías, hombres y mujeres quienes ven en el pueblo una posibilidad de rebusque, pues como lo dice la comunidad: “aquí todos son bienvenidos y el que no trabaja es por que no quiere”.

El pueblo esta construido sobre el cerro, cuenta con una iglesia, algunos negocios comerciales, un colegio, la alcaldía, un parque donde sus principales visitantes son gallinas y muchos socavones distribuidos sin ningún orden por todo el pueblo.

Las demás instituciones del estado se encuentran ubicados en El llano, según los mineros como estrategia de las multinacionales para apro-

piarse de la parte alta del cerro donde se calcula que se encuentran las reservas mas grandes de oro.

Toda la economía y sobre todo la cultura de Marmato se mueve alrededor del oro, la mayoría de los habitantes son mineros tradicionales hombres y mujeres orgullosos de su trabajo y dispuestos a defender su pedazo de tierra, es por esto que se encuentran dispuestos a dar sus argumentos, a que sus voces sean escuchadas y a compartir la experiencia de estar bajo la tierra.

El escrito presentado responde a una creación colectiva por parte de los escribanos a partir de relatos, entrevistas y encuentros con los directos afectados recogidos en espacios propios del contexto minero (socavones, trituradoras, marchas). En su mayoría este relato muestra y dignifica el papel de la mujer en la minería tradicional y sus acciones de resistencia en contra de las multinacionales y la minería a cielo abierto⁷⁹.

Voces de la comunidad

Debajo de cada casa hay minas, acá hay muchas minas e incluso estamos sobre minas, entre los mineros hay gente envidiosa que ha salado muchas minas, de hecho hay minas que han salado y se han sacado cosas. La gente sabe que yo he sacado muchas cosas de minas.

Donde hay minas hay duendas, y hacen que los mineros se encanten de las minas, la tradición dice que ellas son las que esconden y sacan el oro, desaparecen las vetas. La gracia de usted estar acá en Marmato es que usted se pueda meter a una mina; al principio se ve oscura y tenebrosa pero le cuento que uno ve las maravillas que el Señor hace bajo la tierra, eso es enorme, eso es grandísimo, uno ver como la tierra tiene lugares húmedos, cálidos, secos, como tiene esa cantidad de colores, como aparecen tantos materiales, ese olor a caparrosa, ese olor a tierra, es bueno, estando de día se mete a la oscuridad y sale en el día, es estar en un lugar oscuro, oscuro y después ver que el día esta sonriente, uno le ve como más color a la vida, como que todo lo ve más bonito y sentir como esta raza trabajadora de hombres y mujeres echados para adelante que se meten a las minas exponiendo la vida para llevar un sustento a la casa, llevar una relación, llevar algo bonito.

Yo llevo un año y medio de minera, soy de acá de Marmato, me fui un tiempo y cuando volví estaba unos días como apretada y una amistad me dijo que porque mejor no íbamos a la mina; entonces yo le dije que no, que eso era muy duro, aunque lo aprendí desde niña, una herencia que me dejaron mis padres y ellos de sus padres.

Ahorita hay mucho machismo, dicen que no, que las mujeres no podemos trabajar que porque eso no mas es para los hombres y yo he estado trabajando ahí y me parece que desde que uno tenga las ganas de luchar y todo eso, uno le mete el esfuerzo, las mujeres sí podemos trabajar en eso, que eso no es solamente para el hombre; y, por ejemplo, una ya trabaja de su propia cuenta, ya no está al mando de otro; si usted quiso un día no fue y listo, nadie le va a decir nada. Mi hermana trabaja en una casa de familia y se gana \$200.000 al mes, yo eso me lo saco en una quincena y hasta más, es diferente el sueldo, el trabajo si es un poquito durito, pero uno trabaja de cuenta de uno.

Que las multinacionales nos dejen trabajar, este es el pueblo de nosotros, aquí nacimos y aquí nos criamos, ¿y llegar así ellos a no dejarnos trabajar? Nosotros tenemos ganas de trabajar en lo de nosotros, porque esto fue lo que dejaron nuestros padres y abuelos cuando se metían allá a las minas; sí ve, esto es lo de nosotros. Lo que era este pueblo antes de ellos venir, era un paraíso, ahora esto es una miseria, esto es lo que no queremos en Marmato, por eso luchamos y salimos a protestar.

Mi mamá me dice: “usted porque trabaja allá eso es muy duro, qué peligro”, ella me lo dice pero ya me acostumbré, ya no me parece duro, ni peligroso. El hecho de que una niña se meta a una mina, no es a buscar hombres, como al principio lo decían, no, no se meten a buscar hombres, se meten a trabajar como todos, a luchar, a sacar un mineral que nos da un sustento y tampoco es como dicen las personas que nos estamos tapando en plata, hay semanas que nos va bien, como hay semanas que nos va muy regular, hay semanas que a mí me toca pedir prestada la plata con los compañeros para mercar, pero seguimos en la lucha.

De las protestas y las luchas por el Cerro del Burro, el pesebre de oro

Nos hemos unido a esta marcha que la convoca la Conalminercol, una organización que vincula y agrupa todos los pequeños mineros y mineras de Colombia; se convocó a un paro en contra de la locomotora minera que quiere acabar con la pequeña minería y entregarle el país directamente a las multinacionales, dejándonos a nosotros sin empleo y sin oportunidad de sustento propio, que es de nosotros las mineras y los mineros, entonces nos hemos sumado a este paro y lo vamos a defender con todo lo que tengamos. Marmato es único en su historia, tradición, entonces queremos que la minería tradicional siga siendo la misma.

Salimos hoy a defender el justo derecho al trabajo, a sacar la multinacional de nuestro lugar de trabajo, de donde hemos existido tanto tiempo. Nos quieren robar este sitio en el que nos levantamos todos los días sin afán ¿Por qué nos van a sacar? porque somos independientes, nosotros hemos trabajado por muchos años, pero para el gobierno hoy somos ilegales. Las multinacionales canadienses están haciendo exploraciones y dicen que sigue la fase de explotación, explotación a cielo abierto.

¿Qué es Marmato? Marmato no es estas minas, ni el oro, ni la ambición de todos los extranjeros: es la gente, lo intangible, es saber que yo soy marmateña, lo que yo valoro más por encima de todas las cosas, que yo pueda ir a vivir a cualquier parte del mundo, pero yo quiero estar aquí, yo no quiero plata, ni que me den nada, porque la gente lo que está haciendo es vender la comida del mañana.

Yo soy la gobernadora de la parcialidad indígena Cartama-Marmato, tenemos 519 años como pueblo amerindio de Colombia, que fuimos conquistados aunque yo no creo que haya sido una conquista, sino que fueron un poco de ladrones que vinieron aquí a usurparse todo y todavía Cristóbal Colon no ha acabado de robarse todo, porque ahora ya aparecieron otros con otras nacionalidades. Yo defiendo el derecho, que somos hijos de este pueblo y como hijos de este pueblo tenemos que defender nuestro principio, los usos y costumbre

que se nos están perdiendo acá en Marmato. La gente cree que ser indígena o negro es tener rasgos definidos y ser folclórico: ya no somos eso, tenemos que aprenderle a la cultura occidental para salirle al paso; si yo no voy y estudio, entonces la cultura occidental nos apabulla, nos destruye ¿Entonces nosotros qué hicimos?, tenemos mente pensante, fuimos la adquirimos, ya no tenemos esos rasgos indígenas y negros porque cuando llegaron los españoles hubo fusión de raza, lo que llaman los mestizos; yo siento en mi sangre el indio, por eso definiendo a capa y espada lo indígena. A mí no me importa el dinero, ni nada, lo que me importa es vivir en Marmato. Después del 519 años que nos quisieron acabar, ahora volvemos y tenemos que rescatar.

En este momento en Marmato hay 16.5% de población indígena y 57% de afro descendiente. Nosotros los indígenas y los Afros pensamos que tenemos que defender, antes que el oro, la plata y la abundancia, el territorio; si tenemos territorio garantizamos la vida, garantizamos los derechos. La tierra es como la madre, que nos alimenta, que nos da de comer, yo pienso que por encima de todo esta la tierra.

En Marmato lo que se ve es gente alegre, gente amable, lo que le pase a un marmateño los otros corren a auxiliarlo a ver en qué puede socorrerlo. Esa esencia todavía no se nos ha perdido, eso no lo encontramos en todo lado, para mí es más valorable: ser indígena, ser hija de este pueblo, defender, porque yo definiendo este pueblo y si tengo que poner mi propia vida para defenderlo lo hago, lo voy a defender hasta mi capacidad y hasta que la misma gente me quiera dejar, porque hoy en día usted no vive hasta donde usted quiera, sino hasta que la gente lo quiera dejar.

Así como el caso del padrecito, yo no voy a decir que el padre lo mato fulano o zutano, ya le toca investigar al ente que le corresponda, pero sí es raro que él comenzó a ayudar a defender unos principios porque decía que la religión y la iglesia no era la infraestructura, que la iglesia es las personas y que tienen un guía espiritual, y que ya empezaron a presionar para que él vendiera la iglesia y hacer un traslado y dijo que no: que hasta que el último marmateño no se fuera, él no se iba a ir.

Acá en Marmato hay que defender la minería por todo, la minería de Marmato es indígena, viene ligada a lo ancestral, porque aquí hace 519 años había varias tribus indígenas entre ellos los Cartamas, Moragas, Supías y uno -los Curusape- que los extinguió una enfermedad de los blancos; cuando llegaron los españoles ya la minería estaba y han pasado de generación en generación desde hace mas de 519 años.

La minería es el eje de Marmato, aquí el minero tiene una ventaja muy grande porque es minero y agricultor; el minero tiene su finca, cuando tiene su café, le pide permiso al patrón, “déjeme ir a coger el café, cuando termine usted me vuelve a dar trabajito” y acá es muy normal que usted vaya a la finquita y tiene su mina al lado. No se sabe si es la minería encima del pueblo o el pueblo encima de la minería.

Nosotros no queremos esa minería a cielo abierto, esa minería que destruye, que degrada la tierra, queremos que se siga trabajando como minería tradicional: la minería deja plata no solo a este pueblo sino también a los demás, acá no hay que esperar que haya cosecha, todo el año la plata se mueve, si Marmato se acaba también afectaría a la región, generando desempleo a nivel local, por eso los municipios vecinos también deben de luchar.

Marmato fue puesto en prenda de garantía a la corona inglesa para poder librar la batalla del 20 de Julio; después el presidente Rojas Pinilla dividió a Marmato: La zona baja para la mediana y gran minería y la otra para la minería de subsistencia. Ahora se usa la tecnología de una diamantina; antes lo hacía más artesanal con un cincel y se tomaba todo el día haciendo un roto, en cambio con la perforadora en un momentico lo hace.

La minería artesanal no hace tanto daño a la tierra, como lo hace la gran minería que utiliza muchos químicos y después van a dejar un hueco muy inmenso y nosotros vamos a ser desplazados. El agua va a estar contaminada, se va a degradar la tierra, eso no es lo que nosotros queremos para el pueblo, nosotros no queremos un pueblo roto, que pasemos por la central y diga “prohibido el paso” y aquí fue nuestro pueblo. Nos mataría la pena moral donde eso nos llegara a pasar.

Yo acuso al gobierno colombiano, porque le está dando todos los minerales a los extranjeros; la locomotora minera la enfoco en darle todo a los extranjeros, entonces ¿qué va a quedar para los colombianos? Yo pienso que hay que apostarle a esa gran minga, porque los políticos legislan a favor de los extranjeros. ¿Porqué en este momento están en Segovia, en el sur de Bolívar, Cajamarca? Toda Colombia está en problema con la gran minería.

El desarrollo ¿qué es?

Es desestabilidad, desesperación, es desolación. Si a mí me preguntan qué es desarrollo yo pienso que es... estar aquí y luchar por unos ideales, cómo organizo mi pueblo. ¿Porqué no hemos podido organizar un pueblo? Por estar peleando por la supervivencia. Ellos lo llaman desarrollo. ¿Para qué sirve un televisor, un celular, cuando no tenemos derecho a comer bien, a vivir bien, sin este pueblo?

Cuando vino la multinacional yo trabajaba en una microempresa con el señor Fabio Mejía. Llegó la señora Ofelia Bejarano a muestrear la mina, yo le pregunté: “Señora, ¿qué es lo que piensa hacer con esas minas, qué piensan hacer con Marmato?” Ella contestó que pensaban tecnificar las minas para más empleo y más desarrollo. Pasaron los años, siguieron inventariando y negociando con los patronos, se llegó el día que compraron la mayoría de las microempresas que había acá en el municipio, después se declararon en quiebra y se fueron debiéndole a la gente el pago, la indemnización, cerraron las minas y se fueron. Estuvimos uno o dos meses así, estábamos aguantando hambre y con las minas cerradas; entonces nos metimos a invadirlas y como ellos no volvieron las empezamos a abrir de nuevo, a trabajarlas, darle mantenimiento cuando nosotros comenzamos todo era muy desordenado, comenzamos a guachar común y corriente en las minas, cuando se dieron cuenta que la gente estaba entrando a las minas, mandaron celadores. ¿Entonces que hacíamos nosotros? como no mandaron sino a unos cuantos celadores pa todas las minas, nosotros nos escondíamos en el monte, mientras los celadores se iban a darle la ronda a otras minas ¡Tran, nos metíamos! Eso nos tocaba hacer, porque uno sin trabajo como iba a mantener

la familia, los hijos. Eh avemaría, eso era uno “que vea que págueme el arriendo”, “que vea que usted me debe el mercado, que la carne”, “que ya no le voy a fiar mas”.

Para salir hacíamos la misma, ya sabíamos nosotros que a las diez de la mañana ellos desfilaban, por ahí a las once iba llegando el otro turno, en esa horita sacábamos nosotros el barequito y lo escondíamos. Y las compraron, no para explotar, sino para destruir los molinos y cerrar 84 minas de las que había, a raíz de esa situación quedaron 833 personas desempleadas. Que nos iban a poner a sembrar higuerilla, a criar pollos y cerdos, nosotros le decíamos “¿si eso es tan bueno, porqué no lo dejan para ustedes y nos dejan a nosotros tranquilos?”.

Ya desde hace siete años devengamos de las minas que ellos abandonaron, nos dejaron sin protección, sin ingreso, a la deriva, entonces ¿qué hicimos nosotros?, nos fuimos para las minas que nos correspondían, porque, es más, ni siquiera ya son de este país, son de extranjeros. Con el paso del tiempo, nos dijeron que nosotros éramos ilegales, que nos teníamos que ir, ¡nosotros que somos de acá, de Marmato, colombianos!.. venir unas personas extranjeras a tratarnos de ilegales, de terroristas, nosotros que nos ganamos honestamente nuestro pan, nuestro salario, para llevarlo a nuestras casas. No es justo que el pueblo colombiano, se deje lavar el cerebro de personas que no tienen escrúpulos. Somos muy honestos y trabajamos demasíadamente duro.

Si esto es desarrollo, ¿entonces por qué no hacen minería en Canadá? Porque ellos saben qué afectaciones trae; entonces nosotros los latinoamericanos sí tenemos que aguantarnos todo eso, un desarrollo que lleva a la gente a la muerte, cuando uno lo sacan de su territorio a que muera en una ciudad, a vivir sin esperanza. Nosotros todos los días nos levantamos sin saber si vamos a seguir viviendo en Marmato, si arreglo o no mi casa: esto es un terrorismo psicológico. Me dice el señor de la Medoro (el que tengo demandado en la fiscalía) que yo soy la única que me opongo al desarrollo y al proyecto de ellos, pero yo no soy la única que estoy dispuesta a dar la vida, a no dejarme sacar y dice que mi pueblo en cinco años ya no va a estar. Los políticos de mi país legislan para ellos.

Yo le dije: el único que sube y baja reyes es mi señor Jesucristo, Cristóbal Colón todavía no es el dueño de Marmato, y entonces me dice: "No, es que tú eres la única que se me volvió un problema personal"; yo le dije: problema personal no es, yo soy la representante legal de una comunidad como lo es usted, a mí no me venga a decir, porque Marmato no es suyo, Marmato es de nosotros los marmateños, tenemos derecho a defender la tierra, yo voy a seguir luchando. Él verá hasta

cuando me deja, si su compañía me quiere matar o alguna cosa, ahí están los antecedentes, yo le doy la razón de que los políticos de mi país legislan para ellos, los padres de la patria legislan para la conveniencia de ellos.

Nos duele porque queremos nuestro territorio y si nos vamos de Marmato perdemos la identidad, el ser marmateño no es ser otro más del montón, el marmateño es amable, amplio, chévere, usted llega y la gente no sabe en qué ponerla, en qué ayudarla, esos son los marmateños, nos entendemos entre nosotros mismos y somos muy humanos, porque aquí no llega nadie fatal, no llega nadie con problemas. Yo lo digo: somos un pueblo muy pequeño, peleamos, pero somos como una familia que tenemos diferencias, pero que a la hora que alguien

esté en las malas todos salimos a favorecernos, eso es lo que nos identifica, somos rumberos; antes de llegar la multinacional nos la pasábamos rumbeando.

Vivíamos chévere hasta 1982 cuando empezaron a venir las multinacionales a decir que querían comprar, compraron, pero no entregaban el título minero, volvieron y vendieron a otra compañía, los mineros volvieron y revendieron la mina,



entonces los mineros muy contentos porque todo el mundo venía y compraba la mina y se las devolvían. En el 2005 comenzaron a venir compañías canadienses, se llamaba La Corona y entonces compró unas minas y ellas si les dijo que entregaran los títulos mineros; entonces la gente pensó que iba a pasar lo mismo, de vender la mina y volver a quedar con ella; cuando ya llegó la Colombia Goldfields que quiere decir “ríos de oro”, según ellos en inglés; ellos también compraron títulos mineros, la gente vendió por irrisoria suma, una mina en cuarenta millones. Hay gente que en este momento le está pesando haber vendido la mina, porque cuarenta millones qué son, nada. Póngale hace 15 años, cuarenta millones eso no era nada, pues cuando uno no tiene platica, chévere, pero pasa el tiempo y eso no es nada.

Otra cosa que partió la historia de Marmato en dos -Marmato antes y Marmato después- fue en el 2006 cuando bajó un flujo de tierra a la Plaza histórica de Marmato y como ya se venían venir las compañías, ese flujo de tierra, fue como la gota que rebosó la copa; entonces aprovecharon esa calamidad -que no es como dice la prensa amarillista: “fue una avalancha que acabó con todo, que mató no sé cuántos marmateños, tumbó noventa casas, la iglesia, el hospital”. Anteriormente estaba la plaza, donde estaba el comercio, alguna vez bajo una bomba de lodo, de piedra, sí es verdad, no lo negamos, pero no es que la montaña se estuviera viniendo. Algunos mineros colocaron estériles en partes que no eran adecuadas, cerca de un caño donde bajaba agua, una época donde llovió mucho se represó un agua y lo que estaba api-lonado bajo a la plaza principal, no fue un derrumbe como lo quisieron mostrar; vinieron periodistas, vino gente de todas partes a decir que estábamos en riesgo eminente, que nos iban a sacar a la fuerza.

Se que muchos dicen que Marmato está en una zona de riesgo, en Marmato como en toda parte de Colombia hay zona de riesgo, pero son las zonas de riesgo mitigables que se pueden controlar, pero nos dicen: “Marmato se va a hundir” y eso es falso. Nosotros tenemos el aval por parte de Corpocaldas, donde se dice que: “En Marmato si hay zona de riesgo pero mitigable” ahí tenemos un punto a nuestro favor.

El hospital sí se está cayendo... porque lo dejaron abandonado mucho tiempo, todo lo saquearon, la alcaldía, las oficinas que quedaron en pie; la gente muy comedidamente íbamos los domingos a recuperar la plaza, la dejamos limpiecita, la lavamos, la pintamos y la alcaldía nada que ponía algo, porque ella quería sacarnos. En ese momento declararon la calamidad manifiesta, decía que iban a hacer obras, pero la alcaldía no hizo nada, le dieron plata, no se qué paso pero no dijeron nada. Vino una compañía agrícola de seguros que era como la ONG de ellos y nosotros como unos bobos, un año marchando a reuniones para el Marmato que queríamos, que soñábamos y ellos cogían ese acta de asistencia de cualquier lapicero que daban y uno como un bobo firmando por eso; entonces con esas firmas dijeron que nosotros queríamos el hospital y todo en el llano para poder desocupar el Cerro del Burro, donde está protegida ancestralmente la pequeña minería.

Ya después llego la Colombia Goldfields. Tuvimos muchos encontrones, ellos parecían los dueños de nosotros, de los policías, esto parecía tierra de nadie, la seguridad privada venía por acá a hacer la arrasada y estaba usted de forastero y ellos eran pidiendo información y llegaba un fulano de esos, de la junta directiva, en los carros y había que abrirle paso como si fuera un alto funcionario del Estado; a lo último, nosotros vimos que se estaban pasando y los denunciemos ante Naciones Unidas, pero ellos seguían arremetiendo, cogían las aguas, se metían a todos lados, nos tenían bajo el yugo de ellos. No sé como nosotros hemos sacado fuerzas, dejando el miedo; así hicimos el comité cívico pro defensa de Marmato que nació en el 2006 por un señor que iban a sacar de arriba, el único que está arriba en una cafetería chiquita. Para que no lo desalojaran recogimos como 500 firmas en un momentico, se las mandamos al comité local de emergencia diciendo que no queríamos que lo desalojaran y de ahí, nos fuimos para allá para que no lo sacaran.

Todos los edificios públicos se los llevaron de la noche a la mañana para otros pueblos, todo lo sacaban en la noche como ladrones. Se llevaron todo así, sin socializarle a la gente, cuando amanecía ya no había notaría, registraduría, todo se lo llevaban, incluso el cuartel de la policía.

En Marmato la minería es informal, no ilegal

Ahora acá esta empezando a circular una orden que si usted no tiene título minero no puede trabajar y le pueden decomisar el oro como si fuera un delincuente, porque según ellos es una minería ilegal. Los marmateños no patrocinan ni grupos al margen de la ley, ni a terroristas, entonces que el gobierno sepa diferenciar cuando se refiere a grupos ilegales, que investiguen y tengan bien definido que es ilegal y que es informal para que no confunda la gente.

El Gobierno tiene muy descuidado al pueblo. Teníamos Ingeominas, Minercol, Ecominas que era una entidad que enseñaba a los mineros a no tirar los desechos a la ladera, que rellenaran los huecos por dentro. Hace como unos diez años se desaparecieron y dejaron al minero; entonces el minero se desordenó y ahora viene a reprender, a sancionar, no viene a educar. En este momento Marmato es un caos, porque tiran los desechos a cualquier lado, debe haber una entidad regulando y enseñando, una entidad que le enseñe al minero a trabajar.

El planeta tierra es una isla de donde nadie se ha podido ir a vivir a otro lado; nosotros los marmateños tenemos que cambiar esa forma de contaminar y de ser como tierra de nadie y empoderarnos que esta es la tierra que tenemos que proteger. Había un manual de convivencia que regulaba los mineros y lo abandonaron, no lo volvieron a practicar, cuando llego la multinacional eso se abolió, ahora la multinacional es como alimentándoles ese espíritu como que aquí no hay nada que hacer, que vendan, que apague y vámonos y eso no es así; yo pienso que debería venir una ONG o nosotros mismos pedir ayuda, ir de mina en mina, vamos a tener que tener un diálogo con todos los mineros y decir: “bueno nosotros qué queremos que nos saquen o empezamos a trabajar con la normatividad y con respeto al medio ambiente”.

¿Dónde está el Estado? que es el que tiene que venir a ayudar, gestionar y también decirle: “venga marmateño cambien ese hábito de la contaminación”, el gobierno colombianos es bueno para venir a testar, cambiar y venir a imponer y a sancionar, pero el Estado nos abandonó y ahora

viene a decir que nosotros no somos reguladores del medio ambiente, ellos tiraron todos esos proyectos y ahora sí nos quieren sacar pero con distracciones, diciéndole al mundo que Marmato es el más contaminado.

Tenemos que cambiar la forma de hacer minería, trabajando de mano con el medio ambiente, con la madre tierra, el equilibrio hombre naturaleza y ese equilibrio sí que tenemos que aprender a manejar.

La consigna es acabar con Marmato como sea y nosotros decimos que no, no nos vamos cuando ellos quieran si no cuando nosotros se nos de la gana y si tenemos que poner a vida o que nos saquen sangre, pues aquí seguiremos.

La gente es muy ambiciosa, la ambición de la gente los va a acabar, no tanto la resistencia porque primero era la multinacional por arriba y nosotros por abajo, pero ahora estamos de igual a igual, porque ya sacamos ese miedo que teníamos que era como un monstruo grande y la gente apabullada, diciendo que estábamos peleando con los ricos del mundo y con la plata, pero vimos que nosotros también somos capaz. Si el Estado no tuviera sus manitos ahí, creo que la multinacional con nosotros no hubiera sido capaz, porque estuviéramos peleando de tú a tú.

El Estado ahora cuando nos enfrentamos a la multinacional nos manda el Ejército o normatividades para que el minero nunca sea capaz de cumplirla, porque si las cumple le ponen más, y si el minero va a legalizar la mina para trabajarla, nunca se la legalizan, pero si la va a vender a la empresa, en una semana se la legalizan.

El Estado amangualado, lacayos del Banco Interamericano y de esa política de neoliberalismo, que el pueblo colombiano le regale todos los minerales al extranjero; la locomotora minera es desplazamiento, va a dejar la gente sin trabajo y sin donde vivir; yo pienso que los colombianos tenemos que salir a hacer una minga a nivel nacional, donde le paralicemos todo y donde todos digamos: es la vida o es vivir desplazados. El pueblo colombiano se tiene que concientizar y apoyar, porque va a ver desplazamiento forzado de todos los pueblos de Colombia, donde vamos a llegar a los cinturones de mise-

ria de la ciudad y vamos a ser los delincuentes, prostitutas y viciosos de la ciudad. Pienso que todas esas entidades que trabajan con la comunidad, universidades, ONG, tienen que solidarizarse con nosotros, no solo Marmato, sino todos los pueblos mineros, porque es la misma vida la que estamos defendiendo, por la que estamos luchando.

Nos dicen unas bobadas, como si no tuviéramos cultura, como si no tuviéramos razonamiento y nos da hasta rabia

Medoro llego con los mismos cuentos. La gente no creía, como la Colombia Goldfields le quedo debiendo al perro y al gato, ellos trajeron una compañía socializadora, se metían hasta en una piñata: que en una reunión para socializar el carnet de salud de Caprecom se iban metiendo, terminaban presidiendo la reunión, entonces la gente ya cansada no iba a reuniones, todo el mundo les cogió rabia. Ellos nunca van a poder socializar nada porque ni siquiera saben donde están parados; para socializar en una reunión rifaron una casa de 70 millones, para poder que la gente fuera.

Nos quieren acabar con el municipio, se quieren llevar el colegio, la alcaldía, la iglesia, pero con mentiras -ellos son siempre con mentiras- no hablan nunca con la realidad. Ese cerro desde que yo nací está totalmente igual. Yo me quisiera morir en este pueblo, no por una bala, no por una piedra, sino de viejita trabajando en las minas, ganando un sustento honesto. Qué más quisiera yo!

Por medio de la multinacional nos han traído al Ejército, al Esmad, policía, nos han sacado de las minas a las malas, las han tumbado, las han derrumbado, les han puesto candados a las minas, en estos días que hubo un paro, fueron a las minas a ponerles puertas metálicas con soldadura por todas partes, que no las abriéramos ni por el berraco.

Medoro el año pasado le vendió a la Gran Colombia Gold, ya vinieron otra vez con el mismo cuento pendejo, que ellos no eran los mismos. Hemos tenido encontrones feos, inclusive hoy estaban los de la compañía como saboteando. El no es el gerente, sino como el que socializa, experto en decirle

mentiras a la gente, es un italiano, vino con su compañía que se llama Social Capital Group, que son el putas, porque estuvieron trabajando en Cajamarca-Perú y en la Guajira, ellos llegaron atropellando la gente, poniendo a las perforadoras plataformas donde ellos se les pegue la gana, nos dejan sin agua, entonces hemos tenido encontrones, se estaban tomando el agua de la represa entonces nosotros fuimos y le dijimos que somos comunidad indígena, él dice que trabajó para las Naciones Unidas diez años; me recalcó que había trabajado en Asia y en África y que podía preguntar por él donde quisiera que a mi nadie me paraba bolas. Entonces yo le dije: “Don Cristóbal Colón, Marmato todavía no es suyo”.

Aquí en Marmato hay muchos que quieren vender; la gente dice: si me da tanto por la casa... la gente cree que eso es mucha plata, que se van a llenar y que se van a ir a la ciudad. Me dicen: “usted para que pelea si mucha gente se va a ir”. Que se vayan todos, yo me quedo aquí, porque aquí en Marmato se vive bien todo el año, acá somos muy amplios, porque tenemos con qué, la gente se va a perder todo esto por irse a la ciudad. A mí me parece muy chévere la ciudad para ir a comprar, pasear, pero para vivir es muy duro, porque uno por acá no paga muchas cosas que en la ciudad se paga, la gente esta comprando, carros, plasmas, taxis, la gente está vendiendo la comida del mañana.

Yo le digo a la gente que no vendan, digamos por cualquier chichigua por cualquier bicoca, si no que hay que pensar digamos con sentido de pertenencia por el pueblo, vamos a luchar por el pueblo, tenemos es que estar unidos, trabajar en equipo y sacar el pueblo adelante. Con sus costumbres, con sus creencias, conservando la gente.

La platica que me dan acá para comprar una casa no me alcanza ni para un estrato tres y la gente piensa que se va a ir para la mejor parte de la ciudad; uno no es capaz de competir con los ricos de la ciudad, la gente se va a quedar sin nada y si no hay Marmato para volver, yo no sé qué va a hacer la gente cuando ya no encuentren un pueblo. Todos tienen un pueblo para volver en las épocas especiales y entonces nosotros no vamos a tener donde volver, porque cuando pasemos por la central va a ver un letrero que diga: “prohibido el paso”. Ese

es el miedo que nos da, porque no queremos perder nuestra cultura, ese no se que, que es vivir en Marmato.

La gente sale a trabajar por la mañana; los mineros salen por la tarde con plata, se gasta a manos llenas, la gente sabe quién es uno en este pueblo, después de la central, ya no valemos nada, somos cualquier aparecido. La resistencia ha sido muy fuerte porque la compañía todos los días nos hace maldades; es duro, pues no les importa pisar y comprar dignidad, comprar al gobernador, al alcalde, y vemos que en el gobierno están amangualados, prohíben que nos vendan dinamita, madera, ponen muchas normatividades. ¿Qué toco hacer para poder trabajar? se buscaron procedimientos químicos para poder hacer un material explosivo, pero este material explosivo no es estable, ni es seguro y debido a eso han ocurrido una cantidad de accidentes, sin temor a equivocarme le digo el culpable de todos los accidentes que ha habido aquí en Marmato ha sido Medoro, también prohíben que nos vendan madera, en una ocasión vinieron y por allá pararon un camión que venían con madera, que porque era ilegal, bueno la de nosotros si es ilegal y la que llega abajo, a mineros Nacionales ¿porque no es ilegal? Si el minero va a vender le dan título minero pero si no va a vender le ponen un poco de normatividades, la gente la quiere institucionalizar, pero todas esas entidades corruptas solo dan para la gran minería.

Vamos a luchar todos unidos por este pueblo, por encima de cualquier circunstancia, Marmato no se compone de uno solo, aquí somos diez mil habitantes y todos luchamos por Marmato.

Capítulo 8



Foto: Archivo maestros investigadores del Movimiento Campesino

¿Cómo construir poder de pueblo? Movimientos populares campesinos desde el Macizo Colombiano en defensa del agua, el territorio y las semillas

Por: Comunidad en movimiento Campesino en el Macizo Colombiano.

Escribanía: Maestros y maestras en Movimiento Campesino por el Macizo Colombiano: Blanca Mercedes Velarde Prieto, Deisy Lorena Velasco; Sandra Ximena Burbano Sandoval, Ruth Beyra Gómez, Carlos Ariel Mamián Muñoz en el marco de la Tesis de Maestría en Educación desde la Diversidad, acompañada por Patricia Botero.

Capítulo 8

¿Cómo construir poder de pueblo?

Movimientos populares campesinos desde el macizo colombiano en defensa del agua, el territorio y las semillas⁸⁰

**Por: Comunidad del en Movimiento Campesino en el Macizo Colombiano
Escribanos y escribanas: Maestros y maestras en Movimiento
Campesino por el Macizo Colombiano**

El recorrido ha sido largo y tortuoso, porque ha implicado una confrontación entre un querer de las comunidades, unos sueños de ellos y una cultura de la mentira, que han impuesto los partidos tradicionales; por ejemplo, el perfil que tienen las Juntas de Acción Comunal –JAC– ha servido de puentes al Estado, los partidos; pero entendíamos que si lo visible eran las –JAC– debíamos apoyarlas y fortalecerlas desde las formas organizativas de la gente y en las distintas áreas del desarrollo, propias a las comunidades.

Para nosotros significaba mucho que se pudiera llegar en algún momento a la participación, a la toma de decisiones económicas y políticas con voz y voto, decidiendo sobre los recursos que la gente pagaba como impuestos, impulsando el concepto de participación en lo económico y lo político. ¡No desde una mentira y sino desde la verdad!

La idea era invertir la pirámide; si los líderes naturales de las veredas estaban al servicio de los partidos, la pregunta era ¿cómo lograr que esos mismos dirigentes se pusieran al servicio de sus comunidades? ¿Cómo construir algo de abajo hacia arriba? ¿Cómo construir un proyecto político desde las comunidades? el reto era fortalecer organizaciones propias de la comunidad, ayudarlas a crecer como organización. Hicimos talleres en San Miguel y en La Vega con las estrategias que pudieran plantear desde la misma gente para lograr esas metas.

Siempre quisimos tener un perfil bajo, muy bajo y fue posible avanzar, mientras no nos vieran los dirigentes de los partidos tradicionales. Pero la queja en esa época era porque los concejales de los municipios siempre eran representados por los de la cabecera y nunca personas de una vereda. Hombres y mujeres organizaron un movimiento en las distintas veredas del Municipio para tratar de llevar una lista al Concejo que les permitiera una representación, y efectivamente, avanzaron en eso; y desde ese momento, los políticos tradicionales tanto liberales como conservadores, empezaron a tener en cuenta las comunidades rurales.

Pensamos que había gente con bastante trayectoria que valía la pena apoyarlos para que fortalecieran los procesos que tenían que ver con ideas de cosas diferentes a los partidos.

La historia de vida del Proceso Campesino y Popular del Municipio de La Vega Cauca en su contexto y en el trabajo de organización comunitaria es una tendencia que se ha venido dando desde finales de los años 70 a 80. Era voltear a mirar la parte de los trabajos locales de las comunidades. Las propuestas de cambio pasaron de un análisis general a unos análisis más específicos, donde esa generalidad no se deja de lado, pero tampoco se queda en el discurso.

No es suficiente la crítica a un *statu quo* dado, sino que es necesario llevar esa crítica a la cotidianidad de las comunidades, esas comunidades que sienten, que viven en el día a día, como materializan esa crítica, para pasar de un movimiento intelectual de discurso a una crítica práctica de la cotidianidad. Que ese discurso se vea aplicado en varias parte del país y del mundo, donde se ha venido dando como ese vuelco a tratar de construir desde esas experiencias puntuales.

Aparece así el trabajo a partir del Plan de Desarrollo como una iniciativa comunitaria. En 1994 con la ley 152, no con una mirada institucional sino con una mirada comunitaria, y eso fue lo que generó lo que hoy tenemos y que se mantiene como trabajo organizativo y comunitario, con dificultades, críticas, vacíos enormes, pero igualmente, con puntos a favor dados en la reflexión sobre la gestión.

El Plan de Desarrollo era pensado en el sentido de cómo la comunidad podía llegar a ejercer un tipo de participación, en la cual la administración tomara en cuenta las necesidades básicas de la gente, actuando de acuerdo a un plan firme y seguro, aunque padecemos todas esas formas de la clientela que maneja la democracia colombiana y que no deja de tener una inercia muy berraca.

Ese fue un intento que dejó enormes enseñanzas, pero que llegó un momento que se hizo insostenible, pues ustedes saben las tristezas de lo que allá nos tocó pasar, incluso que el hecho que estemos haciendo la entrevista aquí y otros compañeros ni siquiera están, obedece a esta situación, porque si no allá estuviéramos.

Sólo pensemos en lo que pasó en la masacre de los Uvos. Los compañeros que les ha tocado salir han regado la semilla en otros lados y si antes contaban con nosotros, hoy contamos con otros y también con nosotros.

La idea y el deseo era de ganar niveles de organización, sentirse más autores de la vida

Como la mayoría estaba por ese lado de ser más artífices de la vida, de la vida de la comunidad; seguramente, alguno también estaban en la idea de convertirlo en una expresión que disputara espacios de administración, pero eso de irse a las lomas para hacer las reuniones, ir a comer puerco yo no sé de dónde y ni de quién, a tomar guarapo era bacanísimo, todos patoniábamos, creo que eso unió mucho a la gente que participó en el trabajo, uniendo esfuerzos y fuerzas de las comunidades.

Con respecto a lo político electoral, se formó más de una cosa bonita, empieza allí una discusión que es encantadora respecto a cómo construir poder popular; todos coinciden en que hay que construir poder de pueblo, y en lo que no se coincide es en los cómo, ahí es donde la puerca tuerce el rabo.

Los que dominan, los que explotan a un pueblo, llegan a la condición de quitarle poder a la comunidad, ellos están pen-

dientes y dicen ¿cómo le restamos poder a estos pobres? y los que tratamos de transformar esa condiciones de opresión nos preguntábamos ¿cómo hacemos para construir poder con la gente?

Por tendencia natural en una sociedad como la nuestra, tratamos de construir poder con las mismas reglas que la institucionalidad ofrece; la gente la ve muy bola a bola, para utilizar la expresión muy nuestra en la jugada de billar, muy bola a bola suéltela y vera que allí se hace. Pues nosotros pensábamos que nos tomamos la Administración Municipal y con ese poder podíamos hacer las cosas mejor.

Hicimos en su momento una reflexión sobre las escuelas tradicionales de la educación popular en Colombia y veíamos que habían sido muy específicas, como por ejemplo, la escuela de la intencionalidad política, la teología de la liberación, los procesos reivindicativos sindicales, pero ¿definitivamente no nos convenía ninguna en particular! Pero si pensábamos que era posible y necesario intentar, crecer juntos y construir colectivamente. No a la “talleritis”, ni ir a votar corriente; sino que, todo lo que tuviera que ver con formación apuntara a cada situación concreta y de acuerdo a las condiciones de cada comunidad.

Cuando los partidos tradicionales se pillaron que en las comunidades estaban distribuyendo plata para capacitar la gente, arremetieron con todo contra nosotros. Pero con eso y todo, se empezaron a elevar los niveles de participación y de fortalecimiento organizativo.

Nosotros queríamos llegar a la participación en la toma de decisiones económicas y políticas, decidir sobre los recursos que la gente pagaba con impuestos, no para meterse o fortalecer la institucionalidad, sino por el hecho mismo de tratar de impulsar un concepto de participación decisoria en lo económico y en lo político desde los procesos educativos y las escuelas de formación política de los movimientos.

Se formó como estrategia el Despertar Vegueño. Buscábamos apoyo con los amigos que teníamos en esa época para las capacitaciones en el fortalecimiento organizativo, invertimos los recursos en formar para la participación decisoria de los

niños y sus papás en materias de capacitación que necesitaran: por ejemplo, en salud, en educación, lo que la gente quisiera. Efectivamente, en todos los corregimientos hubo una época en que los niños opinaban, decidían que hacer con los recursos, siempre tomaban decisiones que uno seguramente no estaba muy de acuerdo, pero no respetar sus decisiones era entrar en contradicción con lo que nosotros creíamos que era posible apoyar.

Lo formativo era para fortalecer lo organizativo, y lo organizativo para fortalecer lo reivindicativo

Era para buscar soluciones muy concretas que tenían las comunidades, en lo que tuvieran que hacer: participar en la toma de decisiones que los afectara positiva o negativamente.

Ya habían transcurrido desde el 1986 lo de la elección popular del alcalde al 92, desde eso la gente había entendido que eso de participación en elecciones de alcalde era cualquier lagaña de mico, no se trataba pues de meterse [en el sistema] porque la fuerza de la politiquería ha sido tradicionalmente muy tenaz.

En asamblea se propuso que cada corregimiento tuviera un candidato a la Alcaldía y resultaron 13 candidatos, todos y cada uno de los corregimientos del Municipio, sacaron su candidato. Entre todos decidimos que quedara una persona, que había estado al pie del proceso, que había estado en todos los talleres, que cuando hablaba, hablaba poquito y bien.

Era el candidato de unidad del Movimiento Comunal, la alegría, el contento y vamos por él, y efectivamente, salió alcalde. La sorpresa fue que tuvimos alcalde y luego consejo, eso jamás pudo caber en la cabeza, eso era imposible, ¡los campesinos, la gente del área rural, saliéndose con la suya! La alegría de la gente, de verdad, parecía que vertía la alegría del centro de la tierra, en esas calles de San Miguel, esos Telecom de los distintos corregimientos atestados de gente, increíble lo que había, que había ganado el candidato de las juntas de acción comunal, bueno era otra posibilidad de avanzar en lo que pudiera considerarse como participación en la toma de

decisiones, económicas y políticas de las comunidades los procesos de credibilidad en los líderes.

Y ese fue el comienzo de la faceta más difícil del proceso comunal, porque al compañero le quedó grande esa Alcaldía, fue tal el asedio de la politiquería que cualquier cosa que el hombre firmara lo demandaban. El hombre prácticamente permaneció en Popayán, de modo que nos tocó sufrir por una alcaldía incompetente, que no respondía a sus orígenes, ni a la administración pública como tal, ni a la normatividad vigente, ni mucho menos, al proceso; o sea, él no fue una solución sino un problema más para la organización, de modo que nos tocó ya desde la organización citarlo a grandes asambleas.

Se decidió que era bueno que él entendiera la necesidad de participar en las reuniones de la gente, y efectivamente se vino, y se dio cuenta que no era para hacerle un juicio público, ni nada de ello, era pues para que cumpliera con su función. El pueblo decidía que hacer con el presupuesto; por ejemplo, para hablar solo de lo económico, el concejo aprobaba y el alcalde ejecutaba. En la práctica cotidiana, en los pueblos de Colombia es al revés, pero nosotros queríamos invertir esa pirámide también. Ahí fue un apoyo muy importante del profesor de la Normal.

Lo concreto es que el elegido se integró al proceso y empezaron las asambleas decisorias, pero luego supimos que minoría en el concejo y con alcalde no servía para nada, que se necesitaba una unidad en todo caso.

Entre el 1994-1996 vino una segunda fase en la que ya no teníamos el alcalde pero teníamos la mayoría en el consejo, y entonces teníamos como aprobar las decisiones de la comunidad, en esa época del concejo comunitario aprobamos 42 acuerdos reglamentarios de la nueva constitución colombiana del 91, ese fue otro esfuerzo enorme de consulta para intentar que esos acuerdos fueran declarados válidos.

La idea de esos acuerdos era no hacerle juego a la institucionalidad, ni al fortalecimiento de la alcaldía, sino fortalecer el movimiento social

Había un representante por cada corregimiento, con voz y voto; entonces, a la hora de las decisiones así el alcalde no estuviera de acuerdo, o el director del hospital, de todos modos, la mayoría aprobaba lo que decidían las comunidades.

Todo eso ¡nos lo demandaron! ahí fue donde nos dimos cuenta, la invalidez de la lucha político electoral. No tenía sentido y corríamos era el riesgo de perder la enorme credibilidad que se había despertado entre las comunidades.

Ese fue un proceso muy bello porque demostramos que era posible hacer de tripas corazones, de pocos recursos del municipio se iniciaron y se terminaron obras que hoy agradecen las comunidades, si usted observa el video que tenemos y que se llama hacia un municipio participativo, organizado, democrático, y autogestionario, usted ahí escucha declaraciones de gentes de los distintos corregimientos sobre qué significó para ellos la administración comunitaria.

Viendo con espejo retrovisor, Lula el presidente brasilero, estaba chiquito cuando nosotros ya hacíamos eso de los presupuestos participativos y eso tuvo inmensas dimensiones. Es que ni los leídos habíamos visto un presupuesto, pues mucho menos los no leídos. Todos hicimos escuela allí, muchachas recién salidas del bachillerato que se le median a semejante hijueperra hueso, porque ese hueso si era cosa dura de roer.

Algunos que teníamos un poco de formación jurídica, arto pero empíricos, gente con capacidades pues y el más ignorante es el abogado, salir con un mar de conocimientos pero ni un centímetro de profundidad. El transito legislativo era muy tenaz, muy jodido, unas reglamentaciones que no salían, bueno una cosa jodida, pero allí se formaron compañeros.

***Las reuniones no eran por conferencistas,
sino trabajando las preguntas en grupos***

Nuestra metodología se sustenta en ¿cómo trabajar la pregunta con la gente? Eso de preguntar tonterías, preguntarle a la gente cosas que no tiene las condiciones de saberlas, entonces es mejor no preguntarlas; a veces, se sobre-utiliza la pregunta. Una de las cosas que ha tenido dificultad en la

construcción de organizaciones, es que la gente no se siente organización, sino que siente que le va a hacer el favor al otro y el trabajo de la pregunta y los presupuestos participativos sí marco una costumbre bastante interesante.

En las asambleas se llevaban preguntas: ¿cómo sueña usted su vereda en 20 años? Entonces la gente eso nunca se lo pregunta, “huuuu.. vereda en 20 años...No pienso yo en la casa y en la comida para ocho días, voy a estar pensando en la vereda en 20 años, no”, y de ahí seguir preguntándose, eso tiene sello del movimiento.

Más de uno gano su gastritis ahí; eran reuniones tan grandes que no había la forma de darles comida a la gente, entonces ya empezó el que siempre lleva el maní pa' comer, pues a comérselo debajo de la ruana, porque en ese mundicio de gente pues quién se iba a poner a repartir, pero era por esa costumbre de realizar esas reuniones tan largas, densas pero bacanas.

Se hizo un convenio entre la administración comunitaria y la Asociación de Trabajadores Interdisciplinarios ATI para acompañar el proceso de elaboración del plan de desarrollo con una metodología muy adecuada: se invitó a los líderes de las distintas comunidades en todo el municipio a unos talleres para elaborar sus propios proyectos. Hacíamos actas con lo que definía la gente, y los que sabían de la norma, de salud, de lo que fuera iban apoyando.

Nos íbamos con carraos de gente para los concejos, para que lo aprobaran como se había acordado; y efectivamente, no es que fueran tan fuertes los dirigentes de los partidos tradicionales, porque cuando empezaban a mirar esos carraos de gente, eso se iban ablandando. Esas actas de concertación nos parecían muy interesantes porque la gente decía: ustedes tienen ahora un acueducto interveredal. Luego el presupuesto del año siguiente cedía esa plata para que los de allá terminaran su puesto de salud y así... Era una cosita como a mediano plazo, pero la idea era iniciar y terminar obras, lo otro era cumplir los acuerdos plasmados en las actas. Este es solo un ejemplo para decirte que las comunidades demostraron la solidaridad, la capacidad para confiar, para creer los unos en los otros y se planificaron los 3 añitos de recursos.

Quedó el sabor final de que si era posible, que el pueblo decide y el alcalde ejecuta se tenía en cuenta ese aspecto técnico de las normas en que los alcaldes y los concejales no fueran a ir a parar a la cárcel.

El profesor rector de La Normal “Los Andes” en un momento muy especial se emocionó mucho con la idea de contribuir a organizar las comunidades, él fue el autor de una carta muy bonita que la tenemos en archivo sobre el por qué no debíamos fortalecer juntas de acción comunal en los resguardos indígenas, él sustento muy bien, lo que había que fortalecer era los resguardos, los cabildos; pero también, nuestro análisis hasta ese momento nos decía que esos terrenos, donde funcionaban los resguardos y sus cabildos estaban completamente dominados por el bipartidismo, por los partidos tradicionales de modo que como nosotros no queríamos hacer bulla, por no torear ese avispero, dijimos no, no tenemos afán, ellos están organizados ya tienen sus propios procesos, pues dejémoslos, nosotros no teníamos prisa, entonces le pusimos énfasis a la Asocumunal y efectivamente tuvo una gran respuesta parecían unas asambleas corregimentales, zonales, municipales. Altamira fue el gran centro de confluencia de las distintas comunidades.

Formación de las organizaciones y el diálogo con las instituciones oficiales

Intentamos generar espacios participativos y democráticos para las comunidades indígenas y campesinas; sin embargo la organización y sus militantes tuvieron que enfrentarse a innumerables obstáculos, tuvimos altibajos, hubo un tránsito de la legislación propia de la Constitución de 1886 a la Constitución de 1991, ese tránsito de legislación, fue muy difícil para nosotros; de todas maneras, la falta de experiencia, no en la parte político electoral, más bien en la parte político-organizativa nos lleva también a no tener diseñadas unas políticas populares nuestras desde las cuales pudieran ejercer ese mandato, lo cual tiene por efecto una falta de administración en su momento. Teníamos una honradez de campesinos a toda prueba pero con problemas de ejecución de recursos y esto generó muchos inconvenientes

como por ejemplo, hicieron una denuncia en su momento de la corrupción administrativa del municipio y eso nos trajo como organización serios problemas, pero no se puede bajar la guardia, menos aún que nos encontramos ahora en la necesidad de defender lo mucho que aún existe en el Macizo Colombiano.

Surgió el Movimiento Comunal de las Juntas de Acción Comunal e Indígena –Asocomunal– donde muchas tensiones empezaron a vivirse alrededor de ella. La parte electoral fue durísima, algunos dicen que eso fue un error haberse metido en eso, otros creen que hoy seguramente hay que mirarlo como beneficio de inventario, por todo lo que se aprendió con base a eso, pues más de uno aprendió, pero también se perdió más de un compañero, bien porque decidieron alejarse o bien porque dijeron esta vaina es muy bestia.

En la región del sur del Cauca se empezó a gestar una forma de organización en el año de 1991 cuando se hicieron las primera marchas con el propósito de establecer mesas de negociaciones con el gobierno nacional con el fin de dar a conocer todas las necesidades que las comunidades del Macizo Colombiano tenían, es allí donde surge lo que hoy en día se conoce como Comité de Integración del Macizo Colombiano –CIMA– integrado por delegados de cada una de las regiones que conforman esta región del sur del Cauca. Hoy Funde-Cima.

En esta oportunidad las propuestas que se llevaron a la negociación no fueron tenidas en cuenta; sin embargo, de esta gran movilización se quedó como ganancia la organización del comité, los integrantes fueron los encargados de coordinar de ahí en adelante las tareas y propuestas para llevar a cabo en pro del bienestar y desarrollo de las comunidades del Macizo Colombiano.

Este tipo de organizaciones tuvieron que enfrentar épocas difíciles, pues estaban tildadas como grupos subversivos a quienes el gobierno perseguía a través de los llamados grupos de autodefensa o paramilitares, quienes fueron los autores de grandes masacres, entre ella la del sector de los Uvos.

***El 7 de abril de 1991 muy injustamente le quitaron
la vida a 17 campesinos en la vereda Los Uvos***

Lo que hacían las familias campesinas era sobrevivir ante las circunstancias de la vida vendiendo y comercializando sus productos, trabajando honestamente y haciendo posible que su familia saliera adelante. Iban a hacer su labor diaria; o, mas bien dicho, la labor de los días domingos que era de llevar los productos hasta el pueblo del corregimiento de Piedra Sentada, que pertenece al municipio del Patía, donde llevaban a vender sus productos como el plátano, el café, algunos productos de cultivos transitorios o el maíz.

Iba culminando la tarde cuando en ese preciso momento, aproximado a las 4:30 pm fueron intersectados en el Puente Hierro por parte de los soldados del Ejército José Hilario López, quienes detuvieron la chiva donde viajaban sin justificar el porqué ni para qué e hicieron que devolvieran el vehículo hasta el sitio donde sucedieron los hechos en el intermedio entre los Uvos y Piedra Sentada, al devolverlo encontraron que habían personas que estaban esperando el vehículo o que estaban en las orillas de las carreteras; y, para no dejar testigos, fueron recogiendo y llevándolos hasta el sitio donde ellos perpetraron esa masacre, donde dejaron huérfanos, viudas e inconsolables familias que sustentaban o que vivían de lo que esas personas masacradas allí les podían llevar a sus casas. Al verse desprotegidas estas familias fueron también desplazadas y les toco salir de estas regiones, algunos por amenazas y otros por que tenían que salir a rebuscarse la vida, pues al no tener mas de donde echar mano tuvieron que irse y dejar sus tierras, hoy día viven en unas situaciones completamente difíciles para estas familias, porque les toco dejar lo que habían construido durante tantos años; desafortunadamente, tuvimos que padecer y vivir al igual que las demás familias por que éramos muchos los afectados psicológica y físicamente por esa situación.

Después de ese día no logramos entender el porqué y el cómo; bueno, el cómo lo hicieron, entendemos, pero este es el momento en que nosotros no tenemos claridad pues sabiendo que siempre son los llamados a proteger el pueblo,

en esta ocasión fueron los llamados a acabar y a quitarle la vida de una forma decidida y, al parecer, premeditada a las familias que viajaban. Se encuentra hallazgos en la investigación que los soldados lo hicieron por órdenes de altos mandos, que supuestamente iban guerrilleros en ese vehículo, pero constatan que era gente humilde, gente trabajadora, gente labriega como nosotros que lo que hacemos es rebuscarnos el sustento del vivir diario. Todo fue corroborado por la justicia y las investigaciones diciendo que tanto la señora Pastora, mi hermana, estas tres mujeres que iban en la chiva y que se desplazaban hacia Piedra Sentada, fueron además de masacras previamente violadas y abusadas por estos delincuentes.

Lo que hicieron estos militares y estos civiles que participaron allí, fue pintar consignas alusivas a la coordinadora guerrillera a Simón Bolívar en el lugar de los hechos, con el fin de desviar la investigación de lo ocurrido. En efecto el comandante del puesto de mando del batallón numero 7 José Hilario López denunció al frente veintinueve de las Farc, autores de los delitos de homicidio múltiple y daño en bien ajeno, como un intento de desviar la investigación judicial y asegurar la impunidad.

Mi familia estaba enfrentando con optimismo esa investigación y ayudando al grupo de abogados Alvear Restrepo de la ciudad de Bogotá, un grupo que por medio de su firma se dedicaron a sacar adelante la investigación de este lamentable hecho y nosotros por supuesto, le brindamos las herramientas, entonces, allí había gente involucrada, civiles que vieron y que manifestaron haber conocido los hechos.

Es triste que a lo largo del irregular proceso realizado de investigación y de juicio en la justicia penal militar, los miembros del ejercito rindieron declaraciones falsas, obviamente ellos tratándose de defender de esta cantidad de acusaciones, hicieron falsas justificaciones y contradictorias denuncias y emplearon falsos testigos. Al final, solo algunos de los soldados sentenciados cumplieron condena; en cuanto al teniente Cortez Balero a pesar de haber sido procesado por la justicia regional, habría permanecido detenido preventivamente en dependencias del batallón Bolívar de donde se fugó, los pro-

cesos contra el cabo Mora Parra quien nunca habría estado privado de libertad, y contra los civiles Ordoñez Burbano y Muñoz no se resolvió. Uno queda con esa incertidumbre usted sabe que ellos son de los mismos y con eso decirle mucho.

El 17 de marzo de 1995 se dictó detención por el delito de homicidio múltiple agravado, presuntamente por haber ordenado a subalternos y a los dos civiles involucrados en la comisión de las ejecuciones esta medida se hizo efectiva el 25 de marzo de 1995.

Hemos visto que inclusive hoy día se plantea que le demos el fuero a las fuerzas militares pero nosotros que hemos sido víctimas de esa masacre realmente no creemos que la justicia militar vaya a condenar a sus propios soldados, la realidad es otra, y eso fue visto en estos hechos donde se vieron falsos testimonios y falsos testigos, donde exoneraron a algunos mandos altos de los hechos causados.

***Una vez más, este es uno de los hechos
lamentables que quedan en el limbo y solamente
en la conciencia de quienes lo hicieron y en el
trágico dolor que hemos vivido las familias.***

Mi padre fue uno de los más asediados por el ejército para que callara y no siguiera con la investigación, mi papá que vivía en Piedra Sentada hasta 1993, lo iban a buscar en helicópteros con seguridad para desaparecerlo, porque para ellos era una piedra en el zapato el hecho de que él y mis hermanos estuvieran al frente de la investigación.

Las trágicas situaciones que se han vivido no son solamente por la masacre sino por lo que ha conllevado, casos concretos, el desplazamiento que tuvo que suceder, mi familia pudo vivir hasta el 1993 en Piedra Sentada, porque luego llegaron amenazas de ir a buscar a mi padre, que de una u otra manera la idea era callarlo y entonces nos fuimos. Si algo le llegara a pasar a mi padre, a mi madre, a mis hermanos o a cualquiera de nuestros familiares no era otra persona sino el Ejército mismo en cabeza de los mandos que no querían que las cosas se aclararan.

También ha sido difícil la desesperada situación que se ha vivido por esos huérfanos como en el caso de mi hermana y mi cuñado que tenían un niño con 4 años de edad y una niña de brazos; inconsolables madres y padres que habían perdido sus hijos allí; inconsolables viudas que habían terminado de ver sus familiares muertos por confusas o mas bien premeditadas situaciones, donde estas familias luego se ven abatidas por la zozobra y que también fueron desplazadas.

Si uno va a Piedra Sentada con seguridad no va encontrar ninguno de los familiares, porque créanme, eso queda en las mentes para siempre, en nuestras vidas, aún lo persigue esa insatisfacción de no poder tener sus familiares con uno, y usted sabe que no hay nada que vuelva a regresarle a su familiar, el tiempo es el que le ayuda a dejar un poco atrás los recuerdos, pero no para olvidar.

Cuando el gobierno quiere resarcir el daño, lo hace mediante una indemnización a los familiares más cercanos afectados dentro de ese hecho. En el año 1998 pagaron a las familias según lo que en ese momento la Constitución decía, que para resarcir el daño económico era con el valor del gramo oro, en ese tiempo, estaba a cien mil pesos y con base en eso a los hermanos les pagaban 500 gramos oro, y el valor en ese momento era más o menos como 5 millones de pesos, a un hijo le pagaban mil gramos oro y a un padre de familia le pagaban 750 gramos oro; entonces aproximadamente lo máximo que les pagaban eran 10 millones.

Habían niños huérfanos que no sabían manejar ese dinero, la poca plata que les dieron quedó en manos de los abogados y lo peor de todo era que el desplazamiento los había dejado en situaciones muy difíciles. En cuanto a la parte social y la parte psicológica -que eran las otras maneras en que nos habían prometido resarcir el daño- pues ni lo uno ni lo otro; en la parte social decían que nosotros en el desplazamiento nos iban a vincular en algunos procesos de producción, inclusive se planteó: algunos proyectos de producción para estas familias, para que compraran algunos terrenos, que estas personas se pusieran a hacer lo que sabían hacer, que era trabajar la tierra.

Vuelvo y le repito: no resarcieron el daño, dicen que le hicieron algunas obras a la comunidad de los Uvos, que fue arreglarle las vías, colocar un puesto de salud que hoy día ya no funciona y hacer un colegio que medianamente está funcionando, la gente ha de llegar a pensar: “hay que esperar otra masacre para poder que nos den otros incentivos”. Lo peor de todo no es eso, mira en la parte psicológica los niños que no conocieron a sus padres, niños huérfanos que ya no los recuerdan por que estaban muy niños. Recuerdo que eran nueve en una sola región, en un solo lugar, en una sola hilera llevando ataúdes como si fueran animales a enterrar. Eso no cabe en la cabeza y con el tiempo uno cree borrarlo, pero no, mentira, eso lo único que termina es haciendo daño.

Cumpliendo ese 20 aniversario de los hechos, de alguna u otra manera, nos apoyaron en parte logística y en la parte motivante para que expresáramos y llegáramos hasta el sitio con una eucaristía; allí tuvimos el acompañamiento de líderes campesinos, de alcaldes, personalidades de la región y de personas que vivieron en carne propia las injusticias y las inclemencias que actos como esta masacre han dejado en las mentes de cada uno de nosotros.

Parcialmente después de esos 20 años se cumplió la sentencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y se mantiene la impunidad ante la responsabilidad por acción o por omisión del Estado colombiano y las unidades militares del batallón José Hilario López, por las víctimas de los 17 campesinos de la masacre de los Uvos, que siguen vivos en la memoria y en la persistencia de los campesinos y las campesinas del Macizo Caucano, por no olvidar lo sucedido y a pesar de haber pasado 20 años, continuar exigiendo justicia.

Resistencias por el agua: oro, sangre y vitalidad

¿Qué hay aquí? ¿Oro, riqueza, pobreza, violencia, resistencia, organización, ingenuidad, confianza...? Todas estas palabras podríamos enmarcarlas cuando nos referimos a la triste realidad, que ha pasado y está pasando frente a la posición de las tierras, ya sea por su producción o por la maldita codicia del brillante amarillo. El país ha tenido y ha pasado

muchas etapas desde la llegada española. Cientos de décadas han pasado, cada una con su propia historia, en donde se destacan gentes explotadoras, gentes opositora y valientes, que siguen integrando nuestras vidas.

Este departamento ha vivido toda la vida en conflicto por la posesión de tierras en las zonas indígenas y en las zonas campesinas; masacran campesinos, indígenas, líderes comunitarios que defienden el derecho a la vida, a su territorio y a sus riquezas, pero no deja de preocuparnos cuando observamos que la resistencia que se ha ganado tiene por medio muchos intereses de parte y parte de las llamadas comunidades ricas y pobres; todos luchan por mantenerse a raya frente a una violencia despiadada, donde quedan viudas, hijos huérfanos sin ninguna protección, por decir la verdad frente a la situación actual.

El oro en este territorio ha sido explotado sin ningún control, se dañan miles de hectáreas, se contaminan los ríos, las quebradas, el medio ambiente, es cada día más preocupante, y seguimos siendo todos los días indígenas y campesinos engañados; porque cuando se mata o se asesina a un líder, expresamos solamente lamentos pasajeros y seguimos la vida como si nada hubiera pasado; nos falta una organización rigurosa que no sea mezquina, sino fuerte y preocupada por los intereses generales e individuales.

Particularmente las minas que existen en Almaguer y La Vega han sido explotadas y nadie ha dicho absolutamente nada; ahora con la fiebre del oro se ha despertado nuevamente la ambición por la riqueza amarilla. En pleno siglo XXI el gobierno permite que se tomen todos los territorios y que sea dañado el medio ambiente, haya o no haya riquezas, opóngase quien se oponga, y con el disimulo que los caracteriza, matar a las personas líderes campesinas, que se atreven a manifestar su inconformidad por lo que pasa. No podemos ser indiferentes frente a esta realidad porque nuestros hijos no podrán vivir en estas tierras y en pocos años se convertirán en desiertos.

Una de las políticas de resistencia en defensa de la preservación y conservación del agua en el Macizo Colombiano es el

rechazo de la Ley de Aguas, porque no se valoriza como tal, ni la aprovechamos de la mejor manera.

Las transnacionales se interesan por nuestra biodiversidad y especialmente por el agua, porque es la focalización de la economía a nivel mundial y es un potencial que poseemos en cantidad.



Nadie pensaba que en el Macizo Colombiano que el agua podría ser algo que pudiera cobrarse, pues los acueductos no existían; a los sumo eran una tubería que llegaba a las casas desde una bocatomas, sin mayor tratamiento. Cuidar nuestros ojos de agua, micro cuencas y semillas, implica posicionarnos en ganar control desde la visión de los pueblos y no aceptar ingenuamente lo que nos dicen los gobiernos sobre qué son los “recursos” naturales. La idea es hoy la apropiación colectiva del agua como un elemento de la naturaleza para la humanidad y como bien público necesita ser protegido, y no son las transnacionales las que supuestamente puedan protegerlo.

El Proyecto de Ley 058 de 2008, declara al Macizo Colombiano como “Patrimonio Cultural de la Nación de orden Ambiental y Ecológico”; hubo un evento denominado el Segundo Bicentenario de la Independencia y la nueva ruta liberadora, que se tomó como pretexto para llamar la atención de los distintos sectores sobre la estrategia de intervención del Macizo Colombiano por multinacionales de la minería, la intervención del agua, por empresas mixtas nacionales con la

máscara del Plan Departamental de Aguas (PDA) la cual hace parte de una estructura que se llama globalización o de políticas neoliberales y el Tratado de Libre Comercio (TLC) de las Américas, que estaba en ciernes. De este evento salió un manifiesto, ampliado y respaldado por el evento de “Pueblos y Semillas” convocado por el Proceso Campesino y Popular, que se envió con un emisario al Congreso de la República. Porque la sociedad que no produce bienes materiales está condenada a desaparecer.

En Popayán se conformó la Mesa “Macizo” con dos propósitos: el primero, constituirnos un equipo de apoyo a la resistencia maciceña, mediante dos mecanismos: La Cátedra Macizo y el Centro Regional de Educación Superior, y el segundo, con el fin de ponerle querientes al proceso de resistencia en la acción.

En la defensa del espacio territorial de los campesinos, indígenas y Afrocolombianos, que es a largo plazo, también está la defensa a la soberanía del país y de la existencia nacional de Colombia. Esto es algo importante de tener en cuenta hacia el futuro, es obvio, que esta defensa les incomoda a muchos, pues, así sea un granito de arena, se ve como una amenaza.

Si nos detenemos a ver la distribución de la tierra en Colombia, es muy nefasto lo que hoy está sucediendo, porque realmente los campesinos hoy sumamos 12.000.000 y con 3.000.000 y medio de desplazados ya estamos quedando en más de 8.000.000 campesinos, o sea que frente a 168.000.000 de hectárea que comprende el territorio colombiano, hoy los campesinos solo estamos viviendo en 2.000.000, así que nuestros campesinos están viviendo en menos de una hectárea- Por la distribución de las tierras y por las políticas de Estado, hoy vemos que realmente es importante organizarnos.

Adicional a lo anterior y para demostrarnos que la Naturaleza es lo que menos interesa, el Ministerio de Minas ordena a la Procuraduría Agraria que sea suspendida la actividad minera de hecho, de la cual subsisten los pequeños y medianos mineros, declarando ilegal toda actividad extractiva que se desarrolle sin regularse de acuerdo con el código minero; sin embargo, se le adjudican a la multinacional Kedahda más

de 188 solicitudes en 23 municipios del Cauca con más de 172 mil hectáreas, sin mediar consulta previa con las comunidades y sin considerar los derechos de quienes han usufructuado los recursos por mucho tiempo, reconocido como derecho de prelación.

Ahora hay una cantidad de movimientos por la defensa del agua y los acueductos comunitarios y la idea es pelear todos para tumbar la ley 142 a nivel Nacional y si no se logra tumbar, en la Constitución dice que las asociaciones comunitarias pueden prestar el servicio del agua sin ningún problema, es un Derecho Constitucional, pero eso no nos exime de prestar un buen servicio. Pero en la misma Constitución dice que, serán sometidos a un régimen jurídico especial, pero no será tratado de la misma forma como se trata a las empresas con ánimo de lucro, por lo tanto deben ser sostenibles pero sin ánimo de lucro, pero no dice cuál va a ser ese trato; lo dejan así.

En mayo de 2007, el gobierno contragolpeó, publicitando por todos los medios el Convenio por la “Recuperación del Macizo” firmado entre el Grupo Postobón y su marca “Agua Cristal” con el Ministerio del Medio Ambiente, para reforestar zonas como la laguna de la Magdalena, situada en Valencia-San Sebastián, Salto de Bordonos en Suaza, Cueva de Guácharos en San Agustín, que más que reforestación lo que requieren es abrir espacios sobre los ecosistemas con autorización de CorMagdalena⁸¹ para actividades económicas como la ganadería extensiva y el monocultivo de papa en Valencia, y la extracción maderera sin control en el Corredor Guácharos-Puracé y la media Bota Cauca.

Ahí es donde empieza el proceso de resistencia en pleno, porque fue una sorpresa para todos porque creíamos que el concejo iba a respetar la palabra de la comunidad. Fue a través del Plan Departamental de Aguas en el 2008 que se empezó a generar la idea de la privatización del agua, no existía el comité del agua; estaba organizada otra asociación “Los Bien Andantes” en defensa del medio ambiente, del territorio y la explotación minera; y con la soberanía alimentaria se iba a generar un impacto ambiental. Y como las transnacionales ven la opción de comercializar aprovechándose que somos regio-

nes con economías locales, ellos ofrecen mediante convenios industrializarlas para buscar el dominio sobre los recursos. Como una posible alternativa se puede valorizar y potenciar lo que se tiene, sin cerrarnos a la potencialización, siendo protagonistas de estos procesos y conservando el potencial hídrico que se tiene; haciendo intercambios y acuerdos pero siempre valorando, conociendo y conservando lo que tenemos.

En esta zona se ha llevado a cabo una etapa de concientización mirando la situación del agua no solo como un elemento vital, sino también dentro del sistema en el que estamos que va a pasar a manos privadas. Sabemos que las guerras del siglo pasado se hicieron por el petróleo; actualmente, las guerras ya son por el agua, y pues nosotros somos afectados porque estamos dentro del centro del huracán.

Cumbre por el agua

La Cumbre es otra de las estrategias de la organización campesina para hacerle frente o resistencia a la privatización del agua. El evento se llama convención popular del agua y ya se ha hecho en tres ocasiones. Las dos primeras aquí en Santa Rita y la tercera en el corregimiento de Albania que pertenece a La Vega. El motivo por el cual hacemos este evento es para hacerle frente a ese elefante inmenso que es la privatización del agua.

Ampliar el eje de acción con otras organizaciones sociales, nacionales, regionales e internacionales para hacer accionares para mirar que acciones de resistencia se hace frente a la privatización del agua y esto ha conllevado a que nuestra propuesta organizativa -que es la compra colectiva de ojos de agua y micro cuencas- se haya desarrollado en otras comunidades del municipio como en otros lugares. Hemos mirado los buenos resultados porque la gente le camina, mirando que la gente es consciente y siente que para las comunidades el agua es como la sangre o el fluido vital.

Colombia está en el boom minero. Por la cantidad de minerales que hay en nuestro país y aquí en nuestro territorio hay transnacionales con miras al proceso de explotación minera, y ante esta situación no es lo mismo ser un dueño particular que un dueño colectivo. Un colectivo es difícil de con-

vencer en cambio un particular es fácil de comprarlo porque lo convencen con facilidad para que una multinacional llegue.

Esta es nuestra forma ecológica de cuidar nuestra naturaleza; también uno sabe que hay multinacionales como Esmurfil, Cartón Colombia que en una época acabaron con la biodiversidad que había en el Macizo Colombiano, vienen como depredadoras de la naturaleza.

Se tiene que conservar el territorio especialmente los ojos de agua, se hacen reforestaciones, se controla para que la gente no vaya a talar los bosques cercanos a los ojos de agua y más donde se ha comprado porque en últimas pertenece a la comunidad y nadie tiene el derecho de hacer talas de bosques, quemas; las comunidades también saben que tampoco pueden hacer caserías que estos territorios están protegidos.

Todo esto lo hacemos a través de mingas de pensamiento porque usted sabe que el que asiste a mingas o hace mingas está consciente que lo que se hace es importante; por ejemplo, el ir a una minga al cuidado de la micro cuenca para nosotros es muy importante porque tienen sentido social porque se reúnen el campesinado la comunidad y se mira qué se va a dar de comer. Se hace la reforestación, el cierre de los lotes colectivos, entonces eso relaciona una comunidad.

Un principio: el hermanamiento entre comunidades

Somos una organización que nos llamamos “somos agua de esta tierra” y pertenecemos al proceso campesino y popular del municipio de la Vega, y que pertenece a un proceso más amplio regional que se llama proceso de unidad popular. En los eventos populares del agua entrelazamos la hermanidad entre organizaciones. Esto ha abierto las posibilidades a que otras personas se fijen en el trabajo que estamos haciendo y desde ese punto de vista la resistencia sea más fuerte.

Acá nosotros conocemos toda la parte biológica, la parte geográfica, la parte de climatología, la parte de la flora, la fauna, la parte económica, la parte económica, la parte social, la parte política y cultural de los seres humanos y de la relación directa de los vivos y seres naturales. Eso hace que

los compañeros y compañeras que habitamos y que somos dueños de esa cuenca formulemos la resistencia popular, en contravía de las políticas neoliberales globalizantes frente a la problemática del agua.

Las políticas del Estado van dirigidas a saber qué cantidad de agua se tiene; ellos ordenan con formalismos jurídicos, y nosotros nos adelantamos a eso desde la organización popular, comunitaria y con ese grupo de la Universidad del Cauca, con el trabajo del ordenamiento de la micro cuenca La Carolina. ¿Dónde se han hecho transeptos, estudios del agua, estudio de la flora de la fauna, con el fin de que la comunidad tenga conocimiento de peligros que corre frente a la micro cuenca y qué se debe hacer, cómo se debe conservar esta parte de la naturaleza? Delimitamos un sitio de la micro cuenca con unas pitas o sea unos lazos de dos metros de ancho por cuarenta de largo, registramos todo lo que tiene que ver con la flora y la fauna, medimos caudales o aforos de agua con el fin de saber con qué cantidad de agua cuenta la micro cuenca, y así sabemos a cuántas personas puede abastecer.

La lucha no es parroquial o local, sino que pretende visionar más allá y cambiar el país

La situación en la que estamos se necesita de más unión, más enlace. Así como las quebradas se unen para formar los ríos y los ríos se unen para formar el mar, así tenemos que ser nosotros, desde ese punto de vista tenemos que ser hermanos en la lucha porque en las organizaciones sociales y populares nos enfocamos en un principio que es la unidad de contrarrestar las políticas de Estado que actualmente nos llevan a la destrucción o privatización.

Entonces una estrategia es mirar la política del Estado frente a las migajas que da; miremos programas estratégicos que conllevan a la privatización: por ejemplo, Familias Guardabosques, Familias en Acción, la reforestación de árboles, el Plan Cauca, el plan departamental de aguas, el programa Adans, en la mayoría de veces financiados por la unión Europea, por la USAID que es la Agencia de Cooperación Internacional de los Estados Unidos

y ,en últimas, uno se da cuenta que terminan siendo políticas de guerra contra el pueblo colombiano, porque terminan saqueándonos nuevamente nuestras riquezas. El saber que pertenecemos a una clase obrera a una clase campesina nos da la fortaleza, el ánimo de trabajar, luchar y resistir con nuestras organizaciones. El trabajo comunitario que se viene haciendo con la comunidad los aportes personales que uno hace en todo ese trabajo campesino que es de la organización.

La colectivización de un territorio autónomo significa que es un territorio colectivo, de los niños, jóvenes, ancianos, mujeres; tenemos un acueducto comunitario de uso vitalicio; decidimos primero hacer un bono social del agua, le corresponde a cada uno de los usuarios dar un ingreso de mil pesos mensuales. La otra parte son las fiestas colectivas del agua, es otra forma de mirar nuevos ingresos, lo hacemos cada dos años en el mes de agosto o septiembre; hacemos festividades por el agua donde verdaderamente especificamos conferencias, charlas, y hacemos la fiestas o un festival bien grande y sacamos los aportes.

Los carnavales por el agua en Santa Rita y las fiestas de cembrinas nos dan otros recursos. Con esos recursos venimos trabajando hace aproximadamente siete años. Hasta hemos comprado 9 hectáreas como más estratégicas, la más fundamental es la cuenca hidrográfica de la Carolina que comprende 100 hectáreas.

Un principio que hemos rescatado es el amor, el querer, el respeto, por las leyes de la naturaleza, ellas hacen que verdaderamente nosotros adquiramos una conciencia, nosotros formulamos como principio una conciencia social, la conciencia de un territorio, la conciencia de la autonomía y al conciencia de yo como hombre, mujer, anciana, niño y la naturaleza en el mismo sentido.

Coca-Cola es una multinacional que en el norte de África ha privatizado el agua. El agua puede venir por corriente o de manera subterránea. En el África hay poca agua de corriente pero hay mucha agua contenida subterránea, entonces la multinacional desaloja todos estos territorios, llevándose, despojando los grupos étnicos africanos, robándose el recurso hídrico.

En nuestro territorio, mas exactamente en el municipio de la Vega, hay un monopolio nacional, Postobón, el dueño es Ardila Lule y se tiene conocimiento que ya está dado en concesión parte del agua de La Vega y del Macizo, para producir refrescos. Hay también una multinacional española llamada Aguas de Barcelona, que estuvo en Bolivia y creó una gran resistencia por el agua como un principio de vida. Ese fue un caso muy duro porque llegaron a privatizar las aguas lluvias.

El Macizo es la mayor fuente hídrica en el mundo después de la Amazonia. el Macizo Colombiano es la estrella fluvial o el nudo de los pastos donde nace el río Magdalena con su cuenca que es la más importante, fundamental, estructural y estratégica para todos los megaproyectos del mundo. Aquí nacen el río Cauca, el río Caquetá y el río Patía que es el único río de montaña y vierte sus aguas directamente al Pacífico.

El Macizo Colombiano es una reserva de agua con mucha importancia para el país y, por qué no decirlo, para Latinoamérica. Esto hace que los ojos de las transnacionales se centren aquí, o se proyecten hacia este territorio. No es tanto la escasez del agua como los medios de comunicación nos lo hacen ver, sino es un problema político y social que vive actualmente el mundo.

Nosotros con nuestro proyecto defendemos nuestros ojitos de agua

Direccionamos asambleas campesinas de buen gobierno donde delegados de las diferentes veredas y corregimientos cada año nos centralizamos, nos reunimos; en primer lugar, para seguir debatiendo en la resistencia por el agua, y en segundo lugar, para mirar qué microcuencas están ordenadas ambientalmente; en tercer lugar, lo más importante es direccionar unas políticas populares, unas políticas de pueblo, unas políticas de resistencias que nos hacen la diferencia, y una tan importante y tan bella: cada campesino asentado en sus parcelitas tienen un ojito de agua y desde la propuesta política le decimos que un reto es cuidar, respetar, amar, querer su ojito de agua, porque si viene el Estado a vulnerar esas

políticas, ahí se las verá con los campesinos, porque sabemos y entendemos que el agua es el principio de vida y por ella nos haremos matar.

Cuidamos los ojos de agua colectivos como parte del proceso campesino; nosotros llevamos un eje de trabajo sobre el agua, que lo hacemos a través de una propuesta política que se llama “compra colectiva de micro cuencas”, que es una forma de que la comunidad se adueñe de los ojos de agua, de los territorios, de una forma no individual o particular, sino más bien que sea toda la comunidad la que trabaje por mantenerlos y cuidarlos.

Una lógica del capitalismo es que todo pase a ser privado para que la producción se centre en unos pocos y esto hace que el Estado bajo sus legisladores, hagan leyes que nos digan: vayan hacia ese objetivo de privatización. Un ejemplo es el plan de aguas o el plan de aguas que ahora o hace unos pocos años se firmó, donde entran operadores especializados, o que mejor se deberían de llamar operadores privados que son los que manejan el agua, de una manera contable, viéndola de un punto de vista de negocio pues tiene que privatizarlo por la misma necesidad del capitalismo, no como una forma natural.

Otra estrategia para que las multinacionales tengan como un atajo y no puedan entrar en nuestro territorio a despojar-nos de este elemento vital es la conciencia que el campesinado que el ciudadano como tal tiene frente a esa política, digamos el hecho de conocer qué se nos viene con las políticas actuales mundiales que tienen frente al agua.

Esto es un problema mundial, la compra colectiva de ojos de agua y micro cuencas tiene el fin de proteger el agua en los territorios donde hemos vivido por años; entonces se empiezan a hacer actividades comunitarias para comprar los ojos de agua que surtan la micro cuenca La Carolina, la cual abastece el acueducto del corregimiento de Santa Rita con las veredas de Betania, actualmente estamos dando cada mes \$1.000 por persona que utilizamos el agua para la compra de estos terrenos. También se han hecho bingos, empanadas y algo que ha dado resultado es el festival del agua que se hace cada año y lo hemos dado a llamar carnavales del agua y todo

los recursos que se recogen de estas fiestas o ganancias se dedican para comprar estos lotes de ojos de agua, o sea donde están los nacimientos de agua. Actualmente ya tenemos unas nueve o diez hectáreas de tierras compradas colectivamente.

Hablemos aquí de un proyecto macabro que nos quería implementar una institución del Estado como la CRC -Corporación Regional del Cauca- con el corredor biológico que ya está implementado el 40% que viene desde Almaguer y termina en la quebrada de Los Huevos en Los Uvos. Ellos han metido más o menos 2300 millones de pesos para influenciar directa o indirectamente a los campesinos y a los compañeros de nuestra organización o de la zona que hacemos resistencia. Nosotros como organización siempre hemos hecho caso omiso a este proyecto, porque son proyectos institucionales que verdaderamente después de unos 10 o 15 años vulneran el derecho nuestro y segundo tienden a la privatización del agua y del oxígeno especialmente. En Los Uvos se habla de una cuenca hidrográfica y ya se está hablando de la cuenca hidrográfica del Palmar, del Potrerillo y de Albania.

Trabajamos básicamente en mesas ambientales sobre agua y sobre minería. Estamos preparándonos para la cuarta convención del agua y pensamos llevarla al Patía, cerca del Tambo, Sandoná (Nariño). Posteriormente llevarla al bajo Patía y alrededores de Tumaco y sus municipios aledaños.

Nosotros como campesinos que pensamos y reflexionamos. Decimos que los problemas de los Estados corporativos que en el caso colombiano pierde en parte la potestad y la soberanía. Los tratados de libre comercio hacen parte fundamental y estratégica de la lógica del capital. Cuando se habla de la privatización de la biodiversidad se trata de la privatización de los bienes de la naturaleza, del aire, del bosque, del oxígeno, de la flora, del agua, la fauna y todos los componentes biodiversos que verdaderamente están establecidos como un bien común y cuando el capitalismo, el imperialismo y la lógica del capital la colocan como un bien negociable, como servicios, entonces están hablando sobre los servicios de la biodiversidad, de ofertas, demandas, de toda esta parte económica y es allí que viene la privatización de los recursos biodiversos del planeta tierra.

En la resistencia y lucha popular, en los 23 años que hemos venido trabajando como proceso, hemos participado en las movilizaciones del 1991, del 1996, del 1999, del 2003, del 2005, y 2006 en el Macizo Colombiano y en la diferente movilización de otras organizaciones políticas sociales que pensamos en la misma resistencia popular en Nariño, Valle y Cauca y lo llamamos El Proceso del Sur Occidente Colombiano, el cual ha estado activo en los últimos años.

La confrontación de las comunidades campesinas por el agua se ha hecho en las tres convenciones por el agua y tenemos unos mandatos populares; lo que queremos hacer es una concientización ideológica, política y social a nivel de todas las organizaciones. A este evento han venido compañeros de España, de Italia, Cuba y con ellos hacemos un cronograma nacional e internacional de resistencia frente a las políticas privatizadoras del recurso hídrico.

No hay minería sin agua y agua sin minería

Es muy llamativo, con base en experiencias de otros lugares como Antioquia, Sucre, Sincelejo y el municipio de Mercaderes en el Cauca, los efectos muy grandes que se producen. Primero que todo, el efecto de descomposición social una vez que entra un consorcio minero y una multinacional, un segundo efecto es el de un cambio social, que es muy degradante, sobre todo cuando ingresan ciertos grupos. Hay muchos intereses de grupos alzados en armas, y cada quien empieza a invadir el territorio y a pelear por el tema minero, el de los recursos naturales, dando origen a un desorden público, si se puede llamar así, a una descomposición social; por último, está el tema de la contaminación de las fuentes de agua por los líquidos que traen y la maquinaria pesada que usan en la explotación a campo abierto. Después de ser tierras fértiles, dejan un desierto completo, terrenos que nunca podrán ser nuevamente recuperados por cualquier política ambiental; entonces, los efectos son inmensos y totalmente irrecuperables para cualquier territorio y la humanidad.

Entre las cordilleras andinas, la más frágil, por ser la más joven es la Central y ya viene la explotación minera. Además

la acompaña la estrategia de resolver la crisis económica y geopolítica de Estados Unidos y de Europa, la intervención militar de nuestro territorio, la expansión de la política de dominación y el avasallamiento cultural por el agua, los metales preciosos, el oxígeno y las materias primas de nuestro territorio; todo esto hace parte de la política de monopolio energético que traerá consigo, el desplazamiento, la violencia en todas sus expresiones, el aniquilamiento de las organizaciones sociales, el empobrecimiento de los pueblos y el exterminio general de las fuentes de pervivencia de todos los seres naturales.

El problema minero afecta las bocatomas. Por aquí anduvieron los del Anglo Gold Ashandi Mines, precisamente en el 2008-2009, haciendo la primera fase de exploración; subieron hasta la cima del cerro y en el 2008 hicimos una expedición hacia arriba con unos amigos y con otras organizaciones que vinieron de otros departamentos, con la idea de que hay que defender el territorio. Se hace un reconocimiento de lo que hay pues lo primero que se debe hacer para defender el territorio es conocerlo y mirar qué es lo que hay, y qué es lo que se va a defender; entonces por eso organizamos esa expedición. La idea era subir al nacimiento del Mazamorra y llegamos hasta el cerro y ahí don Aurelio nos prestó una casita para acampar, llevamos carpas y nos quedamos ahí para ver si podíamos llegar al cerro, a los nacimientos de agua, donde se tomaba agua pura, no tomando agua de botella, como muchos la compramos para tomarla, y nos fuimos por una quebrada, pero ese cerro es altísimo, llevamos manilas; todo fue muy chévere. Pero al llegar a un punto donde se veía unas cascadas altísimas, nos cogió la tarde, la única forma era internarse en el bosque de montaña y eso es oscuro y frío, pero como ya era muy tarde corríamos el riesgo de perdernos.

Conocimos una cantidad de quebradas que se chocan, se unen con otras, es muy bonito, el agua limpiecita y es montaña virgen, bueno nos devolvimos; en el 2009 nos invitaron a un evento en el Diviso, el Asocomunal de la Vega; fuimos para allá y unos muchachos de otras organizaciones venían con la idea de subir hasta la cima; subimos, pasando por el Diviso, al Mandur, a las Pilas y de las Pilas baja por unos potreros y empieza hacia arriba y ahí nos dimos cuenta que estos *ma-*

nes de la Anglo Gold Ashanti Mines subieron hasta la cima, por el mismo recorrido que hicimos nosotros. La primera vez que intentamos subir a la micro cuenca, ellos también habían andado por ahí; antes de llegar a la cima iban tomando muestras de roca, arena y se veía donde habían picado, en algunos árboles habían dejado las marcas y habían subido hasta la vegetación de páramo; desde allá se ve el valle del Patía, corrimos para mirar y ese bosque de montaña se ve azulito.

Sabiendo que los que subieron fueron los trabajadores de la Anglo Gold Ashanti Mines, hicimos reuniones en Tequendama para concientizar a la gente para que no sirvieran de guía y ayudaran a estos trabajadores de la empresa; dijimos que no se comieran ese cuento, porque andan ofreciéndole a la gente escuelas, a los muchachos regalándoles balones, uniformes y a todo el mundo le dan cualquier cosa para luego quitarles lo fundamental.

Estuvieron como dos meses explorando, decían que eso era remesa y que mandaban a traer y alquilaban las bestias y pagaban el jornal muy bien, comían frutas, bebían jugos, muy bien que los tenían. Y si ese primer estudio les da un buen resultado, eso van por fases, como a la cuarta es cuando entran con maquinaria pesada, haciendo estudios precisos y saben cuántas onzas de oro hay por metro cuadrado, ¡incalculables; arriba donde están todos los nacimientos, entonces se contaminan todos los nacimientos de aquí para abajo como el río Mazamorra, Guachicono y el Patía que aporta mayor la cantidad de zooplancton y fitoplancton al Océano Pacífico, alimentando su enorme diversidad.

Minas a cielo abierto

La cosa es jodida y pesada. Había en un archivo de Ingeominas más o menos solicitudes de concesiones de 9 mil y pico de hectáreas; claro, comenzaban desde el Guascal tomando muestras de suelo, piedra, arena de todo lo que había. Con un equipo especializado pueden abrir carreteras, hacer escuelas, pero eso no compensa todo lo el daño que hacen y no el ambiental, sino el problema social que se genera. Donde hay minería está el oro, hay plata, pero empiezan a llegar los

grupos armados ya sea guerrilla o paramilitares, entonces comienza el trasfondo del conflicto y en todos los sitios donde hay minería es comprobado que lo primero que llega es la prostitución, que es otro problema social; lo primero que llevan los duros de las minas son prostitutas, y campesino con plata lo primero que hace es comprarse su moto, su revólver y lo que le sobre es para el trago, para las viejas y las parrandas; hay descomposición familiar y eso se vuelve un despelote, problemas de orden público.

Todo esto es una cadena, es muy grave y al final los que se llevan el billete son unos cuatro o cinco; y dejarán realmente una cosa para la comunidad: la soledad. Nada de mejorar el nivel de vida para la gente, cambio, progreso y desarrollo; eso es mentira, por lo menos aquí en Colombia. En todos los sitios donde hay minería de oro lo que hay es problemas y sacan el oro y dejan es el hueco y los dueños se echan la plata al bolsillo ¡y chao! para las grandes ciudades como Bogotá, de Europa o Estados Unidos.

Es preocupante que en el municipio de Sucre los campesinos tengan comprometido su territorio dentro de unas concesiones mineras por algunas multinacionales. Se supo que en todo el territorio nacional han dado unas concesiones y especialmente en el Cauca, en el Macizo Colombiano (más de diez mil hectáreas, concesionadas) igual el Municipio de La Vega y Almaguer; se les han otorgado concesiones por más de cuarenta años a algunas multinacionales, Donde ellos dicen: no vinimos a ver, vinimos fue a quedarnos, les contestamos: entonces tendrán que matarnos y no estamos mancos. Aquí están enterrados nuestros padres y abuelos y este territorio nos lo prestaron para cuidarlo para nuestros hijos.

Ingresó un consorcio a la zona del Retiro, tomó unas muestras, pero hubo una resistencia de la gente, para evitar la contaminación y desaparición de algunos nacimientos de agua o la quebrada llamada San José, que sustenta la cría de ganado en la zona. Posteriormente hubo un llamado de atención de la comunidad organizada a este consorcio y lo que hicieron fue tomar las muestras y salir. Por La Vega entrar un consorcio también, pero posteriormente la Asocomunal de La Vega llamó la atención y salieron de ese territorio. Hoy

los que están explotando algunas minas en Guachicono, están lavando oro y otros minerales pero de forma muy artesanal, hasta el momento no afectan con mayores problemas a los nacimientos de agua y específicamente al río Mazamoras, que es el que cubre esta zona; pero es posible que pueda entrar alguna multinacional, puesto que estos territorios, en un treinta por ciento, siguen concesionados por algunas multinacionales y solamente podríamos resistir a nivel organizativo, a nivel de comunidades, estando muy expectantes para que esto no siga pasando.

Se está dialogando con organizaciones como “Los Bien Andantes”, el Comité en Defensa de los Recursos Naturales, con algunos líderes alternativos y se viene estudiando, con la venia de la administración municipal de hoy, que tiene una gran voluntad de trabajar, en declarar algunas de estas zonas como ambientales o de biodiversidad, para que sean cerradas a la explotación minera e impedir así la entrada de agentes externos a estos territorios, por ser zonas netamente naturales.

En el 2006 se bloqueó la panamericana brutalmente con arremetida a sangre y fuego, pero nosotros construimos senderos de vida desde las comunidades organizadas.

A pesar de toda esta aparente preocupación por el Ambiente, en noviembre de 2006 la Corporación Autónoma Regional del Cauca (CRC), da autorización a Smurfit para la plantación de 10.000 hectáreas de coníferas como pino y eucalipto; en abril de 2007 esta multinacional papelera ya había plantado 5.217 hectáreas, 2.570 están concentradas en el municipio de Sotará, donde se ha estimado que la plantación puede cosecharse en 5 años, 2 menos que en otras regiones por la calidad de los suelos y la disponibilidad de agua, mejorando su rentabilidad en un 20%. Tengamos en cuenta que en Sotará nacen las fuentes de agua que alimentan acueductos rurales y municipales del sur de Popayán, La Sierra, Rosas, Timbío y El Tambo, solo mirando la vertiente del Patía. Valdría la pena mencionarlo para mostrar en concreto cuáles son los conflictos con las multinacionales en esta zona.

Smurfit, estableció campamento en la localidad de Chiribío-Sotará, cerca al área de asentamiento indígena que lucha por su reconocimiento como cabildo y resguardo, y en declaraciones públicas agresivas y publicidad en medios ha planteado, que la ocupación de predios de su interés será castigada con medidas judiciales y por las autoridades policiales. De seguir la expansión del pino y eucalipto no solo se estará generando conflictos con las comunidades por los usos de las tierras sino, sobre todo, por el abastecimiento de agua.

Al decir de funcionarios de la multinacional, “por las buenas o por las malas entramos a explotar”, generándose situaciones de riesgo como desplazamiento y ampliando en el Cauca, según el Codhes⁸² a 2006, a más de 46 mil asesinatos selectivos, amenazas, despojo de los territorios; como está sucediendo en el norte del departamento del Cauca: Buenos Aires, Suárez, Puerto Tejada y Santander de Quilichao.

En el año 2007-2008 las instituciones de salud o instituciones públicas denunciaban las enfermedades causadas por la calidad de agua en las cabeceras urbanas; entonces inicia con más intensidad el tema de modernizar a todos los municipios, cabeceras corregimentales la prestación de servicios públicos y crean una figura de empresas, como entes operadores para prestar el servicio que se prestó para mucha corrupción.

En el 2011 el Consejo Municipal adelantó una acción de resistencia porque no comulgaba con la ley 142 de 1994 y no estuvimos muy de acuerdo en el tema de la modernización de los servicios públicos. En el 2012, en Colombia entera y en el departamento del Cauca, se vio que era un gran error y había sido un fallo el tema de los planes departamentales de agua y se reconoce que los municipios que no se metieron, están salvados de muchas preocupaciones y de problemas que han ocurrido.

La única forma de salir de paso a todas esto, que va en contra del bienestar social, es organizándose; por un lado con las capacitaciones, pero nos hacían falta muchas herramientas, las propuestas son las campañas fuertes de reforestación y adecuar algunas cosas, como comprar para mejorar el acueducto, entregar agua potabilizada, entregarle el agua a

los usuarios apta para el consumo humano; la micro cuenca por donde está la compró el municipio, pero la concesión del agua está a nombre de la asociación de agua.

El agua no debe tener dueño y no se le puede poner precio

Todos lo repetimos: ¡el agua es vida, sin agua no existiría vida y es algo con lo que no se puede negociar! El agua debe ser de todo el mundo como bien común y debe ser para todos, entonces creemos que de esta nueva forma de ver las organizaciones comunitarias se viven ejemplos claros de lo que con ellas se pueden lograr. Es el caso de la vereda “El Recreo” donde se estaba viviendo una situación que venía afectando a toda la población con la contaminación de sus fuentes hídricas por la explotación minera que se estaba haciendo. Al principio empieza la comunidad a dividirse, aunque era poco lo que ganaban trabajando en la mina; por ahí empiezan los problemas de la comunidad y al mirar nosotros como líderes, decidimos organizarnos y hacer que estos señores foráneos salieran de nuestro territorio. Se les dijo de la mejor manera que desalojaran la mina.

Esto se nos está convirtiendo en un problema muy grande. Las comunidades piensan en el futuro de los niños, el futuro de nuestros hijos; cuando nosotros hicimos este desalojo, era siempre pensando en las consecuencias que a futuro trae la minería, tanto sociales como ambientales. Nuestros abuelos, nuestros padres, nos cuentan que siempre ha sido una comunidad de paz, de armonía y en el poco tiempo que estos señores estuvieron en nuestra comunidad, se ocasionó la división de la gente. Ahora sería importante que todo mundo vuelva a trabajar la tierra, que es de lo que siempre hemos vivido; sembrar café, plátano, caña, yuca, volver a trabajar en comunidad y tratando de sacarla adelante con lo que nosotros sabemos hacer, que es ¡trabajar la tierra!.

Fue una decisión de la comunidad del Recreo y de muchas otras comunidades del municipio de La Vega, en donde uniendo esfuerzos se pudo hacer resistencia, sacar estas personas que habían llegado desde tierras antioqueñas a explotar la mina; y así nosotros tenemos que defender nues-

tro territorio. Vendrán momentos duros y no habrá nada que hacer, porque realmente miramos que las leyes en nada nos favorecen, más bien nos atropellan y como también desde la corporación del Concejo Municipal nos hemos puesto de acuerdo los trece concejales en contra de lo que es la minería, porque es un problema muy grave para todo el municipio e inclusive para el Macizo Colombiano.

Hace unos días, en el mes de junio, estuvimos reunidos en Almaguer con representantes de Bolívar, Santa Rosa y La Vega, planteando cómo formar un bloque para hacerle frente a estos problemas, para lograr ser escuchados a nivel nacional, pues es en Bogotá en donde, en últimas, se están haciendo estas leyes que están perjudicando a la gente.

Un campesino sin tierra es un campesino sin alma: Las leyes y el accionar autónomo del pueblo campesino

“En el Macizo Colombiano se plantea una resistencia ecológica y socio –territorial, venimos del corazón del Macizo, venimos desde el lugar donde el agua extiende su voz, somos sus ríos. Caminamos desde las altas cumbres, somos el viento del páramo que cae como lluvia de vida para refrescar la memoria de los tiempos. Somos quillas, hijos de Pemyx, somos negros, somos blancos, y también mestizos. Somos todo a la vez y nada a la vez, pero existimos a través de los sueños de los pueblos que viven y luchan para dejar una huella en este camino en la construcción de ser nosotros mismos” (Grupo de Música Andina Phu. Mercaderes Cauca. (1997).

Se viene trabajando con eso que llamamos Planes de Vida Comunitarios, pues son la base principal del trabajo, como es la producción, donde los mismos campesinos estamos haciendo nuestro historial de semillas, semillas que existieron, pero que hoy ya no están, y también semillas que se pueden adaptar a otros climas. Otra cosa que se ve dentro del marco político de la semilla es cómo será el futuro con estas formas de implantación del modelo. Nos damos cuenta que lo más urgente es organizar los bancos de semillas y la información sobre nuestras propias semillas; porque realmente,

esto necesita generar unas condiciones de más resistencia en el territorio, a través de recuperación de las mismas, en el sentido de que estos planes de vida -como nosotros los denominamos- nos van a dar una base sólida de más resistencia para proyectarnos al futuro, conociendo desde el pasado, el presente y el futuro o afianzando lo productivo, porque una de las bases materializadas que asientan piso es la práctica productiva, es desde ahí que nos mantenemos y desde ahí generamos unas condiciones de gestar más nuestro contexto maciceño.

Nuestra política popular es producir para vivir, no producir para exportar; no significa esto que no se tenga también un programa de hermanamientos de política, donde lo que se produzca sea para sacarlo a otros pueblos del mundo, se hace no con la idea de exportar solamente, sino en la idea de unir pueblos, porque esa es una idea rectora de la organización, es un deber de los pueblos unirse para construir mejores formas de organización social. Es un deber pensando en cómo unirse, y una de esas formas es mediante el intercambio de productos en unas condiciones de equidad.

La respuesta de la comunidad campesina frente al trabajo de la organización ha sido interesante, aunque no han faltado las dificultades, los malos momentos, la desinformación a la cual se somete a los compañeros y compañeras de las comunidades del municipio. Allí se ha mantenido, porque lo que se dice o se piensa, ha sido de manera recta, con toda honestidad intelectual y con toda honestidad personal; se trabaja sin descanso, muchos de los integrantes dan fe de ello, entonces la gente puede ver que dentro de nuestros compañeros, están los mejores hombres, las mejores mujeres del municipio, habrán algunos muy buenos hombres y mujeres que no están en nuestra organización pero los que están en nuestra organización son personas de primer nivel y esa gente de primer nivel no importa la humildad y las condiciones en que vivan, son gente muy bien y eso hace que nuestra organización sea una organización bonita, alegre, una organización donde cada día llega gente joven, gente que renueva propuestas, formas de trabajo, donde se nota la vida misma y el deseo de avanzar hacia formas organizativas más cualificadas, donde las decisiones que se

toman sean democráticas. Pero al mismo tiempo decisiones que tienen un norte en el sentido que construyen propuestas para que la gente sea autora de su destino. Para que no seamos simples marionetas de unos titiriteros que ni siquiera sepamos quienes son.

La gente de nuestra organización lucha día a día por formarse y organizarse mejor y no por dejar que se nos maneje al antojo de unos cuantos, trabajamos en nuestras razones y consideramos que nos dan autoridad moral, para hacer nuestros planteamientos frente a las políticas estatales y frente a las formas como esas políticas estatales se ejecutan en nuestro municipio; y con todo respeto, con toda claridad y con toda energía cuando es necesario decirlo porque a veces, es necesario la energía, cuando se plantean las tesis que nos dan ¡razón de vivir¡.

Estamos generando la carta de navegación, a pesar de que en nuestra construcción de experiencias, prácticas y organización campesina, en nuestro Plan Ambiental Agropecuario y de Salud Aurora, recoge ideas rectoras y principios básicos, como la mayor plataforma de lucha; y de donde se desprende la idea del trabajo popular, o sea articulando todo el conocimiento campesino en las reuniones, en los talleres, en donde todos nos sentamos y nos dividimos el trabajo por mesas y cada mesa trabaja una parte diferente, teniendo como parte importante un sector, integrando la salud y la producción; como un derecho de propiedad intelectual para que nuestro conocimiento ancestral no vayan a convertirlo en una mercancía más y en la forma más fácil de controlar a las sociedades maciceñas; por el contrario, es una razón de ser de lucha de los pueblos para que revalore la autodeterminación de la sociedad y reconquiste su autonomía para cantar nuestro propio himno de libertad.

El Plan Ambiental Agropecuario y de salud Aurora se creó en el 2000 como parte de la política en lo productivo, para fortalecer las formas de producción propias de economías parcelarias; porque sabemos que la dominación del capital parte de una ley histórica de capital, que es la explotación de las condiciones de producción, ese movimiento del capital por explotar las condiciones de producción a los productores

directos es lo que hoy aún vemos, que es una condición para explotar a un pueblo; por lo tanto este plan tiene como finalidad redimensionar la visión del indígena y el campesino.

Ponemos un huevo y no lo cacaraquimos pero nuestros principios sostienen el movimiento tales como 1. Resistencia y la lucha popular, 2. Lucha por la tierra y construcción de territorio, 3. La autonomía alimentaria para alcanzar la soberanía, 4. Producir para consumir no para exportar, 5. Sí a la biodiversidad no al monocultivo, 6. Sí a la producción orgánica ecológica biodiversa, no a la política de la revolución verde y de biotecnología, 7. Conformación de técnicas económicas colectivas. Estos principios se materializan a través del diseño de programas y técnicas como la custodia de semillas, sabios ancianos, huerta tradicional, cocina para la autonomía, espacios e identidad, medicina tradicional, investigación hacia sistemas de producción propios, los cuales son redimensionados y fortalecidos en procesos de acción-reflexión-acción.

La solidaridad popular de hermandad entre pueblos y entre organizaciones sociales que son formas de unir los pueblos del mundo. Contactos de amistad con comunidades de base en otras naciones que fortalezcan los lazos con comunidades, organizaciones y líderes de nuestros procesos. Ahora diseñamos nuestras políticas y nos toca diseñar las técnicas para aplicarlas, el encuentro de pueblos y semillas y en la cumbre del agua, son parte de nuestras luchas.

Creamos estos espacios para oírnos, no ir con conclusiones previas, pero tampoco ir a hacernos los bobos como si no supiéramos nada. Hacemos hermanamientos, pues hay un principio nuestro: unir los pueblos del mundo desde las dinámicas que proponemos los movimientos. Muchos académicos también nos apoyan y están con nosotros, por ejemplo, Noam Chomsky, el lingüista y pensador de izquierda norteamericano. Se salía de toda lógica que este personaje visitara esta experiencia, a sabiendas del peligro que representaba para su integridad física. Pero pudo más la promesa de colocar una placa a su difunta esposa en un lugar del planeta en el cual alguna comunidad conservara políticamente el recurso agua, y el lugar escogido fue Santa Rita, municipio de La Vega, Cauca, corazón del Ma-

cizo Colombiano. También nos ha apoyado Alfredo Molano, y muchos otros intelectuales que le aportan al pensamiento y luchas desde los pueblos.

Son muchos los encuentros dominicales en torno a un sancocho para reconstruir la historia de las comunidades asentadas en esa parte, por eso hacemos mapas, mapitas, de inventarios de qué animales, qué vegetales que había antes, recuperación de semillas que se han extinguido. En el cuidado del agua y las semillas está la ley y el poder del pueblo y la autonomía alimentaria.

Hemos logrado posicionarnos del cuidado de la diversidad del las semillas y de cómo ganar control sobre las cuencas y ojos de agua, porque no podemos quedarnos cuidando en una mirada ingenua respecto a los recursos naturales, pues este es un elemento sumamente neurálgico en la vida social.

Dicen que este debe ser protegido, y que esa protección la pueden hacer son las transnacionales; así nos descertifican a nosotros y certifican las multinacionales como lo vimos en el decreto 970. En eso nosotros no estamos de acuerdo; creemos que debe ser una apropiación colectiva del agua y las semillas, en todos los órdenes desde lo jurídico, lo histórico, lo simbólico, lo real lo material, allí deben estar los procesos formativos de las organizaciones y las comunidades o sea comprometidas haciendo las empanadas, haciendo los bailes que permitan la apropiación colectiva, eso no puede quedarse en la escritura pública, tiene que llegar al corazón mismo de la gente.

El gran principio de la solidaridad, a diferencia de ese concepto del capitalismo, somos los pobres solidarizándonos con los mismos pobres. La solidaridad popular es como una solidaridad de hermandad entre pueblos y entre organizaciones sociales, en eso hemos sido solidarios y lo seguiremos siendo, como respuesta política, ideológica y social porque tenemos y seguiremos siendo y haciendo solidaridad entre organizaciones verdaderamente hermanas.

Entonces practicamos la solidaridad en esos renglones en la parte política, social, cultural, económica, ideológica, y filosófica; ahí somos solidarios; así por ejemplo, si los compa-

ñeros indígenas van hacer recuperación de tierras en el Cauca, nosotros hacemos presencia para hacernos solidarios con ellos en la lucha de recuperación de tierras, en este mismo sentido entendemos la solidaridad.

Una de las bases principales del trabajo es el trabajo de la producción, pues los mismos campesinos estamos haciendo nuestro historial, nuestro historial de semillas; por ejemplo las semillas, que existieron pero que hoy ya no están, también semillas que se pueden adaptar a otros climas. Otra cosa que se ve dentro del marco político de la semilla es cómo va a ser el futuro, pues con estas formas de implantación del modelo, nos damos cuenta que lo más urgente es por ejemplo organizar los bancos de semillas y la información sobre nuestras propias semillas, porque realmente esto necesita generar unas condiciones de más resistencia en el territorio a través de recuperación de las mismas, en el sentido de que estos planes de vida nos van a dar una base sólida de más resistencia para proyectarnos al futuro conociendo desde el pasado, el presente y el futuro afianzado en lo productivo.

El trueque como forma de resistencia

Realmente los Planes de Vida se inician hace pocos años; a pesar que el Proceso Campesino y Popular, lleva 20 años trabajando, pero realmente las expectativas que esperábamos cumplir con estos objetivos se han llenado totalmente, o sea la gente realmente entiende la situación actual, la gente se reúne a dialogar, o sea, genera condiciones de más convivencia en las comunidades, porque antes había más egoísmo, cierto distanciamiento, pero, con estas dinámicas, hoy la gente es más unida, la gente ha respondido relativamente muy bien con cada responsabilidad. Hoy en día otra expresión de resistencia es el trueque que refleja una dinámica distinta de la impuesta del capital y no es más que el intercambio que no tiene como base la moneda, sino la satisfacción integral de las necesidades propias de las comunidades, una vía que permite la consolidación en lo económico y genera sustento diario.

Se ha tenido una figura de arranque, una figura que a nosotros realmente nos permitió llegar a constituir los planes de vida como fue las micro cuencas, que han sido el fortalecimiento

to en el contexto internacional, nacional y local como políticas de Estado; y en donde las políticas del gran capital avanzan a la privatización del agua en el mundo, pues muchas compañías están con el objetivo de vender el agua, y si nos quitan el agua se nos está quitando la vida misma; eventos que sirven para hacer resistencia, y frente a ese elefante tan grande como es la privatización del agua, es hora de mirar con detenimiento las ilusiones de la locomotora minera que también amenaza la gran fábrica de agua, un bien común, tiene valor cultural; elemento que tanto campesinos como ciudadanos se sienten identificados con este elemento tan vital y de negociar las condiciones de la economía minera, sin que las heridas puedan dejar un enfrentamiento en el que corra mucha sangre. Entonces el apoderamiento de micro cuencas, sin el apoyo del Estado, fue otra base para constituir el Plan de Vida; hoy sumamos 12 comunidades en las cuales se está trabajando, las reuniones se hacen con 110, 120, 150 y 160 personas que están asistiendo y construyendo el plan de vida.

Luchas por las semillas: de arrodillados con las patentes a los hermanamientos y la recuperación de cuencas, semillas y ojos de agua

Por otro lado se ha tomado como punto de referencia en esta lucha política la recuperación de semillas, la semilla como una forma de resistencia frente al sistema, en los diferentes colectivos de producción que se tiene en el Proceso Campesino y Popular en el Municipio de la Vega, que ha implementado como una de las bases para la supervivencia de los pueblos es decirle no a los transgénicos.

Es la producción de la semilla y la recuperación de la semilla tradicional, siempre pensándola desde un contexto político, un contexto económico y un contexto social, porque las semillas, son la forma materializada de generar resistencia dentro de ese territorio; rompiendo toda regla del capital uno se da cuenta frente a como el sistema de hoy, dentro de los diferentes planes de intervención como por ejemplo, lo que se pretende es controlar más que todo el alimento en el mundo.

La política es traernos los productos a bajo precio para que el campesino no utilice lo propio, para que cada día sea más arrodillado, porque si alguien se puede arrodillar es por hambre y esa es una política el Estado: patentar todos los productos para que el campesino no sea dueño ni de la tierra, ni de los productos.

Cada país tiene sus formas de cómo intervenir dentro de la alimentación, que es un control alimentario. Nosotros vemos frente al modelo equivocado del desarrollo que perjudica las tradiciones culturales, ancestrales y naturales del territorio; además causan un riesgo socioeconómico para las comunidades y se está atentando el buen vivir de las mismas. Por eso hoy luchamos dentro de unas esferas de la revolución verde, frente a la producción orgánica.

El recuperar la semilla significa que debemos tener bases sólidas para resistir frente a todo esto que es el sistema del capital; implementada en todo el mundo, y donde todo los grupos productivos del proceso estamos hoy en el camino de recuperar la semilla y más que recuperarla es de valorarla; y dentro de la dinámica política, es adentrarnos dentro de la enseñanza para las nuevas generaciones, que deben seguir el camino, el camino de la recuperación de la semilla tradicional, de la producción y realmente generar condiciones diferentes para el pueblo campesino.

El sistema de producción capitalista se basa en la separación o divorcio entre los medios de producción material y la fuerza de trabajo; el productor directo, poseedor de la fuerza de trabajo pierde el contacto con los medios de producción, ahí está el secreto de la apropiación privada que hace el modelo de producción capitalista en esa separación. El esfuerzo en nuestra política popular es por mantener ese contacto entre el productor directo y los medios de producción. Es claro que hay una lucha económica entre el modo de producción capitalista y las formas de producción parcelaria campesina.

El modo de producción capitalista pretende aniquilar las formas de producción parcelaria campesina; esa es una política general del modo de producción capitalista, pero nosotros como pueblos, nosotros como campesinos, nosotros como indígenas, nosotros como Afros con organizaciones, te-

nemos nuestras formas de producción. Con dicha producción parcelaria tenemos que idear nuestra política para resistir una política que entre otras cosas no piense el mundo y la sociedad hacia atrás, sino que recogiendo ese pasado sea, se permita ahí, constituir una propuesta para apalancar transformaciones sociales.

Nuestro cuidado de la tierra consiste en la roza, la limpia, la siembra y la cosecha que tiene en cuenta prácticas, costumbres y creencias como el seguimiento a las cabañuelas y la creencia en la luna.

Practican creencias como la preservación de las tusas del maíz que han sido escogidas como semillas y posterior a la siembra las botan al camino para tener mejor producción en la cosecha; así mismo para conservar semillas, las guardan en periódicos con ceniza para que las plagas no las dañen hasta el momento de la siembra. También tienen formas particulares de explicar los fenómenos o situaciones que se presentan en torno a la agricultura, como por ejemplo que si siembran en luna menguante el maíz se va en vicio, es decir que aunque la planta crece no da ningún fruto, según un campesino de la vereda.

La luna en cuarto menguante llamada luna vieja es mala para cultivos o cosechas; por ejemplo, para el café lo atacan las hormigas, y para la caña la ataca un gusano o gorgojo; el primer día de menguante no se debe cortar madera ni guadua, ni siquiera se debe lavar ropa porque hasta esta se rompe; en cambio en la luna nueva o creciente es muy buena para cultivar, cosechar o sembrar por todo lo que crece, le grana y le dura.

Para campesinos y organizaciones sociales, las semillas “son continuidad de la vida y garantía de soberanía alimentaria...las semillas integran los cinco elementos que son la base de la vida: el sol, la tierra, los minerales, el agua y el aire generadores de la riqueza de la naturaleza. Ellos son la identidad misma de nuestros abuelos. La crianza de nuestras semillas es una responsabilidad y un compromiso de quienes tenemos la idea, en todas sus multidiversas manifestaciones. Nuestra relación con la madre tierra es integral, en ella hacemos historia y sembramos futuro. De las manos de nuestras abuelas y padres se nos ha transmitido el conocimiento tradicional de esta sobrevivencia, que es también como la semilla: colecti-

vo y no monopolizable. Como guardianes de estos recursos y conocimientos hemos custodiado y protegido esas semillas de la vida y tenemos el derecho a usar, escoger, almacenar e intercambiar libremente semillas y especies, porque son parte de nuestra identidad y cultura. Atentan contra este derecho las patentes de los genomas que representan la mayor causa de destrucción de la soberanía alimentaria confiscando el poder generador de la vida para ponerlo en manos de las transnacionales amparadas y estimuladas por el depredador y excluyente modelo neoliberal⁸³. Por eso, la conservación de las semillas es la conservación de la vida, porque nosotros cuando perdemos una semilla, estamos perdiendo la capacidad de reproducción que tiene una planta, es una planta que deja de existir, una planta que ya no a va tener el mismo componente biológico. Cuando alguien tiene los derechos de esa planta para ponerla a reproducir está implicando una pérdida cultural, porque todos esos productos no se cultivan por cultivar, sino que tienen un significado cultural.

Encuentro de Pueblos y Semillas

En el transcurso del tiempo, como iniciativa del Proceso Campesino y Popular del Municipio de La Vega, se ha venido dando un trabajo muy valioso, como es el encuentro pueblos y semillas, son encuentros de carácter internacional, cuya política es concretar pasos de unidad entre pueblos, brindar espacios donde la palabra de la gente dé vida a las organizaciones, a los diferentes grupos que confluyen a estos encuentros, expresan diferentes experiencias, socializan propuestas y se construyen mandatos populares o ¡leyes de pueblo!. Trabajando y estrechando los conocimientos en los Espacios Temáticos y en las Plenarias, porque somos agua de esta tierra, somos agua y somos tierra, pero también somos resistencia campesina.

El nombre de “Pueblos y Semillas” nace porque ese es uno de nuestros retos: construir unión entre pueblos, construir pueblos y semillas porque la metáfora con las semillas va más allá de la descripción biológica, porque una de las condiciones del capital para someter a los pueblos es controlar la semilla, nosotros creemos que las semillas en las manos de los campesinos son saberes, y si nos las quitan perderemos el poder;

porque somos lo que somos y lo que debemos es escucharlas y permitir que la vida continúe; ellas son un elemento de la naturaleza que se ha convertido en un elemento cultural; por más de doce mil años de historia de la humanidad, de la cultura agrícola y ese bien de la humanidad no puede ser allegado en forma privada como lo es la política de hoy de las trasnacionales y del capital mundial, porque se analizan elementos teóricos en los cuales se fundamente la construcción de una denominada “Ley del pueblo” que rija el accionar de las organizaciones.

Es necesario precisar que las fuentes de energía humana son controladas al máximo; quien logre hacer esto pondrá de rodillas a la humanidad, esas son las propuestas de las transnacionales de los alimentos (Monsanto, Dupont, Hoechst, Nestlé, Cargil, Mc Donalds), quienes hoy pretenden controlar el ciento por ciento de la alimentación del planeta, o sea el ciento por ciento de la alimentación de la humanidad bajo sus políticas de seguridad alimentaria.

De la anterior reflexión nace la idea, o sea la propuesta ‘Pueblos y Semillas’, frente al cómo fortalecer el control sobre las fuentes de energía humana, cómo no perder la producción de estas fuentes de energía humana, los alimentos y el agua. Esto en general es lo que viene estructurando el trabajo de ‘Pueblos y Semillas’, y son espacios donde se reúnen diferentes organizaciones, diferentes comunidades a dialogar sobre la vida cotidiana para aprender unos de otros a partir de sus propias experiencias.

Conocedores de los diferentes retos, y a la vez tan complejos, por los que los pueblos se enfrentan, el *Proceso Campesino y Popular* mira la importancia de citar a la reflexión a las diversas organizaciones sociales que vienen trabajando en el mismo campo y con principios a fines y hacer un análisis de todas las medidas, formas y estrategias por las cuales el gran capital viene trabajando para arrebatarle el derecho a los seres humanos y en especial a los pequeños productores el alma de la producción, es decir la tierra, el agua, y las semillas nativas.

Así pues, en el año 2005, entre el 27 de octubre y el 1 de noviembre, se reúnen en la cabecera municipal de La Vega

170 organizaciones sociales, entre las que se encontraban organizaciones Caucanas, organizaciones colombianas y algunas organizaciones Latinoamericanas y de Europa para darse cita al Segundo Encuentro Internacional 'Pueblos y Semillas' como alternativas a la globalización.

En estos encuentros se trabajan diferentes temas de interés popular y social como la problemática de la transgénesis, las patentes, la privatización del agua, explotación minera a gran escala y sus efectos en Colombia, economía y comercialización solidaria y el Plan Ambiental Agropecuario 'Aurora'.

Durante estos cinco días se muestra una de las formas más efectivas de hacer transformación social como es la cocina. En este campo se cocina, se sirve y se come tradicionalmente invitando siempre a la reflexión de valores, a valorar los buenos hábitos de alimentación representados en la elaboración de platos con base en productos autóctonos de producción natural orgánica.

Además, el trabajo desarrollado durante los días del evento se lo realiza a través de exposiciones centrales y principalmente mediante las mesas de trabajo como; 'Salud y medicina natural' direccionada a cómo fortalecer procesos de autonomía popular; mediante el trabajo en salud y medicina natural; 'Cocina para la autonomía', espacio donde la mujer campesina tiene la palabra y cuenta lo que es su experiencia, su aporte histórico a la diversidad cultural y a la biodiversidad; 'Derechos humanos', es una mesa donde se trabaja en torno a crímenes de Estado, violación de derechos humanos, desapariciones forzadas; y mesas como 'Agua y medio ambiente', 'Explotación de recursos naturales', trabajan en torno, a la política minera, transnacionales de explotación de recursos naturales, técnicas de producción campesinas, conservación de las semilla.

Así por ejemplo, las Mujeres del Nuevo Horizonte, docentes e integrantes del grupo continúan con la orientación a estudiantes como líderes con alternativas reales, tangibles que se puedan cumplir demostrando autonomía y apropiación de la defensa de las fuentes naturales.

Que sepan que el agua es un derecho fundamental y no tiene que ser visto como es visto por las empresas, con la ley

142, no debe ser una mercancía de venta para crear tributos, y que dicen que nos van a modernizar. Igual, el cuidado de la diversidad de las semillas y el agua nos permite sembrar futuro y garantizar la autonomía alimentaria como única posibilidad y fuente de paz.

Vemos hoy que el Estado con el decreto 970 descertifica las semillas de los campesinos y certifica las de las empresas multinacionales, pero gracias al conocimiento, la capacitación y la acción campesina logramos tumbar esa ley. Por eso nos reuníamos en las noches a programar las acciones que se iban a tomar, desde las marchas, las pancartas y los pasacalles, hasta decisiones y análisis legales de lo que se podía hacer para tumbar las empresas que venían a apropiarse de la naturaleza.

Pedíamos capacitaciones. Unos se encargaban de estudiar las leyes, analizarlas, mirar por donde se podía y se consultaban a un abogado, se consultaba a otro, a gente que ya tenía experiencia sobre todo en acueductos comunitarios y los bien andantes que fueron a muchos sitios a mirar, fueron invitados por otras asociaciones que habían hecho la resistencia y habían conformado su asociación.

“Las Comuneras” hacemos proceso de resistencia para la no privatización del agua y las semillas que sigan siendo gratuitas y no entregar su distribución a las multinacionales; que sea el pueblo el que maneje su agua, porque el agua y las semillas las cuidamos los pueblos campesinos. El campesino y la campesina se caracterizan por tener una opinión propia de hacer con sus trabajos y lo que a uno le parezca mejor, y no depender de ninguna empresa, ni de nadie más; lo bueno es tener una autonomía propia, no irse a la ciudad, porque si alguno tiene la mejor forma de vivir es viviendo en el campo. En el campo se encuentra todo, desde verduras, hasta hortalizas y comida fresca. Con esto mismo que sembramos en el campo es que mantenemos a gentes de las ciudades.

Hablando del término desarrollo, en muchas comunidades ha traído atrasos más que todo en la parte de autonomía alimentaria

Pretendemos que la parcelita sea vista desde la vida del campesino como un trabajo colectivo que aprendimos de la autonomía de los campesinos antiguos. La Vega hace 50 años sacaba trigo, huevos, y mucha producción a Popayán, pero en los 70 comienza a llegar la harina y ahí comenzó a llegar el pan ya hecho. Pero qué bonito compartir un dulce, un dulcecito que es hecho de la leche que produce mi vaca, que es endulzado con panela que sacamos de nuestras cañas, tiene de sabor de coca, que la tenemos en nuestra parcela, tiene sabor de maní que cosechamos en nuestra parcela, entonces uno dice, como ganan cultivando en todo, sembrando. Entonces, la resistencia y la lucha popular no es oponerse a los avances de la tecnología, sino es que esos avances son un atropello para las comunidades, pero eso se logra es leyendo, haciendo lectura de la vida misma, entendiéndola, clasificando lo bueno y lo malo, pues lo malo se desecha y lo bueno se coge, para el servicio de la humanidad.

Otro principio en el plano productivo, es recuperar, mejorar naturalmente, compartir, intercambiar, sembrar semilla nativa. Muchas empresas transnacionales regalan semillas mejoradas con engaños. Dicen siembren esta semilla que se la regalamos, allí va el paquete tecnológico, e inclusive están las instrucciones, cómo se siembra, qué le aplica y se la regalamos. Si un campesino posee formación política, dice ¡no, muchas gracias!

Esa semillas no las necesitamos; necesitamos un campesino formado, que lea y diferencie las semillas híbridas o semillas transgénicas o modificadas; sabemos que no es un regalo, es un sometimiento a los campesinos. Debemos compartir, pero la semilla nativa, el conocimiento, la técnica, recuperarla, intercambiarla y sembrarla porque la forma más sabia que tienen los campesinos de conservar la semilla, es sembrándola, volviéndola a cosechar y guardándolas para las próximas generaciones, porque de nada sirve tenerlas en una caja muy bonita. El producto tiene que ser de todos, lo que está en nuestra parcela, la agricultura orgánica o agricultura limpia. Otros pueden hablar de agricultura natural; estamos en contra de la revolución verde, y todo lo que tiene que ver con la aplicación de insecticidas, fungicidas, de base, digamos

industrial, sabemos que es otra forma de ganar más poder por la venta de estos insumos y otros que acaban nuestros suelos. Y todo producto no se cultiva por cultivar, sino, que tiene un significado cultural.

En nuestro plan ambiental se propone hacer una agricultura orgánica y para eso hay que formarse, aprender mucho, que nuestra parcela sea biodiversa, no al monocultivo, si a la biodiversidad, porque cada quien hace su lucha con lo poco que tenga, algún día tendrá que ganarse más y ese día habrán mejores condiciones para la existencia, nadie le condicionará para que usted haga lo que tiene que hacer. Como buen campesino, debe sembrar de todo un poquito. Dicen que nuestro organismo, nuestro paladar y nuestro estómago, está apto para recibir todos los sabores, el amargo, el dulce. Nuestro estomago es muy biodiverso y así mismo debe ser nuestras parcelas; todo lo que el clima nos permite, debemos de cultivar, desde un frutal hasta una aromática, un maderable.

También para compartirlo, comercializarlo, para intercambiarlo, debemos de ser muy buenos sembradores, utilizar muy bien los espacios y ponerle ganas, tener ese sentimiento de ser buen campesino, entender y experimentar la belleza, la tranquilidad, la pasión de sembrar o ver la mata crecer, después florecer, después dar el fruto experimental de los abuelos, la práctica de intercambio, innovación y ahorro; donde la cadena del saber no se rompa y qué mejor que después alimentarse. Cuando un buen campesino hace esa lectura y encuentra esa felicidad en lo que hace, pues ese día usted va a querer sembrar más, darse esa felicidad cosechando o disfrutando los sabores y olores de la naturaleza.

***Así el campesino es un maestro sin
título que aprende haciendo***

Las semillas más pequeñas se convierten en alimento y se van mejorando las técnicas de cosecha en cosecha. Es que a uno la naturaleza le brinda todo; coja unas plantas aromáticas o unas flores: si su organismo está sano usted va a poder percibir esa fragancia que la naturaleza le da. El día que su cuerpo escuche y reciba esas maravillas, es entendible mejor la vida.

Lo que tiene que ver con la comercialización justa, la transformación de productos, aprendizaje, hermanamientos y que los conocimientos deben de ser compartidos, hablamos de recuperación de los saberes ancestrales y de la medicina tradicional. Toda formación es fundamental, la educación y los trabajos de sensibilización que se puedan hacer desde las veredas, la familia, o de una comunidad y se podría avanzar, la iniciativa es que algún día las administraciones sean gente consciente. Y que las comunidades se apropien de esos territorios, pues eso transforma y ejemplifica de ahí en adelante toda la resistencia que se puede hacer contra la privatización, es bueno.

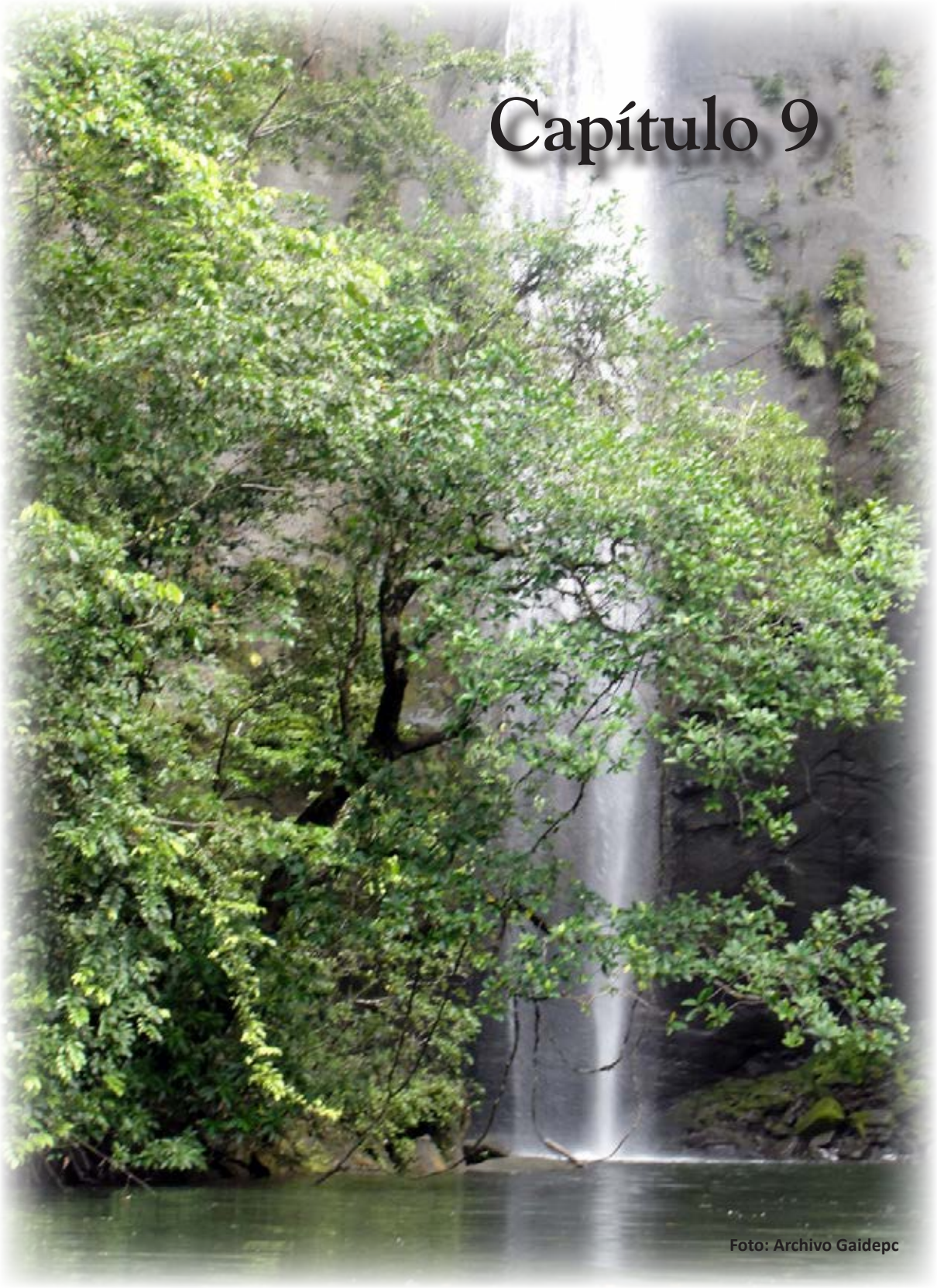
Que los campesinos valoren la importancia de los suelos para la agricultura, que los suelos no son un sostén solamente de plantas y animales, sino que los suelos son vida; cuando se mejoran, se le dan condiciones para que la vida continúe en los suelos, porque la producción intercalada es mejor, para que los suelos descansen; no habrá agricultura sin unos suelos fértiles; poner en práctica una agricultura saludable, orgánica y cultivar orgánicamente para comer sano, tener buenas energías y defensas para contrarrestar enfermedades.

El saber campesino, se escribe a diario en el ensayo error, para hacer de su vivencia una nueva práctica al servicio de la humanidad. El campesino es el mejor maestro sin título, es la persona que ha comprendido la importancia desde lo más pequeño que es una semilla hasta convertirlo en alimento, es la persona que hace lectura a diario de actitudes de la naturaleza, para hacer de ella un componente más de la existencia. El saber campesino debe transmitirse de generación en generación, rompiendo las reglas del capital, de los derechos de propiedad intelectual que al capturar el conocimiento ancestral lo convierte en una mercancía más y en una forma de controlar las sociedades. El saber campesino debe convertirse en una razón de ser, de lucha de los pueblos, para que revalore la autodeterminación de la sociedad y reconquiste su autonomía, para cantar nuestro propio himno de libertad.

El saber campesino es un conocimiento histórico, que se ha transmitido de generación en generación, principalmente por medio de la tradición oral, la práctica cotidiana, o de la

creatividad que nace de las necesidades concretas del medio que rodea a las comunidades que han vivido en territorios agrícolas, parcelarios y cuya producción se ha caracterizado por ser diversificada, auto sostenible y de autoconsumo.

Capítulo 9



Luchas por el Ubuntu –Buen vivir– Hacia un futuro plural posible

Reseña del texto: Políticas del Buen vivir.

Por: Proceso de Comunidades Negras PCN en Campaña Hacia Otro PaZífico Posible.

Escribanía por: Charo Mina Rojas, Marilyn Machado Proceso de Comunidades Negras PCN con la colaboración de Arturo Escobar y Patricia Botero del Grupo de Académicos en Defensa del Pacífico Colombiano –Gaidepac–.

Capítulo 9

Luchas por el buen vivir: hacia un presente y futuro plural posible

Reseña del texto: Proceso de Comunidades Negras- PCN en Campaña Hacia Otro PaZífico Posible⁸⁴

El sentipensamiento ancestral del buen vivir Afro se hace presente y plural cuando preferimos morir que ser humillados, cuando armamos las revueltas frente a las condiciones de opresión, cuando nos convertimos en cimarronas, cimarrones, cuando fundamos comunidades autónomas como los palenques o quilombos, cuando realizamos nuestras prácticas culturales, cuando tenemos una visión de presente y futuro de vida plena para nuestras generaciones futuras... (Equipo Yembé-PCN, 2011/2014)⁸⁵.

Las condiciones para lograr un futuro plural posible vindican las resistencias ancestrales de comunidades y pueblos en movimiento en los problemas de nuestro tiempo. La narrativa que se propone en este texto responde a las urgencias de los pueblos por recontar la historia, por suturar su historicidad rota y aminorada, y hacerlo desde su propia voz, la dignidad de sus vidas, de sus luchas y de los territorios que habitan.

En este capítulo final hacemos una pequeña reseña al texto del PCN (en proceso)⁸⁶ el cual registra encuentros y tongas contruidos en el marco de la Campaña hacia otro paZífico posible en el que circula el pensamiento del movimiento Afrocolombiano en diáspora por el buen vivir, a partir del pensamiento del Proceso de Comunidades Negras en Colombia PCN, en sus 23 años de experiencia en la defensa de los derechos étnicos, territoriales y culturales del Pueblo Negro en Colombia, y de 23 años de la Constitución Política de Colombia.

Este texto emerge de las metodologías propias que registran el contenido político, epistémico y ontológico de luchas del pueblo Negro desde el Suroccidente del país. La participación de matronas y mayores, sus voces resuenan en las generaciones más jóvenes y viceversa, proponiendo políticas del buen vivir como enraizamiento y vinculación entre el territorio,

la defensa de los ríos, la autonomía alimentaria y el sostén cultural de narrativas históricas interrumpidas.

Las voces y acciones de resistencias ancestrales se constituyen en referentes y modelos de mundos posibles en medio de las arremetidas del sistema del progreso y el desarrollo que se instaura en los currículos hegemónicos de las políticas de seducción como el consumismo, la generación de empleo, los proyectos productivos dentro del modelo de acumulación por despojo, el (neo) extractivismo y la instrumentalización de la vida.

Frente a los abusos de las categorías teóricas disciplinares, los testimonios de la gente tejen un relato de relatos e independientemente de quién dijo qué (protección del hablante), invitan a la construcción de un relato colectivo (las voces plurales que resuenan juntas en el movimiento) como coautoría y escenario pretexto para generar acontecimientos porque *vivimos en un mundo hecho de muchos mundos*⁸⁷.

La presencia del Movimiento Afrocolombiano, sumado a las luchas de pueblos indígenas, de mujeres, de jóvenes, campesinos y campesinas, han posibilitado reimaginar a Colombia desde procesos inter-eco-culturales con la formulación de la primera constitución pluriétnica y plurijurídica en Latinoamérica, promulgada en 1991, la cual reconoce las diversidades más allá de los paradigmas políticos eurocéntricos y se enfoca hacia la construcción de un Estado Social de Derecho. Así por ejemplo, desde el proceso preconstituyente y luego desde la ley 70 de 1993, el movimiento Afrocolombiano despliega una lucha por su visión propia de presente y de futuro, –buen vivir– en una relación respetuosa con la tierra, anticipando las demandas de protección de los derechos de la naturaleza que proponen las nuevas constituciones de Ecuador y Bolivia.

Las resistencias cimarronas o resistencias por la libertad no son asunto del pasado; vitalizan el pensamiento de las gentes mayores que van construyendo lo colectivo con la continuidad de la lucha histórica-ancestral y se plasma en los mandatos que salen de las Asambleas Nacionales del PCN: “Por los derechos de todos” (Mandato I Asamblea Tumaco, 1992); “Informar y Consultar Siempre” (Mandato II, Asamblea Bogotá, 1993); “Somos un sector del Movimiento, somos Diáspora Africana” (Mandato III, Asamblea Puerto Tejada, 1993); “Resistir no es Aguantar” (Mandato IV, Asamblea Cali, 2007) y como PCN empujamos y nos identificamos con otros sectores del movimiento social afrocolombiano cuando proclamamos: “Por nuestra autonomía ¡No nos vendemos, no nos comprarán porque seguimos huellas de Rebeldía y Dignidad!” (Consigna final del Congreso Nacional Autónomo del Pueblo Negro en

Colombia, Quibdó, Chocó - 23 al 27 de agosto del 2013, conmemorando la ley 70 de 1993).

Por su parte, la Campaña hacia otro PaZífico posible ha sido convocada por el Proceso de Comunidades Negras –PCN– con otras organizaciones **étnicoterritoriales de la región y en colaboración con académicos activistas**, quienes propendemos por generar una nueva ronda de atención sobre la ola de destrucción que se ha cernido sobre la región en la última década. Pensar desde el Territorio Región del Pacífico Colombiano como contexto de diversidad y patrimonio de naturaleza de la humanidad obliga a cuestionar los modelos de desarrollo propuestos por una economía neocolonial y neoextractiva al visibilizar sus efectos: éxodos humanos, desplazamientos, ahogo de las culturas ancestrales y destrucción de la naturaleza... en una expresión: un eco etnocidio sistemático de la vida en diversidad. Asumiendo en nuestras acciones y discursos las demás realidades regionales del pueblo Negro, como por ejemplo el valle geográfico del río Cauca en los departamentos de Cauca y Valle.

La epistemología relacional y colectiva que sustentamos en los encuentros pretende poner en diálogo el saber formal académico activista y el saber popular-tradicional-ancestral de activistas, organizadores y organizadoras, líderes y lideresas, hombres, mujeres y jóvenes Afrodescendientes que agencian experiencias cotidianas de vida y prácticas políticas en defensa del derecho a Ser en la diferencia, en territorios colectivos autónomos, en resistencia y defensa de un proyecto de libre determinación como pueblo, pues si queremos efectivamente transformar las condiciones de vida material de la gente⁸⁸. En estos espacios sostenemos que necesitamos transitar del modelo del desarrollo empresarial a un modelo basado en nuestras resistencias ancestrales por el Buen Vivir Afrorenaciente con mayor contundencia, lo cual implica mantener la defensa, protección y apropiación colectiva de los territorios ancestrales rurales y urbanos con la dignidad del Ubuntu –soy porque somos –, es decir, *existimos con otros seres; si la cadena biodiversa se quiebra todos dejamos de existir*.

Las luchas de diferentes organizaciones del movimiento Afrocolombiano por la reparación de deudas históricas, narran la historia del capitalismo por despojo desde el racismo estructural que se revive en la historia del desplazamiento forzado, el destierro y desalojo en territorios rurales y urbanos. En un escenario nacional del movimiento social, la Autoridad Nacional Afrodescendiente –ANAFRO⁸⁹– está en la tarea de construir de manera consensuada una propuesta de Buen Vivir que respete los derechos y aspiraciones del presente y del futuro a partir del pensamiento propio que se sustenta en filosofías y formas de vida ancestrales, con raíces, entre otras,

en el bantuísmo y el ubuntuismo; así mismo, desde nuestra participación en la Cumbre Nacional Agraria como articulación del movimiento social colombiano con el Movimiento de los Pueblos⁹⁰, buscamos contribuir de manera colectiva a reparar, o al menos mitigar los daños generados por las políticas del desarrollo. *No se trata de subordinar el Buen Vivir al desarrollo y a la economía, sino de subordinar la economía al Buen Vivir.*

Es importante resaltar que el Buen Vivir en nuestros territorios, lejos de ser una práctica idílica se debate en escenarios de guerra y su consecuente aniquilación de la vida. Después de más de dos décadas de la defensa de una visión propia de futuro dentro del sistema plurijurídico nacional actual, las luchas explícitas por el buen vivir renuevan resistencias en la contemporaneidad, frente a las arremetidas contra la Consulta y el Consentimiento Previo, Libre e Informado; y, frente a la ley 70 de 1993, herramientas legislativas que se han convertido en una posibilidad de detener los impactos nefastos al medio ambiente y la vida digna de los colombianos y colombianas de los proyectos del desarrollo nacional y global.

La relación espiritual que tenemos con el territorio y el río como ser viviente y parte de la vida comunal no es algo que se entiende fácilmente. *Nuestros ancestros vinieron de África solo con su cultura*, por eso para nosotrxs⁹¹ es sagrada. El territorio y el río no tienen precio pues nosotros sembramos, pescamos para vivir, no para acumular. Nuestra luchas han sido a favor de la libertad, el respeto al territorio, el reconocimiento del otro/de la otra, el respeto por la vida. De esta manera, *desde el latido del tambor en el corazón del territorio y las culturas*, las comunidades resisten a la versión oficial del desarrollo a partir de la solidaridad y la alegría, en medio del dolor generado por las prácticas del ecocidio y etnocidio producto de la sobreacumulación, del consumismo, del (neo) extractivismo.

El sentido del ser colectivo: soy porque somos

Si bien el Ubuntu es una antigua y hoy presente filosofía de vida en varias culturas africanas, y ha sido centro de reivindicaciones identitarias que desde hace décadas se han realizado en este continente. No hay que olvidar que “África” es muchas culturas, y que el Ubuntu, como el Buen Vivir en nuestra cultura afrocolombiana, no son los únicos aspectos que las componen.

No podríamos reducir el ubuntuismo al buen vivir, ni las luchas latinoamericanas por el buen vivir al ubuntu. No obstante, es importante señalar que los términos no son neutrales, también movilizan y entrecruzan significados de un continente a otro, de un país a otro, de una cultura a otra, de una época a otra.

Así por ejemplo, la palabra Ubuntu no tiene traducción exacta para las culturas occidentales, pues indica un sentido de dignidad relacional diferente de una dignidad que sustenta la sociedad meramente de individuos, o de la interpretación dualista en que la epistemología y la ontología occidentales establecen entre sujeto individual y sujeto colectivo⁹².

El enraizamiento en la africanidad del ubuntuismo: *una persona es a causa de los demás* explica cómo un pueblo tiene la capacidad de reparar heridas históricas y de mantenerse en existencia frente a las diferentes prácticas de racialización que observamos hoy en el desplazamiento forzado como estrategia de destierro y despojo.

En este sentido, la filosofía ubuntuista ha posibilitado la reconstrucción de democracias desde la consolidación de la nación del arco iris en Suráfrica⁹³, en nuestro contexto, se convoca inspirando tránsitos civilizatorios desde la diáspora Africana, y sustenta el sentido colectivo de nuestros derechos humanos y nuestra defensa espiritual a otros seres existentes de la naturaleza.

Teniendo en cuenta la pluralidad y singularidad que encierra la identidad como pueblo Negro, Afrodescendiente, Palenquero y Raizal en el contexto colombiano, el –Ubuntu– aparece explícito por primera vez, en el Encuentro Nacional de Consejos Comunitarios y Organizaciones Afrocolombianas (Afrodescendientes, 2012) el cual convocó más de 700 organizaciones cerca de cumplir los 20 años de la ley 70.

El mensaje ancestral de la filosofía del Ubuntu inspira a la consolidación de un movimiento de movimientos del pueblo Afro y entre pueblos en todo el país, “los delegados en asamblea fuimos invitados para hablar los derechos como pueblo en el mundo y de la tierra, y lo que queremos para todos y todas y para caminar juntos en nuestra diversidad. Nos juntamos para compartir la palabra y llenar de sentido político los diferentes conceptos como participación, decisión, consulta y autonomía...” (Grueso en Afrodescendientes, 2012, p. 1)⁹⁴.

Particularmente, las resistencias ancestrales por el buen vivir tramitadas por el Sujeto Colectivo Afrodescendiente aportan filosofías no occidentales⁹⁵ que proponen resignificar la democracia, la identidad y las relaciones de poder. Soy lo que soy en función de lo que todos somos (Uribe, 2010)⁹⁶ o en términos de Bassey (2012)⁹⁷ el Ubuntu ejemplifica la fina red de interdependencia con los demás seres humanos y con el resto de seres que cocrean el mundo.

Un verdadero proyecto intercultural de la democracia implica acoger las diferentes cosmogonías no como meras políticas de etnicidad funda-

mentadas en el multiculturalismo sino como la transición y complementariedad entre filosofías que el sujeto colectivo asume y moviliza desafiando al sistema, que no es otro que el proyecto unificador disciplinar del desarrollo.

En esta dirección, retomamos el término Ubuntu, como una de las filosofías africanas ancestrales que sustenta el cambio del paradigma del modelo de civilidad del desarrollo hacia tránsitos de la humanidad por el buen vivir como ética ecológica, espiritual y política propia de las resistencias ancestrales enraizadas en la africanidad de la diáspora negra.

Voces del movimiento, el buen vivir es pa´ todos: Tongas de pensamiento en diáspora

Desde nuestras experiencias del buen vivir que pervive en nuestra cultura, nuestros delegados deben ser elegidos para hacer lo que se define en colectivo, el mandado propuesto en la Asamblea, y nuestros principios están encaminados a defender el territorio y su biodiversidad.

¿Cómo evitamos la perpetuación en la corrupción del poder? Muchos de nuestros líderes están pegados con babas. No nos representan. Estamos enfrentados al interior de nuestras mismas comunidades, con el tráfico de los derechos de la gente Negra⁹⁸ con el “negrocio” (o lo negro como negocio).

Los principios de paz desde nuestros palenques son la articulación entre la autonomía y la identidad que reivindica la resistencia ancestral desde lo personal y lo colectivo, en el “ombligamiento” con el territorio y en la construcción de una opción propia de presente y futuro. Por esto exigimos la reparación de la deuda histórica frente a nuestra cultura y la naturaleza, entendiendo que los derechos colectivos, son también derechos de la naturaleza y objetamos a las locomotoras del desarrollo⁹⁹.

Hay quienes leen la ancestralidad como asunto de tradicionalismo, retroceso o como una expresión ingenua que frecuentemente atraviesan las sociedades en “vías de desarrollo” o en camino de la “modernidad”, los mismos gobiernos progresistas las han tildado de infantiles, egoístas, primitiv-

istas o atrasadas. La vindicación que hacemos de nuestra ancestralidad, no es solo sobre la historia sino sobre nuestra posición y reafirmación del Ser y sus raíces. La ancestralidad sustenta nuestras luchas como pueblo, por la autonomía y el derecho a una política de buen vivir practicada históricamente.

No podremos ser si no somos en el territorio, como espacio para vivir de acuerdo con lo que pensamos y queremos como forma de vida. De ahí que nuestra visión del territorio sea la visión del espacio vital del cual hacemos parte, en armonía con la tierra, con el mar, con la liberación del aire, las semillas, los ríos.

El Buen Vivir no es propiedad exclusiva de comunidades ancestrales sino de todos los pueblos en movimientos que luchan por una ética diferente de reconocimiento del *Otro*, un cambio radical en las relaciones interhumanas; intercolectivos, revinculando, obligándonos con la tierra. De esta manera, la diáspora Africana conecta las geografías que se han repartido los Estados, rompiendo fronteras entre movimientos de mundos occidentales y no occidentales.

Entendemos autonomía en relación con la sociedad dominante partiendo de nuestra lógica cultural, de lo que somos como pueblos, en nuestras *perspectivas propias de pasado, presente y futuro*, desde nuestras formas tradicionales y modernas de producción y de organización social.

Desplegamos acciones concretas de relación entre las dinámicas políticas, económicas y cotidianas, tales como: la configuración de las autoridades étnico territoriales –Consejos Comunitarios–, y demás formas organizativas propias, la construcción y vivencia del territorio colectivo de la familia extensa, la hermandad vecinal, el sentido de comunidad. *Sólo desde la co-determinación como pueblos podremos consolidar otras formas de construir derecho* que en lugar de sustentarse en una justicia como pago o acusación, indica equidad y reparación de la impunidad en trabajo comunitario dirigido al cuidado en la convivencia, la armonía en el territorio, y la realización de planes de vida alternos a los modelos propuestos por los macroproyectos como otra modalidad de extinción de los pueblos.

Históricamente, el modelo de sociedad colombiana ha impuesto su visión de progreso, prosperidad y desarrollo que corresponde a intereses y visiones de un modelo de socialización que no coincide con las agencias de la pluralidad de pueblos que componen el país. Nuestras luchas cimarronas por el buen vivir aportan a la sociedad mundos distintos a la triada indisoluble: capitalismo por despojo, guerra y corrupción, de este modo, complementariamente con pueblos de la diáspora africana y con las luchas de todos los pueblos.-Figuramos mundos plurales frente a la homogenización de la realidad.

Nuestras prácticas de solidaridad convocan luchas ontológicas y epistémicas relacionales con los sectores que propenden por la continuación, permanente construcción de un proyecto de vida que respeta la existencia de cualquier ser viviente y sintiente en esta tierra. Territorio, festejo y trabajo colectivo, educación propia son parte del ser integro o en relación comunal¹⁰⁰, contra el monstruo verde de los monocultivos de coca, de palma o los proyectos de minería a cielo abierto, y con retroexcavadoras y las diferentes modalidades de renovaciones urbanas por despojo.

De este modo, las declaraciones en los encuentros convocados por el PCN ratificamos que *los emporios económicos del progreso no ven territorios-ecosistemas-vida, solo ven 'recursos naturales' tanto en gobiernos progresistas como neoliberales*. El *ethos* del Buen Vivir parte de experiencias de comunidades que construyen poderes complementarios, al conjugar medios y fines inspirados en prácticas ecoculturales como fundamentos del sentido del bien colectivo, del bien comunitario; de este modo, en las asambleas reafirmamos *que hemos visto y vivido muy bien que para que el desarrollo entre, tiene que salir la gente*.

El Buen Vivir es resistencia explícita frente al modelo de desarrollo oficial

El plan del Buen Vivir autónomo se deja ver en los preencuentros y en el encuentro del movimiento del Pueblo Negro, Afrocolombiano, Raizal y Palenquero en Quibdó (2013), que avanzan firmemente en proponer alternativas al desarrollo o planes del Buen Vivir, pues las personas esclavizadas no solamente resistieron enfrentándose al sistema esclavista de las rutas del oro y el azúcar, como forma de explotación para contener su poder, sino que fueron configurando cimarronearía como libertad que nunca pierde de vista la solidaridad y la construcción de espacios para estar juntos y existir en armonía con las dinámicas de los grupos sociales y la naturaleza.

Desde 1993 hablábamos formalmente de la necesidad de plantear otras economías que rompieran con la estrategia dominante que se imponía contra nosotros, contra cualquier grupo étnico y contra la naturaleza misma¹⁰¹.

Problematizamos el Estado y la reproducción del colonialismo que se contraponen a nuestras formas de vida y pervivencia en el territorio; como por ejemplo, la dinámica del entresaque que se aplica en la minería ancestral y otras múltiples formas de subsistencia en todas las actividades y tecnologías propias productivas. Desde nuestra memoria se sabe que hay que hacer minería o agricultura en cierta época; y en otra hay que dejar descansar el terreno, especialmente en invierno; por esto, entramos y sacamos lo que necesitamos y lo que se permite en las dinámicas de la naturaleza.

La solidaridad y la alegría es el único mecanismo que nos ha permitido resistir ¿Qué pasaría si trajéramos las lógicas de solidaridad y alegría a todos los espacios de vida?

Los criterios de tomar lo que se necesita y hacer lo que la naturaleza permite se fundamentan en el conocimiento del territorio como ente vivo integral, con mecanismos y ecosistemas interdependientes. Es ese entendimiento lo que permite que se haga caso a la naturaleza y se tenga una visión ecológica e integradora antes que económica para la plusvalía o para el sobreconsumo.

De esta manera, la comunidad crea cartografías que explicitan la importancia de la vida y la construcción de redes a partir de la dinámica de los ríos que interconectan dinámicas económicas, espirituales¹⁰². Es en la alegría del encuentro, en las actividades productivas y espirituales, que basamos nuestra permanencia en los territorios ancestrales. Porque somos felices allí es que defendemos nuestra permanencia en ellos. Nuestra vida pasada, presente y futura está en ese Ser con la Naturaleza.

El territorio se debe conservar en su integralidad; no lo podemos ver de una manera fragmentada como lo ven las instituciones; como si el problema del agua estuviera separado del problema de los bosques, del problema de los suelos y del problema de los minerales. En un contexto de racismo estructural y desigualdad que persisten en Colombia y en el mundo entero, hemos mantenido formas propias de vida en los distintos lugares que habitamos. No obstante, frente a las formas de discriminación y despojo de la economía colombiana, encontramos que tenemos que mejorar las condiciones de vida de las comunidades, pero sin ir más allá de lo que

hacemos, es decir, sin querer meter una retroexcavadora para sacar más oro del necesario, o sin querer sacar más madera o más pescado del que requerimos, es decir, sin caer en la trampa de la acumulación por la acumulación. El gobierno, ahora con su modalidad de Estado empresarial, nos trata de manejar como individuales, desconociendo y/o vulnerando nuestros derechos humanos colectivos, pero para nosotras-os es claro que mientras sigamos construyendo individualismos negando el ser colectivo que somos, seguiremos con la pata encima. Es por esta razón que, persistimos siguiendo la huella de resistencia por un mundo donde quepan muchos mundos, como lo hicieron nuestros ancestros y ancestras.

Cuando nos planteamos “el sueño de la tierra”, también nos planteamos que lo importante de ese sueño es responder a unos principios. Nosotras y nosotros tenemos los principios de PCN y los principios del desarrollo que fueron formulados en 1993 y que debemos retomar, trabajarlos, porque son los principios lo que nos determinan la ruta, nos determinan de dónde venimos, quienes somos y para dónde queremos ir. Sin fundamentación de los principios nos perdemos de la ruta...

Estos principios están dirigidos a la reafirmación del ser, al espacio para el ser o el territorio, pensado desde lo urbano pero también desde lo rural y desde lo semiurbano; *mi territorio* pensado desde esas diferentes cosmovisiones, de esos mundos, reafirmando el principio de la diferencia; porque las urbanidades y ruralidades, son todas diferentes. Necesitamos caminar para llegar a ese sueño necesitamos el ejercicio autónomo del ser sustentado sobre la base de un poder propio con una visión propia de futuro, la solidaridad y la reparación de las deudas históricas con los pueblos.

“Lo que está en juego en esencia es qué es el desarrollo, qué futuro queremos”¹⁰³.

Notas aclaratorias

- 1 Este texto se construye en el marco de los Procesos de investigación y acción colectiva: Destierro y resistencias. (2009-actuales). Han sido partícipes en alguna de las tres fases el Colectivo Minga del Pensamiento-comunidad de Gargantillas-Tacueyó, Cabildo de la Familia y Colegio la Tolda anclados al Movimiento Indígena del Norte del Cauca; La Fundación Solivida, con la comunidad del Brazo Taija y Los Guerreros; Comunidad de Ardovela y el Palmar Cauca; las Comunas 13 y 8 de Medellín; el colectivo de estudiantes testigos del retorno; una de las comunas a las orillas de Aguablanca; los recicladores-as del exbasurero de Navarro; una comunidad hispana de migrantes; el Colectivo Creapaz; la ecoaldea Atlántida; dos Comunidades educativas del Cauca, el Sindicato Asoinca y Adida en Antioquia, comunidad de mineros y mineras de Marmato contra la minería a cielo abierto, el tejido de colectivos en resistencia por la comuna San José. Programa de investigación en interacción con La Campaña hacia otro Pazífico posible liderada por el Proceso de Comunidades Negras PCN y el Grupo de Académicos en Defensa del Pacífico Colombiano Gaidepac; de igual forma, han participado líderes de los Movimientos campesinos del Macizo Colombiano, el encuentro Pueblos y Semillas y algunas mujeres activistas de la Ruta Pacífica de las Mujeres. Estos procesos de investigación se han realizado con la Participación y apoyo de las instituciones: La Universidad de Manizales (Facultad de Ciencias Humanas - Maestría en Educación desde la Diversidad; Cinde (Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Sabaneta); City University of New York CUNY (Doctorado en Psicología); Universidad del Valle (Licenciatura en Ciencias políticas), Grupo de Trabajo (GT): “Juventudes, infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales en América Latina”, avalado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).
- 2 Esta triada se profundiza en el capítulo del PCN- Gaidepac abriendo horizontes de esperanza, descolonización y posibilidad desde la diáspora Afro.
- 3 Los procesos de investigación han posibilitado hallar regularidades, rupturas, distinciones y tendencias intercontextuales, que dan cuenta de las prácticas de paz en contextos de guerra. La construcción colectiva del conocimiento previene de la elaboración teórica abstraída de la realidad y de los referentes de interpretación de la comunidad. La construcción de gramáticas colectivas desde mundos alternativos se erige en una lógica invertida: de la emancipación del conocimiento sobre la realidad, al reconocimiento de las experiencias —ontologías, cosmogonía de la diversidad— como horizontes para la acción. Consecuentemente, la investigación militante desde la IAC hace resistencia epistémica manteniendo el debate con las ciencias a partir de los principios epistémicos que proponen los movimientos sociales. De este modo, frente al conocimiento como representación las comunidades en resistencias hacen teoría social en movimiento. Para ampliar esta noción, ver el proyecto Ubuntu: Mina, Machado, Escobar y Botero (en proceso) *a propósito de la marcha de las mujeres en defensa de la vida y los territorios ancestrales*. S.P.; de igual forma, ver Botero, Patricia. (2013). Teoría social en movimiento: aportes desde los procesos de investigación y acción colectiva –iac– y algunas experiencias de investigación militante. pp. 30-60. (Canal A páginas pares). http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden
- 4 Cuando hablamos de las trilogías acudimos a *Fals, O. (1976). Mompox y la loba. Historia doble de la costa – 1. Bogotá: Carlos Valencia* y los canales A y B que diferenciaban el relato, la anécdota, las la descripción, el ambiente, de la interpretación teórica respectiva

(las fuentes, la metodología, los conceptos, las categorías), presentamos un tercer canal –C– inspirados en los procesos de comunicación alternativa que circulan en la narrativa visual –cine, fotografía, documentales comunitarios–, especialmente, aprendidos en la Escuela y Tejido de Comunicación el Camino de la palabra digna Nasa/Acin; El trabajo con el Colectivo Carabantú y las diferentes militancias estéticas propias de los colectivos de jóvenes en contextos urbanos y rurales. Una de las tareas más difíciles en la reconstrucción de la historia desde las narrativas orales, audiovisuales y académicas consiste en entretejer gramáticas colectivas como coautoría de voces complementarias en su propia singularidad que no sólo hacen diciendo sino que dicen haciendo otras formas de vivir en el mundo. Nuestra tarea como escribanos y escribanas de narrativas colectivas consiste en recontar la historia con las comunidades, nuestro oficio se contrapone a la distancia crítica exigida por las disciplinas, pues consideramos que dicha distancia en muchas ocasiones, deforma y oculta las realidades construidas por los pueblos. En tal sentido, los relatos fueron contruidos en la cercanía haciendo presencia en estas historias, algunas veces, incómodamente intrusos, como sostienen las investigadoras e investigadores activistas del Colectivo Minga del pensamiento, pero de las cuales ya no nos podemos zafar, pues inevitablemente ya hacen parte de nuestras luchas. En las escribanías en coautoría de voces aparece pluralidad y singularidad, en este sentido, en cada relato están presentes las diferentes versiones y matices que componen la interpretación que se hace del mismo fenómeno o realidad. Ante las lógicas que validan e invalidan el conocimiento, nos amparamos en el rigor que apela la legitimidad, la dignidad y los sentimientos de las comunidades. Las luchas cotidianas o que no tuvieron que pasar por el plano deliberativo y consciente para realizarse nos permiten incorporar conocimientos vívidos como práctica política de la pluralidad cultural que reescribe la historia de adelante desde la historia de atrás que nos constituye. En los diálogos con Colette Daiute (2004-2014) hace ya más de diez años hemos sostenido que las narrativas expresan diversas maneras de relatar un mismo acontecimiento, no buscan un consenso, ni pretenden convertirse en una sola voz, lo que muestran son reglas y juegos de poder entre las formas de ver y ser en el mundo. A diferencia del trabajo narrativo comprendido como método de análisis e interpretación de la historia, retomamos entrevistas, pasos recorridos con los movimientos y las maneras propias de recontar la historia y los acontecimientos políticos de las últimas dos décadas en el país, sin fragmentarlos analíticamente y sin pretender interpretarlos. Los discursos o narrativas oficiales se contraponen con la pluralidad de experiencias de las comunidades en medio del conflicto, de tal forma que en contextos de guerra, la narración es una actividad que irrumpe e interpela a partir de las voces desde la base, desde quienes están padecido la guerra, desde aquellas voces que han sido “silenciadas” en los discursos oficiales y la mirada académica de la historia. Es propio de las narrativas contrastar las diferentes versiones y experiencias frente a un mismo fenómeno, de allí que los relatos no sólo cuenta la historia desde las comunidades en resistencias, sino que también retoman las voces oficiales, gubernamentales, de los medios de comunicación y la pluralidad y singularidad de voces al interior de la comunidad. Este debate está sistematizado en: Daiute, Colette. & Botero, Patricia. (2014). *Narrating Change in and against Time in Colombia*. En: D. Rellstab & C. Schlote (Eds.). *Representations of War, Migration and Refugeehood: Interdisciplinary Perspectives*. New York: Routledge, Taylor & Francis. Chapter 6. Pp: 140-162 y Botero, P. (2012). Reseña: *Human Development & Political Violence y aportes al campo crítico de las narrativas colectivas desde Colombia*. Manizales: Revista Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales -Cinde. Manizales, Colombia - Vol. 10 No. 1, Enero - Junio de 2012. <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/subida/Colombia/alianza-cinde-umz/20130827071048/RevistaLatinoamericanaVol.10N.1ene-ro-junio2012.pdf.ori>

- 5 La noción de Comunidades en resistencias CR retoma la reflexiones acerca de las *sociedades en movimiento* propuestas por Raúl Zibechi Las cuales se diferencian de los movimientos sociales como entidades estructuradas y orgánicas, pues parten de formas de hacer cotidiana de los pueblos en las maneras de ordenar el territorio, la economía y la forma de gobernarse a partir de pequeñas acciones que suelen hacer historia de larga duración en el subsuelo de la sociedad como una vida alterna a la propuesta por el Estado y el capital. En esta dirección, el Epílogo que hace el Colectivo Situaciones al texto Dispersar el poder tematiza la noción de comunidad no de un modo especulativo o reducido a una plenitud desproblematizada sino de forma concreta, con sobrada vigencia política, que se reinventa modos inéditos de rearticulación en otros espacios (del campo a la ciudad, del pueblo a la junta de vecinos) que desplaza los límites de lo dado y su apertura a contradicciones y ambivalencias internas nos informa sobre la contemporaneidad radical de la comunidad respecto de otros modos de cooperación y organización social. Para ampliar esta información ver: Zibechi, (2006) *Dispersar el poder. Los movimientos sociales poderes antiestatales*. Argentina: Tinta Limón.
- 6 Patricia Botero, Profesora Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Instituto Pedagógico, Maestría en Educación desde la diversidad y Maestría en Educación, Desarrollo Humano, Cinde Sabaneta. Colabora como académica-activista con los colectivos Creapaz, Minga del Pensamiento y Campaña Hacia Otro Pacífico posible: Proceso de Comunidades Negras PCN y Grupo de académicos en defensa del Pacífico colombiano Gaidepac. Responsable de la compilación y la investigación en el presente texto.
- 7 Fanon, Frantz (1958/2010) *Piel Negra, máscaras blancas*. La Habana: Caminos. Colección Educación Popular del Mundo.
- 8 Nandy, Ashis en Botero, Patricia (2013) *Dialogues for a Post-colonial/Decolonial Political Psychology: Conversation Between Ashis Nandy and Patricia Botero*. Delhi, Mayo 20 de 2013. S. P.
- 9 Estos textos fueron registrados por: Marín Vergara, Psiquiatra comunitario de la Organización Solidarios por la vida. Solivida con la colaboración de Pola Elisa Buenaventura, Abogada comunitaria de la Organización Solidarios por la vida. Solivida; Oscar Acero, Egresado de la Instituto de Psicología Universidad del Valle, realizó su práctica en psicología comunitaria, Organización Solidarios por la vida; y Patricia Botero, acompañante del proceso de práctica de Oscar y del proceso de Investigación desde la acción colectiva: Destierro y resistencias en Solivida. Para ampliar esta información ver: Solivida, Los Guerreros y Comunidad del Brazo Taija (2010/2013) Entre viejos, jóvenes y niños: historias de desplazamiento y la reapropiación política del espacio en Aguablanca En: *La Utopía no está adelante*. pp: 352-371. De igual forma, en el documental: Dos documentales Destierros y resistencias desde el Pacífico colombiano en Aguablanca <http://www.youtube.com/watch?v=ry9y6aZcSRM>
- 10 Maestra, consultante de Solivida para el apoyo jurídico y psicosocial. Este relato hace parte de los archivos de Solivida, compilado por Martín Vergara y Pola Elisa Buenaventura.
- 11 Asesoría de Paz de la Alcaldía de Santiago de Cali, Desepaz.
- 12 El finado don Pedro Paz fue líder comunal en el territorio del río Taija, hermano de doña Sabina, Matrona de la familia Paz. El relato de la Familia Paz, proveniente del Brazo Taija, río Tapaje, del municipio de El Charco-Nariño, actualmente acogidos en la casa de don Antonio y doña Elisenia en Aguablanca en el lugar donde habitan 25 personas –bisabuelos, abuelos, hijos, hijas, tíos, primos, bisnietos–la capacidad vinculante de las comunidades Afrodescendientes, traen con sus destierros, las lógicas de solidaridad del río a la ciudad.

Estas historias fueron construidas como biografía colectiva con las diferentes generaciones a partir de encuentros, paseos al río, conversaderos en Solivida y en la casa de la familia Paz, con la participación de doña Elisenia, María Elena, (su hija), los mayores de la comunidad y con la colaboración de Patricia Botero, Oscar Acero y Martín Vergara con la escribanía de sus historias.

- 13 Nombre que da a los grupos revolucionarios.
- 14 Soy Bachiller en administración de empresas básico; soy brigadista de emergencia, estu-
dié primeros auxilios. Siempre me ha gustado el fútbol, el deporte, el movimiento; aprendí algunas manualidades y aunque, no son mis actividades favoritas, siempre he querido estar haciendo algo, estoy trabajando en una empresa de limpieza y barrido.
- 15 Pescador y agricultor, desterrado de San Juan de Mechengue, en López de Micay- Cauca a Cali, Distrito de Aguablanca, la carta hace parte de los archivos de Solivida.
- 16 Las narrativas fueron compiladas en el marco de la tesis de maestría Educación desde la Diversidad por: Cirza Beatriz Oviedo Uribe. Psicóloga. Especializada en Gerencia Social y Cooperación Internacional. Universidad San Buenaventura, Psicóloga Orientadora del Programa de Población en Situación de Desplazamiento. Sena, Regional Cauca.; Sonia Yanet Betancourt Sánchez. Psicóloga. Universidad Nacional - UNAD. Profesional Psicoso-
cial Programa Población en Situación de Desplazamiento. Escuela Galán Bogotá.; José Higinio Cabrera España. Pedagogo Reeducador. Especializado en Gerencia Social y Cooperación Internacional. Universidad San Buenaventura. Jefe Programa Foniñez. Caja de Compensación Familiar del Cauca - Comfacauca. Popayán.; Luz Gloria Gualteros Villamil. Pedagoga Reeducadora. Fundación Universitaria Luis Amigó. Programa Foni-
ñez. Caja de Compensación Familiar del Cauca - Comfacauca. Popayán. Tesis acompaña-
da por Patricia Botero. Doctora en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Universidad de Manizales - Cinde. Profesora Facultad de Ciencias sociales y humanas, Universidad de Manizales.
- 17 Este apartado se construye a partir de los estudios de: 1) Testigos del retorno. (2012 a
diciembre de 2013). Procesos de investigación y acción colectiva: Narrativas frente al re-
torno de la población en situación de desplazamiento asentada en la ciudad de Popayán y
reasantada en la Finca la Laguna del Municipio de Timbío Cauca. Disponible en: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1048/7/Cirza_Beatriz_Oviedo_Uribe_2013.pdf y 2) Colectivo Minga del Pensamiento (2009/2013) Tacueyó en resistencia
por la vida Guerra contra las generaciones más jóvenes en la comunidad indígena Nasa.
Cauca Colombia. En: Botero Gomez, Patricia y Palermo Itati, Alicia Comp. (2013). La utopía
no está adelante: Generaciones, resistencias e institucionalidades emergentes. Argentina:
CLACSO: Asociación Argentina de Sociología; CINDE y Universidad de Manizales [http://
www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_
libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden)
- 18 Las narrativas fueron compiladas en el marco de la tesis de maestría Educación desde la
Diversidad por: Cirza Beatriz Oviedo Uribe; Sonia Yanet Betancourt Sánchez; José Higinio
Cabrera España; Luz Gloria Gualteros Villamil. Tesis acompañada por Patricia Botero. Pro-
fesora Facultad de Ciencias sociales y humanas, Universidad de Manizales. Los nombres
de las personas entrevistadas conservan el anonimato.
- 19 Masacre en el Naya (Cauca), 10 y 12 de abril de 2001, no hay cifras exactas, en los diferen-
tes testimonios se habla de 200 personas que perdieron la vida y por lo menos unos mil
tuvieron que desplazarse.
- 20 Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, Incoder.

- 21 Este relato viene de una persona reconocida como autoridad Nasa en el Naya, este apartado conserva el anonimato previamente acordado con las personas entrevistadas.
- 22 El Mayor se refiere a La Violencia Política en Colombia o período de confrontación entre liberales –chulavitas– y conservadores –pájaros– que ocasionó el destierro de aproximadamente dos millones de personas y el asesinato de 300.000 en las generaciones entre 1948 el bogotazo con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán y su culminación en el pacto del Frente Nacional en 1958. Es importante resaltar que la violencia política se mantiene hasta la fecha, de acuerdo con el *Informe sobre Violencia Política* de la Misión de Observación Electoral MOE, entre 2011 y 2013 se produjeron 314 hechos de violencia política que afectaron al 13 por ciento de los municipios. Para ampliar la información ver: Misión de Observación Electoral MOE (2011-2013) Informe sobre Violencia Política en Colombia. <http://moe.org.co/>
- 23 Este apartado fue registrado por el Colectivo Minga del Pensamiento con la participación de: Liliana Pillimué comunera Nasa, Trabajadora Social, Estudios de Familia y estudiante de Doctorado de Género en la Universidad del Valle, Sergio Rojas, Profesional en Ciencias Políticas, Estudiante de la Maestría de Antropología, Universidad del Cauca; Lorena Callejas, Profesional en Ciencias Políticas, Estudiante de la Maestría de Antropología, Universidad del Cauca; Luz Helena Tapiero, Profesional en Ciencias Políticas, Estudiante de la Maestría de Educación en Educación y diversidad, Antonio José Camacho y Patricia Botero en cooperación como académica activista del Colectivo Minga del Pensamiento. Ver Video Canal C de la Trilogía: Madres de Gargantillas, Centro educativo la Tolda y Colectivo Minga del pensamiento (2011-2013) Tacueyó en Resistencia Por la Vida. http://youtu.be/EqfGq_YP2NE
- 24 Para ampliar ver: Yule, M. y Vitonas, C. (2010) *PEES KUPX FXI'ZENXI "La metamorfosis de la vida. Pensar, mirar y vivir desde el corazón de la tierra.* Cabildo etnoeducativo proyecto Nasa y la Zona del Norte del Cauca: Toribio Cauca/ Cali: Grafitex, p. 158. De igual forma, ver la propuesta de Investigación propia del Tejido de Comunicación Caminando la Palabra digna. Dorado, M. 2011 *Los Hormigueros. Tejido de Comunicación para la verdad y la vida.* Escuela "El Camino de la palabra digna". Prácticas comunitarias para optar al título de comunicador/a de la palabra digna y para construir otro mundo posible y necesario. Cauca: Nasa/Acin.
- 25 Quintín Lame, M. (1924/1973). *Las luchas del indio que bajo de la montaña al valle de la "civilización".* Editextos Ltda. Bogotá.
- 26 Gargantillas es una vereda inscrita al resguardo indígena de Tacueyó del municipio de Toribio. Los hechos contados por sus propias víctimas narran la masacre de jóvenes ocurrida el 26 de marzo del año 2011.
- 27 Entrevista a medico tradicional de Tacueyó.
- 28 Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca –Acin–.
- 29 Relato de mujeres de la vereda Gargantillas quienes reconstruyen desde sus experiencias personales el día de la masacre, 30 de junio de 2011, en escuela La Tolda.
- 30 Boletín Informativo del tejido de comunicaciones ACIN, lunes 11 de abril de 2011. <http://www.nasaacin.org/component/content/article/1-ultimas-noticias/1901-la-inversion-social-del-gobierno-si-llega-a-los-territorios-son-avionetas-llenas-de-militares-bombas-y-bala>.
- 31 Vocero de las organizaciones indígenas del Cauca Cric – Acin, del movimiento social Congreso de los Pueblos y defensor de derechos humanos

- 32 Consejo Regional de Indígenas del Norte del Cauca, Cric.
- 33 Los relatos compilados hacen parte de las denuncias de mujeres sobre los abusos en la guerra, registrados en Solivida y en los recorridos con las mujeres de la Ruta aportando a la investigación Ruta Pacífica de las mujeres (2011) *Informe de la violencia sexual contra las mujeres en contextos de conflicto armado*. Bogotá: Equipo de investigación casa de la mujer. Este capítulo fue construido con la participación de Elvia Benítez, Socorro Erazo, Yahaira Gaviria, Gloria Emilce Ramírez y Patricia Botero; de igual forma, retomamos las voces de María Teresa Arizabaleta, Gloria Giraldo y Johana Castro y hace parte de los debates construidos en los siguientes encuentros: Ruta Pacífica de Mujeres (2011) Encuentro de Organizaciones, análisis del contexto y el conflicto. Sede Unión de Ciudadanas, Santiago de Cali. Junio 21 de 2011. Ruta Pacífica de Mujeres (2012) *Encuentro Mujer y guerra*. Santiago de Cali: Sede Biblioteca departamental y Ruta Pacífica de las mujeres (2013) ¡Mujeres del Valle del Cauca: rompamos el silencio!. **Mujeres por la Paz, Ruta Pacífica de las Mujeres**, Correo Yahaira Gaviria: 30/09/12. Documental en proceso: <http://youtu.be/UIDkYuYj0pc>. Los últimos relatos hacen parte del estudio: *Narrativas de Migración y éxodo transnacional* desde el Eje Cafetero, Valle y Chocó realizado por Myriam Salazar, Gloria Amparo Giraldo y Patricia Botero Profesoras de la Universidad de Manizales. Los relatos seleccionados hacen parte del colectivo en defensa y denuncia de las prácticas de injusticia en situación de migración internacional apelando por una reforma migratoria en cada uno de los países receptores. Consultamos 38 familias y para este texto seleccionamos las narrativas que compilan la comprensión del fenómeno migratorio desde las vivencias, perspectivas y experiencias de ser mujer afectada por el fenómeno de la migración en el caso del estigma y el abuso que viven “las indocumentadas”. Algunos resultados del este estudio están publicados en: Giraldo, G.A., Salazar, M., Botero, P. (2012) Factores psicosociales y vínculos transnacionales. Revista Ánfora, Universidad Autónoma de Manizales. Vo.19 Número 33. Botero, P., Salazar, M., Giraldo, G.A. (2013-2015). Relatos inter-generacionales y luchas por los derechos de comunidades migrantes. En: Gutiérrez, M. (2015) *Migración y Juventud*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- 34 Mesa de Mujeres (2013) *Pre-congreso Valle, Cali y otros Municipios*. Agosto, 17 y 18 de 2013.
- 35 Este testimonio fue registrado por Martín Vergara psiquiatra comunitario de la Fundación Solidarios por la vida, Solivida y está ajustado a los requerimientos de anonimato sugeridos por la autora de la historia.
- 36 Este texto fue registrado por Socorro Erazo, Fotógrafa y activista de la Ruta Pacífica de las Mujeres con la colaboración de Yahaira Gaviria, Gloria Emilce Ramírez en los recorridos a Dagua-Valle en el marco de la investigación nacional de la ruta y Patricia Botero, en uno de los recorridos con las mujeres de la ruta.
- 37 La presente biografía ha sido construida con Doña Elvia Benítez activista de la Ruta Pacífica y Artista y Patricia Botero a partir de algunas conversaciones y entrevistas realizadas a la autora de la historia.
- 38 Este texto fue escrito por Lorena Callejas, Profesional en Ciencias Políticas, Estudiante de la Maestría de Antropología, Universidad del Cauca, activista de los colectivos objetora de conciencia, Objetarte, colectivo minga de Pensamiento y la iniciativa de la red hispana de migrantes por la reforma de las políticas migratorias, en la biografía de su madre narra, Lorena las condiciones de migración de las mujeres indocumentadas.
- 39 Este relato colectivo fue construido en diálogo con tres generaciones de la red familiar extensa de Clemencia Giraldo, con la participación de Belén y Chila Franco Arias, tías

abuelas; Cristina Giraldo, hermana y su hijo Cristian David García, sobrino; Ángela María Franco, prima con su compañero Gilberto Alonso Arias –Beto– y sus hijos Ximena y Juan Camilo; y, Luz Mary Gómez, vecina y amiga de Clemencia.

- 40 Es de aclarar que en el Asamblea Federada de Fecode realizada en Paipa, Boyacá en el 2013, cambió el nombre de Federación Colombiana de Educadores a Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación, dejando la misma sigla.
- 41 Correa, G. Y González, J. (2011). *Tirándole libros a las balas*. Memoria de la violencia antisindical contra educadores de Adida, 1978-2008. Medellín. Escuela Nacional Sindical/ Asociación de Institutores de Antioquia.
- 42 Betty Stella López Fuentes, Mr. Educación desde la diversidad, Licenciada En Música. Universidad del Cauca. Especialista en Arte y Folclor. Universidad del Bosque. Psicóloga Universidad Cooperativa de Colombia. Docente Educación Musical en la Institución Educativa Cristo Rey. Nancy Penagos Tejada, Mr. Educación desde la diversidad, Licenciada en Supervisión y Administración Educativa Universidad de Pamplona. Especialista en Gerencia Educativa. Universidad Mariana Docente Básica Primaria Institución Educativa Metropolitano María Occidente. Cilia Hortensia Penagos Tejada. Mr. Educación desde la diversidad, Licenciada en Educación Pre-escolar y promoción de la familia. Universidad Santo Tomás. Docente Pre-escolar Centro Educativo La Chicueña. Olga Nelly Santacruz Gutiérrez. Mr. Educación desde la diversidad, Técnica en Educación Pre-escolar. Ulica. Licenciada en Educación Pre-escolar y promoción de la familia. Universidad Santo Tomás. Especialista en Docencia de la lectoescritura. Universidad Mariana. Docente Pre-escolar Centro Educativo La Selva – El Cairo Cajibío, Cauca. Estos relatos se escribieron en el marco de la investigación para obtener el título de Maestras en Diversidad. acompañadas por Patricia Botero, asesora e investigadora, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto Pedagógico, Universidad de Manizales. Algunos resultados de esta investigación están publicados en: López, B.S., Penagos, N., Penagos, C.H., Santacruz, O., Botero, p. (2014) Narrativas de violencias hacia el maestro y la maestra sindicalizados en el Departamento del Cauca, en la Edición Nro. 13 de Plumilla educativa.<http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/sociales/plumilla/html/ediciones.html>
- 43 John Jairo Santa, docente coordinador, fundador de la Comisión de Derechos Humanos de Adida, Olga Fanny Ruiz, docente coordinadora, fundadora de la Comisión de derechos humanos, Exdirectiva de Adida, Fernando Álvarez, docente integrante de la Comisión de derechos humanos del Nordeste Antioqueño, Grupo de la Memoria Histórica, William Alexander Peláez, docente rural, Deicy Cárdenas, docente rural, Paula Cano Cano, presidenta de la subdirectiva Angelópolis, Over Dorado Cardona, expresidente Adida, Segundo vicepresidente coordinador de derechos humanos de Fecode, Martha Rocío Alfonso, miembro de la Junta Directiva de Adida, participante Maestría en Educación y Desarrollo Humano – Cinde, Jhon Jairo Giraldo, docente orientador, participante Maestría en Educación y Desarrollo Humano – Cinde, acompañados por Patricia Botero, Centro Internacional de Educación y Desarrollo humano, Cinde, Sabaneta-Antioquia. Este texto ha sido registrado por: Martha Alfonso y Jhon Giraldo en el marco del proceso de investigación desde la Acción Colectiva destierro, resistencias y reparación colectiva III Fase como parte del trabajo tesis de maestría: *Narrativas de maestros y maestras en Antioquia víctimas de las violencias anti-sindicales para la reparación colectiva integral*. Estos fueron contruidos en encuentros colectivos con varios de los participantes del grupo de investigación, también sindicalistas. La voz individual se traduce en un relato autobiográfico, en algunos casos se cruza con la voz de investigadores e investigadoras escribanos que describe la percepción de los personajes protagonistas de cada uno.

- 44 Urabeños: nombre con que se les conoce a la banda criminal - Bacrim, que se mueve en esta zona, a estos grupos se les relaciona como los nuevos paramilitares de la zona.
- 45 Se conoce en Colombia el término “falso positivo”, dado a las personas que son asesinados y se les hace pasar como guerrilleros muertos en combate por el ejército. El nombre se acuñó bajo la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), donde al Ejército Nacional y a sus soldados se premiaban por cada baja a la guerrilla; esta medida desató un gran número de asesinato de campesinos, jóvenes trabajadores, desempleados, discapacitados que con engaños o luego de masacres los hacían pasar por guerrilleros. El término se generalizó, e incluso se usa para determinar crímenes del Estado de tiempos atrás.
- 46 El sindicalismo clasista se conoce como la tendencia sindical revolucionaria en las organizaciones de obreros y trabajadores, los principios base son: la independencia de clase; la democracia sindical; el internacionalismo y la solidaridad de clase; la unidad de acción y la unidad sindical; la política de alianzas del movimiento sindical.
- 47 Hacemos referencia a *la concepción de educación como acto político y no meramente como acto pedagógico* Freire, Paulo (1992/2002). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI. y al Gramsci popular que escuchaba al portero, la mujer, el campesino, el joven de la Fabela como fundamentos de las premisas epistemológicas de la educación popular. Freire, Paulo (1995/1997). *La educación en la ciudad*. Traducción Stella Araujo.
- 48 Rememoremos los fundamentos de la educación popular de Freire con este documental construido para las seminarios de Itesco, 2000 http://www.youtube.com/watch?v=qCZ_eoT19mo
- 49 Las militancias estéticas, femeninas, contra-comunicativas a las creaciones que irrumpen, desenmascaran y desnaturalizan patrones de valor cultural institucionalizados de subordinación de un grupo cultural a otro, y de lo social-natural a lo económico. Para ampliar estas nociones ver: Rancière, J. (2005). “Políticas estéticas”. En: *Sobre políticas estéticas*. Barcelona: Universidad de Barcelona; Certeau, M. (1994). *La cultura en plural*. Buenos Aires: Nueva Visión y en nuestro contexto, Botero, P. y Muñoz, É. (2011). “Militancias estéticas y contra-comunicativas. En: Boito, M. E., Toro, E. I. y Grosso, J. L. (2011). *Transformación social, memoria colectiva y culturas populares*. Grupo de investigación Pirka —políticas, culturas y artes de hacer— Cali y Manizales (Colombia), —Catamarca y Santiago del Estero (Argentina); programa acción colectiva, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba — Argentina: Estudios Sociológicos pp. 130-154 <http://estudiossociologicos.com.ar/portal/blog/transformacion-social/>
<http://issuu.com/cieseditora/docs/transformacionsocial>
- 50 En esta dirección, Escobar, Blaser y De La Cadena en (Escobar, 2013), permiten comprender las ontologías relacionales y las maneras que éstas configuran “pluriversos” capaces de visitar muchos mundos, y aunque no son vírgenes, puras o ensimismadas en los mundos no modernos, han resistido a ser enteramente colonizadas por la visión universal de la historia narrada exclusivamente desde los marcos de referencia eurocéntricos. En esta dirección, parten de cosmogonías o mundos de la vida que se construyen por medio de prácticas; es decir, “no existen solamente como imaginarios, ideas, o representaciones sino que se despliegan en prácticas concretas que crean mundos” (Escobar, 2013, p. 20). Consecuentemente, adelantan “luchas ontológicas relacionales, por otros modelos de vida, de economía, y de sociedad como otros modelos civilizatorios sustentables y plurales” (p. 11). para ampliar este concepto ver: Escobar, A. (2013) *Territorios de Dife-*

rencia: *La Ontología Política de los 'Derechos al Territorio'*. Documento preparado para el Segundo Taller Internacional SOGIP, "Los Pueblos Indígenas y sus Derechos a la Tierra: Política Agraria y Usos, Conservación, e Industrias Extractivas" <http://www.sogip.ehess.fr/> Organizado Por: SOGIP Escalas de gobernanza, Las Naciones Unidas, los estados y los pueblos indígenas. Auto-determinación en tiempos de globalización. EHESS/CNRS, Paris, Junio 18-21, 2013). También preparado para el Foro Internacional "Otras economías posibles para otros mundos posibles", Organizado por el Proceso de Comunidades Negras de Colombia, PCN. Cali, Julio 17-21, 2013.

- 51 Congreso Nacional Autónomo del Pueblo Negro en Colombia, Quibdó, Chocó / 23 al 27 de agosto del 2013, conmemorando la ley 70 de 1993.
- 52 Ver encuentros Campaña Hacia Otro Pazífico Posible PCN y Gaidepac 2012 y 2013 en: Proceso de Comunidades Negras –PCN– (en proceso) compilado por: Mina, Charo, Machado, Marilyn con la colaboración de Botero, Patricia y Escobar, Arturo (En proceso de publicación). Políticas del Buen Vivir: Aportes desde el pensamiento Afro en Colombia. Encuentros Campaña Hacia otro Pazífico Posible.
- 53 Congreso Educativo de los Pueblos CEP (2013) Propuesta de Cartilla: ¿Cómo vamos a construir el congreso educativo de los pueblos? Cali: Universidad del Valle. <http://congresoeducativop.wordpress.com/>
- 54 Así por ejemplo, es importante poner en cuestión las teorías occidentales que sustentan la política en un supuesto *Homo sapiens-arrogans* u *Homo sapiens-aggressans* y transitar hacia re-vinculación de la naturaleza y animalidad del *Homo homo sapiens-ludens*, del origen de las especies pensadas como darwinismo salvaje a las profundas relaciones de reciprocidad y comunalidad entre seres humanos y no humanos, como posibilidad de existencia. Para ampliar desde el punto de vista de la fenomenología biológica ver: Maturana, H. (1993/2003). Amor y Juego. Fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia. Chile: Comunicaciones Nerestee. p. 10.
- 55 Los aprendizajes colectivos es una noción traída del pensamiento zapatista, *implican relaciones que posibiliten aceptar hospitalariamente la alternativa del otro recuperando el presente sin separación entre medios y fines; de esta manera, las formas de la lucha son de una vez el resultado de la lucha*. Esteva, G. (2005/2013). Conferencias, defensa tierra y territorio, derechos humanos, educación, foro, las venas abiertas de Chiapas, medio ambiente, movimientos sociales. Octubre 23-25 de 2005. <http://komanilel.org/2013/10/30/ponencia-magistral-gustavo-esteva/>
- 56 En este sentido, Anzaldúa y Keating (2002) indican que dichos puentes son umbrales siempre inestables, precarios y movedizos, pero permiten estar entre mundos inter-vinculados en y con la tierra entre medio. Anzaldúa, G. E. & Keating, A. (2002). *This bridge we call home*. Radical visions of transformations. New York: Routledge. La escuela en cualquiera de los niveles de formación tiene la posibilidad de transformar en la medida en que construye puentes y sutura fronteras entre cosmovisiones, teorías que re-escriben la historia y la cultura, recuperándonos de la amnesia a partir del recuerdo de nuestros vínculos primarios, capaces de instaurar nuevos mitos y relatos al movilizar y ampliar cada vez más audiencias por un futuro plural posible y por aprendizajes capaces de re-conocer y sanar las heridas individuales y colectivas en esta tierra.
- 57 Estos textos fueron contruidos con la participación en el procesos de investigación de las autoras de la historia recicladoras: Luz Ángela Vargas; Ana Milena Belalcázar; Martha Mondragón Molina, Gloria Amparo Valencia; Aliria Torres, Marina Chalacán, Safra Ruth Méndez; Aidé Velasco, Gladis Velasco y los recicladores: Alonso Mejía, Diego Longa, Eber-

to Mejía. Así mismo, retoma las entrevistas realizadas a Adriana Ruiz de Civisol; Mario López, vicepresidente del ARCA. El relato recopila desde sus voces la historia de cientos de personas quienes vieron amenazados sus derechos tras el cierre del *basuro* de Navarro que fue inaugurado en 1967 y sellado en 2008. “Tras el cierre inesperado se evidencio que alrededor de 1200 personas dependían económicamente de la basura acumulada por mas de 40 años, las actividades se basaban en el reciclaje, restaurantes, panaderías y otras actividades que se movían alrededor de esta labor” (El País, Domingo Febrero, de 2008. Disponible en la WRL: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Febrero102008/cali01.html>). La principal relatora de estas historias ha sido Doña Luz Ángela como Líder reconocida en la comunidad de Navarro. Los relatos se construyeron en los encuentros con la comunidad, en el acompañamiento a sus luchas, en visitas a sus hogares y en conversaciones grupales en diferentes espacios significativos para su historia, la escribanía: entrevistas, transcripciones y edición fue realizada por el Colectivo Creapaz, Patricia Botero, Lukas Duque con la colaboración de Liliana Márquez. Ver canal C de la trilogía, Documental: Navarro, la historia de una Sentencia <https://www.youtube.com/watch?v=iutSBm3hbWU>; de igual forma, las reflexiones del canal B, han sido registradas por: Botero y Penilla (2011) *Destierro y Colonialidad. Inclusión y Diversidad*. Universidad de Manizales y Universidad Distrital.; Botero, P. y Vargas (2011) *Destierro y resistencia y acción colectiva. Una mirada intergeneracional e intercultural en contextos locales de Colombia*. Encuentro de Organizaciones, análisis del contexto y el conflicto. Ruta Pacífica de Mujeres, Santiago de Cali, Junio 21 de 2011.

- 58 Esta biografía colectiva se construye en primera persona principalmente a partir de la voz de Luz Ángela Vargas. Recicladora, actualmente vinculada a la Fundación ecofuturo, pero retoma también las versiones y voces de Gloria Amparo Valencia, Ana Milena Belalcázar, Martha Mondragón Molina, Aliria Torres, Marina Chalacán, Safra Ruth Méndez; Aidé Velasco, Gladis Velasco y Alonso Mejía, Diego Longa, Eberto Mejía quienes nos acompañaron en recorridos en los barrios, en la realización del documental y el análisis de la situación que enfrentan los recicladores y recicladoras en el contexto del capitalismo global.
- 59 El Despacho del Alcalde hace reconversión laboral de 200 recicladores del basurero de Navarro; DAGMA: oferta de empleo, dependiente del traslado por parte de la CVC, 50 trabajos para corte de prados y enlucimiento de zonas verdes; Secretaría de educación: propone dar educación gratuita para los hijos de esta población; secretaría de bienestar social: vivienda para las madres cabeza de hogar y vivienda a otras 100 familias; Planeación Municipal: propone el acompañamiento en la agremiación de recicladores incluido el plan de gestión integral PGIRS; CVC: ochocientos quince millones de pesos, para ser ejecutados por la entidad y proyectos que generen empleo relacionado única y exclusivamente con el reciclaje; EMSIRVA: plantea que vinculará 150 recicladores extendida a 2090 para las labores de recolección y barrido.
- 60 Proceso T2043683 Voces de la sentencia en la demanda de tutela los recicladores, revisión de Tutela Corte Constitucional. Santiago de Cali: Civisol fundación para la construcción cívico-solidaria. Amicus Curiae. <http://www.scribd.com/doc/18744715/Civisol-vs-Emsirva-Cvc-Municipio-Basurero-Navarro>
- 61 Barrio Popular en el Oriente de Cali.
- 62 Empresa de Servicio Público de Aseo de Cali, Emsirva.
- 63 Es la iglesia más representativa de Santiago de Cali.
- 64 Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente, en la alcaldía de Cali. Dagma.

- 65 Serviambiental S.A.E.S.P Empresa privada prestadora de servicios públicos, en el sistema de recolección, transporte, tratamiento, (incineración) y disposición final de residuos industriales y especiales.
- 66 Escuadrón Móvil Antidisturbios, Esmad.
- 67 Para ampliar la información descarga la sentencia T-291-09 <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2009/t-291-09.htm>
- 68 Este apartado retoma una entrevista realizada a Adriana Ruiz, abogada, Directora de Civilsol, Veedora de la Sentencia T 291 de 2009.
- 69 Voces de la comunidad.
- 70 Recicladora, Fundadora de la Fundación Nuevas Luces.
- 71 Las narrativas son el compilado de las voces de mujeres, jóvenes y colectivos en resistencias en la Comuna San José de Manizales, y tienen como marco el Proyecto de investigación de la Universidad de Manizales, en convenio con la Universidad de Caldas: Las voces silenciadas. Narrativas del destierro, luchas y esperanzas de reparación de mujeres y jóvenes de la Comuna San José.
- 72 Gentrificación es un proceso de transformación urbana en el que la población original de un sector o barrio deteriorado y con pauperismo es progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo, como consecuencia de programas de recalificación de espacios urbanos estratégicos. (Museo de desplazados (2010-2012). Gentrificación no es un nombre señora. Taller, <http://www.lefthandrotation.com/gentrificacion/index.html>).
- 73 Documento construido por Johana Forero, Presidenta; Moisés Gallego, vicepresidente; Gerónimo Quintero, Secretario; Consuelo Londoño, Tesorera; Fernando Castro, Fiscal. Cifras tomadas del comunicado: Bienvenidos a la Feria, Manizales, La ciudad con las puertas abiertas. 7 de Enero de 2015.
- 74 Responsables de la escribanía: el colectivo de mujeres: Claudia Milena García, Líder del colectivo de Mujeres en la comuna San José; Melva Mejía, Profesora Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de Psicología y Coordinadora Red Galerías. Manuel Mejía, Psicólogo, acompañante en la estrategia metodológica caleidoscopio con el grupo de Mujeres en la Comuna San José.
- 75 Magister en Educación, Especialista en Planeación Educativa. Investigador del Colectivo Voces Silenciadas, Profesor retirado de la Universidad de Caldas.
- 76 El presente relato de relatos lo compilamos a partir de las conversaciones y voces en la base de la base que emergieron en la Marcha del Silencio realizada el 6 de Octubre de 2014, convocada por la comunidad y el Comité de Voceros de la comuna San José. De igual forma retoma los recorridos de la clase de investigación en Trabajo Social orientada por el profesor Manuel Moreno con el acompañamiento de Juan Felipe Buitrago; Cesar García y Don Oliverio Yaquidez Zapata y teje algunos testimonios de habitantes de la comuna y la Plaza de Mercado de Manizales que hacen parte de procesos de investigación desde la acción colectiva: Las voces silenciadas. Narrativas del destierro, luchas y esperanzas de reparación de mujeres y jóvenes de la Comuna San José. Responsables de la escribanía: Colectivo Creapaz: Jorge Eliecer Díaz –Lukas Duque– titiritero, maestro comunitario, fundador de los grupos de teatro infantiles: bajo el puente y la pelota amarilla. Liliana Márquez, Artista, maestra comunitaria y estudiante de Antropología de la Universidad de Caldas; Cristian Berrio, Artista participante del Grupo de Teatro Infantil y Juvenil, Bajo el Puente de la Galería de Manizales y Patricia Botero, académica activista del Colectivo Creapaz, profesora Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Manizales.

- 77 Entrevistas, transcripciones y participación en las resistencias de Marmato de Patricia Botero, Lukas Duque, Liliana Márquez con la colaboración en los recorridos con Jhon Jairo Herrera, Profesor de Comunicación Social, radio comunitaria, Universidad de Manizales. Este texto fue escrito con las voces de Ofelia Elena Largo, Johana Rangel, Adriana Palomino, Luis Alfonso Vélez, Omar Tapasco, Neider Sáenz, Luis Hernando Álvarez, Yamil Amal Castaño, Mario Tangarife, Luis Gonzalo Díaz Efrén Hernández. Ver video canal C de la trilogía: Colectivo Creapaz (2013) Marmato: resistencias a la minería a cielo abierto. <http://youtu.be/48tI153MjdM>
- 78 Para ampliar la historia de recolonización minera en Marmato ver: Sánchez, G. (1938/2010) La bruja de las minas. Bogotá, Ministerio de Cultura y González, C. J. (2010) *Brujería, minería tradicional y capitalismo transnacional en los Andes colombianos*. El caso del pueblo minero de Marmato – Colombia. Tesis de Maestría en Antropología Social. Director: Santiago Álvarez. Ph.D Antropología Social – London School of Economics. Universidad Nacional de San Martín – Instituto de Altos Estudios Sociales (Idaes) – Instituto de Desarrollo Económico y Social (Ides) - Maestría en Antropología Social.
- 79 Esta información pueden ampliarla en: Gallego Estrada, A., Giraldo Rodas, M., Castro Euse, J., & Ortiz Ortiz, M. (2010). *Un pueblo de razas y riquezas: Historia de Marmato*. Manizales: Manigraf.
- 80 La compilación de estos relatos se realizó en el período comprendido entre 2011 y 2013 con la participación de maestros y maestras líderes de los movimientos sociales en el Macizo tales como la Organización Popular Campesina del Macizo Colombiano y Comité de Integración del Macizo Colombiano –Cima–. En el marco de la tesis de Maestría realizada por: Blanca Mercedes Velarde Prieto, Licenciada en Etnoeducación -Universidad del Cauca; docente de la institución educativa Santa Rita de La Vega Cauca; Deisy Lorena Velasco, Ingeniera Agropecuaria, Universidad del Cauca; docente de la institución educativa Mariscal Sucre Cauca; Sandra Ximena Burbano Sandoval, Química, Universidad del Cauca; Docente de La Institución Educativa Alfredo Posada Correa de Pradera Valle del Cauca; Ruth Beyra Gómez, Licenciada en Preescolar y Promoción de La Familia, Universidad Santo Tomás de Aquino; Especialista en Informática y Telemática, Universidad Andina; Docente de La Institución Educativa Escuela Normal Superior Santa Clara de Almaguer Cauca; Carlos Ariel Mamián Muñoz, Licenciado en Educación Básica Primaria, Universidad del Cauca convenio Universidad del Quindío; Especialista en Pedagogía, Universidad El Bosque de Bogotá; Docente de La Institución Educativa Escuela Normal Superior Los Andes de La Vega Cauca; acompañada por Patricia Botero, profesora-investigadora, Doctora en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Universidad de Manizales-Cinde. Profesora Facultad de Ciencias sociales y humanas, Universidad de Manizales. Los relatos fueron contruidos a partir de 50 entrevistas y la realización de relatorías en los encuentros Pueblos y semillas y La Cumbre por el Agua que en un tejido de voces posibilitaron reconstruir la historia de los últimos 20 años de las luchas en el Macizo. Tres de los participantes en la recolección y transcripción de los relatos pertenece como miembro activo en alguno de los procesos organizativos. La investigación no se interesó en la acumulación de conocimiento per se, sino en la producción de conocimientos colectivos, apoyados en significados compartidos, en la experiencia viva y la existencia de las comunidades y en los procesos de acción colectiva que tienen varios sentidos, como construir el territorio y fundar la memoria, pero ante todo, generar testimonio de presencia y permanencia dentro de este lugar, que ha sido designado con miles de nombres, de los cuales rescatamos uno: el territorio secreto o valle escondido. Lo retomamos como metáfora que ejemplifica la historia del Macizo, aún en el presente; un territorio encantado por la inmensidad de la naturaleza, que denota misterio y demanda el cuidado de sus propios habitantes, en contraposición a la ambición y las prácticas de re-

colonización y privatización. El proceso de investigación se desarrolló en varios escenarios, en los que se usaron distintas formas de abordar las prácticas narrativas: Conversatorios en los que los integrantes de las comunidades realizaron el recuento de las historias en el vínculo con investigadores-activistas, investigándonos y compartiendo con el proceso del movimiento para legitimar las construcciones teóricas desde las propias prácticas. Los resultados de esta investigación están consignados en: Velarde, Blanca; Velasco, Deisy; Burbano; Sandra; Beyra, Ruth; Mamián, Carlos Ariel, Botero, Patricia. (En proceso). Prácticas de resistencia de las Comunidades Campesinas y Movimientos Sociales en torno al agua, las semillas y el territorio, en contextos locales de La Vega y Sucre pertenecientes al Macizo colombiano. Manizales: *Revista Plumilla Educativa*.

- 81 Corporación Autónoma Regional del Río Grande de la Magdalena – Cormagdalena. Ente corporativo especial del orden nacional con autonomía administrativa, presupuestal y financiera, dotado de personería jurídica propia, el cual funcionará como una Empresa Industrial y Comercial del Estado sometida a las reglas de las Sociedades Anónimas.
- 82 La Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento – Codhes.
- 83 Ver Vía campesina, (2002) *Declaración de los Derechos de las Campesinas y los Campesinos*. Movimiento campesino internacional. <http://viacampesina.net/downloads/PDF/SP-3.pdf>
- 84 Este capítulo hace una pequeña reseña del texto: **PCN, (en proceso de publicación) Políticas del Buen Vivir: Aportes desde el pensamiento Afro en Colombia**. Encuentros Campaña Hacia otro PaZífico Posible. La presente reseña la escribimos también en el marco de los procesos de Investigación desde la Acción Colectiva IAC Ubuntu: El pensamiento Afroandino y Afropacífico sobre el Buen Vivir desde el feminismo popular y generacional. Charo Mina Rojas, Coordinadora Nacional del Proceso de Comunidades Negras –PCN–; Marilyn Machado Coordinadora Nacional del Proceso de Comunidades Negras –PCN–; Arturo Escobar. Profesor Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill, investigador del Grupo Colciencias: Nación Cultura Memoria Universidad del Valle, Grupo de académicos en defensa del PaZífico Posible –Gaidepac–; Patricia Botero. Profesora Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Manizales, investigadora del Grupo Colciencias Perspectivas éticas políticas y morales de la niñez y la juventud, Grupo de académicos en defensa del Pacífico colombo-ecuadoriano –Gaidepac–.
- 85 Reflexión en el encuentro equipo Yembé del PCN y Gaidepac, Santiago de Cali, 2 de agosto de 2014, a partir del documento base: PCN (2011) Reunión Equipo de desarrollo del PCN. Palenke Alto Cauca y Equipo de Coordinación Nacional PCN.. Los Cisnes Jamundí. 18 al 21 de Enero de 2011.
- 86 PCN, Mina, Ch., Machado, M., Botero, P., y Escobar. A. (Comps.). (En proceso de publicación). *Políticas del Buen Vivir: Aportes desde el pensamiento Afro en Colombia*. Encuentros Campaña Hacia otro PaZífico Posible.
- 87 Sentipensar la paz. La paz pacífica es posible. Convocatoria 23 de octubre de 2014, Biblioteca departamental, Santiago de Cali. Colectivo de Pensamiento Afrodiaspórico.
- 88 El trabajo de edición del texto que reseñamos conserva de manera textual intervenciones, diálogos y reflexiones para la acción, propuestas por comunidades rurales y urbanas –mujeres, hombres, jóvenes, estudiantes, profesores, pescadores, mineras, recicladoras, entendiendo que la diversidad no implica fragmentación sino, complementariedad de resistencias, manifestaciones culturales ancestrales y contemporáneas de todos los movimientos sociales. Dimos espacio a manifestaciones artísticas pues reconocemos que cantando, bailando, declamando... también se hace política.

- 89 La Autoridad Nacional Afrocolombiana ANAFRO, es el espacio nacional donde se encuentran las diversas expresiones del movimiento social negro. Este espacio surge como mandato del Primer Congreso Nacional del Pueblo Negro en Colombia, realizado en Quibdó-Chocó del 23 al 27 de agosto de 2013.
- 90 El movimiento de los Pueblos ha sido una iniciativa autónoma que tejen diferentes organizaciones del País, en el año 2004 fue convocada por el Movimiento indígena Nasa/Acin, como la Minga Social y Comunitaria y hasta la fecha ha sido liderada y consolidada por el camino de los pueblos desde diferentes sectores que mantienen principios de autonomía frente a las perspectivas de partidos políticos y los marcos de referencia del Estado Nacional del desarrollo y sus políticas globales. Por su parte, el movimiento de movimientos propone una minga global alternativa bajo los principios plurales del buen vivir, en tal sentido, el Proceso de Comunidades Negras ha sido parte activa de esta iniciativa convocando y aportando sus principios y propuestas, no sólo para el Pueblo Afro, sino, desde éste hacia una democracia inter-cultural entre pueblos y hacia giro ecológico de la política.
- 91 Decimos nosotrxs con la intención de salir de la matriz heterosexual en el lenguaje.
- 92 El sujeto colectivo como persona, como grupo étnico tiene conciencia de su identidad comunitaria distinguible del total de la ciudadanía colombiana sustentada únicamente en los derechos individuales, los pueblos indígenas y Afro en las nuevas constituciones Latinoamericanas incluyen tres sujetos de derecho: el sujeto individual (la persona, el individuo sea hombre o mujer, niño o adulto), el sujeto colectivo (los pueblos, las comunidades, los pueblos) y también la naturaleza (como sujetos colectivo de derechos y como sujeto de derechos). En Colombia, el sujeto colectivo, hace referencia a las comunidades Afrocolombianas han agenciado sus propias versiones de “desarrollo” con una apuesta claramente identificable como proyecto cultural, ecológico y político plasmando en el artículo transitorio 55 de la Constitución Nacional de 1991 y la Ley 70 de 1993 –ley de protección de la cultura negra, de sus derechos colectivos, territoriales y de protección del ambiente–.
- 93 La cualidad del Ubuntu da a la gente la capacidad de recuperación y reparación a partir de la decisión de un pueblo que vindica su cultura como posibilidad de existencia, permitiendo sobrevivir y sobresalir a pesar de todas las maneras en que ha sido deshumanizado. Una persona con Ubuntu es bienvenida de manera hospitalaria, cálida, generosa y dispuesta a compartir, porque el sentido de colectividad en la filosofía Ubuntu indica que una persona se sabe disminuida cuando los demás personas son humilladas, oprimidas, explotadas, o aminoradas. Mosquera, (1957) narra, por medio de la biografía de Mandela, la filosofía de la sociedad xhosa caracterizada por mantener un orden social equilibrado y armonioso. Mandela aprendió la verdadera historia, la filosofía y los procedimientos de la democracia africana en medio del trabajo en el campo, la escuela con educación británica y la educación xhosa transmitida por los ancianos en reuniones nocturnas, y; posteriormente, bajo la custodia y enseñanzas del rey Jongintaba en el palacio real Themb. La base de aquel autogobierno sostenía que todas las personas eran libres de exponer sus opiniones que *El hombre blanco estaba hambriento de tierra y era codicioso, y el hombre africano compartió con él la tierra como compartía el aire y el agua. La tierra no era algo que debiera poseer el hombre, pero el blanco se apoderaba de la tierra* Mandela en: Mosquera, Juan de Dios (1957) Nelson Rolihlahla Mandela. La etnoeducación afrocolombiana: guía para docentes, líderes y comunidades educativas. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/educacion/etnoeduc/etno15.htm>
- 94 Retomamos acá las palabras de Libia Grueso en Afrodescendientes (2012) “Encuentro Nacional de Consejos comunitarios y organizaciones afrocolombianas. Bogotá, 17-21 de

- Mayo. <http://www.hchr.org.co/afrodescendientes/index.php/portada/mas-de-700-delegados-de-consejos-comunitarios-afrocolombianos-se-dieron-cita-en-bogota.html>
- 95 Zapata (1976/2010) explicita este fenómeno con gran contundencia: “Mientras hay una aquiescencia en admitir el influjo de Grecia en la raíz de nuestra civilización, del racionalismo francés en el pensamiento contemporáneo, de la filosofía alemana en el dominio de la abstracción pura, de la praxis rusa en la revolución marxista mundial, se soslaya el impacto emocional y religioso de África en la civilización contemporánea” (p.295). Habría que añadir, se sigue eludiendo el potencial de emancipación que portan en sus filosofías y tecnologías propias como alternativas al orden existente. Zapata, Manuel (1976/ 2010). Negritud, indianidad y mestizaje. Revista de Historia, Volumen 1, Número 2. Bogotá, Julio de 1976, pp. 45 y 47. En: Manuel Zapata Olivella Por los senderos de sus ancestros. Textos Escogidos: 1940-2000. Compilación: Alfonso Múnera. Tomo XVIII. Bogotá: Biblioteca de Literatura Afrocolombiana. Ministerio de Cultura de Colombia.
- 96 Uribe, María Teresa (2010) Historia de África. Caracol Radio, Julio de 2010.
- 97 Bassey Nnimmo (2012) To Cook a Continent. Destructive extraction and the Climate crisis in Africa. Fahamu, Cape Town, Dakar, Oxford: Pambazuka, p. 9. (Traducción Libre).
- 98 Anotamos con mayúscula el término Negro indicando que no se refiere a un adjetivo sino a un grupo de gente que representa una identidad racial.
- 99 Las locomotoras del desarrollo han sido el sustento del Plan de Desarrollo Nacional del gobierno de Juan Manuel Santos y reflejan el carácter neoliberal que da continuidad a las políticas neoliberales de Álvaro Uribe Vélez y las modificaciones que se han realizado a las políticas ambientales en el país.
- 100 Para el pueblo Afro la existencia como Ser como persona y como pueblo sólo es posible con relación con el espacio al ser o el derecho al territorio. La comunalidad implica la desjerarquización de relaciones subordinantes (dominación, despojo, explotación y extractivismo). En este sentido, los cinco principios defendidos por el Proceso de Comunidades Negras PCN propuestos en la Asamblea Nacional en 1993 y ratificados con el sexto principio en la Asamblea Nacional de 2008: Derecho al Ser, al espacio para el Ser, la visión propia de futuro, la autonomía, la solidaridad, la reparación de deudas históricas han permitido señalar otras formas de gobernabilidad que contrastan con la democracia representativa.
- 101 Es importante resaltar que las comunidades ancestrales no han estado enteramente colonizadas por el *Homus Economicus* en el que se sustenta la teoría democrática y política de la cultura de occidente. En los encuentros de la Campaña Hacia Otra PaZífico Posible en Manizales, 2012 y Buga, 2014 se enfatizó que la economía no ocupa el centro de la vida en la cultura Afrodescendiente, En el mismo sentido de la noción de la *oekonomía* del griego “*oikos*” que significa casa: el buen gobierno de la casa.
- 102 Por territorios ancestrales comprendemos aquellos lugares vitales de existencia que han sido habitados de generación en generación por las comunidades negras, como garantía de pervivencia en el futuro. La relación de pertenencia al territorio se construye no sólo como posesión de la tierra en el sentido de propiedad privada, hace referencia a la relación inalienable “Soy porque pertenezco” (Bassey, 2012, p.9). Es importante reconocer que la distinción entre campo y ciudad ha generado diferentes problemáticas sociales y sociales, donde el campo queda por debajo. Es importante eliminar esas barreras, el campo es futuro y para eso se requiere de nuevas relaciones con la ciudad y formas alternativas de construcción de territorio. PCN (2014) Boletín-Renacientes. Gente de descendencia Africana. Reconocimiento, justicia y desarrollo en Colombia. Bogotá, Diciembre,

edición 2, numeral, 7. <http://www.renacientes.org/index.php/news-bottom-128/74-ultimas-noticias/1053-boletin-renaciente>

- 103 Aparte tomado del comunicado final, Proceso de Comunidades Negras –PCN– (2013). Encuentro Economías Alternativas, Buga-Valle, Julio 17 al 20 de 2013.

campana también es apoyada por Gaidepac, un grupo de académicos e intelectuales provenientes de distintas áreas del saber organizados por la defensa de los derechos de las comunidades negras e indígenas y la biodiversidad en el territorio región.

-La *Ruta pacífica de las mujeres*, movimiento feminista antimilitarista que surge públicamente en 1996 en Cali vinculada a la Unión de Ciudadanas desde 1958 en la defensa al derecho al voto de la mujer en Colombia. Forman parte de la Ruta Pacífica más de 300 organizaciones de Antioquia, Bogotá, Bolívar, Cauca, Chocó, Putumayo, Risaralda, Santander y Valle del Cauca que trabajan por la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia por la exigibilidad de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la reconstrucción de la memoria histórica individual y colectiva para la No Repetición.

-Los movimientos populares y campesinos en el Macizo colombiano, quienes alternan los encuentros anuales de pueblos y semillas y la Cumbre del Agua.

Destacamos las comunidades en resistencia que se vincularon a la escritura de esta obra:

-El Cabildo Indígena de Tacuyó, Centro Educativo La Tolda, la Familia Paz del Brazo Taija, el grupo de música urbana en el Distrito de Aguablanca, recicladores-as del exbasurero de Navarro, mineros y mineras de Marmato, maestros y maestras activistas estudiantes y egresados narradores de sus experiencias investigativas como agentes y testigos institucionales de las políticas del retorno y de los procesos de violencia antisindicalista en la asociación de Instituciones del Cauca –Asoinca. y la Asociación de Institutores de Antioquia (Adida).

Investigación en co-autoría y compilación realizada por:

Patricia Botero Gómez

Profesora Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Manizales. Psicóloga política, educadora especial y comunitaria, PhD. en Ciencias sociales, Cinde-Universidad de Manizales, investigadora-activista de los Colectivos Creapaz, Minga del Pensamiento y Campaña hacia Otro Pazífico Posible.



En este libro encontramos importantes aportes a la actual reflexión política y académica en Colombia. En él se abordan temáticas que trascienden la cantidad de testimonios y relatos que circulan sobre las diferentes violencias vividas en este país. Destacaría dos características generales. En primer lugar, se trata de un planteamiento que “des-victimiza” a las víctimas, por cuanto enfatiza los procesos propositivos y constructivos que, en diferentes niveles y a través del tiempo, se han generado en medio de tanta destrucción. Esto se expresa en el hecho de que, quienes relatan, tienen plena conciencia de ser actores y protagonistas de sus vidas: hombres y mujeres que asumen formas de existir y dispuestos a proteger o a conquistar con dignidad y responsabilidad. En segundo lugar, destaco la simultaneidad de voces narradas en esta compilación, que muestra una visión compleja de los tejidos interpersonales e intergrupales y que nos lleva a reflexionar en luchas muy diferentes: étnicas, económicas, identitarias, políticas, ecológicas, de género, etc., vínculos que pueden, a su vez, propiciar que los actores mismos que aquí nos cuentan sus visiones y resistencias, logren encontrar resonancias en torno a estrategias comunes y/o asociadas.

La pertinencia y coherencia de este libro reside así en un tejido de voces y luchas. Significa para el mundo académico un aporte que descubre otros conocimientos que surgen de las prácticas mismas, y que será materia de reflexión para quienes nos ocupamos en pensar los procesos sociales desde diferentes disciplinas. Pero, ante todo, representa una contribución muy importante a procesos democráticos necesarios, de los que todos debemos ser arte y parte.

Pilar López Bejarano
Antropóloga, PhD. en historia (EHESS-Paris)
Investigadora.
Evaluadora y comentarista

ISBN 978-958-9314-84-5



9 789589 314845